



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BAAS  
MA  
Luis Alvil  
. 7 .

EXMI  
ARS  
1759  
c.1  
c.1

132652



OBRA S  
DEL VENERABLE MAESTRO  
JUAN DE AVILA.  
TOMO SEPTIMO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
CAPILLA ALFONSO DE BORBÓN BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
MICROFILMADO

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

46154



✱  
**OBRAS**  
DEL VENERABLE MAESTRO  
**JUAN DE AVILA,**  
CLERIGO, APOSTOL  
DEL ANDALUCIA.

COLECCION GENERAL DE TODOS SUS ESCRITOS.

A EXPENSAS

DE DON THOMAS FRANCISCO DE AOIZ.

DEDICADAS

AL ILUSTRISIMO SENOR DON DIEGO DE ROXAS  
y Contreras, Obispo de Cartagena, Gobernador del Real,  
y Supremo Consejo de Castilla.

**TOMO SEPTIMO.**

CONTIENE LAS FESTIVIDADES DE LA SANTISSIMA VIRGEN MARIA,  
y del Glorioso San Joseph y da principio al Episcopologio Eclesiastico, con diferentes  
Cartas edificantes, que se unen à esta Coleccion,  
*afectadas por el mismo Autor.*

CON PRIVILEGIO.

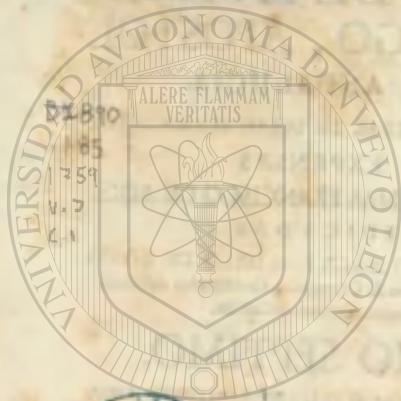
En Madrid, por Andres Ortega, Calle de las Infantas, esquina  
à la de S. Bartholome. Año de 1760.

Se hallará con los demás en la misma Imprenta, quarto bajo: y en casa de  
D. Angel Corradi, Mercader de Libros, Calle de las Carreras.





1080045885



FONDO DE BIBLIOTECAS  
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

132032

LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que por los Señores de él, se ha concedido licencia a Don Thomas Francisco de Aoz, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda reimprimir, vender, y unir à el Libro intitulado: *Epistolario Espiritual*, su Autor el Venerable Juan de Avila, las Cartas contenidas en la relacion firmada por dicho Aoz, que rubricada por mí, acompaña a esta Certificación, con tal que la reimpression se haga en papel fino, y por los exemplares que se imprimieron, en virtud de licencias, y Real Privilegio del año de mil quinientos noventa y cinco, y que antes que se unan, y venda se traygan al Consejo dichas Cartas reimpresas, junto con sus exemplares, y Certificación del Corrector de ellas conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la reimpression lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmé en Madrid à quinze de Septiembre de mil seiscientos y cinquenta y nueve.

D. Joseph Antonio de Yarza.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

-207

Tom.VII.

9

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAG. 10. lin. 4. de, *lee de el*; y lin. 6. dice, hecha, *lee hecha*. Pag. 20. lin. 19. de esse, *lee se esse*. Pag. 49. lin. 19. el la, *lee ella*. Pag. 48. lin. 23. buena, *lee buena*. Pag. 64. lin. 9. sobre, *lee de da*; *lee sobre si*; *lee da*. Pag. 71. lin. 20. feccion, *lee luccion*. Pag. 86. lin. 21. Dominator, *lee Dominator*. Pag. 90. lin. 10. elesevir, *leelecrisr*. Pag. 93. lin. 13. auferus, *lee auferior*. Pag. 96. lin. 14. qu. dos, *lee que de dos*. Pag. 107. lin. 20. felvadon, *lee felvadon*. Pag. 109. lin. 3. Monasterio, *lee Monasterio*. Pag. 118. lin. 8. cala, *lee cala*. Pag. 128. lin. 9 de los, *lee de las*. Pag. 131. lin. 19. Deo, *lee Deum*. Pag. 141. lin. 4. omne, *lee omne*. Pag. 161. lin. 19. obras, *lee obras*. Pag. 199. lin. 18. deci, *lee decid*. Pag. 209. apollo, *lee Apollo*. Pag. 216. lin. 21. lanatissimus, *lee lanatissimus*. Pag. 292. lin. ultima, *lee, lee amor*. Pag. 401. lin. 17. y 18. venico, *lee vendeto*. Pag. 411. lin. ultima, *lee, lee esto*. Pag. 421. lin. 7. tomemos, *lee tomemos*.

Este septimo tomo de las Obras del Venerable Maestro Juan de Avila, para que este conforme con el que sirve de original, se vendian presenten las erratas de esta *lee*; y asi lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid á quinze dias del mes de Enero de mil seiscientos y noventa.

Dicho Don Manuel Gonzalez Otero,  
Correitor general por S. M.

T A S S A.

Don Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo: Certifico, que habiendose visto por los Señores de él el septimo tomo de las Obras del Venerable Maestro Juan de Avila, que con Licencia de dichos Señores, concedida a dicho Don Thomas Francisco de Aoiz, vecino de esta Corte, ha sido reimpresso, tallaron a ocho maravedis cada pliego, y dicho tomo parece tiene cinquenta y quatro y medio, sin principios, ni tablas, que á este respecto importa quatrocientos y treinta y dos maravedis; y á el dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada tomo, para que se tepla el á que se ha de vender. Y para que constelo firme en Madrid á veinte y uno de Enero de mil seiscientos y setenta.

Don Joseph Antonio de Yarza

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TAS-

TA-

IV. no P

# TABLA

## DE LOS TRATADOS contenidos en este septimo tomo, y Libro Espiritual.

**T**ratado I. de la Encarnacion del Hijo de Dios: *Ves aqui la sierva del Señor, hagase en mí segun tu palabra.* Consideraciones sobre este Evangelio. pag. 1.

Tratado II. Del Glorioso San Joseph, Esposo de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Como fue desposada la Madre de Jesus, Maria, con Joseph:* Consideraciones sobre este Evangelio. 27.

Tratado III. De la Festividad del Nacimiento de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Libro de la Generacion de Jesus Christo.* Consideraciones sobre este Evangelio. 87.

Tratado IV. De la Festividad de la Presentacion de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Que haremos a nuestra hermana, para el dia que la han de hablar?*

*blar?* Consideraciones sobre estas palabras. 114.

Tratado V. De la Festividad de la Visificacion de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Las palabras de los sabios, como clavos encados en alto.* Consideraciones sobre estas palabras. 141.

Tratado VI. De la Festividad del Nacimiento de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora; y es legundo de esta Fiesta: *Quen es esta, que se levanta como la mañana?* Consideraciones sobre estas palabras. 159.

Tratado VII. De la Festividad de la Purificacion de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Sanctificame todo primogenito, asu de hombres, como de animales, porque mias son todas las cosas.* Consideraciones sobre estas palabras. 194.

Tratado VIII. De la Soledad de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora: *Llorar con los que lloran, y alegrar, o con los que se alegran.* Consideraciones sobre estas palabras. 212.

Tratado IX. De la Festividad de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora, EN





- citando enfermo : *del bien de la paciencia  
 en las enfermedades.* 417.  
 Carta para un su conocido, *que tenia cargo  
 de unos enfermos.* 418.  
 Carta para otro discipulo suyo, *que estaba  
 arribulado.* 420.  
 Carta para un discipulo suyo, *que estaba en-  
 fermo.* 423.  
 Carta para un discipulo suyo, *para la confor-  
 midad en los trabajos.* 424.  
 Carta a otro discipulo suyo : *de la se-  
 guridad que hay en servir a Dios por tra-  
 bajos, mas que por consuelos.* 426.  
 Carta a unos discipulos, *que tenia en la  
 Ciudad de Ezija : sobre que se amen pa-  
 ra Dios en caridad, y el cuidado que  
 se debe tener para no caer en pe-  
 cado.* 430.

*Nota.* Las Aprobaciones, y  
 Privilegio se hallaràn en el to-  
 mo primero de estas Obras.

LI-

## LIBRO ESPIRITUAL.

CONTIENE LAS FESTIVIDADES  
 de la Sacratísima Virgen Maria nuestra Señora,  
 y del glorioso S. Joseph : Y sigue dando principio  
 al EPISTOLARIO ESPIRITUAL, escrito  
 por el mismo Autor.

### TRATADO PRIMERO DE LA ENCARNACION del Hijo de Dios.

*Eccæ ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Luc. 1.

Ves aqui la Sierva del Señor, hagale en mí segun tu palabra.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.

**D**IA es oy de buena nueva, si callaremos,  
 grande culpa sera nuestra; oy se hizo  
 Dios Hombre por los hombres, si se hi-  
 ciera piedra, que hicieran oy las piedras?  
 Que de gracias le dictan por tan grande merced, y  
 Tom. II. A mi-

- citando enfermo : *del bien de la paciencia  
 en las enfermedades.* 417.  
 Carta para un su conocido, *que tenia cargo  
 de unos enfermos.* 418.  
 Carta para otro discipulo suyo, *que estaba  
 arribulado.* 420.  
 Carta para un discipulo suyo, *que estaba en-  
 fermo.* 423.  
 Carta para un discipulo suyo, *para la confor-  
 midad en los trabajos.* 424.  
 Carta a otro discipulo suyo : *de la se-  
 guridad que hay en servir a Dios por tra-  
 bajos, mas que por consuelos.* 426.  
 Carta a unos discipulos, *que tenia en la  
 Ciudad de Ezija : sobre que se amen pa-  
 ra Dios en caridad, y el cuidado que  
 se debe tener para no caer en pe-  
 cado.* 430.

*Nota.* Las Aprobaciones, y  
 Privilegio se hallaràn en el to-  
 mo primero de estas Obras.

LI-

## LIBRO ESPIRITUAL.

CONTIENE LAS FESTIVIDADES  
 de la Sacratísima Virgen Maria nuestra Señora,  
 y del glorioso S. Joseph : Y sigue dando principio  
 al EPISTOLARIO ESPIRITUAL, escrito  
 por el mismo Autor.

### TRATADO PRIMERO DE LA ENCARNACION del Hijo de Dios.

*Eccæ ancilla Domini, sicut mihi secundum Verbum eorum.* Luc. 1.

Ves aqui la Sierva del Señor, hagale en mí segun tu palabra.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.

**D**IA es oy de buca nueva, si callaremos,  
 grande culpa sera nuestra; oy se hizo  
 Dios Hombre por los hombres, si se hi-  
 ciera piedra, que hicieran oy las piedras?

Que de gracias le dictan por tan grande merced, y  
 Tom. II. A mi-



miserericordia! Las buenas nuevas que tal día como oy se traxeron al mundo, se notificaron primero a la Santísima Virgen Señora nuestra, y verdadera Madre de Dios. Y porque cada día que predicamos, decimos la Salutación, pidiendo gracia a la Virgen, es bien que la digamos oy, pues tal día como oy se dixo.

El Santo Evangelio cuenta oy esta santa Salutación, y dichosa nueva. (1) *Missus est Angelus Gabriel a Deo.* Quando quiso Dios hacer misericordias al mundo, quando quiso mostrar hasta donde llegaba su amor, anduve yo buscando que día fue este, cómo llamarle, y no pude hallar, ni supe darle nombre, que día es oy. Día de tales nuevas, llamemosle día de las misericordias de Dios. (2) *Benedixit al Señor todas sus obras.* Si le llamamos día del remedio del mundo, eso. Si día de redención de cautivos, eso: si le llamamos día de desposorio, eso: si día de dar grandes limosnas, eso también. El que supo, y hizo la misericordia, el sea el que nos dé a entender el día que es oy, y nos dé a entender, quan grande sea la gracia que oy recibió el mundo, y la ponga en nuestros corazones, para que la conozcamos, y agradezcamos. Quando vino el tiempo de derramar Dios sus mi-

(1) Luc. 1. (2) Daniel. 3.

sericordias en el mundo, el tiempo de enseñar a los hombres hasta donde llegaba, quanto se estendia su misericordia, hasta donde, dice San Ambrosio: Tu que lees esto, mira la letra, y nota el Santísimo Mysterio; casada, y preñada, casada con hombre, y preñada de Dios: Casada, y preñada por Espiritu Santo: nota el Mysterio tan alto. Cada una de nuestras Iglesias Christianas esta casada con uno, y preñada de otro: casada con el Prelado, con el Pastor, y preñada de otro, que es Dios Eterno: casada con hombre, y preñada de Dios, que es el Prelado, y el Predicador. Están las animas casadas con él, mas alla dentro enta Jesu-Christo en sus entrañas, y las fecunda con su virtud, y con su palabra, para que hagan frutos saludables. No sabré yo decir este Mysterio Santo. (1) *Yo escondere (dice Dios) esto de vuestros ojos, esto que hago, este gran secreto, no sabra nadie hablarlo, no lo alcanzara ningun entendimiento de carne.* Bien lo sabemos, que en aquel día quitaré la maldad de la tierra, quitaré los pecados del mundo, lavaré todas vuestras manchas. Gloria sea a Vos, Señor, para siempre.

Esto mismo de oy dixo el Profeta Daniel: (2) *Consumetur pravitas, et finem accipiet peccatum,*

A 2

ut

(1) Isai. 6. (2) Daniel. 6.

*ut deleantur iniquitas, Et adducatur iustitia sempiterna, Et impleatur visio, Et profetia, Et unguatur Sanctus Sanctorum*, dixo, que en este tiempo le acabaria la prevaricacion, seria quitado el pecado, traericha la justicia sempiterna, cumplirichan las visiones, quando fuere unguido el Santo de los Santos. Oy se quita, y se ha de quitar el pecado, y le da la justicia. Pues que vino tiempo, en que quiso Dios dar su misericordia, y enseñar hasta donde llegaba el amor que á los hombres tenia. Embia Dios su mensajero, un Arcangel con la embaxada, que la venga a traer a la Virgen. Así hizo Abraham, quando embió por esposa para su hijo Isaac. Llama Dios un Grande de su Casa, un Arcangel, da le una embaxada que venga a traer para una doncella desposada con un Varon, cuyo nombre era Joseph, y el nombre de ella era Maria.

O bendito sea Dios, que hay en Nazareth una Provincia, segun la honra del mundo muy baxa, allí pone Dios sus ojos, allí vino el Arcangel, y supo bien la casa. Tomaria figura de hombre, entra en la casa, halla a la Virgen sola, y en oracion, líncate delante de ella de rodillas, allí muy cerca de ella, que hasta oy se ven las señales, un marmolito esta donde estaba la Virgen, y otro donde estaba el Arcangel. Habla á la Virgen, proponcle su

em-

embaxada, y dice: (1) *Ave gratia plena, Dominus tecum*: Salve, llena de gracia, el Señor es contigo, el Señor sea contigo. (que todo esta bien) Saludola, como se usaba entonces saludar: Paz sea con Vos. El Señor lo mandó así. Quando entraredes en alguna casa, decid: Paz sea en esta casa. Dice, pues la Glosa: Quien dice paz, desea paz, y dice todos los bienes juntos. Paz sea á tí, Señora. San Lucas dice, gozo: todo esta bueno. Gozo sea á tí, paz sea á tí, pues tiene de venir á tí, el que pacificara, alegrará, y dará gozo al mundo. Razon es que os goceis, razon es, Señora, que probeis de la fruta que haveis de dar al mundo. Dios te mantenga, Dios te salve llena de gracia, el Señor sea contigo.

Gran salutacion fue aquella, buena nueva fue esta. Bienaventurada doncella, no fue liviana en el creer, como Eva: alzaría sus ojos, y su corazón á Dios, y no respondió. Esto tiene la Virginal pudicia, que luego se turba. Veía un hombre delante de sí la Virgen, dixole, que estaba llena de gracia, y era graciola, y alabandola, turbale.

No hay cosa de que tanto le turbe el humilde, y mas mal luene á sus orejas, que es verse alabar. Qué sera esto? Si es de Dios, ó no es de Dios: Buen

avi-

(1) *Luc. 10.*

avito. Què recio engaño sera pensar que se viene a uno el Espiritu Santo, y venir el espíritu malo? Y por esso quando os vieredes en duda, pide lumbré a nuestro Señor, para que podais conocer, si lo que os viene, es espíritu bueno, ó espíritu malo: y así la Virgen no responde nada. Y como el Arcangel la vio así turbada, provcyóla a su turbacion, y dixo: (1) *Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum.* Esta gracia que os digo no es aca à los ojos de los hombres, no traygo embaxada de hombres, no vengo de mala parte, la gracia que os traygo no es de hombres, sino de Dios. Entonces aseguro la Dios. Propone el Angel su embaxada: la mayor embaxada, la mayor, y mas alta que nunca jamas se dió. Bienaventurada muger que tal oyó, y vientre que tal recibió.

Estad atenta, Doncella: El Señor os manda decir: (2) *Ecce concipies, & paries.* Oid, Señora, estas grandzas, concebireis, y parireis un Hijo, y llamarleha Jesús, que quiere decir Salvador. Elte sera grande, y llamarleha Hijo del Altísimo, y reynara, y no havra su Reyno fin para siempre. O bendito sea quien tal Hijo nos dió! Sera Grande, y tendra, no aquel Reyno corrallo de Judéa de cien leguas: mira que grande Reyno, mirad que Rey-

(1) Luc. 1. (2) Luc. 1.

no de cien leguas: darleha la silla de David su Padre, no aquel Reyno, sino el figurado por él, que aquel Reyno de David era muy pequeño: este muy grande: el de David temporal, este espiritual: el de David se acabó, el otro nunca se acabara. Darlehan el Reyno de David, y reynara en la casa de Jacob para siempre. Por qué dixo mas, en la casa de Jacob, que en la de Abraham, y de Isaac? Porque de los que decendian de Abraham, Isaac fue fiel, Ismaél infiel. En los de Isaac, Jacob fue fiel, y muy amigo de Dios, y Esau fue malo: en la casa, y familia de Jacob todos fueron fieles, y creyentes. Reynara en la casa de Jacob, conviene a saber, en los que conocen a Dios, en los buenos, y su Reyno no se acabara.

Què gentil Mesias tuvieramos, que reynara cien años, y se acabara su Reyno, y luego viniere otro. Nuestro Rey, y nuestro Mesias para siempre tiene de reynar, y su Reyno no se acabara, que alla donde esta en el Cielo, aca reyna, y rige, aca te mantiene, y te defiende, y sustenta, y alcanza gracia, y perdon de los pecados, te libra de los demonios, te consuela en los trabajos, y finalmente te da todos los bienes. Prosigue la embaxada del Arcangel, y dice: Sera llamado este vuestro Hijo, Hijo del muy Alto. Este sera llamado: *Phrafsis Hebreas*, tanto quiere decir, como sera. Què muger sin

preguntar, ni dudar no recibiera tal Hijo de buena gana? Es tanto el contento que de su virginidad, y limpieza tiene la Santísima Virgen, que responde al Angel: Como se hará esto? Espantame esto. O limpieza que tan amada eres de la Virgen! O entrañas limpiísimas, que sellado está en vuestro corazón el amor de la Virginidad! No sin causa preguntais, Angel, como se hará esto, que no conozco varon? No es palabra de incredulidad. Mira que tanto amor tiene la Virgen à su limpieza, que no trueca su Virginidad, por ser Madre del Hijo de Dios. No dice si será, ò no, que no lo duda, mas dice: Enseñame como será, que Yo he propuesto, y determinado de no conocer varon. Ya lo he dicho otras veces esto, que vale tanto, como quando decimos acá: No como carne, quiero decir: Tengo propuesto de no la comer en toda mi vida: Como tengo de concebir? Como ha de ser esto? Que Yo no querria perder mi limpieza, ni querria desobedecer à Dios. Declaradme esto que os pregunto, si se me quedará mi limpieza? Que à Dios bien se que todo le será posible.

Que exemplo para doncellas! En todo quiere agradar à Dios. O bienaventurada Doncella, que no osá trocar su Virginidad, por ser Madre del Hijo de Dios. Como será esto? Responde el Angel, que no sabe, que no es él el que ha de entender en

en el negocio, que él por menságero viene à negociarlo, de parte de Dios viene, que el que lo ha de hacer es el Espiritu Santo, que ei solo es Santo: mas la virtud, y fuerza del Altísimo os hará sombra, os esforzará, os enseñará, os sustentara: que no es tan baxo este negocio, que basten vuestras fuerzas para ello: mas la virtud, y fuerzas del muy Alto os hará sombra. Phrasis Hebrea es esta. Y por esto lo que de ti naciere, será llamado Santo. No Masculino, sino Neutro, para que sepas que no tomó persona, sino nuestra naturaleza. Sera Hijo, no de Joseph, no de hombre, Hijo del muy Alto, concebido por Espiritu Santo. Como sea Santo, no puede hacer cosa que no sea santa, será llamado Hijo de Dios. Mirá, Doncella, para que albeis à Dios, para que le deis muchas gracias, y veais sus misericordias, dice el Angel: Vuestra parienta Elisabeth, que es vieja, y mañera, (porque no os espanteis de lo que os he dicho) en su vejez ha concebido un hijo, para que sepais que no hay cosa para Dios imposible, y por esto os lo represento, pues aquello es posible, esto tambien. Esta es la embajada: yo eipero vuestra respuesta, y la Santísima Trinidad espera vuestro consentimiento: que respondeis?

Quando la Sagrada Virgen oye las grandes mercedes, que de parte de Dios le promete el Angel,



gel, asegurada de Dios, que lo que le promete hará de su parte: hincadas las rodillas, sus ojos, y el corazon en el Cielo puestos, dice humildemente, y con reverencia: *Ecce ancilla Domini, fac mihi secundum verbum tuum.* He aquí la Sierva de Señor, hagale en mi según tu palabra. En aquel momento entrò el Verbo Divino en sus entrañas, y quedó hecha la mayor obra que se hizo, ni te hará para siempre jamás. Pues por qué se llama esclava, y se abaxa? Así lo quiere Dios, y es razon, que la que tal Hijo recibia, y tanto se abaxò, que la entalcen, y la confiesen por Señora, y la honren los hombres, y los Angeles, y los Arcangeles, y por tal la tengan, y reverencien en los Cielos, y en la tierra: à la que tan bien supò abaxarse, y recibir la embaxada de parte de Dios. Gr anditimo gozo recibió oy la Virgen con esta embaxada, y pues agora cada vez que se la decimos, se alegra: y para que la sepamos saludar, y coniar estos Mysterios, pidamosle, que nos alcance el Espiritu con que ella la oyò, para que la sepamos agradecer. Quién hablará: Quién hablará los poderios del Señor: Quién entenderá sus misericordias? Haveis encontrado con algun libro, en que hayais leído las misericordias de Dios? Haveis visto libro que las diga?

Andaba Moysen apacentando su ganado, y

metelo allà en lo mas dentro del desierto, y andando el bien descuidado, vio estàr una zarza que ardia, y no se quemaba. Espantòse como ardia, y no se quemaba. Por cierto, que tengo de llegar allà, y ver esta gran maravilla. No hay mas Moysen? No hay mas? Vá allà, y ya que llega cerca, halla que estaba Dios en la zarza. Mirad por vuestra vida, quien vido à Dios en la zarza, y dicde desde allí: Moysen no te llegues acá, muy recio vienes, mira que la tierra donde estàs, santa es. No hay mas sino venir à ver? Descalzate. Estaba mas tanto por estàr descalzo? Descalzate, no traygas tu seso, no tu razon, no tu fuerza, no tu saber, quita allà, que no vale nada, otro espiritu has menester, otra fuerza, otro entendimiento: descalzate, no eres nada, no vales nada, pensabas, que no havia mas? Cata que estàs cerca de Dios, cerca de aquel, de cuya Magestad tiemblan los Angeles. Habla Dios desde la zarza: (1) *Ego sum Deus Abraham, Deus Isaac, Deus Jacob.* Maravilloso Dios, y estàs en la zarza? Qué manda vuestra Magestad? Yo tengo orejas para oír, y ojos para ver las penas que padece mi Pueblo, Yo he oido las voces que me dãn en Egypto: Yo he visto su atigimiento, y viendo lo que passa, he de-

B 2

cen-

(1) Exod. 3.

cendido aca a librarle. Cata, que te mando, que vayas a Faraón, y le digas esto, y esto de mi parte. Admirable es por cierto la vision, mas maravilloso es su cumplimiento. Quién entendera las misericordias del Señor? Quién su consejo? Qué es esto? Qué es esto? Si nos entramos al desierto, si llevamos nuestras ovejas a lo mas secreto, si nos retraemos a lo mas interior de nuestros corazones, veremos la vision de Dios, que cerca esta, que arde, y no se quema, que ven vuestros ojos una Doncella preñada, esta Dios en ella, y no se quema, preñada esta, y Doncella, si nos acercamos a ver este Mysterio, decimoshan, que nos vamos para necios: quita vuestras razones, y naturalezas, descalzaos vuestros zapatos de cuero de animales, quita alla el saber, y entender de carne. (1) *Salid hijas de Syon, y vereis al Rey Salomón coronado con la corona con la qual le coronó su Madre en el dia de su desposorio.* Pidamos á nuestro Señor gracia, para que sepamos recibir, y gozar, y entender algo de este Mysterio.

No te llegues con corazon profano, y deshonesto: desnuda tu razon, llegate con pies descalzos, desconfiado de tí, desarmado de tí, arimado, y pidiendo socorro a Dios. Qué es esto? Llegaos

(1) *CANT. 3.*

gaos un poco: qué tiene esta Doncella? Qué fue-  
no es este que tiene dentro de sí? Responderoshan:  
No Angel, ni Arcangel, sino el mismo Dios que  
esta en ella. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios  
de Isaac, Dios de Jacob. O bendito ícais, Señor,  
y glorificado para siempre, y los Angeles te adoren,  
y reverencien para siempre! Qué hace el Dios  
grande encerrado en una Doncella? El nombre de  
la Ciudad de Dios: (1) *Dominus ibidem*: El nombre  
del Hijo de la Virgen, y de Dios, *Emanuel*, llama-  
mais a la Ciudad, llegarcis á la Virgen, pensando,  
que no hay mas; responderosha Dios en ella: Yo  
estoy aqui. Qué haccis, Señor, ai en una Donce-  
lla? Vi el trabajo, y penas de mi Pueblo, y los tra-  
bajos, y angustias que padece, y he decendido a  
librarlo. Yo. O maravilloso Dios, daban voces los  
hombres, y todos los Profetas, que vinieste ya el  
que havia de venir.

Estaba el mundo cautivo en poder del demonio,  
y en grande angustia, grandes eran las fuer-  
zas del demonio, y gran dolor era ver, que obra-  
ba el pecado en los corazones de los hombres con  
eficacia. No hay otro remedio, dice Dios, Yo sé  
lo que passa mi Pueblo, Yo sé sus angustias, Yo  
he havido compasión de los hombres, de los Santos

tos

(1) *Exod. 48.*



tos Padres del Limbo, de las sillas que estan por reparar, Yo he decendido, y venido a lo librar. O glorificado seas, Señor, que va de lo uno à lo otro: acullà embiò à Moysen, para que le librasse su Pueblo del cautiverio de Faraòn, y quedòse Dios sin que le costase nada: es acá así? No. (1) *Descendi, ut liberarem Populum meum.* Decendí à librar mi Pueblo. Qué os costará à Vos? Quando Moysen librò vuestro Pueblo, echastes muchas plagas a Faraòn: yá le echais moscas de pechos, yá ranas, yá otras cosas que les daban mucha pena, y trabajo: mas à Vos que ha de costar? Qué cosa es esto, Señor? *Propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de Cælis: & Incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, & Homo factus est.* Hombres, es razon yá no tener el corazon de piedras, sino de carne, pues el Verbo de Dios es hecho carne por nosotros hombres, y por nuestra salud. Dios encarnò, y fue hecho Hombre: Acullà se queda en la zarza, y no tocà à él: acá deciendo de los Cielos, y queda hecho Hombre. Que ha Dios con el hombre? Juntame estos extremos.

Dame oy gana (sino lo huviera con quien tanto sabe) de decirle: Señor, sabéis lo que hacéis? Qué cosa mas alta que Dios? Qué cosa mas baxa que el

(1) Exod. 3.

el Hombre: Dios, y Hombre? Despues que Adán pecò, hombre es nombre de deshonta, que hombre, y pecador, una misma cosa es. Y quando San Pablo quiere reprehender à alguno, llamale hombre: (1) *Non ne homines estis?* Y el Psalmista: (2) *Uti sciant gentes, quoniam homines sunt.* Sepan que son hombres, que son pecadores, y miserables. Quièn nunca tal pudo penlar? Que el Cielo con el suelo? Que el Alto con el baxo? Que el Rico con el pobre? Que el limpio con el sucio? Que el oro con el lodu del hombre: Qué es esto, Señor, que tan verdaderamente os habeis juntado con el hombre? (3) *Eyunt duo in carne una.* Qué es hacerse Hombre? Hacerse Hombre, y no dexa de ser Dios, dos naturalezas, y una Persona: de manera, que se diga Dios, Dios Hombre, y el Hombre Dios, y lo que se diga del uno, se diga del otro. Casados estàn. (4) *Ô mira Dei usque ad hominem exinanitio: Ô mira hominis usque ad Deum exaltatio!* Deciendo Dios hasta hacerse Hombre, y tube el hombre hasta Dios: qué baxa, y qué alta!

Para que sepais quanto puede Dios, y su bondad, es abaxado a hacerse Dios Hombre, hasta juntar la Humanidad, y darle supuesto, y personalidad de Dios, y no son dos supuestos, mas dos natura-

(1) Roman. 9. (2) Psalm. 9. (3) Genes. 2. (4) August.

lezas juntas, naturaleza Humana, y Divina: y la Humana esta apersonada, esta supositada, y arriuada al Verbo Divino, no dos personas, sino una, para darte a entender, que pudo la bondad de Dios, sin ningún merecimiento, levantar aquella humanidad a supositarla en Dios, y adornarla de tantas excelencias, y gracias: y que el que tuvo bondad para esto, la tenía para levantarte a ti del estiercol, para que seas hijo de Dios por participacion: que para esto lo hizo, para que vieses en la cabeza lo que havia de pasar en los miembros. Que así como le vino a él, sin merecimientos, así te vendra a ti sin los tuyos: (1) *Praclarissimum nobis proponitur exemplar predestinationis nostrae Dominus Jesus*. El dechado de la predestinacion, si eres predestinado, si Dios te llama, justifica, y salva, es, porque es predestinado de gracia.

Cafado está oy el Verbo con aquella santa anima, y cuerpo. Cafados, Señor? por esto decia, que yo osio dixera sino supicrades tanto, cafados. Tomame esta igualdad! Están aquí algunos que entienden en calamientos? Tomadme por ai esta igualdad de linage! son para en uno: que va de linage a linage? de saber a saber? de riqueza a riqueza? grandísima diferencia; que los Angeles todos se

(1) *Ad Rom. 8.*

espantan de las oír. Quien viera decender oy à Dios, y abaxarte? (digo abaxarte Dios nunca muda lugar, mas quiero decir, tomar aquella humanidad) desjional cosa fue: mas al fin aquella anima, y cuerpo limpiísimos eran, y santos: vuestro amor todo Señor lo passa, todo lo lustre, todo lo enriquece, en trueca de hacer misericordias. O gran bien, ò grande honra! Pensáis que no hay mas sino casaros con esta humanidad: O Rey mio, y los parientes de la Esposa son muy desiguales, pobres, y descatados. Si viniese uno de las Indias con muchos dineros, si supiesen que daba limosna, que harian de demandarle, y cargar de él los parientes pobres! Pues mirad, Señor, que vuestra Esposa no debe nada, nunca pecó, limpiísima fue en su concepcion: pues mirad quanto debemos los parientes, que cargados de deudas estamos, que enfermos, desterrados, condenados a muerte, desartapados, y enenigos de Dios, con nul deudas, y trampas, y todas han de cargar de Vos. Sino fuerades, Señor, quien sois, yo os dixera: Señor, sabeis lo que haceis? todos los pecados de los hombres han de cargar sobre vuestros ombros: Vos lo haveis de pagar, sobre Vos han de caer todos, que no os han de toltar nada.

Sabeis con quien os casáis? no os deshonrais de los parientes de la desposada? Hijo de Padre tan rico en el Cielo, venis aca a la tierra a calaros, y vi-

vir entre gente tan pobre: Si fuerades, Señor, algun avarienco que no os movieran las necesidades de los otros, no fuera mucho en ello: mas siendo vos, Señor, tan amoroso, tan misericordioso, y que dais las entrañas à quien veis con necesidad, como os ponéis entre tantos pobres? Qué haveis hecho? que han de cargar sobre vuestros ombros las necesidades de todos, y lo que el otro peccó en su carne, y lo que el otro pecó en su locura, y el otro en su adultetar, y en su blasfemar. Qué haveis hecho, Señor: Decirlohe, Señor. Bendigante los Cielos, y la Tierra: Yo haré que feo ames, y hermoso te parezca. No hay mas: fue casamiento por amores, quisonos bien el Padre, que tal casamiento, y Hijo nos dió: (1) *Sic Deus, dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret.* Quisonos bien el Padre, quisonos bien el Hijo, que tal consintio, quisonos bien el Espíritu Santo, que tal ordenó. Para qué lo dió el Padre: Para que muriese, y lo despellejassen, para que lo calassen con la esclava. He aquí la esclava del Señor. Lo que nace de la esclava, esclavo es, aunque sea hijo de libre, porque el parto sigue el vientre. No es así? Esclava se llama la Virgen, y esclavo se llama lo que de ella nace: *O Domine, quis ego servus tuus sum, & filius ancilla tua.* (2) O Padre, yo soy

(1) *Jean. 3.* (2) *Psalm. 115.*

soy tu esclavo, y hijo de tu esclava. Esclavo fuitte, Señor, quien te aherrjó en esta Cruz con clavos: (1) *El Hijo de Dios no vino à ser servido, sino à servir.* Esclavo fuitte de los hombres, pues los servíste, y a duras penas te lo quieren agradecer.

O bendita tu bondad, y maldita nuestra maldad! Que embió Dios a su Hijo al mundo, para que remediasse los hombres! Qué fue esto, Señor, que te movió: *Quæ te movit clementia, ut ferres nostra crimina?* (2) No bastara embiar un Moysen? (3) *Non Angelus, non legatus, ego feci, ego feram, ego portabo, ego salvabo.* Oídme, Pueblo mio, los que os traygo criados en mi vientre, dice el Señor: Yo os hice, Yo os sufriré, Yo os llevaré, Yo os salvaré, Yo os llevaré encima de mis ombros; porque Yo os hice, Yo os llevaré, y os salvaré hasta la vejez, hasta vuestras canas os esperaré. Bendito seas Tu, Señor, que el que hizo el vaso lo vino a soldar, y aquel a cuyo molde se hizo, el mesmo lo vino à remediar, y amoldar. Decender quiero, dice Dios, qué fue esto? Dios os guarde de amor. Quisonos bien el Padre, y el Hijo, y el Elpíritu Santo. Este negocio es todo amor. No pidas igualdad, no te metas en este trabajo, no pidas razon de amores amor: *havrà ojos para ver esto, que por el grande amor que*

C 2

nos

(1) *Luc. 22.* (2) *1170000.* (3) *Isai. 46.*



nos tuvo, se abaxò, y se encetro en el vientre de la Virgen, determinado de pagar, y padecer, y morir por los hombres, y pagar todas sus deudas, aunque à elle cueste la vida. Es esclavo: que es razon que hagamos nosotros? Bien se yo lo que hizo, que aun viniendo èl, y passando lo que passò, no lo queremos agradecer. Què: ni aun dar un quarto por èl. Què hiciera, si èl no viniera? Què es razon que hagamos? que? dice San Pablo: (1) *Si qua consolatio, si qua viscera misericordia, implete gaudium meum.* Haveis visto lo que he hecho por vosotros? Si alguna consolacion, si algun amor me tencis, sino lois piedras, ruegos que en esto cumplais mis deseos. *Implete gaudium meum: idem sapiatis, eandem, charitatem habentes, unanimes, id ipsum sentientes, supercres sibi invicem arbitantes, non que sua sora singuli considerantes, sed que aliorum. Hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo Jesu, qui cum in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est: se esse equalem Deo, sed semetipsum exanxavit, formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitus inventus ut homo.*

Haveis oido lo que es he dicho: y què es la causa que tencis para padecer? Pues ruegos, que fintais lo que Jesu-Christo nuestro Señor hizo por vosotros: Què tanto se abaxò: que tanto? No os han di-

(1) Philip. 2.

dicho, que siendo Hijo natural de Dios, se hizo estrangero, y no tenemos algun agradecimiento: ruegote, que sientas en ti, lo que èl sintió en si: que siendo Dios, pudiendose tratar como Dios, padecio, y se apoco, y se abaxò hasta morir muerte de Cruz: no porque no fuese igual à su Padre, no quiso usar de su grandeza, ni de su alteza, mas apocòse, humillòse. O inmensa bondad de Dios! como se abaxa tomando forma de esclavo, y no de qualquiera esclavo, sino de mal esclavo, y por malo era tenido. A los esclavos malos azotan, y ahertojan. Por malo fue azotado, y abofeteado, y remediado, y puesto en la Cruz: fue hecho hombre, cansòse, comió, y bebió, durmiò, padeciò mita tan gran baxeza: Y si Dios tanto se abaxò, es razon que el hombre tenga yà presumpcion? Que (1) *ubi exinanivit se maestus, ibi misitaur servus.* Que dirèmos à los que pecan: què dirèmos à los que tienen fantasias: què dirèmos à los que andan en puntos con sus proximos: Haviamè de decir èl esto: Haviale yo de consentir estotro: Què dirèmos, quando en juramentos? quando en honras? Yo me abaxaré (dice Christo) es razon que el esclavo se entalce: Yo me abaxaré para subir al hombre: no andeis ya en zelos de embidias, cada uno tenga al otro por mejor.

El

(1) Angul.

El que en menos le tuviere, aquel es el que vale mas, à semejanza de Dios, que siendo Dios, y estando en forma de Dios, y en su gloria, vino, y se vistió de forma, y habito de esclavo, y donde el no podia morir, tomó forma mortal: porque el amor hace grandes cosas, y padece mucho: hace el amor que padezca penas, y que el otro descanse: que tu enfermes para que el otro sane, que se abaxe para levantar al otro: que el amor (1) *Non querit que sua sine, sed que Iesu Christi, sed que aliorum.*

Este amor prevalecio tanto en Dios, que lo tenemos oy Dios, y Hombre, no porque era el amor su descanso, uno de los otros. (2) *Hoc servite in vobis.* No cumplais con vosotros, sino con los otros, pues tanto pudo el amor con Dios, que le hizo hacerle Hombre, y padecer tanto por los hombres: pues razon es, que pidiades ya tu talsiego por el proximo, porque el lo tenga: que te metas en trabajo por sacarlo à el: que por darle la vida muertas, pues este amor venció à Christo à morir por ti. Pues si ves à Dios, que perdió su descanso por los hombres, que es la cautiva que no te humillas, para alzar à tu proximo? no cumplas contigo por cumplir con los otros, pata necesidad, por remediar à los otros: toma exemplo en Christo, que sien-

(1) 2. Cor. 13. (2) Philip. 2.

siendo rico se abaxò, y se hizo pobre, siendo alto, se hizo baxo, siendo honrado tomó deshonras. Calale con el hombre, olvidase de su grandezza, disimula su Divinidad. Aprende, aprende, Christiano, Dios Hombre por amores: razon es, que como la Virgen dice (1) *Ecce ancilla Domini,* así como Christo dice, he aqui tu siervo, así tu digas, he aqui que soy esclavo, no se haga mi voluntad, sino la vuestra, como el dixo al Padre, Yo soy vuestro esclavo, hagase vuestra voluntad: en tiempo prospero, y adverso, en la vida, y en la muerte, aora, y para siempre, llamate à boca llena esclavo de Dios, pues que la Virgen así se llama. Señor, que viestes en ella: porque os agradaste: (2) *Corre, ve* (dice Abraham à su criado) *buscame una muger para mi hijo.* Fuese allà a su tierra, ponesse junto à una fuente, esta alli esperando que saliesen las doncellas por agua: alza los ojos à Dios, y dice: Señor, declaradme qual ha de ser la que yo debo tomar por esposa de su hijo de vuestro siervo Abraham. Dice luego: Señor, esto tomo por señal, que aquella à quien yo le pidiere de beber, y dixere: Bebe tú, y tambien darè à tus camellos de beber, esto tomo por señal: dicho, y hecho: he aqui viene Rebeca, una hermosísima doncella, y el-

(1) Luc. 1. (2) Genes. 24.

condida, que aunque escondidas salian todas por agua: no havia tanto mal como hay oy en el mundo. Cogió su cantar de agua, llegóse a él, y saludóle, y dicele: Dame de beber, doncella: vino ella, y con gran diligencia, y humildad quitase el cantar de su cabeza, y dale a beber, y dicele: Y a tus camellos, y todo dáte a beber: y vierte preferto su agua, y dales de beber a los camellos. Estabase el otro espantado, y dixo: Verdaderamente esta es la que Dios ha encaminado para mí señor. Preguntola cuya hija era: como supo que era hija de un hermano de Abraham, holgóse en gran manera, y abre sus cofres, y saca muchas joyas, saca manillas, y ponéscelas en los brazos, manos, y orejas, traela para que su señor se case con ella. Qué es la señal en que se vera que la ha de tomar por esposa su señor? La señal que se da, es, la muger a quien yo pidiere de beber, y no solamente me diere a mi, mas a mis camellos, aquella es la que Dios tiene para esposa de mi señor. Vienele el Angel con la embaxada de Dios, danle por señal: Aquella, que no solamente diere lo que le pido, sino mas de lo que yo le pido, esta es la que tiene Dios por Esposa del Verbo Eterno su Hijo. Que tiene que ver Rebeca con Maria? Si Rebeca es sabia, mucho mas es Maria: Si Rebeca es escondida, mucho mas es Maria: Si Rebeca es hermosa, mucho mas Maria: que tie-  
ne

ne que ver la caridad de Rebeca con la de Maria: Qué gran cosa era aquella señal, que diesse de beber a quien llegasse a una fuente con sed. Una ha de ser la Esposa del Verbo, que esté tan llena de misericordia, llena de amor, llena de entrañas de caridad, que no le pidas cosa que no te la de, que se quite el cantar, y te dé agua de gracia, que en tus tribulaciones sientas su ayuda.

O valame Dios, y quando ha de salir a plaza este libro, en que se lea todo lo que por esta Virgen se hace, y por sus oraciones! Quando lera el dia, que taldrá uno, y dirá: Yo tenia un pie en el infierno, y por ruegos de la Virgen me libró, y me perdonó Dios: Quando saldrá otro, y dirá: A mí me libró de tales pecados: otros de tales peligros de la vida: Quando vieremos, que llamando a la Virgen ayuda, y socorre, y no solamente dà lo que le piden, sino mas. La sujeta a la voluntad de Dios, dice: Hagase en mí, segun tu voluntad. Yo esclava soy, y para consuelo de todos. Pues si Christo se llama esclavo del Padre, y la Virgen se llama esclava: que haces, Christiano? (1) *Usquequo delirij dissolvens filie vaga. Quis creavit Dominus novum super terram: famina circumdabit eorum.* Ya tenemos a Dios por nuestro hermano, Carne de  
Tom. VII. 2 D nuef-

(1) Hierem. 31.



nuestra carne, y hueso de nuestros huesos: oy se ha engrandada. Así lo decia Moyses al Pueblo: Es nuestro hermano, nuestra cabeza, nuestro amigo, y todo nuestro bien: vino acá à santificarte, y quitarte todos los males.

Doncella, anima Christiana, si te has apartado de Dios, no es esta tu tierra, tu Ciudad el Cielo es, es el servicio de Dios, la caridad es tu guarida, el Cielo es tu refugio: torna, torna à Dios, arrepientete, y buelverte a Dios, y el te recibirá: basta quando has de huir de Dios: O que no me quieren recibir: si querrán, que una cosa ha hecho Dios nueva sobre la tierra: *Virgo circumdabit virum.* Quién del mayá? que aunque uno estè à la puerta del infierno, le puede, y quiere Dios sacar, si el hombre se quiere ayudar, con hacer lo que es en sí. Para qué temes: Dios no te hizo hombre, para que los hombres teamos dioses por participación: Aparejado ella para darte gracia, y despues gloria.



\*\*\*\*\*

## TRATADO II.

### DEL GLORIOSO S. JOSEPH,

#### Esposo de la Santísima Virgen

#### Maria nuestra Señora.

*Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph.*  
Matth. 1.

Como fuesse despolada la Madre de Jesus Maria con Joseph.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE

*Evangelio.*

**C**ondicion es de las buenas mugeres casadas encubrir las faltas de sus maridos, y publicar las virtudes que tienen, deseando, que todos los honren, y sirvan; porque como la honra de la muger sea el varon, el mal, ò bien que ella de él dice, de su mesma honra lo dice, de su mesma persona lo dice, pues ella, y èl una cosa son.

Seguros estaremos, que esta Sagrada Esposa, y Virgen Maria no descubrirá faltas de su Esposo el Santo Joseph: porque ni èl las tenia, y aunque

nuestra carne, y hueso de nuestros huesos: oy se ha engrandada. Así lo decía Moysen al Pueblo: Es nuestro hermano, nuestra cabeza, nuestro amigo, y todo nuestro bien: vino acá à laniticarte, y quitarte todos los males.

Doncella, anima Christiana, si te has apartado de Dios, no es esta tu tierra, tu Ciudad el Cielo es, es el servicio de Dios, la caridad es tu guarida, el Cielo es tu refugio: torna, torna à Dios, arrepientete, y buelverte a Dios, y el te recibirá: háftra quando has de huir de Dios: O que no me quieren recibir: si querrán, que una cosa ha hecho Dios nueva sobre la tierra: *Virgo circumdabit virum.* Quién delmaya? que aunque uno estè à la puerta del infierno, le puede, y quiere Dios sacar, si el hombre se quiere ayudar, con hacer lo que es en sí. Para qué temes? Dios no te hizo hombre, para que los hombres teamos dioses por participación: Aparejado ella para darte gracia, y después gloria.



\*\*\*\*\*

## TRATADO II.

### DEL GLORIOSO S. JOSEPH,

#### Esposo de la Santísima Virgen

#### Maria nuestra Señora.

*Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph.*  
Matth. 1.

Como fuese desposada la Madre de Jesus Maria con Joseph.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE

*Evangelio.*

**C**ondicion es de las buenas mugeres casadas encubrir las faltas de sus maridos, y publicar las virtudes que tienen, deseando, que todos los honren, y sirvan; porque como la honra de la muger sea el varon, el mal, ò bien que ella de él dice, de su mesma honra lo dice, de su mesma persona lo dice, pues ella, y él una cosa son.

Seguros estaremos, que esta Sagrada Esposa, y Virgen Maria no descubría faltas de su Esposo el Santo Joseph: porque ni él las tenia, y aunque

las tuuiera, ella no las dixera, pues tenia mayor virtud que Santa Monica Bienaventurada, de la qual cuenta su hijo San Agustín, que aunque su marido la maltrataba, y era de ruines costumbres, à nadie se quexada, ni descubria las faltas de su marido. No cupo, pues, en la boca de la Virgen decir mal del Santo Joseph: mas decir muchos bienes de el, y honrarlo, y decir que todos dixessen bien de el, y agradecerlo a quien lo dixesse. Cierro es así, que si por nosotros no queda, tenemos muy cierto el favor de Jesu-Christo nuestro Señor, y de su Madre bendita, para saber contar las grandezas de este Bienaventurado Santo: pues así como todo lo que se dice, en alabanza de la Virgen bendita, dice San Gerónimo, que resulta en honra de Jesu-Christo nuestro Señor, su Hijo bendito, así todo lo que se dixere en alabanza del Santo Joseph, resulta en honra de Jesu-Christo nuestro Señor, que lo honra con nombre de Padre, y de la Virgen Santa Maria, de la qual fue verdadero, y castíssimo Esposo. El Señor querra que su Santo Ayo sea honrado, y la Virgen, que digamos bien de su Esposo, y el, y ella lo agradecerán, y copiosamente galardónarán. Y así porque conviene à la honra de Dios, como por ganar tal galardón, comenzaremos esta Santa Huitona en alabanza de este glorioso Santo Esposo de la Virgen.

An-

Antes que del todo nos ocupemos en decir las señaladas, y grandes misericordias, y particulares privilegios que el Señor dio al Bienaventurado San Joseph: (que cierto son tales, que bastan para poner en admiracion à Cielos, y tierra, y para tratar por ellos la grandeza de la Bondad Divinal, que sube al pobre, y menesteroso, à tan grande alteza de honra, como à este Santo subió) antes, pues, que nos metamos en este golfo, conviene que cumplamos con el Santo Evangelio: el qual, aunque breve en palabras, es copioso en lentencias, y que comprehende los caminos de Dios, por donde viene, y trata con los suyos, y los suyos con el. La qual doctrina no es de estimar en poco, pues si está ignorada, andaremos errados, como gente que no acierta el camino, y camino que lleva à Dios, y ay de aquel que lo errate. Tres cosas nos declara este Santo Evangelio, que acaecieron à estos Santos Desposados, Joseph, y Maria: conviene à saber, las grandes mercedes que Dios les hizo, la tribulacion, ó prueba en que Dios los metió, y el piadoso socorro, que en el tiempo de la mayor angustia les embió.

Notad bien, y sabed considerar estas tres cosas, porque en ellas se encierra lo que nos acaete, no solo en un dia, mes, ó año; mas en toda la vida, que en este destierro vivimos. Lo primero de

ro-



todo que nos acaece, es, recibir misericordias de Dios: y ninguno pudo tanto madrugar a hacer a Dios algun servicio, que no huviesse Dios madrugado mas a hacerle mercedes: y no solo es primero en dar, mas aun en dar lo que à el te le da. Que gran verdad dixo el Rey Salomón, hablando con Dios! Todas las cosas, Señor, que tenemos, y que te ofrecemos, tuyas son, y lo que te damos de tu mano lo recibimos. No te glorie nadie de lo que hace por Dios, pues quanto mas le da, tanto mas recibe, y tanto mas le debe, segun dice la Iglesia, Señor, de cuya mano viene que tus fieles te sirvan digna, y loablemente. No puede ser visto el Sol, sino con lumbre del mismo Sol, ni podemos agradecer à Dios, sino con la gracia del mismo Dios: y quando corona, y galardona nuestros merecimientos, es galardonar las mercedes que primero nos hizo.

A Dios se debe la gloria de todo lo bueno, porque de el, y por el, y en el son todas las cosas, y à el sea gloria en los siglos de los siglos. Amen. Gran parte de estas misericordias cupo a estos dos Bienaventurados casados, la Virgen bendita, y San Joseph: y entre ellas fueron muy grandes las que entre manos tenemos: conviene à saber, que la desposada fuesse hecha verdad era Madre de Dios, y San Joseph, hombre baxo, segun

el mundo, y Oficial Carpintero, fuesse levantado à tanta honra, de ser verdadero Esposo de la Madre de Dios, y de ser llamado Padre, y tomado por Ayo de aquel que tiene al Eterno Padre por Padre, y que es Criador de Cielos, y tierra. Misericordias grandes, y tan grandes, que otras iguales no fueron oidas, y bastantísimas para que ellos fuesen muy agradecidos à Dios, y para que cantassen sus alabanzas, y con todo su corazon se alegrassen en Dios. Mas mirad, que quan grandes fueron estas mercedes, assi fue grande la tribulacion que tras ellas el Señor embio, cuya costumbre es embiar hiel despues de la miel, y probar à sus amigos, tentandolos, como hizo à Abraham. Del Señor leemos, que en su santo Bautismo fue declarado por voz celestial, por Hijo carisimo del Eterno Padre: mas tras este favor se siguió ser llevado al desierto à ser tentado del enemigo. No se engañe nadie, ni se tenga por seguro, porque sea recreado de el Señor con mercedes, y consolaciones, aora sean espirituales, aora corporales. Menester es entender muy bien este negocio: y por no lo haver hecho assi, han venido decastrados no pequeños à muchos, que holgandote con lo prospero presente, dixeron lo que David: (1) Yo dixi, en mi abundancia no serè

(1) Psalm. 29.

*movido para siempre.* Y como sucedio la tribulacion, y no estaban apercebidos para ella, cayeron muy facilmente, y perdieron lo que havian recebido; lo qual, ò no le cobra, ò se cobra con dificultad.

Sean todos, que el lugar verdadero del gozo, y descanso, y prosperidades, el Cielo es: y quien de estos bienes quisiere ser rico, sin temor de perderlos, desee ir allà, y procure de ir allà: mas este desierto es lugar de trabajos, es una trabada pelea, es un mar de amargura, y una tentacion sobre la tierra: y quando Dios dà alguna consolacion, ò prosperidad, no es para que el hombre goce de ella, parando en ella, sino, ò porque no desfaye en las tribulaciones que tiene, ò porque cobre fuerza para vencer las que le quieren venir. Para que dãn armas à un Soldado, sino para que estè aparejado para la guerra: Para que dan de comer à un jumento, sino para echarle muy buena carga? Así, hermanos, pensad, y con estos mismos ojos mirad las mercedes que Dios os embia, que son, ò para esforzaros en la guerra que tenéis, ò para avitaros, que presto la haveis de tener: porque el es amigo de tener amigos probados, y no puede haver prueba sino con tribulacion, ni pueden entrar en el Cielo, sino caminan por el desierto, ni celebrat Pasqua de Resurreccion, sino pasan por Viernes Santo, que es dia de Palsion.

Tor-

Tornemos à nuestrs Santos Desposados Maria, y Joseph. Què ricos, què honrados, què enalzados en el acatamiento de Dios, ella con tal Hijo, y èl con tal Esposa, y con ser Ayo del Hijo de Dios. Y tràs esto viene, que Joseph vio à nuestra Señora estar preñada, por tener el vientre crecido: de lo qual recibì tan grande alteracion, y tríteza entrañable, qual no se puede decir. O bienaventurado Varon, y de quantas angustias es tu corazon combatido, y como Dios te ha lastimado en las mesmas niñas de tus ojos, pues vees preñada à tu Esposa, y nunca has llegado à ella, ni pensaste llegar: porque ella, y tù, entrambos tenéis hecho voto, de comun consentimiento, de guardar virginidad por toda la vida. Estaba el Santo Varon muy apretado, y turbado, por una parte viendo lo que venia, y por otra parte, acordandose de la bondad de esta Virgen, y de las grandes señales que de sí daba para ser creída.

Sabia este Santo Varon, que la muger que tiene corazon deshonesto, tiene sus señales en lo de fuera, que dan testimonio de lo malo que tiene dentro de sí, pasos livianos, ojos altos, curiosos vestidos, holgarle de hablar, ò de oír cosas no castas, falta de devocion, y de temor del Señor, amiga de regalos, y de ociosidad, dexarle vencer de los deleytes de gula, que son camino para ven-

Tom. II.

E

cer-

cerle de los deleytes de carne: y así otras señales, que aunque la lengua de la tal muger fuere castidad, ellas como mas verdaderas, por ser obras, declaran, que hay deshonestidad: todas las quales señales juntas, y cada una por sí veía este glorioso Santo que faltaban en nuestra Señora, y que toda ella, y todas sus costumbres eran mas contrarias à deshonestidad, que lo negro con lo blanco: y eran tan predicadoras de la limpieza virginal, que en su corazon, y cuerpo tenia, que daban de sí un olor como balsamo, y eran como resplandor de aquella pureza mas que Angelical, que en su Persona tenia. Y quando este Santo Varon se paraba à considerar las virtudes de ella, y su honestissima conversacion, ò quando le miraba su virginal, y honestissimo rostro, parecia cosa imposible, caber maldad en vaso de tan excelente bondad, y hacer traicion à Dios, y à su marido, la que con tanta lealtad servia al uno, y al otro: y por aquel rato huían las malas sospechas, y reprehendiale de ellas: pedia en su corazon perdon à Dios, y à su Esposa, y descansaba, y estaba contento. Mas como era tiempo de tribulacion, y de prueba, y havia determinado el Señor, que este Santo Varon bebiesse esta hiel, y vinagre, tras este consuelo que recibia con estas buenas, y verdaderas consideraciones, permitia, que le viniesse otras contrarias à estas,

y dexabalo en su flaqueza, para que fuese atormentado, y fatigado con ellas.

Asi como quando se paraba atentamente à considerar las virtudes, y honestidad de su Santa Esposa, se deshacia la sospecha que de lo contrario tenia, asi quando la veía preñada, se le entraba la sospecha en el corazon, y desaparecian las otras consideraciones, y si no se escondian del todo, no tenian tanta fuerza, que librasen al Santo de angustia, y sospecha: y asi havia pelea en su corazon entre unos pensamientos, y otros, diciendo unas veces: Como es posible, que Maria mi Esposa, de cuya bondad tanta experiencia tengo, haga traicion: Y por otra parte: como puede ser bien hecho estar preñada, y no de mí: Gemia, llamaba el socorro de Dios, y no se lo daba, porque se lo guardaba para el tiempo de la mayor necesidad: y entre tanto ya veis lo que podia sentir, pues esta pasión de zelos concebidos, aun con pequeña ocasion, atormenta sobre toda manera a los maridos: tanto, que en el Viejo Testamento proveyó Dios de particular remedio, para que el marido que tenia zelos de su muger, lupictele, si era culpada, ò no, y el capitulo quinto de los Numeros se lee, que quando este espíritu de zelos traxesse fatigado un hombre, que llevasse su muger al Templo, y la presentasse delante del Sacerdote,



diciendo, como tenia zelos de ella: y el Sacerdote ofrecia sacrificio por ella, y luego escrevia ciertas maldiciones, y lavavalas con agua; la qual agua havia de beber, quisielle, ò no quisielle; y bebida el agua, decia el Sacerdote: *Si tu no has hecho maldad a tu marido, estas maldiciones no te comprehendan: mas si has sido adultera, vengan sobre ti*, y ella respondia, *Amen, Amen*: y así lo aceptaba Dios, que si estaba limpia de tal delito, ningun mal le sucedia: y si havia aduiterado, se le hinchaba luego el vientre, con otras claras señales, de lo qual venia a morir.

De aqui vercis quanto atormenta esta sospecha à los maridos, y quanto desagrada a Dios el adulterio de la muger casada: pues para consuelo de los zelos de él, y castigo del pecado de ella, daba Dios este remedio, y manifiesta señal. Gravíssimo pecado es delante de los ojos de Dios, y gravíssima injuria hace la muger a su marido, que siendo una cosa con él, se parte, y se hurta, y se entrega al que no lo es. Y así ninguna nacion, por barbara que sea, ha dexado este pecado sin castigo, por ser cosa impresa por instinto natural en los hombres, pejarles mucho de que sus mugeres les hagan esta traicion. Y por lo que ellos sienten, quando en esto les tocan, es mucha razon, que se aparten con muy gran cuidado de hacer maldad con

con mugeres ajenas, pues entienden por lo que passa por ellos, ò podria pasar, la grande injuria que al marido hacen, y grave dolor que le hacen pasar. Nadie tenga en poco este pecado: todos huyan de lo cometer, y no les parezca, que porque Dios no haya ordenado sacrificio para castigar al hombre adultero, como à la muger adultera, que por esso se deba atrever à cometerlo: porque aunque no lo castigue en los varones, mandando, que los lleven al Templo à examinar, y manifestar su delito, mas no por esso les faltan otros muchos medios con que los castiga.

Atreviòse David, y siendo Rey, à hacer maldad con la muger ajena, y aunque él procurò que su delito fuese secreto, mas no lo pudo esconder de los ojos de Dios, el qual manifestó en publico lo que él havia hecho en escondido, y le castigò con castigos terribles, entre los quales fueron, que su hijo Absalòn se le alzase con el Reyno, y persiguiese à su padre, para le prender, ò matar: y quando no lo pudo haber, mandò, que le sacasen a la plaza diez mugeres que su padre tenia, y debaxo de unas cortinas, por hacer enojo à su padre, hizo maldad con todas sus diez mugeres. Y cumpliòse el amenaza que Dios le hizo, diciendo: Tu pecaste en escondido, Yo te castigarè en los ojos de este Sol. O pecado gravíssimo,

que por ser tal le parece à la Divina Justicia, ser termino largo esperar a castigarlo en el otro mundo, y luego, luego lo castiga en este con diversos castigos, y algunas veces con que haya quien haga malas à las mugeres, y a las hijas, como el hijo malas a la muger, y hijas ajenas! Y pues esta es cosa tan aborrecible a Dios, y castigada de el, todos huyan de caer en ella, y de cosa que le parezca. Y las mugeres caladas, pues tanto lastiman à sus maridos los zelos, no se contenten con no hacer esta maldad, mas vivan con grande cuidado, de no dar ocasion al marido, para que tan amarga sospecha, y tal hiel, y vinagre entre en su corazon: porque tan descuidada puede ser en dar estas ocasiones, que aunque no lea mala en pecado de deshonestidad, sea mala, y peque contra la ley del matrimonio, que le obligó a no dar enojo, ni turbacion notable à su marido, y otra mayor que esta no la puede dar. Y tambien avilo à los maridos, que no facilmente reciban en su corazon este tytano: porque si de el se dexan vencer, y llevar, vienen à grandes peligros de cuerpo, y de anima.

Cierto los zelos son cosa que muchas veces el demonio procura, como cosa en que mucho gana, por ser muy dañola a los que Dios juntó en el matrimonio. Hombres hay, que ni pueden comer,

ni

ni beber, ni dormir, y se van cada dia secando, y con la melancolia, y tentacion del demonio son tantas las sospechas que de sus mugeres tienen, y muchas veces sin causa, ni ocasion, que les dan vida de galeras, y ellos la pasan peor. Hermano, enlanchad esse corazon, y entended, que en ninguna manera podeis vivir en esta vida, sin que os heis de alguno: porque si miras à puedenme engañar, puede ser que me acaezca esto, toda vuestra vida sera una tuerola congoxa, una estrechura de corazon, que tanto os apriete, que os haga vivir una miserabile vida, y aun hacer locuras con que se rian de vos. Claro està, que saliendo de aquesta Iglesia, puede ser, que alguno os este aguardando, y os mate, ò que en el camino cayga una teja del tejado, y os descalabre: mas por ello no haveis de dar lugar al temor, porque es temor loco, que nace de vuestra condicion, y melancolia, quando lo teneis, sin haver justa causa para tenerlo. Y assi os conviene, quando no vierdes suficientes causas para pensar mal de vuestra muger, tener vuestro corazon sossegado, y resistir a los vanos temores, y sospechas, que vuestra condicion, ò el demonio os trae sin causa.

Si decís, que se yo si aunque mi muger parece buena, no lo es? Digoos yo, que si por esta regla os haveis de regir, tambien podeis dudar, si fu-

la-

lano, y fulana son vuestros padres. Quando vieredes, hermano, suficientes causas para sospechar mal, ponelde remedio: y quando no, calanchad vuestro corazon, y fiad vuestros negocios de la bondad de nuestro Señor, y obedeced à su mandamiento, que no querais juzgar, y no lereis juzgado: y que tengais por bueno al que no conocis por malo, y no penseis, que porque vos por ventura habeis sido malo, tambien vuestra muger lo es, ò porque habeis conocido algunas mugeres ruines, penseis que todas lo son. Bondad tiene Dios para hacer buenos, y santos, si ellos se disponen. Si vos lo huvierades sido, y tratado con buenos, no os fuera tan dificil creer que vuestra muger era buena, porque ordinariamente por su corazon juzga el hombre el ageno. Esto que à los maridos se dice, tomadlo tambien las mugeres casadas, cuyos corazones, por ser mas estrechos, estàn mas aparejados à dexar se vencer de aquesta passion. Y quando en ellas cae, es una cola de lastima ver el tormento que ellas reciben, y que à su marido dan, como nos lo declara muy bien el Espiritu Santo, diciendo: (1) *La muger zelosa es dolor de corazon, y lloro, y en ella hay azote de lengua, que a todos se comunica: y así es verdad, que deshonor a su marido,*

(1) Eccl. 26.

do, y à las mugeres que la tienen culpa, y que no se la tienen, quitando la fama a buenas mugeres, sin mirar lo que dice, como fuera de seiso con la passion: mas no por esto dexarà de pecar gravemente, así por la mucha pena que da a su marido, como por las malas palabras que dice de terceras personas. Grande lazo del demonio es este, y quanto es para el ganancioso, es perdidoso para los casados: es abieccion de ellos, perdicion de su salud, dolor de corazon, tristeza continua, engaño del enemigo, y que quita la paz, que es la mejor joya del casamiento. Por lo qual con muy gran cuidado se deben guardar los casados de no dar causa, ni ocasion para ello, ni admitir en su corazon semilla, de la qual nacen frutos tan perjudiciales para anima, y cuerpo.

Hemonos divertido de la Historia de estos santos casados Maria, y Joseph, por la necesidad que tienen de aviso los otros casados: plegue al Señor, que les aproveche. Tomemonos, pues, al lugar de donde salimos, que es la grande angustia que el Santo Joseph tenia de ver preñada á su Santa Esposa, sin haver el llegado a ella: y por otra parte considerando cómo podia caber tal maldad en vaso de bondad mas que humano. Pensaba unas veces lo que la humana conjetura le declaraba por lo que veia, y otras decia entre sí: *Què sè yo, si Dios*



ha hech o alguna obra milagrosa de las que fuele sobre toda humana razon: Pues esta bendita mugeres dotada de tan excelente santidad, y por esso muy aparejada para que Dios haga en ella obras excelentes, y maravillosas: y si esto es assi, yo no soy digno de estar en su compañia: y si no es assi, yo no la quiero infamar con acusarla, para que la apedreen, ni llevarla al Templo, para que con el sacrificio de la ley se examinasse la verdad de aqueste negocio. Y el medio mas conveniente, que en caso tan dudoso me conviene tomar, es dexarla, e irme secretamente, porque nadie me pregunte el por que: y assi, ni la infamarè, ni me pondrè a peligro de morar con ella, sino es buena, ni me atreverè á estàr con ella, si es tan santa, que Dios ha hecho en ella milagro, de haver concebido, sin ser de mi, ni de otro varon. Esta fue la resolucion del Santo Joseph, con la qual, aunque hallaba camino para lo que havia de hacer, mas no se mitigaba por esta via su grande dolor, porque el grande, y casto amor que à su Esposa Maria tenia, infundido por Dios, y conservado, y acrecentado con la conversacion santa de ella, le tenia el corazon tan hecho uno con ella, que haverla de dexar, era atrancarsele las entrañas, y partirsele el corazon: y assi andaba lleno de dolor dentro de si, y daba muestra de ello en el gesto de fuera,

porque gran dolor, ò gran placer, mal se pueden disimular.

En gran tribulacion, cierto, puso Dios à este Santo Varon, mas no era menor la de la Virgen bendita: la qual, como por las señales que veia entendia la turbacion, y causa de ella, de su Santo Esposo, doliale mucho el verlo penado, como buena casada: y mucho mas verse sospechada de cosa tan lexos, y tan aborrecida de su corazon, llamaba el socorro del Cielo, suplicaba al Señor, que remediasse tanto trabajo, y que si èl era servido que ella padeciesse aquella infamia, estava aparejada para lo hacer, y que no se queria tornar atras de haverle ofrecido por esclava fuya, quando concibió por Elpíritu Santo, para servir en este negocio, y en todos, aora fuesse por buena fama, aora por mala, por vida, ò por muerte, por hiel, ò por miel: que ninguna cosa tendrá tan amada, que no la pusiesse debaxo de los pies del Señor, y de muy buena gana, para que hiciesse de ella su tanto contentamiento. No tengais cuenta, Señor, decia la Virgen, con mi tribulacion, ò consolacion: mas lo que os suplico es, que no estè penado este Santo Varon por mi causa: y lo que sobre todo me duele, y cuyo remedio con todo mi corazon os demando, es, que pues que lo que tengo en mi vientre, es Hijo verdadero vuestro, cuya concepcion



cion fue por Espíritu Santo, y muy agena de toda maldad, que no permitais Vos, que cosa tan limpia, y tan verdadera sea tenida por mala, y fuera de ley, ni que el que es Hijo legitimo vuestro, se piense ser hijo de hombre, habido de mala parte.

Oraba la Virgen, y muchas veces con grande angustia de corazon, y abundancia grande de lagrimas: y el Señor callaba, y dexaba padecer à estas dos tan santas personas, cada una de las quales le podia decir con mucha verdad lo que està escrito: (1) *Fui ensalzado de ti, y humillado, y conurbado*, pues despues de tales favores con que los havia ensalzado sobre todos los Cielos, los ha dexado en tal humiliacion, que lo uno es tormento de lo otro, y siendo llamado, no responde. Mas quien fuera tan digno de poder entrar en aquella pobre, y santa Casita! Y quando la Santissima Virgen estaba de rodillas en oracion, pidiendo con lagrimas remedio al Señor, se presentara delante de ella, hincadas las rodillas, y con la reverencia que se debe à la que es verdadera Madre de Dios, le dixera: Señora, para siempre bendita, el remedio que deseais, que buscais, y con tantas lagrimas pedis al Señor, en vuestras manos esta, y no con muchas

(1) *Psalm. 87.*

chas lagrimas, y no con mucho trabajo: pues con pocas palabras que digais al Santo Joseph, manifestandole el Mysterio grande que Dios ha obrado, dandoos à su Hijo verdadero para que haya sido engendrado de Vos, no por obra de varon, sino del Espíritu Santo, èl os darà credito, anzi por la opinion de santidad que de Vos tiene: porque como sea esto verdad tan cierta, Dios le darà gracia para creerla, y èl quedará sin pena, y vuestro Hijo con mucha honra. Y aunque no se tuviese por muy cierto, que el Santo Joseph no la havia de creer, era cosa muy conveniente, pues perdido el remedio del Cielo por via de milagro no venia, se tomase estotro humano, pues havia conjeturas que aprovecharia, y en cosa de tanto riesgo, con que quicra de esperanza, era bien tomar este medio. Creo que respondiera la Virgen à quien esto le suplicaba, lo que el Señor respondió a los hijos del Zebedeo: No sabéis lo que pedis, sabéis las cosas de hombres, y no las de Dios.

Attribulame el Señor todo lo que fuere servido, que de mi boca no saldrà Mysterio tan alto, así por guardar el secreto del Sacramento de tan alto Rey, como por no decir cosa de que nadie pueda tomar ocasion de pensar que hay en mí tal santidad, para que Dios haga conmigo cosa tan señalada, qual nunca en el mundo ha acaecido, ni acae-

acaccerà : obra fuya es, y aunque Yo sea esclava, Hijo tuyo es el que he concebido. No es posible que èl olvide cola que toque à su Hijo, ni à mi, por ser esclava fuya : y pues èl revelò à Santa Ila-bèl lo que el Angel me havia dicho en secreto, y quièn era el que estava encerrado en mi vientre, y que ella, y el niño que tenia en su vientre lo adorassen, èl pondrà remedio en este trabajo, y declarara esta verdad al Santo Joseph, pues hay mas necesidad que la sepa èl, que nosotros; y aunque dilate el remedio, es, por probar nuestra paciencia, y confianza, la qual tengo muy firme en èl, que sin que Yo diga cola que toque en mi alabanza, èl la darà à entender por la via que èl sabe, mas mi oficio serà callar, sufrir, y esperar en su misericordia.

O Virgen para siempre bendita, quan verdaderamente estais enseñada de Dios, y con quanta razon con vuestro exemplo podremos acularnos, y reprehendernos, pues Vos tenéis tanto peso de discrecion, humildad, y temor del Señor, que en tiempo de tanta necesidad, callais las mercedes, y tales mercedes de Dios; y nosotros como valos pequeños que quiera que Dios nos dè à sentir, luego nos henchimos, y rehenchimos, y el espíritu de la liviandad nos hace bostarlo por la boca, y tras el parlarlo viene el perderlo por justo juicio de Dios.

Dios. Y de San Pablo leemos, que contó algunas mercedes particulares que Dios le havia hecho, mas concuerdan dos cosas : una el estar tan ageno, y tan lexos de tomar gloria vana, que su gloria era ser deshonrado, y estimado por escoria de aqueste mundo; y la otra era decir aquellas cosas, porque la Doctrina de Jesu-Christo que predicaba corria riesgo de no ser creída, si èl no contara como Dios lo havia hecho su Apottol, y otras particulares mercedes, y el mucho trabajo que havia passado, y lealtad que havia guardado en la predicacion de el Santo Evangelio, no buscando en esto su honra, antes protestando muchas veces, que lo decia forzado, para que creyessen su Doctrina, y glorificassen à Dios, y no fuesen engañados de falsos Predicadores, esto muy bien hecho era. Y si Vos me dais un corazon fundado en verdadera humildad, y que tenga por azote, que mucho le duela, el ser estimado, y tenga por deleyte el ser despreciado, y concorra necelsidad de remediar el peligro ageno, o de pedir el consejo, para que el demonio no le engañe, transfigurandose en Angel de luz, como muchas veces lo hace: en tal caso bien hecho es el declarar las mercedes de Dios, como hizo San Pablo.

Mas que tienen que ver con esto los fervores de los que comienzan à servir à Dios, que movidos

dos con liviandad, que llaman ellos deseos de aprovechar à otros, tienen una comezon en la lengua por decir lo que sienten, y hacerse Predicadores antes de tiempo: y para autorizar lo que dicen, cuentan alguna merced particular que el Señor les ha hecho: y como tienen poco caudal, y lo echan fuera de su corazon, quedan se pobres, y pensando aprovechar a los otros, dañanle à sí mismos: y despues de la pérdida, entienden su yerro, y no todas veces pueden cobrar lo perdido, y gimen porque no cumplieron lo que dice Esaias: (1) *El secreto mio para mi*, y por experiencia conocen, que quiere el Señor, que como la muger casada debe guardar secreto à su marido, de lo que pasa à solas con ella; así quiere que el anima le guarde secreto de las particulares mercedes que de su mano recibe, sino fuere con las condiciones ya dichas. Y aunque hay algunas personas de voluntad tan sana, y tan lencilla, que aunque cuenten estas cosas, no sienten que el Señor se enoja, ni les quita las mercedes que en secreto les hace; todavia la verdadera humildad pide, y desea esconder la dativa, y enmudece la lengua, para que no diga cosa, por la qual pueda el hombre ser en algo estimado.

Pa-

(1) *Isa. 24.*

Para entender esto así, nos debe bastir el exemplo de esta Santísima Virgen, que como mas humilde que todos, aborrecia en gran manera, que por su boca saliesse cosa, por la qual pudiesse ser estimada. Y aunque se vio en trance de tanto peligro, suplicò al Señor, que pues es todo poderoso, lo remediase por otra via, y no le mandasse decir à ella mercedes tan particulares, que de su mano havia recebido. Verdad es, que despues de subido el Señor al Cielo, y despues de haver predicado los Sagrados Apostoles la verdad del Mysterior de la Encarnacion del Hijo de Dios, declararon à todos, que aunque havia consentido de haver sido estimado por Hijo de Joseph, no lo era, sino de solo el Padre Eremo, que en quanto Dios le engendrò, y en quanto Hombre de la bendita Virgen Maria, que solo le engendrò por Espiritu Santo. Entonces como cosa ya labida, y manifestada, èl la declaró à los Apostoles, especialmente al Evangelista San Lucas, muchas particularidades de la Santa Encarnacion, y otros muchos Mysterior que ella sabía, y aun esto no lo osara ella decir por su grande humildad, sino fuera particularmente mandada, è inspirada por Espiritu Santo, cuya obediencia se debe preferir à la humildad, pues en saltando esta, dexa de ser virtud, y se torna soberbia.

Tom VII.

G

Y



31 Y tornando al proposito, padecia San Joseph, y padecia la Santísima Virgen: llamaban entrambos á Dios, y dilataba el Señor el socorro, para que ellos mas mereciesen con la paciencia, y nosotros mas nos aprovechásemos de tales exemplos: pues sabia el Señor, que nos haviamos de ver en tribulaciones. Mas, ó Señor, y con quanta razon debe tener paciencia el atribulado, que invoca tu divina misericordia, y debe esperarla, aunque mas, y mas se dilate: pues que ni tienes corazon duro para dexar de sentir los trabajos de los tuyos, ni orejas sordas para dexar de oír sus gemidos, y ruegos muy grandes. Muy gran verdad es lo que de ti, Señor, está escrito: (1) *Esperen en ti los que conocieron tu Nombre, porque no has desamparado a los que te buscan.* Y porque la tardanza del remedio, que á muchos hacos es causa de desconfianza, no nos detribe, mandaste, Señor, darnos aviso contra este desmayo tan perjudicial, y mandaste, que nos fuesse de tu parte dicho (2) *Si el Señor se tardare, esperado, que viniendo vendra. y no tardara.* Llamaron al Señor en su tribulacion nuestra Señora, y Joseph: y quando estaban ellos mas apretados, embiales el Señor su socorro, segun su acostumbrada misericordia. Y estando Joseph durmiendo, apa-

(1) *Psalm. 9.* (2) *Habac. 3.*

reciðle un Angel de Dios, el qual se cree piadosamente ser San Gabriel, pues era negocio que tocaba á la Encarnacion del Hijo de Dios, que á él havia sido encomendado, y dicele al Santo Joseph: » Joseph, hijo de David, no temas de tomar á Maria tu muger, porque lo que ha nacido en ella de » Espiritu Santo es, y parira un Hijo, y llamarlehas » por nombre Jesus, porque el hará salvo á su Pueblo de los pecados de ellos. Esto le dixo, y con tanta claridad, que el Santo Joseph fue tan certificado de aquella verdad, que ninguna duda le quedo, chica, ni grande, ni mas tiniebla en su corazon, porque todo aquello huyo con el resplandor de la luz celestial, que mediante la habla del Angel del Señor obró á tu entendimiento: como hacia á los Santos Profetas, que les daba lumbré evidente de que aquello que les decia era verdad, y no engaño.

No es impedimento para esta certidumbre acontecer esto durmiendo: pues ha dicho el mismo Dios, que tambien aparece á sus Profetas durmiendo, como velando; y así tambien se escribe en libro de Job *cap. 33*, y así tambien lo experimentamos, pues hay muchas personas á quien acontece acostarse con ruines propósitos, y estar en mala vida, y tan mala, que á morirle durmiendo, fuera el infierno su sepultura, y es tanta la misericordia de Dios, que,



ò por cosas que ven entre sueños, ò por palabras que les son dichas, recuerdan los ojos llenos de lagrimas, y el corazon todo mudado, con entrañable arrepentimiento de sus pecados, y proposito de hacer penitencia: y el haverla hecho, y el vivir bien, ha sido señal que fue de Dios lo que en el sueño les acaeció. Y si con estos, que con tan mala conciencia se echaron á dormir, Dios obra su misericordia, dardoles tales avisos, no es mucho que creamos que hace sus misericordias con los que le sirven: declarandoles entre sueños lo que les cumple, consolandolos en sus trabajos, avisandoles de los peligros, y mil maneras de cosas, que caben en su infinita bondad. Y aunque estas cosas, quando son de Dios, traen una satisfaccion particular al anima, y tienen una particular diferencia de los sueños que no son de Dios, como la bienaventurada Santa Monica decia á su hijo San Agustín, que los sentia.

Mas porque puede haver en estas cosas, y muchas veces lo hay, engaño del mal Angel, y vanidad de nuestra cabeza, y obra de nuestros humores, ò cosas de aquesta manera, no se debe de fiar la tal persona de cosas de sueños, sin lo comunicar con persona que le pueda dar claridad; pues aun en lo que nos acaece velando, que tiene mas escridumbre, es peligroso el propio juicio, y seguro

el ageno. San Joseph bienaventurado, no tuvo que consultar al hombre sobre su sueño, pues fue tan clara la revelacion, y tan llena de lumbré, que ni preguntò, si era Angel de Dios, ò no, como Gedeon; ni lo dexò de conocer como los padres de Sanson, ni dudò, como Zacharias: ni pidió señal como Gedeon. No dudò, ni pudo dudar, por la grande evidencia de la revelacion, mas recuerda tan alegre, y mas que antes estaba penado; y con corazon tierno da muchas gracias á Dios, porque le havia librado de la huida que queria hacer: y conosese por muy indigno de haverle Dios hecho Ayo de su Hijo, y Espofo de la Madre de el: y entrañablemente le dolia de no la haver conocido, y del haver sospechado, y pidiendo de ello perdon á Dios, se fue á lo pedir á la Virgen. Y mirandola yá con ojos alumbrados por lumbré del Cielo, pareciale tan alta, como en la verdad lo es, que ni se tenia por digno de estar delante de ella, y en una cata con ella, y arrojado á sus pies rogaba la tierra con lagrimas, pidiendo perdon, y la Virgen se arrojò á los pies de el, rogandole se levantasle, y esforzasse á servir á Dios en el negocio, que le havia encomendado.

Rehentabale al Santo Joseph el corazon de ver tanta humildad, tanta caridad, y tanta virtud en aquella Señora, que por Espofo le havia sido dada.

Y quando consideraba que era Madre de Dios, agonizabale el juicio, salia de si con admiracion, y el corazon no le cabia en el cuerpo, y la ternura, y lagrimas no le dexaban hablar, y daba alabanzas à Dios, que lo ha tomado por marido de la Virgen, ofreciasele por esclavo. Y pues San Juan Bautista, encerrado en el vientre de su madre, conoció, y adoró al Hijo de Dios humanado, que estava escondido en el virginal vientre de de nuestra Señora, con què reverencia, humildad, y amor adoraria el Santo Joseph al bendito Niño Jesus, siendo informado que estava en el vientre de nuestra Señora? Quan rico, quan gozoso estava el Santo Varon, con verse diputado para servir à tal Hijo, y tal Madre? Y por quan indigno se tenia, y quan ebriquo se parecia para servir a tales Señores? Y como tal pedia con grande instancia particular lumbré, prudencia, y diligencia, y todas aquellas virtudes, que para conversar con Dios hecho Hombre, y con su Madre bendita, Dios sabia que havia menester. En grande tribulacion havia estado, mas sin comparacion fue mayor esto dulce, que lo otro fue amargo. Y aunque cada vez que pensaba en aquesta merced, era su gozo, y agradecimiento muy grande, mas como esta vez fue la primera, que tal nueva supo, y como vino sobre tribulacion, que es salsa, para que la prospe-

ridad sea mas sabrosa; y juntabale à esto la consolacion que la Virgen tenia de ver consolado a su Esposo, y las gracias tan agraciadas, y alegres que daba à Dios, porque después de tal tempestad havia traído tal bonanza, en la mar de sus corazonces.

Resultaba de todo esto tanto gozo, y admiracion en el corazon del Santo Joseph, que no sabia què hacer, ni decir, sino regar a los Angeles, y suplicar à la Virgen su Esposa, que diesse por él alabanzas à Dios, y le alcanzassen gracia, para conocer, y agradecer tales mercedes, que sobrepujaban à su merecimiento. Consolabalo en este temor la Sacratísima Virgen Maria, ofreciendole, sus oraciones, y persuadiendole, à que tuviesse en ambos confianza en la misericordia de Dios, que pues por su sola bondad los eligió para el servicio de su Hijo, les daria gracia para bien hacer: de manera, que fuesse él glorificado, y amado. Contó el uno al otro el dulce Nombre de Jesus, que el Angel les havia dicho, que pudiesen al Niño después de nacido: y fue muy particular gozo entre ellos de oír nombre tan excelente, y consolativo, como es *Jesus*, que quiere decir *Salvador*, y como el Angel dixo *Salvador de pecados*. Y así creó que el Santo Joseph, por gozar del bien de este Nombre, se arrojó en el suelo, suplicando al Niño Jesus le perdo-

donaste sus pecados, y dieste gracia para no le ofender. La Virgen su Espoza, no pidió perdón, por que no peço: mas conociendo que por los meritos de el Niño Jesus ella havia sido libre de todo pecado, hizole reverencia, y dióle entrañables gracias, como si le huviera perdonado todos los pecados que ella huviera hecho, si Dios no la huviera guardado. Este fin tienen los trabajos en que Dios pone, trocandolos en doblado placer: y así se acaba el Santo Evangelio.

*Cum esset desponsata Marer Jesu Maria Joseph.*  
 El ser desposada la Virgen, y para quedarle tiempo Virgen, como se quedo, pone admiracion, y da ocasion de inquirir qué fue lo que en esto pretendió nuestro Señor: pues sus obras, y especialmente las que obró con su Santísima Madre, todas son llenas de profunda sabiduria, aunque muchas veces oculta. Mas aunque el mismo negocio por si nos combida, à inquirir las causas del Desposorio de la Santa Virgen, el convenir esto para saltrear algunas de las grandes virtudes, y mercedes que Dios hizo a este Santo Varon Joseph, nos obliga, pues estamos en su dia, à hablar de las causas de este Santísimo Desposorio, porque de alli resultara el conocimiento de la grandeza de este Santo Varon, que mereció ser el Desposado de tan alto matrimonio, y Espoza de tan bienaven-  
 tu-

turada, y alta Señora. Muchas caulas ponen los Santos, por las quales convino ser desposada la Santísima Virgen Maria, así por lo que à ella tocaba, como por lo que tocaba à su Hijo bendito: y tambien para nuestro provecho, convino, que aquella que tan limpia, y agradable era en los ojos de Dios, y que estando en la tierra, subia el olor de sus virtudes, y santidad hasta el alteza del Cielo, y como precioso bálsamo henchia de olor toda la Corte del Cielo, y deleytaba al Rey que estaba en su cama, esta tan olorosa delante de Dios, y sus Angeles, no convenia que tuviese fama que oliesse mal delante de los hombres, pues que del buen nombre, especialmente la buena muger, debe tener cuidado, como la Escritura lo manda de tener buena fama, no por medios vanos, ni fingimientos de hipocresia, mas porque con la verdad de la buena vida, cobre buena fama, como la lumbré que sale del Sol: y esto no porque con la buena vida busquemos el alabanza de los hombres, porque seria gran vanidad dexar de obrar por el contentamiento de Dios: y por su eterno galardón, y abatimos à querer por paga de nuestras buenas obras, el humo de las alabanzas humanas, que de tan poco tomo es, y tan poco dura.

Nunca Dios quiera que pierda el Christiano sus buenos trabajos, ni que oygá aquella justa sen-  
 Tom. VII. H ten-



tencia que el Señor dará contra los vanagloriosos: en verdad os digo, que ya recibieron su galardón. Muy hollada tiene el buen Christiano esta vanidad: muy lexos está de aqueite engaño; porque los ojos que miran à Dios, y le conocen por galardón de las buenas obras, y buenos trabajos, no solo no se ceban del pago que pueden dar todos los hombres, mas aun se deciden de pensar en ello: pareciendoles, que hacen injuria al que es galardón eterno, si mirásen en cosa tan poca. Lo que les mueve à tener cuidado de su buena fama, es desear que Dios sea glorificado, y entender, como San Agustín dice, *que como el Christiano ha menester la buena conciencia para su provecho, ha menester la buena fama para el provecho del proximo.* Y especialmente conviene tener este cuidado todo Christiano en lo que toca à ser tenido por hombre Catholico, segun se lee de un santo viejo Enmitaño, hombre de muy grande paciencia en sufrir injurias, y como à talle fueron ciertas personas à probar, y le dixeron: que decian de él muchas faltas, y males, y callando él à todo aquello, añadieron los otros diciendo: *Tambien dicen de ti, que eres herege;* y entonces el que à todo havia callado, à solo esto respondió, diciendo: *No soy.* Y preguntado, por qué havia callado à los otros males, y à este no, pues ni tenia unos, ni otros? Respondió: que en las otras cosas

cosas puede el hombre callar, por exercicio de la paciencia; y que en esta no, por tocar tanto à la honra de Dios: con lo qual conuerda San Geronymo: *No quiero que en infamia de heregia sea nadie paciente,* quiere decir, que no dexé de responder por su verdad, y su Fé, y probar que sea conocido por Christiano Catholico.

Este ha de ser el principal cuidado de varones, y mugeres, en lo que toca à la fama, y tras esto en lugar mucho cercano, han de tener las personas dedicadas à Dios, que profesan castidad, varones, y mugeres, y generalmente todas las mugeres, cuidado muy particular de que su fama tenga en esta parte tan buen olor, que ninguna mezcla tenga de malo, ni se escuse nadie con decir: No tengo culpa, no se me dà nada que digan de mí; porque como dicen los Santos: Esto muchas veces toman las mugeres mines por ocasion para ser malas; y aunque no lo sean en escandalizar a los proximos, y delpreciar la buena fama son culpables. Y como dice la Santa Escritura: *(1) El que menosprecia su fama, cruel es.* Y aunque nadie debe facilmente creer las muchas cosas, que se suelen decir de las tales personas, pues muchas veces son testimonios muy falsos, mas pocas veces acaece, que aquel-

H 2

aquel-

(1) Prov. 11.



aquellas cosas se digan sin preceder alguna culpa, ò à lo menos alguna inadvertencia, en la qual las tales personas no miran, y los otros sí: por lo qual conviene, que haya tan grande cuidado, y recato en quitar conversaciones, y en toda la mas compostura de dentro, y de fuera, que por mal ojo que uno tenga, no se atreva à juzgar mal; y si se atreviere à lo decir, sea tanto el buen credito de la otra persona, que èl no halle credito para su maldad.

Segun San Geronimo cuenta de una doncella llamada Alela, que por solo la bondad de su vida mereció, que en la Ciudad de Roma, donde tantas pompas hay, en la qual ser humilde, es tenido por miseria, los buenos digan bien de ella, y los malos no ofen murmurar de ella. Y porque el Señor amaba muy particularmente à tu Sacratísima Madre, y havia determinado de nacer de ella, no quiso que anduviesse en boca de hombres, que tenia hijo, sin tener marido: y quiso mas que le estimassen à èl por hijo de un hombre baxo, siendo Hijo del Eterno Padre, que no que tocassen la fama de su Sacratísima Madre, porque como San Ambrosio dice: *Sabe el Señor, que la fama de las doncellas es muy delicada, y por esso fino es muy guardada, se puede con qualquier venecico, y ocasion facilmente ennegrecer, y percer*: Y en ninguna manera convenia que las mugeres descuidadas en mirar por la fa-

fama, pudiesen escusar, y solapar su poco recato, con decir: *No es mucho que digan de mi, pues dixeron de la Madre de Dios: lexos vaya tal escusa*. No hallarcs en la Virgen bendita sombra para cobijar vuestros yerros. Perfectísimo dechado de toda virtud, y de toda limpieza la ha hecho Dios, y sea mayor que la de los Angeles, la que en su anima tiene, y echasse de sí su conversacion exterior replandecientes rayos de tanta honestidad, que ningun hombre otra cosa pensasse, ni hablasse de ella, sino mucho bien, y alabanzas: cumpliendose en ella muy por entero lo que le dixo el Arcangel San Gabriel: (1) *Bendita eres tu entre todas las mugeres: porque no solo fue bendita de Dios, mas bendita de los hombres, y de las mugeres: porque todos la estimaban por persona llena de santidad, y hablaban bien de ella, dando gloria à Dios por las buenas obras que le veian hacer: y así esta dicho en su persona: (2) Yo como Therebinto estendi mis ramas, y mis ramos son de honra, y de gracia: y soy como vid que he fructificado suavidad de olor, y mis flores son fruto de honra, y de honestidad*. Comparate esta Virgen Sagrada al Therebinto, y a la vid, porque elaba dentro de sí llena de fruto, y salian de ella ramos de buenos exemplos, dignos de honra, y de suave olor,

(1) Luc. 1. (2) Ecli. 24.

olor, y de toda la honeltidad, hecha perfectísimo dechado de toda limpieza, y buena fama, con la qual se gocen las buenas mugeres que la imitaren, y sean reprehendidas, y no detendidas las descuidadas en mirar por sí.

Mucho hay que admirar de la providencia, y consejo de Dios, en dar al Santo Joseph por guarda, y amparo de la fama de la Sacratísima Virgen nuestra Señora, pudiendo él guardarla por otras muchas maneras: mas mucho mas hay que admirar de otra legunda causa, por la qual Dios se lo dio por Espolo: conviene a saber, para que fuese el Santo Joseph guarda de la mesma persona, y castidad de la Sacratísima Virgen nuestra Señora. De guarda se dice, que proveyó el Señor, quando desde la Cruz mandó à San Juan, que tuviese cuidado de la bendita Virgen Maria: y en guarda fue dado el Santo Joseph à la mesma Virgen bendita, pues fue dado por marido suyo. Quien no se admirará de la alteza de tal consejo! Encomendar la guarda à un hombre de una cosa tan particularmente metida en el corazon del Señor, y guardada de él! Si la Virgen bendita fuera de aquellas de quien la Escritura dice: (1) *En tu hija pon mucha guarda*: y en otra parte dice lo mesmo de la

(1) *Eclesi. 7.*

hija que es deshonesta: parece que fuera conforme à razon dar hombre que guardasse la castidad de la muger que estava en peligro: mas si esta Virgen bendita no era inadvertida, fuso velaba sobre sí, mucho mejor que Esaias, y Habacuc, quando cada uno de ellos decia: (1) *Yo estoy en vela sobre mí*. Y si el Señor guarda las animas de sus santos, como dice David; y si el Señor dixo à Abraham Yo seré tu guarda, donde quiera que fueres; y tu tiene Dios puestos sus ojos, y corazon en esta Virgen bendita, muy mejor que en el Templo de Salomón, pues él figuraba à ella; y está el Señor tan atento à guardar esta su casa, y Ciudad, que ni se duerme, ni se descuida un solo punto, porque la estima en mas que toda criatura en tierra, y Cielo: muy sobrada parece la guarda del hombre, para quien es tan guardada de Dios, que con mucha mas razon se puede llamar Samaria, que quiere decir, guarda de Dios, pues esta mejor guardada por la Providencia Divina, para que, ni le haga mal el Sol de dia, ni la Luna de noche, que la Provincia de Samaria, que se llama guarda de Dios, por tener à una parte la tierra de Judéa, y à la otra la de Galilea: por las quales partes acostumbaban à venir los enemigos. Y con todo esto, y con ser esta

(1) *Esai. 26. Habac. 2.*

esta Virgen bendita aquella cama del Rey Salomón, cercada de setenta cavalleros fuertes, y muy diestros en la guerra, para que le guardassen, que son la muchedumbre de Angeles que Dios diputò para guarda de ella, especialmente despues que el verdadero pacifico Jesu Christo nuestro Señor, se reclinò en ella, haciendose hombre en sus entrañas. Y no obstante la guarda de Dios, y de tantos Angeles, y la que ella tenia sobre, si le da el Señor otra guarda, que es el Santo Joseph.

Quien no se maravillara de la Divina Providencia, que quiere tener compañeros en lo que ella sola puede hacer, y quiere honrar a sus criaturas, haciendo medio a unas, para que otras se lleguen a el: y lo que es mucho de maravillar, es, que ayude, y guarde el menor al mayor, y el menos bueno al mas bueno, y que haya ovejas, que en la gracia, y gloria estèn mas altas que sus pastores, y guardas. Mas a todo esto deseamos saber de Vos, Virgen benditissima, si estais sentida, ò os tenéis por afrentada, de que siendo Vos tan limpiissima, y muy baltante para guardar à los otros, os pongan guarda à Vos, y guarda de Angeles, y de hombre, siendo Vos mas limpia que todos ellos? O limpia sobre todos los limpios, y humilde sobre todos los humildes: y por esto mas limpia, porque mas humilde, que no sois Vos, Señora, de aque-

llas

llas llenas de presumpcion, y llenas de flaqueza, que se tienen por tan castas, que se llaman agraviadas, si alguno les avisa, ò les pone guarda en cosa que no toque a su honestidad, y castidad, dexandolas como à otro Nabucodonosor, comer manjares de bestias, que son delcytes carnales, y conocen las miserables, aunque tarde, y muy a su costa, que ni la castidad, ni la Fe, ni otra virtud se hereda de los passados, ni se puede alcanzar, ni conservar por las propias fuerzas, si aquel Señor de quien deciendo toda dadiya buena, y don perfecto, no la da, y no la conserva.

Para que el esto haga, conviene que seamos humildes, pues à ellos da, y conserva su gracia, y el humilde ninguna cosa confia de sí: y como San Bernardo dice: La Virgen que de verdad lo es, aun lo seguro teme: y como perloria que conoce su propia flaqueza, y entiende que ha menester agena ayuda, para que Dios le de la suya, no solo no se tiene por agraviada que se avilen, y guarden, mas ella lo ruega quando no lo tiene, y lo agradece mucho quando se lo dan: y aun con todo esto, no se asegura, remiendola su propia flaqueza, no le haga perder la castidad muy amada. Y esto pretenden los Santos Concilios, quando mandan à los Obispos, que tengan en el apoliento donde duermen Varones Religiosos,

Tom. VII.

I

v



y honestos, que sean testigos, y guarda de su castidad. Y así se lee de San Luis, hijo del Rey de Sicilia, Frayle Menor, y Obispo de Tolosa, que tenia siempre dos Religiosos consigo para este efecto. Y costumbre es de mugeres principales, nunca estar solas, si no es con su propio marido, mas siempre acompañadas de mugeres, o muger de madura edad, clara fama, y antigua virtud. Y San Geronymo dice à Santa Paula, que entene a su hija, que nunca se aparte del lado de su madre, y que tiemble de estar sola sin ella.

Saludable consejo, especialmente para todo Varon Religioso, y muger Religiosa, y especialmente doncellas, nunca estar à solas con hombre, sino con su Confeitor, y esto en el confesionario. Y quien fiare tanto de si, que le pareciere no haver menester guarda de otros, entienda, que aunque no haya caído de aquella virtud, esta caída en la miserable soberbia, en la qual, como dice David, (1) *cayeran todos los que obran maldad: porque segun es escrito* (2) *antes del ensalzamiento precede humildad, y antes de la caida precede soberbia.* Y así entienda el hombre, que aquello de que se ensobervece, presto se lo quitarà Dios, y el tiempo que lo tiene le aprovecharà muy poco, porque

(1) *Psalm. 35.* (2) *Prov. 16.*

la soberbia, o quita los bienes, o los hace poseer sin provecho.

Miremos todos à la excelente humildad de la limpísima Virgen Maria, que con tantas prendas de seguridad recibe, y con hacimiento de gracias, la guarda que el Señor le dio, y entendamos, que aunque el Señor tenia tan particular amor à su benditísima Madre, que bastaba à guardarla, sin guarda de Angeles, y guarda de hombres, quiso darle Angeles invisibles, y hombre visible, para que en casa, y en caminos, y en Pueblo estuviese acompañada, y muy en seguro su fama, y su castidad. Y de aqui se entienda, que pues quiso dár guarda à su Madre, ninguna muger le agrada, con presumir que ella sola se puede guardar: y que le desagrada mucho la que no buscare quien le avise, y ayude à su castidad, y mucho mas la que no agradezcare, y se aprovechara de la guarda que tiene. Y si se agravia de tenerla, y responde mal, y la desprecia, no hallaremos nombre para declarar tanto mal: mas el juicio de Dios, y el quitar su amparo, darà à entender lo que es.

El querer Dios, que su Madre bendita fuese casada con hombre, naviendola tomado Dios Padre por limpísima Esposa, y haver de guardar perfecta virginidad en el casamiento, fue tan grande obra, que nos havemos de maravillar, de que obra



tan grande haya tenido grandes, y muchas causas, y excelentes efectos: y allende de las que se han dicho, hay otra, y no de pequeña consideracion. Ama el Señor à la Virgen, y deseamos dar contentamiento à quien amamos, y casòla Dios, por condescender a los deseos, y peticiones de esta Virgen bendita. Mas quien sera tan atrevido, que oie hablar de los deseos de aquel virginal corazon, dorado de tanta profundidad, y alteza de santidad, que tolo aquel que tal la hizo, es el lolo que la puede comprehender: Puede la Virgen decir con mucha razon, que alsì como los Cielos son ensalzados sobre la tierra, son los caminos de su corazon muy mucho mas altos que los nuestros. Què podrèmos alcanzar à decir de un corazon mas alto en santidad, que los Serafines, los que somos de corazones baxos, y aficionados, ò a deseos de carne, ò à humos de honra, o al engño de las riquezas, pues ordinariamente por su corazon saca el hombre el ageno? No pienso nadie no, que los secretos de aquel virginal corazon, y el trato que con Dios tenia, sus deseos, y sospiros eran de tan poco tomo, que nuestra pequeñez los puede alcanzar. (1) *Por ventura has entrado tu en los tesoros de la nieve?* dixo el Señor a Job, para humillarle la

(1) Job. 38.

presumpcion que parecia tener de su fabiduria. Y cierto puso Dios mayores tesoros, y mas escondidos en aquel virginal corazon mas alto que el Cielo, que en la nieve que se engendra debaxo del Cielo. No hay quien escudrine el abyssmo del Mar, ni nosotros presumamos de querer comprehender cosa tan escondida: mas por conjeturas rastremos algo de lo que cumple à la presente materia. Elcrita esta, (1) *que el deseo de los pobres oye Dios, y el aparejo de su corazon oye su oreja*: y pobre se llama en la Escritura el que es humilde, porque ninguna cosa tiene en si en que se arrime, ni en que confie: y toda su riqueza tiene puesta en la misericordia de Dios, y su oficio es pedirle, y ser mendigo a las puertas de su misericordia. Y como sea cosa cierta, haver sido la Virgen la mas humilde de todas las criaturas puras que Dios criò, tenia deseos muy grandes, conforme a la grandeza de su humildad no desca cosas grandes el que desca la honra, ni el mandar otros: humo es, vanidad es, y cosa que à Lucifer hizo de Angel demonio: aborreciò la obediencia de Dios, y el humillarle à sus criaturas: dicitò no ser mandado de nadie, y mandar èl à todos: y es esto ponzoña tan poderosa, que lo derribò hasta el profundo de los Infernos,

(1) Prov. 12.

nos, donde es el mas baxo, y mas malaventurado que todos, el que desè ser mas excelente que todos.

Sabia la Virgen bendita, como enseñada de Dios, quanto desagrada à sus ojos la hinchada soberbia, y quanto le agrada la sujecion, y humildad, no solamente humillandose à Dios, y sirviendole, mas tambien humillandose a los hombres por Dios. Y lo que su Hijo bendito, y Señor nuestro predicò, y hizo quando grande en el mundo, se lo predicò a ella por Espiritu Santo, aun antes que fuese concebido de ella: y aquel espíritu de humildad que al Señor moviò, de lavar a sus Discipulos los pies, que obra tanto en los corazones de los que le aman, que por honra de él, y por imitar tal exemplo, como él lo mandò, aborrezcan de corazon los lugares mas altos, y el mandar a otros: y tienen por una muy cumplida riqueza, y por gran deleyte, y encumbrada honra la sujecion, y obediencia, no solo à Dios, mas a todos los hombres, (como dice San Pedro) y aun esto les parece poco: porque mirando aquella inestimable humildad, con que el Altísimo se derribo a oficio de siervo, lavando los pies à personas tan baxas, parecies que el baxarse ellos à servir, y obedecer a los hombres, es poca baxa, y desean ser sujetos aun à las criaturas menores, y con todo quanto pue-

71  
pueden abaxarse, y desean, no piensan que hacen nada en comparacion de tan soberano exemplo de humildad, como el Señor Altísimo diò à sus siervos. Pues si esta pequeña participacion del espíritu humilde de Christo, tan amadores de sujecion, y humildad hace à los suyos donde él mora, que pensais que obraria en el santísimo Corazon de la Virgen, pues que le fue dado en mayor abundancia, y el vaso en que se recibió fue mas aparcjado, y mayor, sin comparacion, que los otros.

Mucho, Virgen Santísima, os ensalzò el Señor, y gran motivo fue para hacer os mercedes, el tomaros por Madre; porque conforme à la altura de tal dignidad, havia de ser la abundancia de las gracias, y dones, para dignamente recibirla, y usar de ella. Y así como nadie hay que tan cerca sea en la carne al Hijo de Dios como Vos, pues por ser Hijo, y Madre, sois una Carne, así no hay personas en quien tan espiritual parentesco, y union de corazones, y unidad de espíritu haya, como entre Vos, y él. En el cuerpo, y en el rostro dicen algunos que se parecia la Virgen, y su Hijo bendito, y que pudieran sacar al uno por el otro: mas sin ninguna comparacion era mayor la semejanza en los espíritus, y el uno era Imagen del otro. El Señor era toda la hermosura de la santidad junta, y cada uno de los Santos tiene parte de la teme-

nos, donde es el mas baxo, y mas malaventurado que todos, el que deseò ser mas excelente que todos.

Sabia la Virgen bendita, como ense nada de Dios, quanto de agrada à sus ojos la hinchada soberbia, y quanto le agrada la sujecion, y humildad, no solamente humillandose à Dios, y sirviendole, mas tambien sujecandose à los hombres por Dios. Y lo que su Hijo bendito, y Señor nuestro predicò, y hizo quando grande en el mundo, se lo predicò a ella por Espiritu Santo, aun antes que fuese concebido de ella: y aquel espíritu de humildad que al Señor movió, de lavar a sus Discipulos los pies, que obra tanto en los corazones de los que le aman, que por honra de él, y por imitar tal exemplo, como él lo manda, abortezzen de corazon los lugares mas altos, y el mandar a otros: y tienen por una muy cumplida riqueza, y por gran deleyte, y encumbrada honra la sujecion, y obediencia, no solo à Dios, mas a todos los hombres, (como dice San Pedro) y aun esto les parece poco: porque mirando aquella inestimable humildad, con que el Altísimo se derribo a oficio de siervo, lavando los pies à personas tan baxas, parecetes que el baxarle ellos à servir, y obedecer a los hombres, es poca baxa, y desean ser sujetos aun à las criaturas menores, y con todo quanto pue-

pueden abaxarse, y desean, no piensan que hacen nada en comparacion de tan soberano exemplo de humildad, como el Señor Altísimo diò à sus siervos. Pues si esta pequeña participacion del espíritu humilde de Christo, tan amadores de sujecion, y humildad hace à los suyos donde él mora, que pensais que obraria en el santísimo Corazon de la Virgen, pues que le fue dado en mayor abundancia, y el vaso en que se recibió fue mas aparejado, y mayor, sin comparacion, que los otros.

Mucho, Virgen Santísima, os ensalzò el Señor, y gran motivo fue para hacer os mercedes, el tomaros por Madre; porque conforme à la alteza de tal dignidad, havia de ser la abundancia de las gracias, y dones, para dignamente recibirla, y usar de ella. Y así como nadie hay que tan cerca sea en la carne al Hijo de Dios como Vos, pues por ser Hijo, y Madre, sois una Carne, así no hay personas en quien tan espiritual parentesco, y union de corazones, y unidad de espíritu haya, como entre Vos, y él. En el cuerpo, y en el rostro dicen algunos que se parecia la Virgen, y su Hijo bendito, y que pudieran sacar al uno por el otro: mas sin ninguna comparacion era mayor la semejanza en los espíritus, y el uno era Imagen del otro. El Señor era toda la hermosura de la santidad junta, y cada uno de los Santos tiene parte de la teme-



mejanza de él, conforme à los grados de la santidad de cada uno que del Señor recibió. Mas la mas semejable à él, la Virgen bendita es: pues „ (como San Geronymo dice) „ à los otros Santos se „ da la gracia por partes, mas á la Virgen se derrama toda la plenitud de la gracia Divina. Pues siendo esto así, ó Virgen bendita, quièn torna ojos para poder mirar en hito el muy resplandeciente Sol de vuestra humildad, tan cercana á la de vuestro Hijo bendito? el qual dice, que vino à servir, y no à ser servido, y fue obediente à su Padre, y por su amor se sujetò à los hombres: y su principal cuidado fue tener humildad, para destruir en los hombres la soberbia de Lucifer: pues su venida fue à reparar el daño, que por soberbia havia entrado en el mundo. Y conforme a esta humildad, y obras humildes eran, Señora, vuestros deseos, y entrañables peticiones à Dios, suplicándole, no os diese honras en este mundo, no mandas, ni riquezas, sino feccion, obediencia, tener à quien reverenciar, y por quien ser regida en la tierra.

Quièn, Señora, fuera digno de estar escuchando vuestra ferviente oracion, llena de sospiros, y lagrimas, suplicando al Señor tal merced! Diria la Virgen: Concedeme, Señor, que Yo sea esclava de aquella doncella que os ha de concebir, y parir,

rir, y quedar siempre Virgen: que en mas estimó ser tu criada, y esclava, que ser señora de todo el mundo. Y esta merced os pido, Señor, y os suplico me la otorgueis por quien Vos sois. Y si esta merced me negaredes, ordenad Vos, Señor, otros caminos, como Yo viva en sujecion, y obediencia, y no use de mi libertad. Señora, quien os enseñò, siendo moza, viviendo en el Templo, quan peligrosa cosa es para todos, especialmente para las mugeres, la libertad? Qué presente tenéis en vuestra memoria el yerro de nuestra madre Eva, tan costoso para todo el mundo, de que se fue tola à patear por el huerto: y de que uendo razon que tomara consejo con su marido, y lo siguiera, se atrevió a darle consejo a él, y à rogarle que siguiese la voluntad de ella, comiendo de la manzana, que ella a solas, y con mala libertad havia comido. Y tambien os acordades del triste suceso de la salida a patearle Dina, hija de Jacob, el qual evitara, si fuera acompañada de su padre, y hermanos, y no sola, y confiada de si. Estos, y otros exemplos de los daños que a las mugeres han venido, por querer ser libres, y la Doctrina del Espíritu Santo, que enseña vuestro corazon, os hacia aborrecer esta peligrosa libertad, y amar de todo vuestro corazon las ataduras de la sujecion, y obediencia, que causan salud, y seguridad.



dad. Con tan grande temblor decia des al Señor, Padre, y Señor mio, pues me haveis hecho esta merced, que desde chiquita me recibiesen en esta vuestra Casa, y Templo, para que Yo viviese en obediencia de la Prelada, y por vuestra gracia me haveis dado en el corazon tanto gusto, y amor de la sujecion, que no solo la procuro guardar con mis mayores, mas aun con todas las que en esta Casa están, teniendome Yo por menor, y esclava de todas. Continuada, Señor, esta misericordia conmigo, y proveed, como (si Yo he de salir de esta Casa) tenga a quien obedecer, y servir: porque tiemblo de pensar, si tengo de vivir en mi libertad, cosa que Yo tanto aborrezco.

O confusion grande para nuestra sobervia, palabras de tanta humildad! O quan pocos hay, que deseen lo que la Virgen deseaba: y por esto pocos piden lo que ella pide: y pluguiese à Dios, no lo aborteciesen, quando Dios les ordena vida de sujecion, y obediencia, y no procurassen de romper este saludable yugo, y gozar de falsa libertad, verdadera causa de su perdicion. Mujeres hay, que por no tener a quien obedecer, y respetar, no se quieren casar: otros huyen de obedecer a Prelados, y aun à sus propios padres: y el castigo justo de esta culpa, es dexarlos Dios seguir la alteza de sus pensamientos, y que pierdan los grandes bienes

nes que se siguen de la sujecion, y experimenten con miserables yerros, que el bien del varon, y principalmente de la muger, es, no querer libertad, que mejor contejo toma la Virgen, en desfiar, y pedir el lugar mas baxo, donde sea mandada, y regida: y tal oracion como esta, no dexará de ser agradable à aquellos ojos benditos de Dios, pues de ellos se elctive, que miran las cosas humildes en el Cielo, y en la tierra. Y en otra parte esta escrito: (1) *Los soberbios desde el principio no se agradaron: mas la oracion de los humildes, y mansos siempre, Señor, se agrado.* Y así no es maravilla, que esta oracion tan humilde, aunque hecha en la tierra, subiese al Cielo: pues esta escrito: (2) *La oracion del que se humilla, penetra los Cielos.* Como havia de negar Dios deseos de persona tan humilde, y pedidos con tanto ahinco? Pues es esta aquella yerva suave, plantada en el corazon de la Virgen, que dio suavissimo olor al Rey Celestial, estando acostado en su cama, donde el descansó, que es el humilde corazon, como el por Esaias lo dixo. Concediòle, pues, su pericion, diòle contentamiento, y descanso: y quando ordenó su Divina Providencia, que la Virgen saliesse de debaxo de la mano de la Prelada que en el Templo tenia, puso

K 2

la

(1) *Psalm. 112. Judic. 9.* (2) *Eccl. 35.*

la debaxo de la mano del Santo Joseph, para que le obedeciese, reverenciase, y respetase con mucho cuidado: porque darselo por marido, es darselo para que use con él de aquestos oficios.

(1) *La Cabeza del varon es Jesu-Christo, y la cabeza de la muger, es su varon*, para que entienda el varon, que ha de ser sujeto à Jesu-Christo; y entienda la muger calada, que ha de ser sujeta à su marido en todas las cosas que no fueren pecado, como es el cuerpo à la cabeza, y como es la Iglesia à Jesu-Christo, sin que sea estorvo de aquesto ser el marido alto, ò baxo: porque no ha de ser mirado con ojos de carne, que tienen mas cuenta con las cosas de carne, que con la verdad; mas con ojos Christianos que entienden en representar el marido la Persona de Christo, y que el acararle, ò desacararle, es acatarlo, ò desacatarlo hecho al mismo Señor. Y para que mas os admitais de la alteza del Divino consejo, y quan por otros caminos va la sabiduria de Dios, que la humana prudencia, da marido a la que tenia por Esposa, y la havia de tomar por Madre, no Duque, ni Conde, ni Rico, ni Rey, sino un Carpintero, que tenia necesidad para le mantener de ganarlo con la azuela en la mano. Quen no se admirara hasta salir de sí de

CO-

(1) 1. Cor. II.

cosa tan estraña, y fuera de los quicios de la humana razon: Quien no dira con San Pablo: (1) O alteza de las riquezas de la sabiduria, y ciencia de Dios, quan incomprehensible son sus juicios, y quan sin rallo sus caminos! Quien conoció el sentido del Señor? Quien fue su consejero: Quien le enseñó? Todas las cosas salen de él, todas son hechas por él, todas son conservadas por él.

Señor, para siempre bendito, Dios, cuya sabiduria no tiene termino, ya que determinaba vuestra voluntad de tener Madre calada, por que ordenais calamiento tan desigual, dando à la que es Reyna de los Angeles, y (lo que mas es) que es Madre vuestra, no à Rey, ni Emperador, sino a un Carpintero? Tan amigo sois de humildad, y pobreza? no solo amadas en el corazon, mas puestas por obra? Tan dulce sonido hace en vuestras orejas, y de vuestra Madre, que os llamen à Vos Hijo, y à ella Esposa de un Carpintero? Y que pudiendo, y con toda facilidad, Vos, y vuestra Madre Sagrada oír otros titulos de grandissima honra, aborrecis aquellas, y escogis estos? Cosa nueva es, ni vista, ni oída en el mundo: mas con esta doctrina, y exemplo de tanta humildad queis, Señor, dar à entender quan engañados van los

(1) Roman. II.

los que desean engrandecerle en la tierra, y que el abixarse en ella, es camino verdadero para ser enalzados en el Cielo. Y aunque Vos, Señor, muchas veces predicastes esto con vuestra Santísima boca, quisistes Vos obrarlo en vuestra misma Persona, y de vuestra Madre bendita, para dar à entender, que no es doctrina de tener en poco lo que con humildad tan estraña, y puesta en obra nos encomendais. Mas ay del mundo, por el gran peligro del viento de la soberbia, que nos tiene tan ciegos, que aun con tales exemplos aman los hombres lo alto del mundo, como si Christo se lo huviera mandado, y lo huviera el buicado; y huyen con todas las fuerzas de lo que èl, y su Madre bulcaron, y amaron, como si en ello estuvièse su mal, y condenacion. En que pararán, Señor, en que pararán los que despreciando vuestros exemplos, siguen los del miserable Lucifer, que segun dice Job, *cap. 41.* es Rey sobre todos los hijos de la soberbia, fino en que pues no caminan por donde caminastes, no vayan donde Vos fuistes: y pues les pareció bien seguir al Rey soberbio, tengan parte en el Reyno de eterna miseria, y de deshonra, que como Jeremías dice, *cap. 2.* nunca será puesta en olvido.

O quanta razon tenemos, Chriştianos, de con grande atencion, juntar nuestros espirituales sentidos,

dos, para considerat la alteza de Dios en aquesta obra de tanta humildad, la grande gana que tiene de que sea mos humildes, y la grande obligacion en que nos pone, pues que nos lo dice à costa de obris! Confundante todos los sobervios con aquellte exemplo, averguencense, y reman las mugeres caladas de coxejarle en su corazon con sus maridos, pareciendoles, que son mas altas, y honradas que ellos, y que no las merecian tener por mugeres. Y si el negocio llega à tanta delverguezza, que en las palabras, ò en las obras den à entender la hinchazon pestilencial de su corazon, llorenle como gente muy perdida, por verle tan lexos de la humildad de la Sagrada Virgen Maria, que olvidada de la grande ventaja que à su marido llevaba, le respecta, y acata en su corazon, le sirve, y obedece, con las obras de fuera. O que engañadas estais las mugeres, à quien esto toca, en pensar que podeis tener amidad con la Virgen, calada, y humilde, las casadas sobervias! Y si à la Virgen bendita pareccis mal, ay de voloras, porque en ninguna manera pareccis bien à Dios.

Ordenanza de Dios fue aquella, para demostracion de la profunda humildad de la Virgen, y para justificar la condenacion de las mugeres sobervias. Pues los Cielos, y la tierra, y todo lo que en  
cios

ellos esta, diran a voces, que no hay cosa mas mostruosa, ni digna de mayor castigo, que humillandole el Rey de la Magestad, el Hombre, y gusano se quedò enhiesto, y sobervio; y que acarando, y honrando la Madre de Dios á su Elposo Joseph, como á cabeza suya, y lugarteniente de Dios, se desdène la muger horniga, de no hacer lo mismo con su marido. Excelentísimo exemplo fue dado á las mugeres casadas, en ser casada la bendita Madre de Dios, para que como exemplo de doncellas, que estan debaxo de la mano de sus padres, y de las Religiosas que estan debaxo de la mano de sus Preladas, y de las viudas que pierden marido, lo fuese tambien de las mugeres casadas, para que todo estado de mugeres tuviese este espejo resplandeciente en que se mirat, y fuese Maestra de todas, la que es dada a todas por Madre, aprendiendo de ella lo que han de hacer, y alcanzando por ella gracia para lo cumplir: de todos es la Virgen bendita, gracias à aquel que nos la dio.

Estas, y otras muchas cosas hubo de aqueste bienaventurado casamiento, de parte de la Virgen Sagrada: las quales dexadas, a que el Espiritu del Señor las entene, hablaremos de otras, que de parte del Hijo de Dios se pueden considerar, no me-

nos

nos maravillosas, para considerar, ni de menor provecho para imitar, antes en todo mayores, como el Señor es mayor que su Madre bendita.

Fue, pues, la primera causa de parte del Niño Jesus, saber, que la Divina Escritura (la qual tenian, y leian los Letrados de la Ley) no da buenas nuevas de los hijos nacidos fuera del matrimonio: ha poco de ellos, huye de dalles cosas que à otros concede, y tieneles una cierta ojeriza, como cosa hecha en pecado: y como el Señor havia de predicar, y conversar en aquel Pueblo, gente tan achacola para caluniar su Doctrina, Vida, y Milagros: ordenò la Divina Sabiduria, de no les dar ocasion ninguna, que tuviese apariencia para poner tacha en el Señor, ni en sus obras, y que se fuese amparado de aquella infamia con la honra del matrimonio. Y peso tanto esto en su acatamiento, que aunque pudiera el Señor descubrir quien era su Padre; y sabido, ni su Madre incarnara en deshonra, por tener hijo sin ser casada, ni la apedrecaran como à adúltera, sino honraranla como a Elposa de Dios. Mas el que vino à pagar el pecado de sobervia, y dar exemplo de humildad, para el remedio de los sobervios, no quiso descubrir luego la alteza de su linage, por el qual tenia naturaleza Divina, sino la baxeza de la Humanidad, llamandole ordinariamente, hijo del hombre, aunque al-

Tom. II.

L

gu-



guna vez se llamaba Hijo de Dios, no por ambicion, sino por gloria de Dios, y porque à la salvacion de los hombres convenia, que creyessen de el, que era Hombre, y que era Dios.

Fue la segunda caula, no menos maravillosa que esta: conviene à saber, por tener quien supliesse sus necesidades, y le remediasse en ellas. Pudiera este Omnipotente Señor, ya que por bien de los hombres se hizo Hombre, cumplir con esto con tomar un Anima impassible, y un Cuerpo glorioso, que ni en ella cupiesse tristeza, ni en el Cuerpo dolor, ni otra alguna necesidad. Y no fuera esto contra razon, que era justo ser ageno de las penas que entraron por el pecado, el que no cometió pecado. Mas ya que su caridad le hizo renunciar este su derecho, y no se contentò con humiliarle hasta tomar Cuerpo, mas Cuerpo passible, mortal, sujeto à hambre, desnudo, frio, cansancio, y calor, y a las otras humanas necesidades, à que los otros hombres son sujetos: (las quales aun sentia mas que ellos, por ser mas delicado que ellos) mas ya que su amor le ponía este grave yugo de necesidades, que se pone sobre los hijos de Adán, que los apricta desde el dia del nacimiento de ellos, hasta el dia que se les acaba la vida, pudiera el Señor, yà que queria servirle de sus criaturas para mantenerle de ellas, mandar al

ave

ave que viniesse à ser su manjar, y al pan, y al agua, y al vestido que lo mantuviesse, y cobijassen, y que el mismo fuego lo viniera à calentar, sirviendole estas, y otras cosas inmediatamente, como à su verdadero Señor. Mas tampoco quiso usar de aqueste modo de señorio, aunque muy justo, disimulando con la magestad, por cumplir con la humildad, de la qual havia de ser unico Maestro por palabras, y obras: por lo qual no quiso servirle de aquellas criaturas para remedio de sus necesidades, sino que le fuesen dadas por mano de otras criaturas, como si no tuviera derecho sobre ellas.

Señor, pues si os determinais de recibir lo que haveis menester, recebido de la mano de los Angeles, que son muy altos, y honrados, porque el magnanimo no recibe de todos, sino de personas muy altas. No será así, dice el Señor: no me hice Angel, sino hombre, por abaxarme mas: de mano de hombres, y no de Angeles he de recibir lo que he menester. Pues sea, Señor, de mano de algun Duque, ò Conde, ó de un Rey: No, sino de un hombre baxo. Pues dadle, Señor, renta con que os mantenga: No, sino de lo que ganare con su officio en mucho sudor de su cara. O humildad! O pobreza, quan amada sois de este Señor, pues

os santifica, tomándose en su misma Persona, para después llamar bienaventurados à los humildes, y pobres de espíritu! Por lo qual convino que la Virgen bendita fuese catada, para que pues ella no podía à todas remediar las necesidades de su Hijo bendito, tuviese El Esposo que la ayudase. Porque así como se escribe de Adán, que le dio Dios mujer, para que le ayudase; así tambien no convino, que la bendita Virgen estuviere sola en este ministerio, sino que se le diese varon que la ayudase, y fuese semejable à ella.

No es menor que estas la tercera causa de este castigo bendito, el qual quito la Divina ordenacion que se efectuase, para cumplir con los encendidos deseos del corazon del Señor, cerca de la humildad, y obediencia. El qual sabiendo, que el camino para ir al Cielo, y agradar à los ojos de Dios, havia de ser por medio contrario al corazon de Lucifer, que se perdió por soberbia; y al de los padres primeros, que cayeron en desobediencia, tuvo unico cuidado de las dichas dos virtudes, con las quales se casò, sin jamás se apartar de ellas. Y porque convenia à su grandeza tener estas virtudes en grado muy alto, y la necesidad de los hombres cerca de la falta de ellas, havia menester poderoso exemplo, que les sanase de enfermedad tan array-

gada, no se contentò el grande amador de estas virtudes, de exercitarlas en humillarse, y en obedecer à Dios, como dice San Pablo: mas determinò de humillarle, y obedecer à hombres, para que Dios fuese glorificado en obra tan tan excelente, y los hombres se avergonzasen de quedarse enhiestos, y desobedientes, viendo al Altísimo tan humillado, y tan obediente. De aqui nacio lo que el Señor dixo en reprehension de sus Apóstoles, que deseaban mandar: (1) *El Hijo de la Virgen no vino a ser servido, sino a servir.* De aqui nació el estar entre sus Discipulos como quien sirve, y hacer aquella obra de que todo el Cielo se admira de lavarles el Jueves Santo sus pies, en testimonio, que su corazon entrañablemente amaba el servir, y aborrecer la vanidad del mandar, y ambicion de la honra, y señorio: Porque lo que desde la primera edad se embebe en el hombre, dura con el en la mayor edad. Y para que ninguna parte de la Vida del Señor estuviere desacompañada de estas virtudes, quiso tener Madre, à quien se humillase, y obedeciese, guardándole el respeto, y preeminencias de Madre. Y no contento con esto, se abaxò mas à servir, obedecer, y honrar à un hombre por Ayo, que tenia en lu-

(1) *Matth. 20.*

gar de Padre, de menores quilates que los de la Virgen bendita, para que tanto fuese mas ilustre su obediencia, quanto la persona à quien obediencia fuese mas baxa: y tanto fuese exemplo mas eficaz para combidar a los hombres à ser obedientes, y humildes: y tanto fuese mas justa la condenacion de quien con mal consejo otro camino tomase, mas el de su Cabeza Christo, y a este siguiesse, amasse, y obedeciesse: para que assi seguido, y obedecido, le diese aqui en este destiempo gracia, y despues le llevase consigo à su santa Gloria.

TRATADO III.  
DE LA FESTIVIDAD  
del Nacimiento de la Santissima  
Virgen Maria nuestra  
Señora.

*Liber Generationis Jesu Christi. Matth. 1.*

Libro de la Generacion de Jesu-Christo.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE  
*Evangelio.*

**E**L que ruviere sed (dice nuestro Redemptor Jesu-Christo por boca de su Evangelista S. Juan cap. 7.) venga, que yo le dare a beber de una fuente de Agua viva, y de valde.

Contentate Jesu-Christo nuestro Redemptor (en lugar de precio para alcanzarle) que tengamos sed, y deseo de el: no quiere mas de nosotros, con solo esto se contenta, que estemos sedientos, y desconfosos: preciasse, y ancase Dios mucho de esto, y mandase llamar en la Escritura; EL DESEADO: porque a ninguno se da Dios, sino à aquel

gar de Padre, de menores quilates que los de la Virgen bendita, para que tanto fuesse mas illustre su obediencia, quanto la persona à quien obediencia fuesse mas baxa: y tanto fuesse exemplo mas eficaz para combidar a los hombres à ser obedientes, y humildes: y tanto fuesse mas justa la condenacion de quien con mal consejo otro camino tomasse, mas el de su Cabeza Christo, y a este siguiesse, amasse, y obedeciesse: para que assi seguido, y obedecido, le diesse aqui en este destiempo gracia, y despues le llevasse consigo a su santa Gloria.

### TRATADO III. DE LA FESTIVIDAD del Nacimiento de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Liber Generationis Jesu Christi. Matth. 1.*

Libro de la Generacion de Jesu-Christo.

#### CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.

**E**L que tuviere sed (dice nuestro Redemptor Jesu-Christo por boca de su Evangelista S. Juan cap. 7.) venga, que yo le dare a beber de una fuente de Agua viva, y de valde.

Contentate Jesu-Christo nuestro Redemptor (en lugar de precio para alcanzarle) que tengamos sed, y deseo de él: no quiere mas de nosotros, con solo esto se contenta, que estemos sedientos, y desconfosos: precíase, y antea Dios mucho de esto, y mandase llamar en la Escritura; EL DESEADO: porque a ninguno se da Dios, sino à aquel



aquel que le desea: y à ninguno se negó, que lo deseó. Pensais, que antes que viniese à encarnar, y à remediar nuestras necesidades, y à hacerse Hombre por nosotros, que fue poco deseado? Que de sopros, que de gemidos, quando vendrà? quando llegará, yà esta hora en la qual ha de venir el que nos tiene de remediar? Esperà un poquito ( dice Dios (1) *Adhuc modicum, & ego movebo calum, & terram, & mare, & aridam, & venies DESIDERATUS cunctis gentibus*, y vendrà el deseado de todas la gentes. Tengo para mí, que este dia se pidieron grandes albricias à los Angeles en el Cielo. Qué de fiestas, que de placeres, que de regocijos creo que hicieron. Qué de corazones desconsolados, y desmayados fueron consolados, y esforzados con la esperanza del deseado, viendo yà llegar el tiempo en que havia de venir con el nacimiento de la que havia de parir. Tengo para mí que se cumplió oy la profecía de Malachias, muy à la letra espiritual, y verdaderamente. (1) *Et statim veniet, ad templum suum Dominatur, quem vos queritis, & Angelus testamenti, quem vos vultis*. El Santo Templo de Dios, las Entradas de la Virgen nuestra Señora son: *Saxum veniet*. Presto vendrà, no tardará. Luego vendrà à su Templo, yà es nacida la Doncella que lo ha

(1) *Aggái 2. (2) Malach. 3.*

ha de parir: quantas albricias pidieron los Angeles à los Padres del Limbo, que placeres, y alegrías se hicieron en los Cielos? Qué de consuelos à los fierros de Dios, y à los hombres santos en la tierra se dieron con esta bienaventurada nueva? Yà es nacida la Doncella, de la qual ha de nacer el deseado de las gentes. Pues qué à nosotros de esso? El nacimiento de la Virgen Maria yà es pasado, se que no ha de tomar yà para nosotros. Pensais que son acabadas las misericordias de Dios? no; si tomamos fieles para dar gracias à Dios en esta vida por las mercedes que nos hizo con esta Niña, con esta Doncella, sentiríamos el nacimiento de la Virgen en nuestros corazones: Qué de regocijos semejantes à los del Cielo sentirian nuestras almas? Si hay aqui alguno que ande desconsolado por topa con Dios? O Señor, que me tenéis muerto por deseáros. Tantos años ha que os ando buscando, y no os puedo hallar, dadmeos yà, Señor, por quien Vos sois, à conocer. O Señor, que mucho os deseo, y no puedo topa con Vos. Desele por señal, que la Virgen ha nacido oy, para que así como su nacimiento de ella entonces fue señal que se acercaba el de Jesu-Christo nuestro Señor, así agora, por su intercesion alcanzaremos gracia, para tratar de su nacimiento. *Liber veneracionis, &c.* Estas palabras, que son principio del Santo Evangelio, que escribe el Evan-  
Tom. VII. M ge-

gelista San Matheo en el Evangelio de la presente Festividad de oy, de el Nacimiento de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora. Comienza el libro de la Generation de Jesu-Christo; que ha Dios con linage? Libro del Linage, y Genealogia de Jesu-Christo. Que tiene que ver linage con el? Segun la carne haveis de entender, Abraham engendro à Isaac, Isaac engendro à Jacob: y Isralano engendro à Isralano, &c. gran negocio es este! Señor, para que mandais crecer esto, si Vos mandais por otra parte, que despreciemos la carne, y el linage, y toda la honra, y vanagloria? Quanto mas que si os queris honrar de vuestro linage, huvov en él tantos malos, que antes hay en él deshonorra, que honra. Manales, que linchò à Jerusalem de sangre de Profetas, y Siervos de Dios, y fue grande adorador de ídolos, y a todos mataba. Pues Acábi fue otro mal, y aun peor. En medio de estos dos nació un bueno, que fue el Rey Ezechias. Para que mandais contar vuestro linage? Para dos cosas: para la Fe: porque estaba profetizado, que el Mesias havia de venir del Tribu de Juda, y de la Casa de David. Y porque no siendo del Tribu de Juda, no podia ser de la Casa de David: por esto dice, Natan engendro à Jacob, y Jacob engendro à Joseph, marido de la Virgen Maria.

Padre. fino nació Jesu-Christo del linage de

Joseph, pues no es hijo suyo, sino de la Virgen Maria, lo amante fue concebido por obra del Espíritu Santo, como se verifica, sin contar el Linage de Jesu-Christo, que viene del Tribu de Juda, y de la Casa de David, contando solamente el de Joseph? La respuesta es, que Joseph, y la Virgen Maria eran de un Tribu mismo, porque entonces no se casaban los de un Tribu con los de otro: y así en contar el linage de Joseph, que casò con la Virgen Maria, de la qual nació Christo, está claro, que viene del Tribu de Juda, y de la Casa de David. Pues cómo se casaron una vez los del Tribu de Levi con otro Tribu? Y Santa Isabel si, que parienta era de nuestra Señora, y no era del mismo Tribu? Luego no está probado que Christo venia del Tribu de Juda, por probar que Joseph lo era, que casò con nuestra Señora; pues qué puede ser que fuese de diferentes Tribus. Pues cómo sabremos que esto fue así? La respuesta está clara: que aunque algunos se casasen de un Tribu con otro, tenían mucha cuenta con el de Christo, y todos sabian quien era. Quanto más, que otro Evangelista dice: (1) *Ascendit autem Joseph a Galilea de civitate Nazareth, in Judæam in Civitatem David, que vocatur Bethlem, eo quod esset de domo*

M 2

mo, *Et familia David.* La razon es, que Joseph y nuestra Señora eran de un mismo linage, y que no solamente eran de un Tribu, mas el parentesco cercano, que le bastó al Evangelista decir, que Joseph era del Tribu Judá, y de la Casa de David, sin hacer mencion de nuestra Señora, porque no se usaba entonces contar el linage de las mugeres. Y en decir, que Joseph era Esposo de nuestra Señora, está claro que Jesu-Christo venia del Tribu de Judá, y de la Casa de David. Lo segundo, porque Dios mandó contar su linage, es, para la edificacion de las costumbres de todos los hombres altos, y baxos, que aunque es gran cosa proceder de Reyes, Señores, y Patriarcas, (segun cuenta el Evangelio) y estos fueron parentes, segun la carne, de Jesu-Christo; y à la Virgen le fue grande honra ser Madre de Dios, segun la carne: mas de estos fueron muchos malos, pero no basta tener este parentesco con Jesu-Christo para ser buenos: ni à Jesu-Christo nuestro Señor se le pegó honra, ni grandeza por descender de Reyes, Patriarcas, ni Señores, porque el no recibió nobleza por descender de ellos: mas si antes alguna havia en ellos, la recibieron de él.

Y quanto mas cercanos à este parentesco, mas nobles han de ser, para estár mas cerca del merecimiento, y mensura de los buenos. Luego quan-

to

to mas llegados al parentesco, se havian de decir, que subian, y no, que descendian. El, aunque es postrero en orden, el nacimiento se ha de entender segun la carne: Dixo una vez San Pablo en una Epistola que escribió à los de Corinto: Que medio para que se les quitasse à los hijos de Israel el velo que tienen encima de sus corazones: mas no hay remedio, hasta que se conviertan al verdadero Jesu-Christo, Redemptor, y Señor nuestro. Este velo les quedó desde que Moysen les hablaba con el velo delante de su cara, porque no viesse la claridad de ella: (1) *Cum conversus fuero Israel ad Dominum, auferui velamen.*

El Señor no es carne, sino espíritu: pues convertirse à Dios, es convertirse al espíritu. Esta ley tan llena de ceremonias, esta ley tan oscura de fuera, que de dentro tiene tanta luz, así como Moysen que tenia en la cara tanta lumbre, y de fuera tenia puesto el velo con que le tapaba la cara, convirtió al espíritu: no se mira lo que de fuera suena, sino los mysterios que en ella están encerrados: conviértase al espíritu, de qué manera? Mandaba Dios: (2) *No comas puero, comed un cordero en tal tiempo de esta, y de esta manera:* buelvasse esto à Dios, buelvanse estas ceremonias al espíritu. Cõ-

mo

(1) 2. Cor. 3. (2) DAN. 14.



mo se entiende, que quiere decir no comer del puerco, que no hacer cola lucia, así como puerco? No hacer pecados de carne, no suciedades, que son significadas por el puerco. Como se entiende el comer del cordero? Así, así conviérte esto al espíritu, entendiendolo espiritualmente.

Entiéndele este comer del cordero, y el no comer del puerco, no segun suena la letra, no segun la carne, sino segun el espíritu: pues así aca. Que te movió, Señor (pues que no amas la carne, antes tanto la aborrecés, y tanto nos mandas huir de ella) mandarnos contar tu linage, y genealogia? Convirtamos el linage de la carne al del espíritu: la generacion de la carne, à la generacion del espíritu, y veremos que es lo que movió al Evangelista, de contamos el linage de Jesu-Christo, que es el linage espiritual de Jesu-Christo. Ello, esto alabad pecador de mí, à este, tened embidia, no al que deciendo de Abraham, de Isaac, y de Jacob, y de David, y tantos Reyes, y Patriarcas. No tengais embidia de que deciendo, segun la carne, de tantos generosos de estar escrito en la generacion suya espiritual, esto es lo que haveis de tener en mucho, de esto haveis de hacer gran caudal, que no de ser pariente suyo, por mas cercano que fuédeses. No lo dize así Jesu-Christo, quando una vez estava predicando, y estava à la puerta su Madre, y sus her-

ma-

manos: <sup>1</sup> *Ecce mater tua, & fratres foris stant querentes te alloqui*, y respondió el Señor entonces: *El que hiciere la voluntad de mi Padre que esta en los Cielos, esse es mi padre, hermano, y mi madre*: esto es lo que Dios alaba, y tiene en algo. Otra vez respondió à la muger, que le dixo: (2) *Bienaventurado el vientre en que anduviste, y los pechos que mamaste*. Mas antes bienaventurado el que oye la palabra de Dios, y la guarda: esto es el ser hidalgo, el que es del linage espiritual de Jesu-Christo.

Queréis ser contados con los de su generacion: pues escuchad, que en este Evangelio se cuentan, y estan pintados los passos que andan los que son de este linage, y los que haveis de andar vos, si queréis, y haveis de ser tenido por los de su generacion. Quién es el primero en este linage? Abraham: no entendais el carnal, dexad este, pues entendido por Abraham lo que entiende S. Pablo: (3) *Pater multarum gentium*, Abraham padre de los creyentes. Tomad, pues, en quanto creyente, que quiere decir el primero en ser Abraham, que si estais fuera de este linage espiritual de Jesu-Christo, la primera piedra que haveis de poner, el primer fundamento es la Fe, que haveis de creer, que haveis de cerrar los ojos à lo que Dios os dixere, sea

po-

(1) *Matth. 11.* (2) *Luc. 11.* (3) *Rom. 4.*



poco, sea mucho, sea claro, sea escuro: bañeos de cirlo Dios, para pensar que sin falta será así lo que él prometiere.

Era Abraham tan viejo, estaba tan descaecido para haver de esperar de sí generacion naturalmente, que no era más que un muerto, y su muger Sara estéril aun en su mocedad, llegabase entonces à mas dias de vida, y estaba descaecida en gran manera, Abraham viejo, que havia cien años, Sara estéril, casi tan vieja como su marido, que os parece que fundamentos estos para generacion? Pues estos dos son los primeros que entran en el linage espiritual de Jesu-Christo. Qué quiere decir, que dos viejos, que de dos flacos, que de dos desmayados, y de ninguna virtud, y fuerza, de descaecidos, de ellos nace Jesu-Christo, de ellos nace el Hijo de bendicion? Así me parece, que quiere decir el hijo de la amistad de Dios, el que ha de estar en su amor, y en su gracia, de viejos ha de nacer, de flacos, de desmayados, de desconfiados de sí mesmos, de los que se apocan en sí, quitada la fantasia: que por naturaleza no vamos al Cielo, sino por gracia. Aunque seas mas sabio que Salomon, aunque seas mas rico que Creso, aunque seas mas casto que Xenocrates, no te vale todo nada: si confias de lo que vas: puedes desconfiar de tus pocas fuerzas. Conoce

ce que eres nada, no te engrandezcas de lo que sabes, cuelgate de la misericordia de Dios, por limosna se lo pide, no por tus fuerzas, y merecimientos. Di, Señor, puedo alcanzarte à ti sin ti? No puedo ir à ti sin ti, no puedo ir à ti si tu no me das fuerzas para que vaya a ti. Remediate, amparame Tu, que eres todo mi consuelo, todo mi remedio, toda mi defensa, en tus manos están mis fuerzas, en tus manos están mis bienaventuranzas, nadie puede remediarne sino tu, en tus manos me pongo, Señor mio. Así, pues, hemos de hacer, confesarnos por flacos, por desmayados, por estériles, por miserables: porque no sabemos, ni podemos, ni valemos, ni hemos de entrar, ni podemos por nuestra naturaleza ir al Cielo: que si estas engrandecido, y un poco contento de ti mesmo, no porque sea tuyo el Cielo, ni la tierra, ni por tu castidad, ni por tu humildad, ni por tu paciencia, nunca entraras en el linage de Jesu-Christo: de esta manera entraras, derribandote, apocandote, desconfiando de tus fuerzas: y ellos son los bienaventurados pobres de espíritu, porque de ellos es el Reyno de los Cielos.

(1) *No quiero riquezas demasiadas, (dixo Salomon) porque por ventura no me engrandezca con ellas, y te niegue.*

Tom. VII. N

(1) Prov. 30. Psalm. 61.

me. Que valió al Fariseo, decid, su riqueza, pues con ella salió condenado del Templo, porque confiaba en sus fuerzas. No le valió mas al Publicano su pobreza, pues con ella salió justificado, porque detcon. falta de si, y de sus fuerzas? Del pobre, pues, es el Reyno de los Cielos, del que piensa que no es nada, del que no osa parecer delante de Dios, viendo su peccadad: el que dice: Señor, no tengo ojos para parecer delante vuestro acatamiento, como ha de parecer una tan profunda baxeza delante la incomprehensible bondad? y delante de tan grande alteza como la vuestra, Señor? No soy nada, ni valgo nada, ni puedo algo: Vos, Señor, tois todo mi precio, mi fuerza, mi riqueza: Vos, Señor, todo mi arrimo, todo el bien de mi anima. De estos, pues, debilitados, de los flacos, de estos desmayados nace Jesu-Christo: por baxeza se entra en su linage. Señor, tuvo mas Abraham? Si estaba muy confiado, tenia grandissima Fè en Dios. No basta que os conozcais por miserable, sino estais confiado en Dios: no basta que esteis muy desmayado de vuestras fuerzas, sino estais confiado en Dios, sino pensais que hay en Dios poder, y misericordia para esforzaros, y remediaros. No basta que sintais muy baxamente de vosmetmo, sino que sintais muy altamente de Dios.

Estaba, pues, Abraham muy flaco, muy der-

n-

ribado, y desconfiado de si, y muy esforzado, muy amado, muy fuerte, muy confiado de Dios. Vino Dios por alli un dia, y dixole: Que de alli à un año tendria un hijo. Que estos viejos, y debilitados, han de tener hijos, Señor? Sí, que han de tener, si. Que estos, que mas parecen muertos, y estan para la sepultura, mas que para engendrar, aora acabo de tantos años que viven, y nunca han tenido generacion, han de tener aora hijos? Si. su muger nõ es un poquito de lo que le dixo Dios, tuvo por casi cosa de burla. Fui estéril en mi mocedad, quando pudiera engendrar, aora sobre esto viene la vejez, como puede ser esto, que aora haya de concebir yo? Dudò un poco Sara, mas el fuerte Abraham creyò sin dudar: no mirò, soy viejo, mi muger estéril, como ha de ser esto? ni parò en nada de esto: pues que hizo? creyò luego a la palabra de Dios, y confió firmísimamente que no havia falta en lo que Dios le decia. A nosotros dice esto, que si te lloras por miserable, si te paras à mirar tu flaqueza, si te paras à mirar, treinta años ha que vivo mal, cada dia propongo de vivir bien, nunca lo cumplo, oy caygo aqui, mañana alli. Si te paras à considerar las veces que has querido servir à Dios, y nunca has acabado de salir con ello, no desmayes, sino confia mucho. Menester es aprender, y saber, que sin Dios no tenemos sino miserias.

N 2

Asi

Así dixo un Santo Monge: Nunca acabarán tus tentaciones de darte guerra, hasta que verdaderamente conozcas de tí, que eres nada, y que en solo Dios está tu remedio, y confies, que él te ha de remediar, y estes tan cierto de que no vales nada sin Dios, y que no te puedes conocer sin él, como lo citarias, de que no podrias, si quisieses agotar un mar muy grande con un jarri-co muy pequeño, sacando muchos jarros de él hasta venir à no dexar nada. Señor, muy malo he sido, quién podrá contar las veces que te he ofendido? Qué de años he gastado en ofender-te? No podré dar cuenta de una hora bien gastada, sino de mil quentos de abominaciones. Sino me remedias, Señor piadosísimo, perdido seré, qué ha de ser de mí, si me dexas? Bueno estais aora, ya tenéis una parte de las dos de Abraham, el desmayo de vos mesmo, la desconfianza de vuestras fuerzas, la flaqueza de quien sois, bueno estais, pero havéis de desmayar por esto? no, sino havéis de tener confianza en la misericordia de Dios, que levanta los caídos, que os ha de remediar, que os ha de esforzar, que os ha de traer à estado de salvacion. Hacer buenas obras menester es, y conocer vuestra flaqueza, y baxeza, pero si á os quedais, no vale nada. Que mas ha de haver que confianza. Fe viva. No hay tan cierta renta como la de

de los que confian, como la de los que esperan firmemente en Dios. Confiar tenéis, hermano, que ha de traer Dios algun dia, en el qual tendra vuestra Saca un hijo, que un dia vendrá, en el qual os dé Dios gracia con que se consuele vuestra anima, que esta anima tan mala, tan estéril, tan indevota, tan sobervia se vuelva humilde, ella sera devota, y humilde à su Dios. Qué regocijo fuele tener el alma, quando de sobervia se ha buelto humilde! quando de ciega vé! quando de desobediente se vé ya obedecer à Dios! quando de mala se vé buena por la gracia de Dios! Dice entonces: (1) *Ego sterilis, & non pariens transmigrata, & captiva, & istos quis enutrivit, ego destituta, & sola: isti ubi erant?* Quando el alma se vé blanda, devota, y limosneta, humilde, casta, y limpia, dice: Qué es aquesto? Quién me ha dado estos hijos? Quién me ha engendrado, y criado estas buenas obras? Qué es aquesto? La misericordia de Dios, que hace tantas mercedes al alma, que no las puede entender.

O Padre, si me dixesen à mí los Angeles, que havia de venir un dia, en el qual tuviesse un hijo que se llamasse gozo, como se lo dixeron à Abraham, citaria confiado, si Dios me lo huviesse dicho,

(1) *Isa. 49.*



cho, estaria, y esperaria con confianza su promesa: pero nunca Dios me ha dicho nada de esto, nadie me ha hablado de su parte, no entiendo este lenguaje, nunca he sentido en mi nada de estas cosas: no sabrè dar senas de esto, ni lo entiendo. Hermano, en vos esta la falta, que de parte de Dios no la ha havido, que no ha dexado èl de embiaros mensajeros, se que a hombres se dicen estas cosas, que no à Angeles: (1) *Vobis repromissio facta est, & filijs vestris*, dice el Apostol: A vosotros se ha dicho esta promessa, y a vuestros hijos: à vosotros se ha de comunicar Dios, y embiaros sus mensajeros, y à vuestros hijos, que os avisen, y os comuniquen lo que de vosotros quiere. Decid, nunca os ha llamado Dios? Si sentis en vuestra anima una mudanza del mal en bien; un mirar la vanidad de esta vida, y ver como todo perece; veros à vos quan presto morireis, y como se quedará acà todo; un decir: Para qué quiero poner mi esperanza en cosa que tan presto se pasa? Quièn confia en cosa tan perecedera? Quièn confia en cosa que tan ligeramente se haya de acabar? Si sentis esto, de Dios es, nuestro Señor os ha llamado. Pensabades Vos, hermano, que esto no era de Dios? En tan poco teneis esto? Qué,

(1) *Alor.* 2.

pensais que sois vos bastante para pensar esto de vos mismo: Engañado vivis, sabedlo conocer, que inspiraciones son de Dios: no teneis vos fuerzas. (1) *Omnis qui auditur a Patre, & didicit veni ad me.* Pensabas que era tuyo este bien? Todo aquel que oye, y aprende del Padre, viene à mí. Si has venido à Jesu-Christo, porque has oído, y has sido enseñado del Padre, ninguno va à Jesu-Christo, si primero no le llama, y le lleva el Padre, mediante el hablarle en las santas inspiraciones. Estos propósitos buenos, estos deseos, esta mudanza que has hecho del mal al bien, de Dios te viene: esta palabra de Dios es. Si sientes buenos propósitos, si sientes buenos pensamientos, si anda tu corazon encendido en buenos deseos de dexar la vida mala, y llegarte à Dios, y servide, y no ofenderle, tèn esperanza, que muy presto parirà tu anima un hijo que se llame gozo.

Padre, donde está la promessa de esto para que haya yo confianza, que no faltará la palabra de Dios? Harto mal es esto, que no lo sepamos, ò que si lo sabemos, que se nos olvide. Quando te bautizaron, allí te hizo la promessa: el ser bautizado, señal es que te ha llamado Dios à la gracia: quando te tomo por hijo en el Santo Bautismo, allí

(1) *Juan.* 6.



se te dió señal que nunca te faltaria Dios, que siempre te socorreria en todas tus necesidades, que no dexara de hablarte, y aconsejarte en tus dificultades, y dudas, y enviarte Angeles, y mensajeros que te hablen de su parte, que son las inspiraciones buenas. Pensáis que poco es ser Christianos Quando me prometieron, que me havia de dar Dios hijo, que se havia de llamar gozo? que havia Dios de consolar, y recrear mi anima, y socorrerla en sus necesidades? quando te bautizaron: y sino sientes este gozo, y sino sientes este bien, y alegría, sino te ha nacido hijo, es, porque te has apartado de Dios, y pléga a él, que no sea por el pecado: pero si sientes estos remedios de la misericordia de Dios, si sientes lo que habla en tu razon, si sabes estar atento a lo que dice, confia, espera en él, ten firme confianza, que no te faltará su promessa, pues à nadie faltò en esta vida, y nadie le quexará de Dios, que no ha cumplido con él, en darle el hijo que le prometió en el Bautismo. Despues nace Isaac, que quiere decir gozo, rila: (1) *Risum fecit mihi Dominus*. Decid, qué es lo que nace despues de haver llorado en vuestro rincón vuestros pecados? despues de bien arrepen- tidos, qué nace? gozo, y alegría. El que no sabe de

(1) Genes. 18.

de llorar, no sabe de bien ninguno. Qué nace despues de la confianza que tenéis de que os ha perdonado Dios nuestro Señor por su misericordia? Un placer que siente el anima, que le hace lluir de sí. Qué nace despues de haveros entristecido mucho? Mucha alegría. Mas segura es el alegría que viene despues de la tristeza, que el gozo que viene sin haver pasado tristeza; guardaos de él. El gozo que no nace de verdadera alegría, tenedlo por sospechoso. Es esta la condicion de Dios nuestro Señor, que no quiere ser servido de dar alegría, ni de consolar à nadie, sin que primero le desconfuele, y entristezca. Un poquito de febría que tengas que te la hagan dexar, conocete, y llorarte por miserable, te hace que goces verdaderamente del alegría, y que sepas de bien. Pues de este llorar, de tristeza, del desconfuelo, de este desechar placeres, de este confiar en Dios nace la rila, y el gozo, el hijo que pertenece al linage de Jesu-Christo.

Alguno havrá aqui, que le havrá nacido, que estará muy alegre, muy gozoso, muy esforzado en Dios, que por la misericordia tuya tiene confianza que está en gracia. Bien me quiere Dios, fálvame tengo, quando? No hay hombre cuerdo à cavallo, no queráis tanto este hijo, no os alegréis demassadamente con él: passo, mirad lo que hacéis,

mitad que hay peligro en esto : no seas como las madres, que quieren tanto a sus hijos, y juegan tanto con ellos, y regalanlos tanto, que los hacen malos. Esperad, y crecera el hijo, y vereis lo que pasa. Quando ya era grande Isaac, y despues de tantos placeres, y despues de tantas alegrías como havia en Abraham, por el nacimiento de su hijo Isaac, quando mas seguro pensó que estaba, llamóle Dios, y dixole : Abraham, toma tu hijo Isaac muy amado, y vé al monte, que Yo te enseñaré, porque quiero que allí lo mates, y sacrifiques. Toma por aí, pareceos que es menester tanto? No diga nadie, bien estoy, no me falta nada, alegre estoy aora, bendito sea Dios : (1) *Exultate cum tremore* : Gozaos, pero con temor, tened humildad, gozaos con temor, templaos en alegría, mitad lo que haceis, porque viene rato en que manda Dios matar al hijo. Dice Dios : Matame tu gozo. Iba el pobre viejo con su hijo de la mano para matarle, y sacrificarle á Dios. O Señor, que tanto has querido atribular las alegrías de este hombre, que le mandas que mate con sus mismas manos una cosa que tanto amaba! Si se lo mataran los hombres, andar, pasara : pero Tu, Señor, que tanto alegraste aquella desconsolada vejez con el nacimiento

(1) *Psal. 2.*

to de hijo tan amado, mandas aora que le mate Recia cosa es, Señor, por cierto, decir vuestra Magellad : Matame á tu hijo. Vos que dais el gozo, y el alegría en el linage de Jesu-Christo nuestro Señor, dais este azote? El mismo que os dio el consuelo, el mismo que os dio el alegría, levantara dentro de Vos gran tristeza, y grandísimos trabajos, para que perdais el gozo que él os havia dado, el mismo que os dio el consuelo, dira : Matame tu gozo.

Qué alegres iban los Apostoles por el Mar de Galilea en la Navicilla, quando iba con ellos Jesu-Christo! Qué contentos iban, diciendo : Con nosotros va Jesu-Christo, el mismo que creó el mar, y los vientos, los Cielos, y la tierra : de esta manera, seguros vamos de que se mueva tempestad, pues va el Señor de el mundo con nosotros, no hay de que temer. Levantase un viento recio, y comienza à embravecer el mar, y levantanse las olas, y luego dieron voces à Christo : (1) *Senor, salvadnos, que perecemos* : ha Señor, que perecemos, remediadnos, no veis la tempestad, Señor? Comenzaron à temer. Qué es esto Apostoles? tan presto os turbais? Quan poquito duro el gozo, que aora poco ha teniades, el placer con que poco ha

(1) *Matth. 8.*

navegabades; y lo que peor es, que el mesmo Christo que con ellos iba en compañía (pareciales a ellos: que iban seguros de tempestad) les rebolió la tormenta, y él es el que mando à las tribulaciones que se levantasen. Y aun esto es, porque hay tan pocos que os sirvan, Señor, piensan ellos, que es gran descanso servirlos, entran con esta seguridad, van muy confiados, y seguros, que en vuestra compañía no se levantará la tormenta, y como les sale despues al rebès, dexan lo comenzado. Esta es la causa, porque teneis tan pocos amigos. Qué gentil causa es esta? (1) *Quia eras Deo acceptus, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Dixo el Angel à Tobias: Porque eres agradable à Dios, porque eres amigo, y siervo suyo, y tus servicios eran mas acceptos delante de su acatamiento, por esto fue cosa necesaria que la tentacion te probafse. Todo esto es, que por ser uno siervo de Dios, que por esto ha de ser tentado. Gentil favor parece elle! Pues no lo tengais en poco, que esto con los muy privados, y amigos se hace: quanto de esto pasan los Novicios, diciendo: „Quando yo „estaba en el mundo, no sentia nada de esto que „aora passo, ni aun sabia qué cosa era tentacion: „que contento andaba, que alegre, no sabia rato „de

(1) Tob. 12.

„de pesar, despues que vine al Monesterio, que „de trabajos que passo: Qué de tentaciones de carne, y de sobervia! Qué de importunidades me „dà el demonio, para que dexé lo que he comenzado! Quièn ha de sufrir esto: No os espanteis, hermano, qué pensais? Esto quiere Dios, que mateis el gozo, y el placer que tomastes en el mundo, el alegría que tratades quando venistes al Monesterio, o los consuelos que haveis tenido despues que venistes à èl, quiere Dios, que se los mortifiqueis. Dice Dios: *Daca el gozo, macanelo.*

Sabeis como lo hace con el hombre como despolado, que le muestra mucho amor su esposa, y èl quiere probar si es verdadero, ó fingido aquel amor, y no hace sino fingir, que se va lejos tierra, y no sale del lugar donde vive, anda assechando en su ausencia, ver que hace su esposa, si anda muy compuesta, y riendose, y de ventana en ventana, y de passatiempo en passatiempo: y si esto hace, luego vé que no le ama de corazón: pero sino sale de casa, sino llorar, no se quiere vestir, sino como quiera, todo por la ausencia de su marido, luego vé su espolo que su esposa le ama. Quando Dios está con el anima, qué mucho que no vaya à ver toros, juegos de cañas, ni justas, ni passearse, ni ver passatiempos ningunos? Es tanta la dulzura que recibe de la presencia



fencia de Dios, que no es de maravillar que defpreeje quanto hay en esta vida. No hay rufian, ni mala muger, que si le diese Dios à gustar un poquito de su dulzura, no dexasse luego quanto acá hay, y el deleyte de la mala vida que traen, y se fueren en pos de Dios, y en sabor, y gusto de los deleytes de Dios. Que si Dios te dá consuelos, si te visita, si està presente de continuo, que mucho que andes muy diligente, y sirvas de buena gana, y le andes mirando à la cara, para ver lo que quiere mandar: Entonces pocas gracias que seas bueno. Quando Dios està ausente, quando tienes trabajos, entonces se ve el que lo ama verdaderamente: quando te embia tristezas, y tribulaciones, quando te embia un trabajo tras otro, entonces es de ver la constancia de los que sirven, dice Dios: Esperadme escondernehe un poquito, y verè que tal es el amor de fulano: veamos si anda tan diligente, si anda tan contento, si dexa de servirme, si tiene cuidado de los pobres, como lo hacia en mi presencia. Vã el otro, en pareciendole que està Dios ausente, en quitandole el consuelo, en dandole un poquito de tristeza, luego se quiere ir, ya piensa que Dios le ha dexado. (dize Dios) Por tan pocas cosas desfalleceis? Luego os quereis ir, poco amor me teneis vos.

Esto hacen las animas flacas desamoradas, los  
que

que no se saben menear sino en presencia de Dios. Mas la buena anima, mas fuerte anda quando Dios està ausente, procurando de no hacer, ni caer en vileza. Quanto mas apartada del focorto de Dios, mas se encomienda a èl, y procura de ser fiel para quando su Señor bolviere. A quantas veces anda llaac en los cuernos del toro! Muchas veces perdeis el gozo: y plega à Dios no sea por pecado, que este es el negro mal, ai està el negro trabajo. Esto me decid, que es perdida. Decidme: Estais en Christo? No sois del linage espiritual de Christo? Decid, quantas noches te os han pasado pensando en esto? Que os aprovecha tener mucha hacienda? Que aprovechan riquezas, linage, hermosura, andar tan pulido, que todos se espantan de miraros? Que aprovecha que todo el mundo os honre, y os tenga en mucho, sino sois del linage espiritual de Jesu-Christo? Estais en Christo, ò no? Unos havrà que sepan responder à esta pregunta, otros havrà que no sepan responder à ella. Unos havrà, que si les preguntais, si estàn en Christo, os respondan, que no. Todo aquel que està en pecado mortal, no està en Christo. Deldichado de èl, y de la madre que lo parió: maldito es el pan que come: maldita el agua que bebe: y maldito el sueño que duerme: y malditos los pasos que anda. Y mas me espanto poderte ha-



hallar sin Christo, y hacerte à vivir sin el; y decir à Dios: Idos, que no os he menester, bien me hallo sin Vos: Esto es de espantar. Pecar, si luego te arrepientes, no es mucho, no hay que decir, no es menester hablar en ello, mas despues de haver pecado, hallarte à vivir sin Christo, esto es mucho mas de maravillar. Qué haces sin Christo? Di, cómo puedes vivir sin el? Qué vida es la que vives sin Christo? Qué te aprovecha que todo el mundo sea tuyo, que te favorezca el Rey, la tierra, los hombres, y los demonios, si á la hora de tu muerte te toma el mal estado? Nada de esto te escapara de tormentos, y fuegos que nunca se han de acabar, que han de durar mientras Dios tuere Dios, que nunca dexará de serlo.

Articulo es de Fè, que si mueres en una malquerencia, si en pecado de carne, ò en otro qualquiera pecado mortal, que iras sin falta al Infierno. Delventurado de ti, si no estás en Christo. Adonde irás sin Christo? Por qué lo haces tan mal? Por qué te echas à perder? Por qué eres tan cruel para ti mismo? Qué te quieres á ti absolutamente echar en el Infierno? No te aborrezcas tanto: no te vayas á perder tan a ojos cerrados. Qué quiere decir, haver Dios detramado su sangre por ti, y que no te quieras aprovechar de este bien, por que quieres que se pierda tan gran precio como le

col-

costaste: Yá que no tienes compasión de ti mismo, yá que eres tan cruel para contigo mismo, que ansí te quieras destruir, hazlo agora por Jesu-Christo, porque no se hayan detramado en valde sus lagrimas, porque no se haya cantado en valde, porque no le hayan azotado en valde: pues todo lo paldó por tí, porque te aprovechastes del precio de tu Palsion, para que tuvieses fuerza para vencer tus pafsiones para no ofenderle. Otros havrà que responderán à la pregunta: Padre, no soy yo de estos: no siento en mi pecado mortal ninguno, ni quiero mal à nadie: pero no sé que temo, no sé que temores me dán en este corazon, no sé si estoy bien con Jesu-Christo. Padre no os lo sabre decir. Esta es otra duda, hermano, guardaos de tibieza por quien Dios es. O carcoma, y quantas ropas tienes comidas! En diciendo, pestilencia anda, gente muere, en teniendo la enfermedad, en diciendoo, morir tenéis, Infierno hay para malos, luego vercis el temblar, que es esto: Si no fuessemos amigos de la tibieza, no tendríamos temor: pero tenéis tibieza, haveis de tener temor. Procuremos tener diligencia en este camino de Jesu-Christo: y pues el nos dixo, que venia à meter fuego en la tierra, supliquemosle nos de de este fuego Divino, para que abraçemos nuestros cora-

ziones: porque como dixo San Juan: (1) *La perfecta caridad, excluye, y lanza fuera el temor, y flaqueza, para que así gocemos á Christo en el Cielo.*

## TRATADO IV. DE LA FESTIVIDAD de la Presentacion de la Santisima Virgen Maria nuestra Señora.

*Quid faciemus sorori nostra, in die quando alloquenda est. Cantic. 8.*

Que haremos á nuestra hermana para el dia que la han de hablar.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**A** Las Festividades de la Sacratísima Virgen, hemos de venir con corazones serenos, y muy agradecidos. Por esso dice San Buenaven-

(1) 1. Joan. 4.

tura, que los que hablan de nuestra Señora, han de tener en sus palabras muy gran verdad, y fervor; verdad, porque la Virgen es enemiga de los mentirosos, y amiga de los verdaderos en sus palabras, y obras. Esta Señora es la que engendra una verdad que destruyo todas las heregias, y una luz que alumbró todas las tinieblas. Fervor, porque si á esta que es verdaderamente nuestra, no amamos, á quien amaremos? San Bernardo dice: „No hay cosa que tanto me agrade, como es hablar de esta Virgen bendita, ni que tanto me espante, como considerar su grandeza. Esta Señora que aora esta tan grande en los Cielos, algun tiempo fue chiquita acá en la tierra, y verdaderamente leta chiquita, para los que de verdad fueren agora chiquitos en sus ojos, y se humillaren, y le pidieren gracia.

(1) *Soror nostra Parvula est, & ubera non habet. Quid faciemus sorori nostra; in die quando alloquenda est?* Nuestra hermana es chiquita, que haremos para el dia que la han de hablar en persona de Patriarcas, y de Profetas, y de todos los hombres? Agora se dicen estas palabras: Nuestra hermana es chiquita, como la acaviaremos para el dia que le han de hablar?

(1) Cantic. 8.

ziones: porque como dixo San Juan: (1) *La perfecta caridad, excluye, y lanza fuera el temor, y flaqueza, para que así gocemos á Christo en el Cielo.*

## TRATADO IV. DE LA FESTIVIDAD de la Presentacion de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora.

*Quid faciemus sorori nostra, in die quando alloquenda est. Cantic. 8.*

Que haremos á nuestra hermana para el dia que la han de hablar.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**A** Las Festividades de la Sacratísima Virgen, hemos de venir con corazones serenos, y muy agradecidos. Por esso dice San Buenaven-

(1) 1. Joan. 4.

tura, que los que hablan de nuestra Señora, han de tener en sus palabras muy gran verdad, y fervor; verdad, porque la Virgen es enemiga de los mentirosos, y amiga de los verdaderos en sus palabras, y obras. Esta Señora es la que engendró una verdad que destruyó todas las heregias, y una luz que alumbró todas las tinieblas. Fervor, porque si á esta que es verdaderamente nuestra, no amamos, á quién amaremos? San Bernardo dice: „No hay cosa que tanto me agrade, como es hablar de esta Virgen bendita, ni que tanto me espante, como considerar su grandeza. Esta Señora que aora esta tan grande en los Cielos, algun tiempo fue chiquita acá en la tierra, y verdaderamente leta chiquita, para los que de verdad fueren agora chiquitos en sus ojos, y se humillaren, y le pidieren gracia.

(1) *Soror nostra Parvula est, & ubera non habet. Quid faciemus sorori nostra; in die quando alloquenda est?* Nuestra hermana es chiquita, qué haremos para el dia que la han de hablar en persona de Patriarcas, y de Profetas, y de todos los hombres? Agora se dicen estas palabras: Nuestra hermana es chiquita, como la acaviaremos para el dia que le han de hablar?

(1) Cantic. 8.



Oy celebra la Santa Madre Iglesia aquella Señora que en su cantico dixo: Ha hecho el Poderoso en mi grandes cosas. Celebramos la Fiesta de su Presentacion, el dia en el qual sus benditos Padres, San Joachin, y Santa Ana, siendo esta Señora niña de tres años la presentaron al Templo, para que sirviesse al Altísimo Dios en compañía de las doncellas que alli servian. Havia una cosa incorporada con el Templo, à modo de los Monasterios de agora, alli metian las doncellas principales, para que sirviesen al Señor, y fuesen enseñadas en su conocimiento, y temor. Era un Santo Seminario, y despues que tenian edad tomaban estado de casadas. La razon porque la presentaron, fue, porque como ellos eran eternos, prometieron, que si Dios les daba fruto, se lo ofrecieran à èl, guardandola en todo recogimiento, hasta que tomasse estado de casada. Presentaronla sus Padres en el Templo. Para que queréis, Señor, que entre de tres años, que esté encerrada, que no ande por las calles? Porque los que han de recibir à Dios, y tratar con èl, no esten descuidados, sino que sepan que se han de aparejar con mucho cuidado para lo recibir. Para dar Dios la Ley a Moysen, y para decirle al Pueblo, le manda Dios, que tres dias antes no lleguen a sus mugeres, y otros muchos aperecimientos de santidad, quanta mas ra-

zon

zon es que se apareje aquel que ha de recibir a Dios, y tratar con èl? Decidme aora, si huvieades de echar un poco de Balsamo, ò otro licor muy excelente en un vaso, no mirariades primero si esta lucio el vaso, ò agujereado, para que no le perdiesse aquello? Pues si para hacer esto, tanto examinais el vaso, para recibir à Dios, que será razon que hagais? Para que entra la Niña en el Monesterio? Para que ha de venir dia en que ha de recibir en sus entrañas à Dios. Dia ha de venir en que lo ha de tratar con sus manos, y ha de ser Madre de èl. No quiere Dios que sus cosas precia- das esten à vista de todos: y si la que estuviere segura en su casa, y en las calles, y plazas, quiere Dios que la encierran, que hará a los que somos aparejados para caer? Para que la encerrais, Señor? Para que sea exemplo à hombres, y mugeres: para dar a entender, que si la que estaba segura, quiso Dios que se quitasse de inconvenientes, que necesario es que nosotros los huyamos. Para que la encerrais, Señor? Para que ha de venir un dia que la han de hablar, y hale de hacer la mayor obra de Dios, quando hablen à la Virgen: y para aquel dia menester es gran aparejo. Y para que la aravian? Para el dia de las bodas. Entra en hora buena Señora.

Llevanla sus Padres de tres años, y pusieron-  
la



la en la postrera grada del Altar, que tenia quince gradas por donde tubian arriba, y subió con grande ligereza. Si tubió por milagro, ó no, no se dice: piadosamente se puede creer, que acacieron tales cosas en esta Niña despues que nacio, que todos se maravillarian, y tendrian puetos sus ojos en ella, y dirian: Que ha de ser de esta Niña? Porque de creer es, que á la que crió Dios para Madre suya, siempre havia de hacer grandes maravillas con ella. Sube, ofrezca sus Padres á Dios, entre mucho en hora buena, ofrezcamos con ella nuestros corazones. La mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, ni ofrecerá de pura criatura fue la Virgen. De buena gana me la dais, (dice Dios) de buena gana la recibo. Entra la Virgen en el Monesterio, no entto llorando, ni de mala gana, ni le pelaba por lo que dexaba: que aunque era Niña, pero decia ella: No vean mis ojos cosas de este mundo. Por amor de Vos este mi boca cerrada: tenga Yo silencio, pues os he de hablar á Vos: este Yo donde me manden todos, donde sirva á todos, por amor de Vos. De muy buena gana entra á servir á Dios. Entrada en el Monesterio, que haremos á nuestra Hermana para el dia que la han de hablar? Qué le ponemos, para que se enamore Dios de ella? Qué le haremos? (1) *Si murus est, edificemus*

(1) *CARTH. 8.*

*super cum propugnaculis argentea.* La misma Palabra Divina preguntando, responde, y dice: *Si murus est edificemus, &c.* Pues que es muro, edificaremos sobre ella torres de plata. Como la llamas muro: Qué tiene que ver una Niña de tres años con muros? Los muros son altos, anchos, duros, y profundos, y mas si son como los de la tierra de Promission, que decian aquellas espías que embiaron los hijos de Israel. Tienen unas Ciudades muy guarnecidas, unos muros halta el Cielo. Pues verdad dice Dios, que muro es, pues edifiquemos sobre ella cosas que la defiendan.

(1) *Excelsior Carlo, profundior inferno, longior terra, & latior mari.* Esta chiquita de que hablamos mas alta es que el Cielo, mas profunda que los abyssos, mas ancha que la tierra, mas alta que el Cielo en lo espiritual. A lo mejor decimos, mas alto, y grande, entre todas quantas cosas Dios crió, dexada la Humanidad de Jesu-Christo, entre todas las criaturas puras no hay otra tan excelente, y así no tan alta: que aunque es chiquita, es mas que los Angeles, mas que los Serafines. Bendito seas, Señor, que de nuestra generacion nos dieste esta Niña mas alta que el Cielo. Si la queréis de pensamientos, alísimos, si la queréis de funda-

men-

(1) *Joh. 11.*

mento, profunda. Si teneis buenos ojos, paraos a mirar esta Niña, humillima en sus ojos: en esta Virgen no hay cosa mas excelente que su humildad. Ella bien conocia las grandezas que Dios hacia con ella, pero no atribuia nada para si, ni á sus fuerzas del bien que tenia. No hubo criatura pura que tan de veras diese la honra à Dios, como esta Virgen. Mira si tiene buenos fundamentos: faltale anchura. Esta Virgen es muro de todo el mundo universo, y no solamente de este que es poco, sino de todos los hombres: mira quantos fueron, y se murieron, y vinieron otros, y otros. Finalmente de Eva somos todos hijos, segun la carne, y de la Virgen, segun el espíritu. Afexo de Madre, corazon de defensora tiene esta Niña para todos los hombres, mira si ha menester ser larga para ser Madre de tantos hijos. Niña, de donde teneis Vos manto para cubrírnos a todos? De donde alas para abrigar tantos pollitos? Mas ancha es que la tierra. Caben en ella justos, y pecadores; los pecadores son perdonados por los ruegos de ella, y los justos conservados en gracia: quien no cabe en el Cielo, mas ancho que la tierra, y Cielo, y Angeles, que pues Dios entro en ella, y cupo en ella, no cabras tu pecador: *Sancta, & immaculata Virginitas, quibus te laudibus efferram nescio, quia quem Caeli capere non poterant, tuo gremio contrahisti.*

*listi.* El que no cabe en los Cielos, en tus entrañas se encerró: Bien cabrás, pecador, en las entrañas de la Virgen.

Bendito sea Dios, que tal Niña nos dio en mundo, como dixo Jeremias: (1) *Yo te he dado oy en columna de hierro, y muro de metal.* Muro es, pero no es del que dice Dios, que son muros faciles, muros de vidrio: quien son estos? Plega à Dios, que no sea este que os habla. Sacerdotes, Profetas, hombres recogidos, gran quexa tengo de vosotros: (2) *Quia non apposuistis vos murum.* Por la Casa de Israel, para que estuviessedes en el dia de la batalla del Señor. Cota brava! Ando (dice Dios) buscando un hombre, que te ponga entre mi, y los hombres; para que si los quisiere castigar este de tu parte, y porque no halle, *effudi indignationem meam.* Quando es el dia de la batalla del Señor? Quando luben nuestros grandes pecados delante de su justicia. Quiere Dios, que quando está enojado con el Pueblo, que sus Sacerdotes le vayan à la mano, porque no derame su enojo.

Quexale Dios que busca quien le vaya à la mano, y entre tantos no halló uno: estos son los muros de vidrio, estos son los que no tienen justicia para nosotros: y si para defendernos no otros

Tom. VII.

Q

no

(1) Hier. 1. (2) Exeg. 15. ... (1)

no la tenemos, cómo la tendremos para los otros? Cómo seremos poderosos para quitar el enojo de Dios contra su Pueblo? No es la Virgen de estos muros quebradizos, ni de los que no pueden sufrir un golpe por la caridad de los próximos. Niña fortísima, criada, y endurecida en trabajos, buena es para muro. Que armas le pondremos para que pelee con el Señor, para que lo venza? Norabuena entre la Niña en el colegio de doncellas. Que llevais, Señora? gran negocio llevais, pelear con Dios, y que se amanse con los hombres, el Señor os dé armas. Qué armas llevais? son riquezas? no, que todas las dexò: y quando grande, con sus manos trabajaba para comer. Pues qué llevais? hermosura? Sabía ella, que dice el Sabio: (1) *Que es enganadora la gracia, y vana la hermosura*: que no es nada de ello. Pues que llevais para vencer? digalo el Espíritu Santo: (2) *Vulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum, & in uno cruce colli tui*. Hasllagado mi corazon con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cabeza; su gran amor, su gran obediencia, y virtudes herian al Señor. Los dias de nuestra Señora haviamos de confesarnos, y comulgamos, y dar muchas alabanzas à nuestra Señora, en señal que en estos dias nos hace Dios mercedes por

(1) Prov. 31. (2) Cantic. 4.

por sus ruegos. No creis, que à los que le apretaren estos dias, les hara Dios grandes mercedes, pues que tanto ama à esta bendita Señora Virgen? Qué le pondremos à la Niña? que armas le daremos para que pelee con Dios, y aun para que lo venza?

(1) *Herido has mi corazon, Esposa mia, con uno de tus ojos, y con un cabello de tu cabeza*. Bendito seas Vos, Señor, tan tierno sois, que con miraros os hieren, y tan flaco, que con un cabello os atan? Qué nos queréis decir, Señor, sino que tenéis los brazos, y el corazon aparejados para recibirnos? Que cosa mas tierna, que con mirarlo es herido? Venis aqui las armas con que pelea la Virgen: Que sera este ojo? no dos: (2) *Inclina tu oreja*, dice Dios, no dos orejas, no es mas de uno: *Unum est necessarium*, un amor, una intencion no mezclada. Este es el ojo de que en otra parte dixo el Señor: (3) *Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo sera resplandeciente*. Ay dolor, quan lexos estaba del corazon de la Niña, que le dixessen: (4) *Tu vino se ha mezclado con agua, y tu oro se ha buuelto en escoria*. El vino de la Virgen, su intencion, ojo no torcido, no mezclado. No quería ella que se hiciesse su voluntad, sino la de Dios. Cumplase vuestra voluntad, no cuenta de mi,

Q 2

(1) Cantic. 4. (2) Psalm. 44. (3) Math. 6. (4) Isa. 1.



mí, sino de Vos, vea yo vuestra voluntad cumplida. Ama la Virgen à Dios, y así por Dios, y e' provecho de los hombres. Este era el ojo de la Virgen, ojo claro: quien à Dios ama bien, amará al proximo. Herido me has con uno de tus ojos. No hay cosa con que mas auita se alcance Dios, que con amor, no sabe Dios defenderse del corazon que le ama, porque no quiere. No hay ballesta que tan presto hiera. Niña, y tanto amor: Christo dice: Adonde está tu tesoro, ai está tu corazon: si el ojo es derecho: el cabello no es mas de uno, porque si la intencion es derecha à Dios, no hay mas de un pensamiento, todo se emplea en Dios. Que tal es tu tesoro? Tesoro de lodo, y de carbonés, si lo has puesto en la tierra, y carne, y vanidad, o en el viento de la honra, ruin tesoro. Donde está lo que amas, allí está tu corazon.

Que hare, Padre, que me siento à rezar, y estoy seco como un palo sin devocion? Hermano, mira que à lo que amais, te va vuestro corazon: poned vuestro tesoro en el Cielo, y vuestro corazon se irá tràs lo que amais. Si el amor está entredado, cómo tendreis el espíritu recogido? La Niña un amor? Quien te viera cantar los Psalmos con mayor espíritu que el mesmo David, que los compuso. (1)

Quid

(1) Psalm. 72.

*Quid mihi est in Cælo.* Qué tengo yo, Señor, en el Cielo, y de ti, qué quiero sobre la tierra? Dios es mi racion.

Una cosa quiere Dios, que mi racion sea de amor puro; y porque no tenia mas de un Dios, no tenia mas de un amor. En Dios pensaba quando comia, y quando hablaba; donde quiera que anduviesse, siempre andaba pensando en Dios. De la qual los Angeles admirados, decian: (1) *Que est ista, qua ascendit de deserto?* Señor, vergüenza me cae de decir estas palabras, mas quitele esta vergüenza con ver, que esta que tan bien oraba es carne de nuestra carne. Quién es esta, que sube del desierto como vana de humo? Que tal seria la oracion de la Virgen, pues se maravillan los Angeles? Quién es esta, que sube como humo? humo, no de leña verde, ni que hace llorar como el de las nuestras, que pedimos venganzas de nuestros enemigos, y cosas de tierra: este es humo, que hace llorar, no es vara que sube arriba, sino como es tierra en la tierra se queda: pues qué tal es la de la Virgen? (2) *Ex aromantibus myrriba.* Humo de incienso, de menjui, y de estoraque, y de odorifera poma: tales eran los pensamientos de la Virgen. San Bernardo: Algunos tienen acto de oracion, y no

vi-

(1) CANT. 8. (2) CANT. 3.



vida de hombres que oran. De todo polvo, que buela bien, ha de ser la oracion buena, acompañada de buenas obras de caridad, de ayunos, y de disciplinas. Porque que aprovecha un rato llorar, y orar, si lo demás es hablar? Qué aprovecha que tengas un rato de oracion de noche, si el dia lo gastas en ritas, y vanidades? esta vida no es de hombre que ora: porque el que verdaderamente ha de orar, hale de guardar todo el dia no ofenda à Dios, y ha de andar siempre pidiendo à Dios nuestro Señor, dadme mas de vuestro conocimiento: porque quando seréis rico, sino juntaís la blanca de oy con la de mañana, y de ayer, y la guardais muy bien? De aquí nace aprovechar tan poco los hombres en el espíritu en tanto tiempo. Y el mismo San Bernardo dice: Mas gente hallarás, que de mala se totne à buena, que de buena en mejor. Parecenos, que estamos leguros con no cometer pecados mortales. Despiertanos Dios para que le sirvamos, y no ha acabado de despertarnos, quando nos tornamos è dormir, y caer en nuestras floxidades: Oracion tenia la Virgen, y vida consotme à ella, porque la que sale de corazon descuidado abaxo se va. Pues tiene la Virgen su pensamiento tan recogido, buena es para pelear, pues tiene armas para vencer à Dios: agora entremos en la pelea.

Quien quisiere ver justas, y correr toros, vealas.

las. Quien quisiere ver grandes esquadrones de gente. vealos, no parezca bien otra cola a mis ojos, sino ver una Niña de tres años, de una parte una doncella encerrada, y de otra Dios. O juego tan bienaventurado, v quien viera la Niña luchar con Dios, haria mejor que el Patriarca Jacob: mas este no luchò mas de una noche, y con un Angel, pero hizolo cueradamente, que para haver de luchar, echo à sus mugeres, y pastores, y ganado, y bestias por delante, hizolos passar el rio, y èl quedò solo de la otra parte, aparejado para bien luchar. Quereis vos bien orar? echad delante de vos todo lo que os impide: decid à todos los negocios: Apartaos de mí, que voy à negociar con Dios. Y si es de desfacato à un Rey, o Señor, estando hablando con èl bolveros à otras cosas, que será estando hablando con Dios andar con los pensamientos acá, y acullà? Jacob una noche sola, y solo luchò: luchò la Virgen, mas recogido el corazon: aparejado luchò Jacob, pero mas aparejada la Virgen. Y así dice el Esposo: (1) *Homo conclusus*, huerto cerrado, Esposa mía, amiga mía, huerto encerrado, cercado el cuerpo en el Monesterio, encerrados los ojos, y orejas, y encerrados los pensamientos dentro de sí. Quien viera la Niña levantar-

(1) Cant. 4.

tarfe de noche à escuras, y sentarse à un tinconci-  
to, y comenzar con su corazon a combatir à Dios:  
(1) *Domine, si inven gratiam in oculis tuis, dimite eis.*  
Sè que Moysen así oraba: pero què va de oracion  
a oracion? Buena la de Moysen, mejor la de la Vir-  
gen. Señor, si hallè gracia delante de ti, haz esta  
misericordia con los hombres, remedia las almas  
que estàn perdidas. Venga, Señor, el Cordero, ven-  
ga el delfeado de los gentes. Remedios, Señor,  
venga el agua que fecunda la tierra. Rogaba la  
Virgen al Señor, que embialle à su Hijo, para ser sier-  
va de la que fuese su Madre: queria ella ser sierva,  
y era la Madre: quien viera, què respuesta le daba  
Dios. Gusanillo eres, hormiga eres, que andas por la  
tierra, y està la Virgen rogando por ti en el Cielo, Se-  
ñor, misericordia, para aquel que me llamo, y perdon  
para aquel que se encomendò a mi: no veis, que  
està hecho tal pecado, y merece castigo? esse es el  
golpe, no merece esse hombre misericordia.

Estos son los golpes que la justicia de Dios dà  
à quien se pone à rogar por otro. Quièn os viera  
replicar, què replica tenéis? Señor, vengo yo de-  
lante de Vos à alegrar de justicia, ò à pedir mis-  
ericordia: bien veo què merece castigo, mas pi-  
doos yo misericordia. Señor, ò borradme del libro  
de

(1) *Cantic. 4.*

de la vida, ò perdonad à este. Si tuvo caridad My-  
sen para pedir esto à Dios, no la tendrá la Virgen  
Venga la maldicion de la pena sobre mi, y sobre  
ellos vuestra bendicion; yo os ofrezco mi vida, y  
salud, castigadme à mi, y perdonad à ellos: yo os  
ofrezco mi honra, tratadme como quisierdes, y  
sed piadoso à estas piadosas entrañas: no creerè yo  
esto de vuestras entrañas, pues las teneis mas pia-  
dosas que las de Moysen, y pedia èl esto à Dios.  
No creerè yo, Señora, que te apiadaràs de los pe-  
cadores, que te criò Dios para ellos? Mil veces  
ofrecia la Virgen su vida por los hombres: si andu-  
vièsemos la boca por el suelo por amor de ella,  
era poco: si la amàsemos, y derramásemos san-  
gre, y perdièsemos la vida por ella, era poco.  
Què ofrezceis, Señora, por los hombres? vues-  
tra vida? poco es, otra vida ofreció ella, que  
amaba mucho mas que la tuya. Dente gracias  
los hombres, Señora, siempre. Sabia ella, que la  
voluntad de Dios, para que el mundo se reme-  
diase, era, que muriese el Hijo: que muera mi  
Hijo, pues que vos, Padre, lo queréis. Que sen-  
tirías con dolor de Madre? Hagase, Señor, vuestra  
voluntad. Què te debemos? Quien supiere estimar  
que tanto amaba la Virgen à Jesu-Christo, este fa-  
brà estimar quanto la debemos.

Así oraba la Virgen al Señor, si el mun-  
do merece castigo, venga sobre mi, y haced en  
*Tom VII. R ellos*

ellos misericordia. San Bernardo dice: *Tepida est omnis oratio, quam non precedit inspiratio*. Testigos har- tos havrà de esto aqui: fria es toda oracion, quan- do no la mueve inspiracion del Espiritu Santo: ora- fe friamente, quando no viene primero el soplo del Espiritu Santo. S. Pablo: (1) *El espíritu pide por no- sotros con gemidos, que no se pueden contar*. Y otra vez San Pablo: *El Espiritu Santo, que esta dentro de no- sotros nos ensena a orar*, hacenos rebentear el cora- zon, que muchas veces no sabe el hombre por qué llora: pide el Espiritu Santo con gemidos que no se pueden contar, ni el mismo que los da no los en- tiende: no se os dè nada que no los entendais, que aquel Dios que os los inspira los entiende, y ha- ce que pidais conforme à lo que èl quiere. Què tales serian, Virgen, vuestras oraciones, pues eran movidas por el Espiritu Santo: pues si el mismo Dios la enseñaba a orar, claro està, que oïrà las oraciones de la Virgen. Alcanzò con Dios mas que Jacob, mas que Moysen. Què pide Moysen à Dios: Señor, que tengais las manos quedas, que no cal- tiguéis este Pueblo: en fin, por aquel tiempo arò las manos à Dios, para que no calligatle à su Pue- blo: y la Virgen atale las manos con sus oraciones, para que aparte su ira, y enojo de los hombres. Un hombre Santo, que alcanza de Dios, si quiere qui-

(1) Rom. 8.

quitar la hambre del mundo, dicele: Señor, supli- coos, no embicis hambre al mundo por vuestra misericordia. Aquel que esta con dolores, quitad- felos, Señor, quitadle aquellas penas. Señora, que alcanzareis Vos? Señor, que quiteis los dolores: alcanza, que reciba èl penas, y dolores por los hombres.

A la prieta de las oraciones de la Virgen rei- ponde Dios, traelo de los Cielos à la tierra en- tra en su vientre, amale de unas armas, y carne tan delicada, que le fatiga la hambre, y la sed, y el cansancio, y le punzan las espinas, dandole cin- co mil, y tantos azotes; y èl, que tenga las ma- nos quedas, y que calle, y se hinchon de dolores; y que diga èl al Padre: (1) *Perdonalos, Señor: quièn puede alcanzar delante de Dios negocio tan gran- de, mediante las oraciones de la Virgen? Dice Dios: (2) Mujer grande es tu Fe, hazte como Tu quieres.*

(3) *Si contra Deo fortis fuisti, quanto magis contra homines*. Iba Jacob medroso de su hermano Elau: Jacob, haveis luchado con el Señor, fuerte contra Dios, quanto mas lo fereis contra vuestro hermi- no? Virgen, quièn se pondrà delante de tu poder?

A quien no venceràs, pues à Dios has vencido:

R 2

De

(1) Luc. 23. (2) Math. 15. (3) Genes. 32.



De: ai nace, que los demonios tiemblan de la Virgen, huyendo de ella en nombrandola: es espantable su nombre contra ellos. El perseguido del demonio, recurra à la Virgen con Fe, que luego será librado de el. Uno de los principales remedios contra el demonio, es, recurrir à la Virgen. Que os espantais, que estando con aquellas doncellas, las prevaleciesse à todas, y se enseñoreaste de ellas? La que tales lagrimas derramaba, qué conversacion os parece que tendrá? Qué alegría mostrarà en el rostro, que aun aca un hombre quando tale de la oracion, en la cara se lo vereis? Esposas de Christo, devotas de la Virgen, ninguno vio á la Virgen enojada. Y aunque no mostrasse el enojo en la cara, no entendais, que se iba al rincon à enojar, que aunque disimulaba por de fuera, no tenia enojo en su corazon. (1) *Aprended de mi* (dice el Señor) *que soy manso, y humilde de corazon*: tal lo tenia la Virgen, mansa, blanda con todos, buscar el lugar poltrero: no sería Abadesa? Dios nos de su gracia, para que entendamos esto. Ruegan al Hijo que sea Rey, no quiere, y vase huyendo, no le hallaron. Por qué no quereis ser Rey? Podrán os por ventura engañar, o torceréis la justicia? Por qué no quereis? Cayreis por ventura en pecado:

(1) *Math. II.*

do? No: pues por qué huís de la cosa tan segura? Huye el Señor de las dignidades, para darnos à entender, que si el que estava tan seguro huyó, que el malaventurado gulfano huia de las ocasiones: el enfermo que hiciere del sano, no me hará mal el Sol, ni el ayre, bien puedo comer de lo que quisiere, que yà estoy bueno; el enfermo que le quiere curar como sano, presto tomarà à caer, y la experiencia le dará à entender como era enfermo, y no sano.

(1) *Juicio durissimo* (dice Dios) *sera hecho a los que tienen mercado, quanto mas si je dan dineros por ello. Vended vuestro Regimiento, vuestra Veintiquatua. Loco donde están tus ojos, ves una monca en tu viña, y en tu olivar: tienes tanta cuenta en tus dineros, y en tu salud tienes tanta vigilancia, que andas mirando, esto me dañará, esto me aprovecharà aun en las colas muy livianas: y en lo que toca à tu anima tanto descuido! Ves una motica, y no ves un monte muy grande! Lastimera cosa es, ver unos hombres tan astutos, que en cosas hay que bastan à partir un cabello, y tan necios en lo que tanto les và. Que cosa hay mas necia, que decir, toma dineros, porque me juzgue Dios con juicio duro, porque que es decir: Vended*

(1) *Sapient. 6.*

dedme vuestra Veintiquatrá, sino en buen romance: Toma mil ducados, porque me deis con que vaya al Infierno? No te contentas triste de tí, con juicio duro, sino que a tu costa quieres comprar juicio durísimo, por qué tomas oficio que no mereces?

La Virgen perfecciones pasó, pero leese de ella, que estaba alegre en las perfecciones: una Virgen con tanta lumbre en el entendimiento, tanta fuerza en la voluntad, tanta humildad: qué malos estuiera, Virgen, que en este mundo os mostrades, pues que tan segura estabades de caer? Llegaos que haga milagro. Hicen milagros Santos, que estan tan lexos de la Virgen, como el Cielo de la tierra: por los Santos chiquitos tantos milagros, por vuestra Madre no? Solpecho que se echaba la Virgen a los pies de su Hijo, porque en esta vida no queria hacer milagros por la grandeza de la humildad que tenia: rogaba ella esto à su Hijo: No me conozcan, no haga cosa, que tuene a gloria, ni honra. Bien conociades Vos vuestra flaqueza, que somos amigos de nuestro daño, de lugares altos: dexame, que tengo de ser dechado de mucha gente, que despues de mí ha de venir: tengo de ser dechado de casadas, viudas, y doncellas, para darles exemplo, que amen el lugar postero, aunque lo pudira hacer à mi salvo, no quiero.

ro. Lu humildad de la Virgen, la esclava del Señor! Y así creo, que la primera sería en obedecer, y que tomara la escoba para barrer, y siempre haria los oficios mas baxos.

O quien viera a esta Virgen, como trataba à aquellas que tenia en su compañía! Qué doncella se llegó à esta doncella que fuese desconsolada? Quando alguna estaba desconsolada, y se venia à ella, como rogaba à Dios? Señor, remedio te pido, y suplico des à esta desconsolada. Quién se llegó à tí, que no le fuese bien de ello? No es mucho que fuese fuerte para los hombres, la que lo fue con Dios, y así creo que tenia presos los corazones de todos. Sacada del Monesterio, casarla: casada, Virgen vivió todos sus dias. Creéis, que quando vivia en el Monesterio de las Virgenes la querian todas bien? Creéis, que alcanzaba mercedes de Dios para ellas. De creer es, pues que estando tan lexos de nosotros, hay tantos que la quieren bien. Preguntoos, qué me digais, quantos corazones de Christianos hay aora, que passarian muerte por la honra de la Virgen? Esto es verdad: qué es esto? Como queremos tanto a la Virgen? Como hay tanta gente que la ama, y que tiene à Maria escrita en su corazon? Señora, si pudieron tus virtudes prender el corazon de Dios, qué mucho que

prendan el de los hombres. Tu cuello, Torre es: (1) *Turris David, mille clypeis pendens ex ea omnis armatura fortium.* Quién es la Cabeza? Christo: quién es el Cuerpo? la Iglesia: el cuello quién? la que traba el cuerpo con sus oraciones, el cuerpo con la cabeza, medianera entre Dios, y los hombres, mas alta que nadie, y cerca de Dios en bondad, y alteza, y cerca de nosotros por misericordia; mas alta que nadie, pero mas baxa que todos en sus ojos. El cuello de la Virgen Torre es: (2) *Collum tuum, sicut curris eburnea.* en este cuello mil escudos penden, donde se arman los fuertes, y à ella se acojen los flacos.

Qué cosa, y cosa; quantas doncellas à havido, que les rogaba el mundo con catamientos ricos, y estados; y prevaleció tanto en ellas el amor de la Virgen, que lo desecharon todo, y dixeron: Por amor de la Virgen, yo prometo a Dios, y à ella virginidad: (3) *Adducuntur Regi virgines post eam.* En hora buena ella fue Virgen: y en hora buena entró en el Monasterio. Serán traídas al Rey muchas Virgenes despues de ella, por amor de ella, por querer leguir la virginidad. Quien tiene guerra con su carne, sepa que en ella se arman los fuertes, y veuzala con el amor de la Virgen. Si sois flacos,

(1) *Cantic. 4.* (2) *Cantic. 7.* (3) *Psal. 44.*

cos, para ayunar sus Vigilias, que os hagiais fuerza. Quantos Martyres por el esfuerzo de esta Martyr fueron Martyres, acordandose del sufrimiento que ella tuvo al pié de la Cruz, y decian: Quiero tener paciencia en mi trabajo, pues que esta Virgen tanta tuvo en los suyos. Quantas, madres, se consolaron en la pérdida de sus hijos, acordandose del Hijo que esta Virgen vio morir ante sus ojos! Y quantos pobres se consolaron en su pobreza, y trabajos! Quantos perdonaron sus injurias, porque la Virgen perdonó a quien mataba a su Hijo! Para sufrir, y perdonar, y ser Virgenes, hay exemplo en la Virgen. Señora, y los flacos no hallaremos algun remedio en Vos, para nuestra flaqueza: Si la carne te tienta, llama a Maria.

Bendito sea Dios: no haveis mirado esta maravilla, un hombre, y una muger, que tienen tal virtud, que mientras mas los amais, sois mas casto. Quien pegó castidad en el corazon de un hombre, amando mucho a una muger? Pues veis aquí una Virgen, que mientras mas un hombre que se enamora de ella, será mas casto. Dio Dios una carne a Jesu-Christo, y a la Virgen (que toda es una) virginal, que basta para santificar otras carnes. La muger que se enamora de Jesu-Christo, por el mismo será casta, y mientras mas de él se enamora,



mas calta. Unico remedio contra las tentaciones de la carne, recibir con limpieza el Cuerpo de Jesu-Christo. Decimecís, los flacos, y personas que reciben mucho al Señor, por qué no son castos? Porque no reciben bien el Cuerpo de Jesu-Christo: porque si bien lo recibiesen, no dexarian de tener limpieza. De Adán nos vino la suciedad de tu carne: pues mas limpia es la Carne de Jesu-Christo, que lucia la de Adán: y si bien la recibiesen, mas nos limpiaria, que nos ensucio la otra, sino que la recebimos mal. Qué haré, que soy tentado de la carne? Ten à la Virgen por Abogada, que huele à encienso muy bien, que en las plazas derramò su olor. La Virgen huele à myrra, que mata los guisnos, que es significada por la castidad, que mata los guisnos de la suciedad: porque si fueres devoto de ella, sentiràs deshacerse las tentaciones, como la esta delante del fuego. Llama à la Virgen, y dile: Señora, porque os hago servicio, yo pelearé con amor contra amor, contra el amor de mi mala carne con el vuestro: y la Virgen tiene armas para flacos, y tentados de desesperacion. San Bernardo: „ En todas tus ne-  
 „ celsidades, y trabajos llama à Maria: que si con-  
 „ tra Dios pudiese, no podrà contra tus enemigos? Y  
 „ si camillas por el mar tempestuoso de este mun-  
 „ do,

„ do, mira al Norte, mira à Maria: aquel solo no  
 „ la llame, que la llamó en sus neceidades de ro-  
 „ do corazon, y no le focorrió.

Pensáis, que es ser devotos de la Virgen, quan-  
 do nombran à Maria, quitatos el bonete no mis.  
 Mas hondas raices ha de tener su devocion, que  
 asi dice de esta Señora: (1) *In electis meis mure*  
*radices*; qué raices: Una gran devocion de cora-  
 zon con la Virgen: y quien esta no tiene, no des-  
 canse hasta que la halle. Una de las senales de los  
 que se han de salvar, es tener gran devocion à la  
 Virgen. En mis escogidos, Madre, echa raices:  
 cómo alcanzaré esta devocion? Cómo sus Padres,  
 que eran esteriles, la alcanzaron à ella de Dios:  
 Tan estéril es vuestro corazon, como sus Padres  
 lo eran para alcanzar tal hija: pues cómo la huvie-  
 ron? Con ayunos, y lagrimas, y oraciones, y guar-  
 dando muy bien la Ley de Dios: y en pago de  
 esto les dio Dios à Maria. Qué haré para tener de-  
 vocion con la Virgen? No le tenéis devocion? Har-  
 to mal tenéis, harto bien os falta: mas querria es-  
 tar sin pellejo, que sin devocion de Maria. En mis  
 escogidos echa raices, que haré para alcanzar esto?  
 Que deis limosnas, que quando veis una hija de  
 vuestro vecino, que por necesidad se ha de per-  
 der,

(1) *Ecclef. 24.*

det, que digais : Quiero meter esta doncella Monja, ò casarla por amor de la Virgen : quiero ayudarle los Sabados sus Vigilias à pan, y agua, ò como pudieredes : quiero rezar este Rolario por su amor : que tal es el amor de esta Señora, que aunque derrancis la sangre, es bien empleado por ella. Ten delante del Padre à su Hijo, y delante del Hijo à su Madre, ofrecé el Hijo al Padre, y di: Señor, ofrezcoos lo que me distes, por sus llagas, haved, Señor, compalsion de mí. Si tuvies devocion en aquellas llagas, y la oftecieres à su Padre con Fe que te ha de oír, gran bien tienes : porque sino te aprovechares de Jhu-Christo, y de sus trabajos, contarteosha à gran ingrátitud : que los beneficios hechos à los desagracedidos por perdidos se cuentan. Dios murió por ti, y no lo sientes, y no te aprovechas de ello : tanto es de tu parte, como sino muriera, antes será para gran daño tuyo, que te serán demandados sus trabajos muy terriblemente, sino decir : Padre, mucho te debo, por tu Hijo me haz esta merced.

Afsi como el Padre nos dió grandísimo don en darnos à su bendito Hijo para nuestro remedio, afsi tambien el Hijo nos dio gran don, en darnos à su bendita Madre por Abogada nuestra. Sé que quando él dixo à San Juan al pié de la Cruz:

Vés

(1) *Vés a tu Madre* : en nombre de todos lo dixo: allí entramos todos los Chrltianos : danos Dios a su Madre por Madre, agradezcamoslelo, y agradszcancielo los Angeles. Si esto hicieredes, si pusieredes al Hijo delante del Padre, y à la Madre delante del Hijo, gran señal teneis de salvacion. Qué haré por la Virgen? Muchos bienes me ha hecho Dios por ella : qué haré por ella? Acuerdasceos de aquellas bodas quando faltò el vino, que dixo la Virgen à su Hijo : Hijo no tienen vino, compalsion tengo de ellos, dixole nuestro Redemptor : Muger, qué tengo que ver contigo? Bien lo entiendo: vale a los que servian las bodas : (2) *Quodcumque dixerit vobis, facite*. Todo lo que os dixere mi Hijo, hacedlo. Qué breve Sermon, mas muy compendiofo : aqui predicò tanto como Elaias, San Pablo, y San Lucas, y todos los Apoltoles, y Profetas : (3) *Nunc, filij, audite me*, oidme lo que os quiero decir, quizade boca de la Madre se imprimira en vuestros corazones : todo lo que mi Hijo os dixere, hacedlo; y así, el mayor servicio que le podeis hacer, es hacer lo que manda su Hijo. Señora, por vuestro amor perdono esta injuria. Teneis amor malo à muger, quiero apartarme de ella por Vos : quiero callar, silencio quiero tener por amor de Vos : aque-  
llo

(1) JOANN. 19. (2) JOANN. 2. (3) PROT. 3.

llo que mas me duele hacerlo, ò dexarlo de hacer, ofrecerlo por la Virgen: que querela bien, y no imitarla, poco aprovecha. Imitemosla en la humildad, y en las demas virtudes, porque ella es el dechado de quien hemos de facerlas: y haciendo esto nos alcanzara gracia, y despues gloria.

TRATADO V.  
DE LA FESTIVIDAD  
de la Visitacion de la Santissima  
Virgen Maria nuestra  
Señora.

*Verba Sapientium, quasi clavi in altum defixi. Ecclesiast. 12.*

Las palabras de los Sabios, como clavos hincados en alto.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

**C**osa es de maravillar, que siendo las palabras cosa de tan poco tomo, y tan livianas, pues son ayre herido, rengan tanto tomo, que sean cla-

vos

vos, y muy hincados. Livianas en sustancia, mas de tomo son en el mal que hacen si son malas, o en el bien si son buenas. (1) *Ex verbis tuis justificaveris, &c. Vita & mors in manibus lingue.* Veces hay que se pierde una casa, Pueblo, ò Ciudad por una lengua mala: y con la lengua mala podeis quitar à uno la hacienda, honra, y vida: y sobre todos hay de aquel que quita à su proximo à Dios con mal consejo, y persuasion. No son vuestras palabras, Virgen, de esta manera, sino *Verba sapientis.* Palabras de la Virgen truxeron à Dios para ella, quando por el *Ecce ancilla,* encarnò Dios en ella, y por sus palabras vino Dios à nosotros. Si no mirad en la Visitacion de Elisabeth, que hablando ella, recibió el niño aceleracion de libre alvedrio, y recibió la gracia, cerno quien no dice nada. Entonces conociò à Christo, y se gozò, y lo adorò, y recibió la gracia, y fue limpio del pecado original: que quando del vientre salió, Santo salió, y por esto se celebra su nacimiento, y así son suyas aquellas palabras: (2) *Ab utero vocabii me, & de ventre matris mee recordatus est nomen meum.* Qual es vuestro nombre: *Joannes, gratia,* y esta se le dio por la habla de la Virgen. Si tan provechosas, y fuertes son vuestras palabras, Señora, que con ellas se

(1) *Matth. 12. Prov. 18.* (2) *Isa. 49.*



se da gracia, *recordare Virgo mater, cum steris aue Deum, ut loquaris pro nobis bona, & avertas indignationem suam a nobis.* Si estando en la tierra deciendo el Espiritu Santo en el niño, hablando la Virgen, mucho mejor descendera rogandose ella, desde el Cielo do esta. Si el gran Pregonero de Christo San Juan, primero que salga à predicar, toma la bendicion, y salutacion de la Virgen, como olatè yo enseñar, sino habla ella por nosotros en el Cielo: Eliseo, aunque Profeta, no le sienta devoto para profetizar, sino le traen uno que le cante. Como yo predicarè, sino oygo esta gran Cantora, que canto el suavissimo canto de la *Magnificat*: (1) Visitadnos, Señora, con vuestra intercesion, hablada por nos à Dios, para que yo hable bien de Dios, y los hombres oygan, y sean alumbrados por merced vuestra.

El exemplo de todos los hombres que se han salvado, y salvaràn, Christo es, y así le llamó el (2) *Lux mundi*, y por consiguiente Sol. Y quanto uno mas cercano à el en santidad, tanto mas participa de su luz, y tanto mas claro nos enseña el camino para Dios. Y como entre todos los cercanos à el, ninguno haya tanto como su Madre, nadie como ella nos enseña las virtudes con que le

(1) *LUC. 1.* (2) *Juann. 8.*

hemos pe agradar. Y quien bien mirare la vida de la Virgen, verà en ella una grandissima semejanza de la de su Hijo nuestro Señor, porque convenia, que así como ningun parentesco hay tan cercano como entre madre, y hijo, y se fueren parecer mucho en el rostro, y particularmente fue esto entre nuestra Señora, y su Hijo, así convino que en lo espiritual, ningun parentesco, ni semejanza huviesse tan grande entre hombre, y Christo, ni entre Angeles, y Christo, como entre esta Madre, y su Hijo. (1) *Multa filie congregaverunt sibi divitias: tu supergressa es universas,* y estas hijas son todas las hijas de la Iglesia, no solo desde el principio del mundo hasta el fin en la tierra, mas todas las hijas de la Iglesia del Cielo, que es una con la de la tierra, y tiene una Cabeza, que es Christo. Señora la llaman en el Cielo, y ventaja le conocen aun los Serafines en el amor, y en la gracia. Ninguna conjuncion con Dios tan grande despues de la union personal, como ser Madre, y ninguna conjuncion tan grande en la gracia, como entre esta Madre, y su benditissimo Hijo. Que aquel (2) *Benedicta tu in mulieribus,* que le dixo el Angel del Cielo, y el que le dixo oy, *Elisabeth, muger de la tierra: esto nos dice que tiene bendicion sobre hombres, y*

Tom. VII.

T.

An-

(1) *PRV. 31.* (2) *LUC. 1.*

Angeles, y mas gracia que ellos, y por consiguien-  
te mas gloria. Mirad bien, y vereis, que si Christo  
Virgen, la Madre Virgen, y antes que el lo pre-  
dicase, que era mejor virginidad que casamiento,  
ya ella lo habia propuesto, y aun prometido. El pre-  
dicò pobreza, ella la obrò, dando por Dios lo que  
le dieron los Reyes. Què de veces predicò el Señor  
humildad, y caridad, y quantas veces lo obrò pri-  
meto la Virgen, como enseñada de aquel que en  
su vientre citaba. Mucho nos maravillamos ver que  
el Señor lavò à sus Discipulos los pies, que nos da  
à entender humildad, y caridad: y es aquello una  
admirable obra, que Christo al fin de su vida qui-  
so hacer para exemplo nuestro: mas mirad el lu-  
cero, que vino primero que el Sol, y vereis su  
profunda humildad, y candad en visitar oy a Santa  
Elisabeth.

Ansi como para ver quan grande humildad  
fue la del Hijo de Dios en abaxarte, dice San Juan  
primero quanta era su alteza: (1) *Cum omnia tra-*  
*didisset ei Pater in manus*, así para saber bien ponderar  
la humildad de ella, mirad primero quan alta  
es ella. Señora, no os acordais à quièn llevais en  
vuestro vientre encerrado, que es tal, que por ser  
Vos su Madre, fois la mas alta criatura de la tier-

(1) Joann. 13.

ra, y del Cielo: y es razon, que Vos à nadie, y  
todas os sirvan a Vos? Aun si fuera antes de ha-  
ver concebido tal Hijo, que os da à Vos nombre  
sobre todo nombre, que a criatura pura se debe,  
que es ser llamada Madre de Dios, no fuera tanto  
la humildad con que os abaxais, porque no fuera  
tanta la alteza que teniades: mas siendo Vos, Se-  
ñora tan alta, y enlazada con titulo de tanta gran-  
deza, haceros Vos pequeña con la humildad, es  
cola despues de la humildad de vuestro Hijo la  
mas alta de todas, porque Vos que os abaxais, fois  
la mas alta de todas. La Escritura dice: (1) *Odis*  
*Domini pauperem superbium*. Porque para esto le da  
Dios la pobreza, porque decienda de la soberbia,  
y se humille: y no lo haciendo, es su fealdad mas  
abotrecible, porque es sobervia sin ocasion, y no  
con ocasion. Como la sobervia de este es mas abo-  
minable, así la humildad del rico es mas amable:  
porque como el otro renia ocasion de ser humil-  
de, y fue sobervio, así este la tenia de ser sober-  
vio, y es humilde.

No es mucho, no, que nosotros nos humille-  
mos, pues tenemos tantas pobrezaas que nos com-  
bidan à ello: mas en la Virgen, donde todo es  
limpio, blanco mas que la nieve, sin ninguna man-  
cha

T 2

cha

(1) Esai. 25.

cha de pecado, allí tanta humildad, es cosa digna de grande admiracion, con la qual se hizo amable à Dios, y lo atraxo à sí: Palabras son de la Virgen:

(1) *Quia respexit humilitatem.* Aora sea como el original dice, *parvitatem*, aora como los Santos Latinos lo exponen por virtud de humildad, todo viene a una. Y es cosa de ponderar, que ni alega Fe, ni Esperanza, ni Caridad, que son las mayores de las virtudes, *sino respexit humilitatem*, porque aunque esta no es mayor, es fundamento, y es causa de conservacion de las otras. A los humildes da gracia el Señor, y si la dà à ellos muestra que ellos bien: de manera, que el perder uno la gracia, señal es de haver perdido la humildad: (2) *Non veniat mihi pes superbia, & manus peccatoris non moveat me.* Sino tienes aquel mal pie, no temas esta mala mano, *ibi ceciderunt omnes qui aperantur iniquitatem.* Y no solo en perder la gracia *gratum faciente*, mas en perder el gusto de gracia. Y así esta regla tenia San Bernardo, que quando le faltaba la devocion decia: *Superbia invenit est in me, & declinavi Dominus in ira a servo suo, &c.*

Y lo que es mucho de mirar, que ama tanto Dios, que el hombre sea humilde, que aunque sea a trueque de permitirle caídas, le permite caer,

(1) Luc. 1. (2) Psalm. 35.

porque sea humilde: *Punit Deus latentem superbiam manifesta litudine*, dice San Agustin, y veçes en Nabucodonosor, porque por la soberbia fue echado de entre los hombres à morar con las bestias, y así anduvo siete años, hasta que conoció, y adoró à Dios, y dixo: que à quien el quiere dar el Reyno, de aquel es, y se retirado de lo que havia dicho, que en la fortaleza de su brazo havia edificado a Babilonia. O quan de verdad se cumple esto en los soberbios, que les quita Dios lo que les havia dado, porque no conocian, ni agradecian que èl se lo havia dado, y permitelos caer en pecados, no humanos, sino bestiales, hasta que los delatina, y hace desconfiar de tu labor, y fuerzas, y dices: (1) *Septem tempora mutabimur super te.* O que de cosas pasan en aquellos siete años, hasta que uno se humilla à Dios, y à los hombres por èl: que de golpes, tentaciones, caídas, hasta que cayga la soberbia: y entonces el hombre esta apto para ser levantado, y para ayudar à levantar à otros. Exemplo en San Pedro. Y no solo la humildad alcanza, y conserva la gracia, mas es señal que da à entender, que está allí la gracia, como al que no la tiene la soberbia es señal de la ausencia de ella: (2) *Initium omnis peccati, superbia, & qui renue-*

(1) Dan. 4. (2) Ecclef. 10.



*vit illam, adimplebitur maledictis.* Dice la Glosa: *Virtus.* No suelen andar tolos los grandes, ni tampoco la tobervia anda sola, y así la humildad no se halla sola: *Evidentissimum electorum signum, humilitas; & reprobatorum, superbia.* Dice San Gregorio, y esto se nos da claro à entender, en que la Virgen concibiendo al Hijo de Dios, luego hace acto de humildad en ir à ver, y servir à la que era menor.

O cosa maravillosa, que el lleno de Dios se humille mas à servir à su proximo, y se desprecie mas en sus ojos: y quanto Dios mas le alza, mas se abaxa! Hechura es esta del Cielo, que en la tierra no se uia esto: mas la Virgen hizo como enseñada de Dios, y debemonos mucho maravillarse de ello, mas no contallo entre aquellas obras que dice San Gregorio: *Qua sunt admiranda, non imitanda,* que si la humildad del Hijo nos manda, que la imitemos tambien la de la Madre. Imitemos todos la humildad de la Virgen, pues es espejo de todos. Mirad (dice San Geronymo) à la que amais y honremos con la imitacion à la que honramos con reverencia. „ Aprenda (dice San Ambrosio) „ la doncella de servir à las viejas, de honrarlas, y „ estimarlas: porque es mucha razon, que quanto „ la doncella es mas limpia, sea mas humilde: y así „ pueden, y deben aprender los mayores, y apro-

VC-

„ vechar, y humillarse à los menores. (1) *Subiecti omni humana creatura propter Deum, omnes invicem humilitatem insinuantes.* Dice San Pedro, que si este consejo se tomasse, no havria los males que hay. De la tobervia todos los males, de la humildad todos los bienes: (2) *Discite a me, quia mitis sum & humilis corde, & invenietis requiem.* Por el contrario los desatolsiegos de la tobervia vienen, por vengar, por cumplir con faulto vano. Deldichado del tobervio, que pierde a Dios, y pierde el descanso. Quien a Dios tiene, en la humildad se conoce: como el grano de peso, a lo hondo se va, el vano nada à lo alto del agua: y el arbol lleno de fruto, encorbado esta azia abaxo con el peso: el de hojas solas enhiesto, y lozano esta. No creais que hay santidad, sin humildad, ni aunque seais subido al tercero Cielo, como S. Pablo, si no os teneis por digno de infierno, en quanto es de vuestra parte: que por falta de esto, esta el mundo lleno de hereges, teniendole en mas que los Santos passados, y que toda la Iglesia. O caso para espantar, que una gente tan protana, y carnal, se tenga en mas que tantos Santos de vida tan sobrehumana, que son como Angeles en comparacion de unas bestias! No dexa (dice San Agustín) de

(1) 1. Pet. 2. (2) Math. 11.

de creer uno à otro en las cosas de Dios, sino porque se tiene por mejor que él: pues quien le oia corejar aora con los Santos passados? pues las piedras dan voces, quanta diferencia va? Y pues aquellos fueron mas amigos, à aquellos revelò Dios sus secretos: que cada uno descubre su corazon à su amigo mejor, que à quien no lo es: (1) *Vos autem dixi amicos, &c.*

Y en los negocios de Dios, poca parte es ingenio, ni estudio, ni lenguas, sino el magisterio de Dios, y esto mejor lo ha dicho Dios à su Iglesia, y à Santos, Virgenes, Martyres, y de grandissima vida, que à una gente perdida: porque si conocimiento de Dios hay en la tierra, este tienen los amigos de él: mas es tanta la ceguedad de la soberbia, que no dexa ver aun lo mas claro. No està allí Dios, cuyo espíritu es humilde, y manso, mas el espíritu del sobervio Lucifer es, y Rey de soberbios. Quien quisiere tener alguna congenura de que tiene à Dios, sea humilde, y imite à la Virgen que siendo preñada de Dios, va à visitar à la preñada de un hombre: no va à hablar, no va por callejar, no va por enseñar sus vestidos, y hermosura, sino à servir à la vieja, y preñada, que a esto han de ser las visitas, y entrada; no contó nuevas,

no

(1) Joan. 15.

no dixo mal de ausentes, sino servia de obra, y edificación de palabra, aprovechando à la Madre, y al Hijo. Acordaos de esto, señoras quando fuereis à visitaros, tanas, ò enfermas, sea para edificación, no para traer mas pecados. O dichosa persona à quien, Señora visitas! O quan de verdad dirà: (1) *Visitatio tua custodivit spiritum meum.* Pues que de nuevo lo da, no es mucho que lo guarde. O dichosa la casa donde entras à visitarla, que bien habrá que no le traygas contigo, pues llevas contigo a Dios! Nunca la Virgen andaba sola, todas las virtudes la acompañaban, que la hermozeaban mejor que todo el oro. Acompañabanla los Angeles, como à su Reyna, y Señora, mas mirad à quien lleva en su vientre, y vereis quan rica, y acompañada va, para si y para darlo à la casa donde entras que bien no darà la que lleva à Dios en si? Y para que supiesen los hombres Catholicos, y se confundan los Hereges, que es cosa provechosa la intercesion de los Santos, y que por sus ruegos nos hace Dios bienes, quito Dios que te diesse el espíritu de gracia al Nino, por hablar la Virgen, y te diesse espíritu de profecia à la Madre.

Porque (decidme) quien dixo à Santa Elisabeth,

que aquella Señora era bendita, la mismo que el

Tom. VII.

V

An-

(1) Job 10.

Angel la dixo? Quien le enseñò que era (1) *Mater Domini mei*. Quien le dixo, *Beata que credulisti*? Pues fueron cosas que pasaron entre el Angel, y la Virgen. Dixotelas Dios, y pudiera decirselas antes que la Virgen viniera, para que la fuera la vieja à visitar, o la saliera à recibir, y no fue servido, porque no entenderiamos esta verdad, sino aguarda que la Virgen entrasse, y saludasse à la vieja, para que dixera: (2) *Ubi facta est vox salutarionis tuae*. Por la habia, por el medio de la Virgen les vino este bien, y assi parece quan provechosa nos es su intercession, y el encomendarnos à ella, y con quantarazon la debemos suplicar nos visite. O esta dichosa, donde, Señora, visitas, y otra vez lo dirè (3) *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa*. San Andres, y otro Discipulo preguntaron à nuestro Hijo bendito (4) *Ubi habitas*? Señora, preguntamos os à Vos, vuestros indignos siervos: donde visitais? como se llama la casa? Qué señas tiene? Qué haremos para traerlos a nuestra casa, para que nos consolcis, y se alegre nuestro Niño, te alumbré nuestro corazon: La casa donde visita la Virgen, es casa de Zacarias, y saludada à Elisabeth. Zacarias quiere decir, el que se acuerda de Dios. Bienaventurado hombre que de Dios

(1) Luc. 1. (2) Luc. 1. (3) Sapient. 7. (4) Joan. 1.

Dios se acuerda, pues le sabe la Virgen la casa. Acordarse de Dios que será, que pades tan gran bien es, no debe ser cosa de muchos. La memoria de Dios: (dice San Geronymo) *Expellit omni peccatum*. La memoria de Dios consueta en las tribulaciones (1) *ad me ipsum anima mea conurbata est, propterea memor ero tui*. De manera, que quien peca no se acuerda de Dios de esta manera, para que la Virgen venga à su casa; y cito declara David, quando dice: (2) *Memor fui mandatorum tuorum ad faciendum ea*. Acordarse de Dios, es acordarse de sus Mandamientos, es ponerlos por obra: y assi, el que olvida los Mandamientos olvida à Dios, y el que no los guarda, aquel los olvida, aunque los lepa de memoria.

Esta, pues, es la causa, porque no somos visitados de la Virgen, el no guardar los Mandamientos de Dios, y de la Iglesia: pues los unos, y los otros son necesarios. Y esto declara Dios por el Profeta Oseas: (3) *Quia oblita est legis Dei, obliviscar, et ego filiorum suorum*. Ay de quien de Dios, y su Ley se olvida! Qué amenazado está, que le será pagado en la misma moneda, que le olvidará Dios de él, como quien no dice nada: de aqui viene llamar, y no ser oidos, porque: (4) *Qui*

V 2

ob-

(1) Psalm. 41. (2) Psalm. 118. (3) Osee 4. (4) Prov. 28. Isai. 49.



*oburat aeternam suam ne audiat legem, cratio ejus erit execrabilis. Nunquid oblivisci potest mulier? &c. Populus vero meus oblitus est mei, diebus innumeris,* con quanta razon se queixa Dios, (1) *oblivione datus sum tanquam mortuus a corde,* harto nos encomendó el, acordaos de mi, y para esto se quedo aca en el Sacramento del Altar, mas no aprovecha, que a él, y a sus beneficios hemos olvidado. Olvidado tenemos á Dios, y à su Ley, y por esto no tomamos visitados de la Virgen, que ella ansí lo siente, pues lo dice: (2) *Quodcumque dixerit vobis, facite.* O consejo tan de Madre, y tal Madre, *quodcumque dixerit, &c.* Así, así se torna la tristeza en alegría, el agua en vino, haciendo todo lo que el Señor nos manda: así es visitada Elisabeth, que quiere decir, hartura de mi Dios, que es la buena voluntad con que Dios se harta, y el hombre se harta, que aunque la casa se llama, de quien de Dios se acuerda, la visitada es la muger preñada. El acordarle de Dios mas pertenece al entendimiento que se acuerda de Dios, y piensa en él, mas la hartura a la voluntad, en la qual cita el amor. El entendimiento, el varon, la voluntad, la muger, y esta es la visitada, y bendita: (3) *Sicut virus abundans, in lacribus domus tua.* A este le ganó la Virgen gozo para sus buc-

(1) *Matth. 28.* (2) *Joann. 2.* (3) *Psalm. 127.*

buenos propósitos, que de pocos le hagan muchos, de chicos mayores, y se ofrezcan mas a Dios que le adoren, y reverencien. Viene en fin con ella la bendicion de Dios, como en otro tiempo bendixo Dios a Obededon, porque recibió en su casa el Arca de Dios, y fue tanto lo que Dios le dió, que David, con codicia de aquellos bienes, truxo a su casa el Arca de Dios.

O si supiessemos qué bienes tiene quien a la Virgen tiene, deleariamos, y procurariamos tractarla a nuestra casa, para ser mas, y mas benditos de Dios: y aquel tiene a la Virgen, que tiene a su Hijo, o lo quiere tener: el que esta en gracia le tiene, y quien gime sus pecados, y los confiesa, tambien se tendra, que no solo la Virgen es Madre de los justos, mas tambien Abogada para alcanzar perdon al pecador. Ella es la que quando Dios esta enojado, y viene a matar el necio, y malo de Nabal, sale al camino, y con su palabra, y echada a los pies de David, y ofreciendole dones le amanta. Mejor lo hace esto cierto que la otra Abigail, y mejores dones tiene que le presentare que la otra: porque aquella ofrecióle tantos panes, la Virgen traele a la memoria, que le dio Carne humana, que le traxo en su vientre, que le dio leche. Qué maravilla, que pues Christo es tan agradecido, aun a un jarro de agua que dan por

èl, que lo sea à quien le dio, no solo à agua, sino la Carne, y lo que huvò menester para vivir, vestir, y lo demás necessario? Paga à quien dà por amor de èl, y no à quien le dà à èl? Y de aqui nace, que alcance que se ame à Dios. O quien te vielle Virgen, abogar por los pecadores, y decir, que nos perdone Dios, que no sabemos lo que hacemos. Y sino es oida, es, porque no la oimos en el Sermon que nos predica: (1) *Quandocunque dixeris vobis, facite*. Si ella esta rogando por mi atordillada delante de Dios, yo eltoy enhiesto en mi voluntad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: havia de estàr la lengua orando, esta munnurando. Es impedida la oracion de ella por nuestros pecados, ayudemos à la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el provecho de su Visitacion, diremos: (2) *Unde mihi*, scamosle agradecidos, y ella darà gracias à Dios, por los bienes que nos hace, estàr con nosotros hasta que nuestro Niño nazca, ayudando à los buenos propósitos, para que vengan en obra, y tengan vida eterna.

(1) *Joann. 2.* (2) *Luc. 1.*

\* \* \* \* \*

TRA-

TRATADO VI.  
DE LA FESTIVIDAD  
del Nacimiento de la Santísima  
Virgen Maria nuestra Señora,  
y es segundo de esta  
Fiesta.

*Qua est ista que progreditur quasi aurora: Cantic. 6.*

Quièn es esta que se levanta como la mañana

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
*palabras.*

Dicen, que un ignorante puede preguntar mas, que responder un labio: y si la pregunta del ignorante pone en aprieto al labio, que hará la del labio al ignorante? Preguntò una vez el Señor à sus Apóstoles, que le dixèren, quien era èl: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que havia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Theologia, y aunque

él, que lo sea a quien le dio, no solo agua, sino la Carne, y lo que huvó menester para vivir, vestir, y lo demas necessario? Paga a quien da por amor de él, y no a quien le da a él? Y de aqui nace, que alcance que se ame a Dios. O quien te vielle Virgen, abogar por los pecadores, y decir, que nos perdone Dios, que no sabemos lo que hacemos. Y si no es oida, es, porque no la oimos en el Sermon que nos predica: (1) *Quandocunque dixeris vobis, facite*. Si ella esta rogando por mi atordillada delante de Dios, yo el troy enhiesto en mi voluntad, duro con malquerencia, abominable con deshonestidades: havia de estar la lengua orando, esta munnurando. Es impedida la oracion de ella por nuestros pecados, ayudemos a la Virgen con nuestra penitencia, y sentiremos el provecho de su Visitacion, diremos: (2) *Unde mihi*, scamosle agradecidos, y ella dará gracias a Dios, por los bienes que nos luce, estara con nosotros hasta que nuestro Niño nazca, ayudando a los buenos propósitos, para que vengan en obra, y tengan vida eterna.

(1) *Joann. 2.* (2) *Luc. 1.*

\* \* \* \* \*

TRA-

TRATADO VI.  
DE LA FESTIVIDAD  
del Nacimiento de la Santísima  
Virgen Maria nuestra Señora,  
y es segundo de esta  
Fiesta.

*Qua est ista que progreditur quasi aurora:* Cantic. 6.

Quien es esta que se levanta como la mañana?

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

Dicen, que un ignorante puede preguntar mas, que responder un labio: y si la pregunta del ignorante pone en aprieto al labio, que hara la del labio al ignorante? Preguntó una vez el Señor a sus Apóstoles, que le dixessen, quien era él: pregunta por cierto bien dificultosa, aun para los Angeles, quanto mas para gente que havia gastado su vida, mas en exercitar el oficio de la pesca, que no en predicar Theologia, y aunque



la huviera predicado, es gran verdad lo que el mismo Señor dixo: (1) *Que ninguno conxio al Hijo, sino el Padre, y a quien el Padre lo quiere revelar*: y porque al mundo importaba la salvacion saber los hombres quien es Jesu-Christo, y ellos no lo podian saber, proveyo el Eterno Padre de lo decir por boca del Apollol San Pedro, diciendo: (2) *Tú eres Christo, Hijo de Dios vivo*. Gran pregunta, quien es Jesu-Christo. Y despues de esta es gran pregunta, quien sea su bendita Madre? Es tan grande esta Niña que oy nace, que pone en grau admiracion à los hombres, y à los Angeles, y así como admirados preguntan: (3) „ Quien es esta que nace como el Alva que amanece, hermosa como la Luna, elegida como el Sol, terrible, y espantable como elquadron de gente bien ordenada? Quien sera tan arrevido à responder à lo que los Angeles preguntan con admiracion, quanto mas sabiendo nosotros tan poco, que siendo preguntados de una hormiguita, ò de un gusanillo, aun no sabemos decir todo lo que en ellos hay? Señor benditissimo, vuestro Eterno Padre declara por boca de San Pedro quien erades Vos: mirad quanto bien se sigue al mundo, de que conozcamos, quien es vuestra benditissima Madre, que oy nace. Porque

(1) *Matth. 11.* (2) *Matth. 16.* (3) *Canit. 6.*

conoceros a Vos, es conocer nuestro Redemptor, y nuestro remedio, y conocerla à ella es conocer el camino para gozar de Vos, y de vuestra redempcion. Confessamos os, Señor, que no somos suficientes para conocer, ni hablar la menor parte de las grandes riquezas, que en vuestra Madre pulistes, tomad pues la mano, pues que sois su Hijo, y quereis honrar a vuestra santissima Madre, y sois su Criador, y su Dios, que la criastes, y dotastes de todas las gracias que tiene, y por esto la conocéis muy bien, y la dareis à conocer, como hemos menester.

(1) *Que est ista que progrediscit, &c.* Estando un dia el Profeta David en contemplacion de las obras de Dios, con aquella lumbre que Dios para ello da, y sin la qual no se pueden bien conocer, fue tan admirado de la grandeza de ellas, que fallò con esta voz, y dixo: *Maravillosas son, Señor, tus obras, y mi anima las conocera mucho*. Dichoso aquel cuya anima conociere esta obra de Dios que entre manos tenemos, esta sacratissima Niña, en la qual no hay cosa de mano agena, mas toda hecha por mano de Dios, y por esto toda llena de maravillas, vao admirable, obra del muy Alto, como el Ecclesiastico dice: (2) *Chiquita es en sus ojos, mas la dignidad, y grandeza suya, a todo lo criado*

(1) *Canit. 6.* (2) *Ecclef. 43.*

do excede, y con grande ventaja. Mas alta es que el Cielo, dice San Agustín, cita que queremos alabar: mas profunda es, que el abyssmo: mas ancha es, que el mar: y su longura es mayor, que de Oriente à Occidente. Maravillanfe de ella los hombres, y los Angeles: vironla las hijas de Syon, y llamaronla Bienaventurada, y las Reynas la han alabado: porque así los Angeles que aralyan à Dios en el Cielo faz à faz, como las animas muy santas que hay en la tierra, todos le conocen ventaja, y se postran delante su acatamiento, y confiesan ser insuficientes, para conocer la grandeza de esta pequeña, y preguntan, si huviere quien les responda: Quien es esta que sale del vientre de su madre, como Alva, que nace hermosa como Luna: No seamos nosotros tan atrevidos, à quererles decir à los Angeles lo que ellos no saben: ellos preguntan, y con preguntar nos enseñan, y no haremos poco, si con la gracia del Señor supieremos entender, y declarar, lo que ellos preguntando enseñan.

Quien es esta que sale, como Alva, hermosa como Luna? De manera, que va sabemos algo de esta benditissima Maria, que es Alva, Luna, Sol, y escuadron de gente bien ordenado. Por qué Alva, benditissima Niña? Porque así como el Alva no tiene que ver con la noche, así Vos quando

na-

naceis del vientre de vuestra Madre no tenéis que ver con pecado. En el Alva ahogò Dios al Rey Faraon, y à los tuyos en el Mar Bermejo, y en Vos que naceis como Alva, ahogò Dios al demonio, y à los pecados: de manera, que en ninguna cosa tuviesen que ver con Vos. O Niña bendita, quan figura estas Vos, de que os cierran la puerta del Cielo con aquella palabra que San Juan dixo: Ninguna cosa lucia entrará en aquella Ciudad: toda ella es oro limpio, y no admite escoria de pecado, chico, ni grande. Señora, Señora, a nosotros dice aquesta palabra, y à nosotros pone temor, pues somos concebidos en pecado original, y nacemos pecadores del vientre de nuestra madre: y con nuestro descuido, y mal miramiento, sobre el pecado que de Adán heredamos, hemos añadido otros, por nuestra culpa, y propia voluntad. Unos han cometido mas que otros, mas ninguno que en este mundo vive ha citado, sino Vos, escogida particularmente por la Divina Bondad, para que por honra tuya no cayese pecado en Vos, mas toda fuiesdes limpia, y preciosa como oro fino: y como Jacob recibistes la bendicion espiritual sobre todos los hombres, y sobre todos los Angeles, mas agena de pecados que todos, y mas rica de gracias, y virtudes que todos.

Algunos havo como Jeremias, y San Juan Bap-

X 2

tíf-





nacimiento, y voluntad hacia todas sus obras, chicas, y grandes, corporales, y espirituales.

Por todo lo qual os confesamos, Señora, que sois hermosa como la Luna, y mil crecidos de veces muy mas hermosa: pues que en comparacion de vuestra benditissima Anima, y de la hermosura epiritual que en ella puso el Espiritu Santo, la Luna no osara parecer, y son excedidos de Vos los hermosisimos espejos de Dios, que son los Espiritus Angelicales Bienaventurados: y no para la santidad de la Virgen, en ser como Alva, y ser como Luna. Ay de nosotros, que tan presto nos contentamos, con un a pequenuela parte de bondad, mas esta Señora cumplió lo que esta escrito: Que la fenda del justo es como luz que nace hasta el perfecto dia. O que cuidado! O que diligencia traxo esta abejita de Dios, haciendo miel dulcissima dentro del corcho de su corazon! Creciendo de lumbré de Alva à lumbré de Luna, que es mayor, y despues à lumbré de Sol, que es mucho mayor: porque no solo es alabada de las dos cosas primeras. mas dice ser escogida asi como Sol: nombre es este que se pone su sacratissimo Hijo, porque èl es la fuente de toda luz epiritual en el Cielo, y en la tierra, como este Sol es fuente de lumbré para todo el mundo: mas quien le dio ser parte de su santidad, darle tambien su lumbré de Sol, pues

pues la dio à sus Santos Apostoles, à los quales dixo: (1) Vosotros sois luces del mundo. Sol que procede del Sol es a questa Niña sagrada, y la muger velada del Sol, que San Juan vio en su Apocalypsi. Lumbré, y calor tiene el Sol, y con tanta excelencia, que la flaqueza de nuestros ojos, no la puede mirar en hito. Quièn contara la lumbré en que à esta Niña bendita fue concedida para regir todas sus obras, para contemplar al Altissimo Dios, y para todo lo que convenia para le servir:

De Abigail le cuenta, (2) y de otras mugeres en la Divina Escritura, que eran prudentes: mas de esta Virgen canta la Iglesia, Virgen prudentissima, adonde vas? La prudencia de las otras podemosla medir con nuestra medida: mas la de esta Virgen quien la podra comprehender, pues asi supo agradar al Altissimo Dios, con mucha mas ventaja que lo hizo David? Pues el fuego de amor que Dios vino à encender en la tierra, no hay lengua que pueda explicar, quanto se ensenorea en el corazon de esta Niña: pues, sin comparacion, amò mas al Señor, que à si mesma, y su vida toda fue una lumbré, un fuego bastantissimo à mover à los que la miraren para servir al Señor. Oy es el Nacimiento de la Santa Virgen Maria, canta la Iglesia,

cu-

(1) Math. 5. (2) 1. Reg. 25.

cuya vida excelente à todas las Iglesias alumbra: de manera, que aunque el dia de nuestra salud, y tiempo acceptable al Señor, es, delde que el mismo encarno, y nació en este mundo, y en comparacion de el esta Santa Virgen, y su Nacimiento, se llamen mañana: mas mirando la excelencia de su vida, tambien à su modo se llama Sol, y causa de alegría en la Iglesia, segun està escrito: (1) *así como el Sol que sale al mundo, así es el rostro de la buena muger.* „ Quita (dice San Bernardo) el „ Sol corporal de este mundo, y todo quedará en „ tinieblas: quita à la Virgen, y todo quedará en „ escuridad de pecados. Bendito sea nuestro Dios que nos quiso alegrar con el Nacimiento de esta Santísima Niña, tan llena de luz, que de Aya procede Luna, y de Luna à Sol: dandonos exemplo de lo que nosotros debemos crecer en el servicio de Dios, y ayudandonos para ello con su eficazísima intercesion, y oracion. Queda mas que decir? Queda mas donde fuba aquesta Niña bendita, pues es comparada con la lumbrera del Sol, que es fuente de toda luz? Aun queda mas: porque para ser una niña perfecta en el servicio de Dios, no solo es menester que tenga luz para conocer el santo agradecimiento de Dios, mas que

(1) *Ecclief. 26.*

que tenga fuerzas para lo cumplir, y poner en obra.

Poco aprovecha à muchos, que sepan los Mandamientos de Dios, que son el camino para el Cielo, si no los ponen en obra: causa de mayor condenacion es, saber lo bueno, y no cumplirlo; y como el Evangelio dice: (1) *El siervo que sabe la voluntad de su Señor, y no la cumple, será azotado con mas azotes, que el que, ni la sabe, ni la cumple.* Lexos de esta Virgen esta esto, ferventísimo amor tuvo, que es el que dá las fuerzas para servir al Señor: y por ninguna adversidad, tentacion, ni trabajo dexó de cumplir la santa voluntad del Señor, y andar sus santos caminos. Tomólo à pechos, y como persona determinada de morir, ó vencer, salió con victoria de todos sus enemigos, y se hizo temer de todos ellos, y que no osasen parecer delante de ella: y de esto la alaban los Angeles, que es terrible, y espantable à los demonios, y à los pecados, como el quadron de gente ordena. Dulcísima es esta Niña para los hombres, blanlísima, y sujecísima à Dios: mas contra los pecados no hay cosa tan brava, ni tan perseguidora, ni enemiga de ellos, porque el fuerte amor que à Dios tenia la hacia aborrecerlos tanto, como dixo David:

Tam.VII.

Y

Lor

(1) *Matth. 19.*

(1) *Los que amáis a Dios, aborreced el mal.* Tenia, pues, la Virgen un magnanimo corazón, lleno de fortaleza del Cielo, con que hollaba al leon, y al dragon, que es el demonio, con todas sus bramuras y astucias: y él, y los suyos le tenían cobrado tanto temor, que de su presencia, y de su nombre iban huyendo, y iban derretidos así como cera. Porque si con San Anton esta tema tenían los demonios, que oyendo su nombre echaban a huir: con quanta mas razon se debe creer, que al nombre de Maria huirán, y con mas ligereza, pues ella es la muger, de la qual está escrito, que havia de quebrantar la cabeza al demonio, no solo porque el capo del pecado original, mas de todos los otros mortales, y veniales, lo qual no hizo San Anton, ni otro alguno.

No veis que dulcissima cosa es hablar de la vida, y excelencias de aquesta benditissima Niña? Quan dichosos fuéramos, sino huviera necesidad de hablar en estas tantas Festividades de vuestras miserias, y tristes caminos, sino que nos ocupáramos todos en alabar à Dios, que tal Niña crió, y darle gracias, porque nos dio tal Madre, y en gozarnos de sus bienes, como la Santa Iglesia dice en una Antiphona: « Celebremos con alegría el Na-  
ci-

(1) *Psal. 136.*

« cimiento de aquesta sacratissima Virgen, porque  
« ella sea intercessora nuestra con Jesu-Christo  
nuestro Señor: confesados, y comulgados, y  
« todos en estado de gracia, y alegres con el testi-  
monio de la buena conciencia, y con la viva es-  
peranza de ver à esta Señora en el Cielo, y gozar-  
nos para siempre con ella, cuyo bendito Nacimien-  
to celebramos en este miserable destierro. Porque  
las cosas santas, sino queremos que se nos tomen  
en dañosas, con santidad las havemos de celebrar,  
y tratar: y muy mal celebrará la Fiesta santa de la  
reluciente Niña (que tiene luz de Alva, de Luna,  
y de Sol, que siempre es victoriosa de sus enemi-  
gos) el que está en la triste escuridad de la noche  
de pecado mortal, en la qual como hombre que  
vive sin lumbré, ni conoce sus males que de pre-  
sente tiene, ni los terribles tormentos del Infierro,  
que con longura eterna han de ser vengadores de  
sus momentaneos placeres, que en esta vida pailso,  
ni tiene lumbré de gracia para conocer, y amar à  
su Dios, ni à sus proximos, pues segun esta escri-  
to: (1) *El que anda en la noche, no sabe para donde  
va.* O Señor, y si está aqui alguno que está fuera  
de vuestra gracia, y lumbré, y vive en escuridad  
de pecado mortal, aora sea, si está con proposito  
Y 2 de

(1) *Prov. 11.*



de cometerlo, ò porque lo cometió, y no ha hecho penitencia de el para ser perdonado! Preguntan los Angeles el día de oy: Quien es esta Virgen que nace: admirados de su gran lumbré, y virtud. Y si alguno está aqui entre nosotros en este grande, è indecible mal de pecado mortal, mirat-lohan, y espantados de su eternidad, capiverio, y tristeza, y desventura que no se puede contar, preguntaran: Quién es esta anima tan agena de lumbré del Cielo, y tan encurecida con espirituales tinieblas? Quién es esta, que siendo criada à imagen de Dios, ha puesto sobre si la fea, y abominable imagen del enemigo?

O qué gran verdad dixo Jeremias Profeta: (1) *Que los Nazareos de Dios, que primero eran blancos como la nieve, y mas hermosos que marfil, son bueltos tan al contrario, que estan muertos en las plazas, y tan feos, que no son conocidos quien eran. Còmo conocerà Dios, y sus Angeles, quiero decir, còmo aprobarà lo que no es hechura tuya, lo que es obra del demonio, y contradiccion, y destruicion de las obras tuyas? Hermoso te criè Yo, (dice Dios) como tan miserablemente te has afeado? Y con mi propia Sangre te lavè, còmo te has tornado à ensuciar?* (2) *Apartaos de mi* (dice el Señor) *razas las las que obráis*

(1) *Thim. 4.* (2) *Psalm. 6.*

*obras maldad, porque no os conozco.* Y aunque sean doncellas, y tengan apariencia de buenas obras, si carecen de la gracia divina, que hace al alma hermosa delante de los ojos de Dios, sean quien fueren, tengan lo que tuvierén, quieran, o no quieran, oir tienen esta terrible palabra de Dios: (1) *No os conozco, apartaos de mi.* O hermano mio, quien quiera que seas, à quien esto toca, còmo puedes sufrir tanto mal tuyo, y tan de tomo por unos bienes fallos, ò placeres, que desaparecen asi como humo? Què cosa te pueden dar que te entre en provecho, si en contrapeso de ella te llevan el alma: No te acuerdas que dixo Christo nuestro Señor: (2) *Que trueco puede el hombre dar en lugar de su anima?* Y si por tu anima que pierdes, no te pueden dar igual trabajo, dime por reverencia de Dios, por sus llagas sagradas, por el Nacimiento de esta Virgen bendita, què es lo que te dan en trueco, porque pierdas a Dios, y renunciés el derecho que tienes para gozar de èl en la gloria, y puedas vivir en tu enemidad, y tan lexos de gozar de èl, como sino huviesse Dios sino para castigarte?

Un hombre hace sentimiento, y echa menos, quando pierde un ducado, y una cosa de menos

(1) *Luc. 13.* (2) *Matth. 16.*

valor: y tu no echas menos perder à tu alma, perder la gracia de Dios, y al mesmo Dios, Bien infinito, y para siempre jamas? Què es aquello que te dan, quando tantos bienes te quitan? Dilo, si lo olas decir. O Bien infinito, y Bien tan grande, que no hay cosa que se pueda igualar con Vos, porque sois tal, que quien a Vos solo tiene, aunque ningun otro bien tenga, es de verdad bienaventurado: y quien à Vos no tiene, ay de el, ay de el, ay de el, que malaventurado es a boca llena, aunque tenga todos los bienes que en la tierra hay! Esta, hermano, es ecuridad de la noche, y por esto passa tan grande engaño, y lo sufres tu, que te dan un chanton, y dicen, que es ducado de à diez, y te llevan un gran pedazo de oro, diciendo, que es plomo, y tu estas tan ciego, y tan miserable, que te huelgas de la miseria que te dan, y lloras quando la pierdes, y no sientes que te quitan a Dios, y te han engañado con inmenso daño.

San Agustín cuenta de sí, en el tiempo que estaba sin la gracia de Dios, que (quando leia en Virgilio, que la Reyna Dido te mato, porque se fue Eneas, y la dexo) se le enternecia el corazon, y lloraba, y quezáte el despues de sí mesmo, diciendo: Y sufra yo, Señor, con ojos secos ser apartado de Vos, vida mia, Dios mio! Lloraba, por-

porque se havia apartado un anima de un cuerpo, y sufra con ojos enjutos, haver apartado à Dios de su anima, la qual queda mas fea, pesada, y muerta por apartarle Dios de ella, que queda un cuerpo, quando el anima sale de el. Hermano, si tu de dicha ha llegado a tanto, que por un lucio deleyte, vedado por la Ley de Dios, o por desealo tomar, ò por una malquerencia, ò murmuracion, o por otro quebrantamiento de la Divina Ley, estás en tinieblas de noche, y no ves la lumbré del Cielo, gime tu mal, y dà muchas gracias a la Divina Bondad, que te dexò llegar à este dia, y venir à la Iglesia a celebrar dia del Nacimiento de esta benditissima Niña, que no solo tiene lumbré de Alva, y de Luna, y de Sol, y gran fortaleza para sí mesma, mas aun tambien para ti. El Alva en medio esta de la noche, y del Sol, y esta Virgen bendita, medianera es entre los pecadores que viven en noche, y entre Jesu-Christo nuestro Señor, Sol verdadero. Y como no se puede passar de la noche al Sol, sino por el Alva, tampoco quiso Dios, que alguno passasse del pecado mortal à la gracia, sino por Maria. Hermano, no delesperes, quieres ser curado? Quieres sanar de estas heridas mortales? Si quieres, no me respondas: *No tengo hambre*, un Hombre tienes para tu remedio, que es Hijo de Dios, Jesu-Christo, que aboga por ti

delante del Padre, y puso à riesgo de muerte su vida por ti: y a este, que es carne de tu carne, y hueso de tus huesos, le puso el Padre en sus manos todas las cosas, como èl mesmo lo dixo, y a este hizo Juez tuyo, y tiene las llaves de la muerte, y del Infierno, y de la vida, y del Cielo: porque si te recatabas de entrar en juicio en el Tribunal del Omnipotentísimo Padre, no te recates de entrar en juicio de èl, que aunque es un mesmo Dios con el Padre, es Hombre contigo, y diò la vida por ti. Juzgado fue de Poncio Pilato, y por esso es constituido por Juez de vivos, y muertos; y como el Evangelio dice: (1) *El Padre no juzga a ninguno, porque todo el juicio dio al Hijo.*

Da gracias à Dios por haverte dado por Juez uno que es Hombre, y Dios, y que sabe de enfermedades, y que fue tentado, para con la experiencia aprender à ser piadoso, y en todo qual lo ha menester, y lo podia desear la humana flaqueza. Mas porque el desmayo, y temor que causa el pecado en quien lo comete, es en gran manera muy grande, y con su gran peso hizo desesperar à Cain, y a Judas, y otros muchos, y conociendo Dios esto quiso (como San Bernardo dice) consolar nuestra flaqueza, confortar nuestro temblor con darnos por

(1) *Matth. 25.*

por Abogada à esta Virgen bendita que oy nace, cobra, hermano, alientos nuevos, pues que estas en dia de Nacimiento de esta Alva muy alegre. Y si las enfermedades de pecados te traen cantado, atemorizado, y triste en la noche en que has vivido, mira que al Alva sienten los enfermos alivio, y las aves cantan, y nace nueva alegría. Gozate de este dia de la buena nueva, y animate, y pide misericordia à esta nueva Abogada, y piadosísima Madre, que oy nace para tu consuelo. Y si tienes miedo de allegarte à Jesu-Christo, porque no solo es Hombre, y hermano tuyo, sino Omnipotentísimo Dios, de magestad infinita, allegate a esta Virgen sagrada, mansa, y piadosa, y que no tiene otra naturaleza mas que la humana: y como San Bernardo dice: Si hallares en ella alguna cosa aspera, alguna defabrida respuesta, algun rigor de justicia, yo te doy licencia para que la temas: mas todo lo que en ella hay es blandura, no solo para los justos que andan en lumbré, mas como Luna perfecta, y hermosa llena de misericordia, que nacio para ser Abogada de buenos, luce a los que andan de noche, para que no se pierdan, y poco a poco vengán à la lumbré del Sol. Y como la Luna es el Planeta entre los siete el mas cercano à nosotros, así esta Luna nos es dada por verdadera Madre, y tan cercana para nuestro remedio, que ninguna para



criatura en la tierra, ni en el Cielo tan presto le rocan nuestras miserias como à la virginal corazón, tan rico en misericordia, que la llama la Iglesia: *Madre de misericordia*. La Luna nene poder labre las aguas, que significan las tribulaciones: y esta piadosa Señora esta diparada por Dios para lo-corro de ambulados, y es universal limonera de todas las misericordias que Dios hace à los hom-bras: y en lo que se ocupa es, en tener las manos azia arriba para recibir mercedes de Dios, y luego bolvertas azia abaxo, para darnos lo que ha rece-bido. Aprovechate, por amor de Dios, de tan buena oportunidad, y no dexes pasar este dia de miseri-cordia lleno.

El Alva nace, ella mesma da voces con la lum-bre que trae, y dice: ya es tiempo de caminar, le-vantad los dormidos: los gallos cantan, y las otras aves tambien: y la Virgen esta desde el Cielo dan-dote voces en este santo dia que ella nació, que despiertes del sueño del pecado, y que andes en la lumbré de ella, que te sera fiel Abogada, y piado-sa Madre. Los gallos, que son los predicadores, te dán voces tambien, por boca de los quales te dice Dios tambien lo que dixo por boca de San Pablo:

(1) *Levantate in que duermes, despierta de entre los muer-tos,*

(1) *Ephes. 5.*

ros, y *alumbrante Christo*. Dios quiere salvarlos, y te ruega con el perdón: la Virgen desea lo mismo, los Angeles de la misma manera, los Predicadores, y toda la Iglesia te desea ver fuera de esta triste no-che en que vives. Que respondes à tantos como te ruegan, que no te vayas al infierno, sino que sie-vas à Dios, y ganes para siempre el Reyno del Cielo? que respondes? Recuerda, que duermes. O Señor, y que recia cosa es estar un hombre en-bebecido, y embriagado en un fallo deleyte, en una malquerencia endurecida, en tener las cosas agenas, y en otras semejantes miserias: à los qua-les acace, que duermen tan profundamente este sueño, que si uno les pone la palabra de Dios de-lante de los ojos para recordarlos, que es luz ver-dadera para despertar los dormidos, asi como si les dixesse: Infierno hay para siempre, donde has de pagar con eternos tormentos el placer mo menta-neo que te dan aqui los pecados; el Cielo pierdes, si la tierra amas: Dios se te va por una puerta, si el pecado entra por otra: enemigo es Dios del malo, y de la maldad: y no se podra acabar con él, que este bien contigo, sino aborteces, y echas de ti tus enemigos, y tuyos, que son los pecados. Quien po-dra dormir, si le ponen esta luz a los ojos? Y por esto muchos, con mal aventurado consejo, quean sus ojos de la lumbré, ni quieren procurar, ni curar las

palabras de Dios por no tener quien les haga mal labor à sus dañadas voluntades. Y otros mas endurcidos quieren mal à la verdad, y à quien se la dice. Y como uno que esta muy dormido, y no quiere que le recuerden, apaga la lumbre que le ponen ante los ojos, y se enoja con quien se lo puso. Así estos dignos de ser llorados con lagrimas de sangre del corazon, han hecho concierto con el pecado, è inferno: y pesales tanto de quien los quiere apartar de sus malos caminos, que ni querrian que viesse verdad, ni justicia, honestidad, ni vergüenza, ni aun quien la dixesse: viven en tinieblas: y todo hombre que hace mal, aborrece la luz, y no quiere venir à ella (dice San Juan) porque no parezcan sus grandes maldades.

O engañados hombres, y del dichados, tomad otro consejo, que esse no os puede valer. Ha dicho el Hijo de Dios: (1) *Las cosas que predicastes en tinieblas, sean predicadas sobre los tejados*: y tiene ordenado, que todas las obras de la noche, que son los pecados, salgan à la plaza en el dia del juicio, donde sean examinados, y condenados, y parezca su fealdad con la lumbre de Dios: y vosotros no sercis poderosos para hacer que se quebranten claras palabras, ni dexé de ser lo ordenado por Dios.

Que

(1) Luc. 12.

Que me respondereis: *Levitate, levantate tu que duermes entre los muertos, y alumbra retia Christo*, que el Alva es nacida, ya es tiempo de caminar. Porventura havrà aqui alguno, à quien no parezca mal esta amonstacion. Antes la agradecerà, conociendo lo que le importa: mas oirlala, y no la tomarà, esperando que acabará ciertos negocios, o que gozará primero de su gusto, (como ellos dicen) y dormirà todo este tiempo, y despues recordará. Hombre, quien te hizo à ti Dios? que quieres el oficio de Dios: pues que dixo nuestro Señor: No querais saber los tiempos, y momentos, que el Padre puso en su poder. Qué sabes tu, si llegaràs à este tiempo que te prometes: no tienes certidumbre, que llegaràs à la noche, y aventuras tu salvacion sobre la incertidumbre de vida. Y ya que supiesstes que te havias de enmendar, quien es tan necio, que estando captivo en poder de Turcos, con muy mal tratamiento, y à pñhro cada dia de perder la cabeza, responda à quien luego le quiere rescatar: No quiero salir tan presto: hasta de aqui à dos, ò tres años, no por otro fin sino por estar aficionado à una mala muger, o cosa semejante à esta.

Herrnanno, no seas mas imprudente que los niños, y que los infieles, y que los animales, que si en un pozo caen, ò en cieno hediendo, no lo

lo dan la mano luego quien les ayuda para salir, mas aun con voces llamar à quien les socorra. San Agustín lloraba en algun tiempo esta dilacion que havia tenido, quando estava en pecado, y decia: Llamabáme Tu, Señor, y decíame: Levanta, que duermes, y sal de entre los muertos: mas yo, Señor, no respondia, sino palabras de hombre dormido. Esperame un poco, aora me levantara: mas aquel poco quan largo era, y aquel aora nunca venia: y así dilatando yo de vivir en ti, no dilatava de morir en mí. De esto se quexa San Agustín: Y si Dios te da lumbré, y algun tiempo te saca de entre los dormidos, y muertos, tambien lloras tu, porque pecaste: y porque en pecando no te levantaste con el socorro que Dios te prometia, estendiendo tu mano para tu remedio.

O que cuchillo de dolor atraviesá el corazon del Christiano, quando se acuerda, que pudiendo servir a nuestro Señor, ha servido al demonio. Exemplo tenemos en el mesmo San Agustín, que decia: „Tronaste, Señor, desde arriba con una voz „grande, y dixiste: Hugáela luz, y fue hecha la „luz en mi corazon, y vi las tinieblas en que „havia estado acollado, y espantème, y dixé: Ay, „ay de aquella ceguedad, quando no te conocia: „ay de aquel tiempo, quando no te amaba. Tar- „de te conocí, hermosura tan antigua, tarde te

„conocí, hermosura tan nueva. No sientes aora el mal en que estas, como el loco, ni el que tiene necorrito, mas si Dios te diese salud, darás unos gemidos de grave dolor, por los golpes que te dufte estando sin leño. Y la principal señal que uno tiene, de que Dios es venido en su anima, es, si dice de corazon: Pésame, Señor, de quan tarde os he conocido. Qué dilatas, pues, hermano, lo que esta cierto que tanto te cumple? Y no sabes si aora lo dexas, si despues lo havrás, y si lo huvieres, será con mayor trabajo: porque la mala costumbre que havias alcanzado, y los pecados que lucieres de aqui allá, te pondrán en mayor aprieto: pues que mayores pecados piden mayor pena, y la mala costumbre es muy dificultosa para quitar.

Aora tienes buen aparejo, brama en tu corazon, y dí: Quando ha de ser el fin de mis fealdades, y abominaciones? Ahírome de comer à la continua un manjar, así que sea bueno, y aun no estoy abito de ofender à Dios tantos años ha, comiendo, no me enjuar, tiro verdadera ponzoña: Si no pongo fin à mis males, hay de mí, que el Infierno es mi casa. Y si águera los tergo de dexar, y llegarme à Dios, por qué no será luego, pues el remedio es mas cierto, y el trabajo menor, y la ganancia muy mayor, sin comparacion? No quanto mas guardar estos puercos, que aun de lo que



que à ellos les sobra, yo no me harto: levantarme quiero, y irme à mi padre, y decirle: Padre, pequé contra el Cielo, y contra tí, no soy digno de ser llamado tu hijo, haz conmigo como con un jornalero tuyo. Hermano, si este brio, y estos propósitos andan menecando tu anima, entiende, que te ha amanecido el Alva, que es el aparejo para venir a estado de gracia: entiendo, que anda por tu corazon el favor de la Virgen Maria que te ha alcanzado la gracia preveniente, significad por ella mesma con que te aparejes à recibir la gracia de Dios, que te ponga en su amistad. No es del hombre ponerle en estado de gracia, ni tampoco lo es el aparejarse para que Dios lo ponga: dadiva es de Dios el perdon de nuestros pecados: dadiva fuya es el darnos corazon arrepenitido, y humillado, y con proposito de verdadera enmienda. Esta disposicion menca el corazon humano, por asientado que este en sus vicios, y pecados, y hace bolver los ojos a Dios, y temer al que antes tenia en poco. (1) *Mi amado (dice la Esposa) meño la mano por el agujero de la puerta, y mi vientre temblo, o mis entrañas temblaron quando me toco.* No es cosa fria lo que se siente en el corazon del hombre, a quien Dios ha tocado: hacele temblar, por esforzado que

(1) Cant. 5.

que sea, y abaxar, aunque haya sido soberbio, y tornalo tan blando, y tan lleno de confusíon, que aunque le pisen la boca, no sabra responder. Y este es el don que nos alcanza esta bendita Niña, que nace como el Alva: y (segun hemos dicho) es medianera entre la escuridad de la noche, y la lumbré del Sol.

O quien tan dichoso fuese, que alcanzase un libro donde estuviessen escritos todos los pecadores de quien ella huviesse sido medianera, para que salgan de la escuridad de la noche, y cobren la lumbré de gracia! Quién nos dirá, qué de animas perdidas gana Dios mediante esta Niña que oy ha nacido? Porque así como Eva desayudó al primero Adán, en lo que tocaba al servicio de Dios; así esta Niña es criada para que ayude al segundo Adán, que es Jesu-Christo, para ayudarle à la redempcion, y à recoger las animas, por quien él derramó su Sangre. (1) *El murió por todos,* como dice San Pablo, y ella es el Alva, Luna, y Sol, que nace para todos: y aquel solo no gozará de ella, que se quiere meter, huyendo de su lumbré, en las cuevas hondas, y tenebrosas de sus pecados. Tèn, hermano, confianza en esta Virgen sagrada, que si ni quieres llamarla con ruegos, hacerla servicios,

Tom. VII.

Aa

im-

(1) 2. Cor. 5.

implorar su misericordia, y oficio de interceder, sentiras, que ni ella es forda para oírte, ni tus oraciones, y servicios saldràn en valde.

Poderosísimo es Dios, y de buena gana emplea su poder en sacar animas de pecados. Y escrito está en Job: (1) *El te librará de la boca angosta, y del pozo que no tiene suelo.* Guardare, hermano, guardate de la estrechez de la desesperacion, no se estreche tu corazon con la desconfianza, por la muchedumbre de los pecados que has cometido. Ora al Señor lo que dice David: (2) *No me hundas la tempestad del agua, y no cierre el pozo su boca sobre mi.* Por mucho, y mucho que hayas pecado, no desconfies de la misericordia de Dios, y no te dexes apretar, ni pienses que con su favor te sera imposible la salida del pozo, por angosto que sea, y aunque no tenga suelo: porque quien cae en un pecado mortal, de alli cae en otro, y despues en otro, y en otros; y fino es porque la mano piadosa de Dios te tenga que no abaxe mas: el pecar no tiene suelo, ni fundamento donde parar. No me alegres, que tus pecados son muchos: porque mas poderosa es una gota de Sangre, que el Hijo de Dios derramo, si de ella te quieres aprovechar, que todos tus pecados para te condenar, ni me digas:

(1) Job. 36. (2) Psalm. 68.

gas: Como, Padre, enmendare mi vida, que el hoy mal acostumbrado, y me parece imposible oírte de vivir como vivo? Que escrito está: (1) *Que echado acyete en el yugo, se parece el yugo,* y con una poca de gracia, que el Señor eche en tu corazon, se deshará este yugo de mala costumbre que te tenia debaxo de sí, y como carga pesada te llevaba donde queria. Y tu el demonio te tiene cautivo, y quando quieres pelear con él, y escapar de su tyrania, sientes que es mas fuerte que tú, tampoco delmayes, porque escrito está. Por ventura la cautividad podrá ser libre de la mano del fuerte? O la preta será quitada del muy robulto? Pues yo os digo (dice Dios) que aunque esto no sea posible à fuerzas humanas, que con el favor de mi brazo la cautividad será librada de la mano del fuerte: y lo que asió, y prendió el robulto, le será quitado.

No tengas, hermano, tú estas congoxas, que una Niña te es nacida, que ha quebrantado la cabeza al demonio: y no solo en sí mesma, mas en las animas de los pecadores: nacida te es oy para tu consuelo, y remedio, para por intercessora entre Dios, y ti, gime tus culpas, y pecados, y vece à ella, que como verdadera Madre te alharará,

Aa 2

re-

(1) Isai. 10.

remediara, y consolara. Y si Dios tanta merced te hace, que despues de tu mala vida, y escuridad, te nazca lumbré de Alva, no pares a, imita à la Virgen, que creció de luz en luz: y tras la del Alva, tras tus buenos principios crece en lumbré de Luna, para que tu vida passada, que fue exemplo de escuridad, y causa que otros peccassen, sea ya lumbré para traer al servicio de Dios à los que estan en tinieblas, y consideran, como tu tambien lo estuviste, y aora estas fuera de ellas. Si comienzas à servir à Dios, comienza de verdad, comienza con denuedo, comienza perfectamente, mira como no hay hombre en los negocios del mundo, que si puede tener mucho, tenga poco: y si puede emplear su dinero donde le gane ciento, no se contenta con cinquenta.

Ten tu una tanta codicia de ser rico de los bienes verdaderos, y eternos: pues aquellos tienen vana codicia, y pasaran muchos trabajos por henchir sus arcas, bolsas, y feros de un poco de estiercol, y pura vanidad, que ni los hace mejores un solo cabello delante el acatamiento de Dios, ni les podrá librar en el dia terrible del juicio de Dios: antes les será mas carga, y les pondrá en mayor estrechura lo que aqui pensaban que era ganancia, y placer. Grande es el engaño de la gente sibia en el servicio de Dios, que por huír unos pocos,

y

y chicos trabajos, caen en muchos mayores. Porque si ponen en una balanza los trabajos que pasan los que sirven à Dios con fervor, y ponen la hacha à la raíz de sus pasiones, para desatraygarlas, y cortallas con el cuchillo de la palabra de Dios, y con la imitacion de la Vida, y Muerte de Jeau-Christo, son muy menores, sin comparacion, los trabajos que pasan los tibios, que te contentan con vivir descuidadamente en lo que toca à su aprovechamiento, y se contentan con una vida floxa, que solamente tiene cuenta, y aun esta muy negligente, con no cometer pecado mortal: caen estos muy à la continua en pecados veniales graves, que son causa de harta tristeza: y de alli algunas veces caen en pecados mortales, que son fruto amargo, que del pecado se sigue, y no gozan de la victoria perfecta de sus enemigos, ni sienten el placer de la limpia conciencia, ni la fuerte esperanza que alegra las entrañas de la herencia del Cielo, ni los dulces frutos del amor Divinal, el qual hace los trabajos, que por el se padecen, mas dulces que los placeres que dan los pecados del mundo: que no mintió quien dixo: Mas dulces son las lagrimas de los penitentes, que los deleytes de los Reyes. Y si llorar por Dios excede à los placeres del mundo, en que lugar pondremos el gozar de este Señor:

Her-



Hermano, pásala adelante, no te perdones, ni te pazezca duro qualquier trabajo, porque crezca en tí la gracia de Dios: porque así como hallaste à la Virgen fuerte, y piadosa, para que salieses de escuridad de la noche à la lumbre del Alva: de la mesma manera la hallaras tambien, para que crezcas en la buena vida, que con tu oracion te alcanzò: y dicho lo seras tú, si algun dia vinieres à tanta bienaventuranza en aquesta vida, que no solo tengas luz de Alva, y luz de Luna, mas tambien seas semejable à la lumbre del Sol. Entonces arderà tu corazon suavísimamente en el amor Divinal. Entonces te deleyraras en imitar à Jesu-Christo nuestro Señor en su santa Vida, y en su Muerte, y te labrará bien su benditísima Ley, y sentirás mucho qualquier peccadito, por pequeño que sea, y no tratarás tanto de cómo no le ofenderás, como de servirle mejor, y mejor, y tener por regla de tu vida el santo contentamiento de él: y de allí pasarás à ser espantable a tus enemigos, y experimentarás en tí lo que dixo David: (1) *Aborrecedoche la maldad, y abominadoche, y amada tu Ley.* Porque el buen Christiano esta señal ha de mirar para sí ama à Dios verdaderamente, como quando le combidan con manjar detabrido, y que su

(1) *Psalm. 118.*

estomago la abomina, y alcanza de sí, de esta manera su anima abomina, y aborrece el pecado, como una cosa alquerosa, y que le causa abominacion. De esta manera se vencen los peccados, y se matan, porque el aborrecimiento verdadero de ellos muere luya es. Y si te hallares flaco en esta pelea, y hallares algun gusto, por pequeño que sea, en algun pecado, alza luego los ojos à esta Virgen sagrada, pidiendola te alcance salud para tu pajadar estragado: que aquello te sepa bien, que à Dios sabe bien, y mal lo que à él sabe mal: porque aunque es muger, es muger fuerte, y aquella mesma, la qual Salomon deseaba hallar, quando dixo: (1) *Quien hallara muger fuerte?* Mas quando le fue revelado, que havia de nacer esta que nos ha oy nacido, dixole en persona de Dios: (2) *Micuel es como la torre de David, de la qual estan colgados mil escudos, y todas armas de fuertes.*

O Niña, para siempre bendita, la mas cercana à Dios Humanado de quantas hay en el Cielo, y en la tierra: él es la cabeza, y la cosa mas cercana à él es el cucllo, que sois Vos, tan alta en virtud, y santidad, y mucho mas que la torre de David en espiritual alteza. De Vos están colgados mil escudos, y todo genero de armas, para que peleen los

(1) *Prov. 31.* (2) *Cantic. 4.*

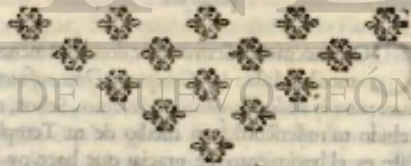
los fuertes, y para que los flacos se hagan fuertes. Y quien en vuestra vida mirare, hallará las armas que ha menester para pelear las peclas de Dios, si las quisiere tomar. En Vos tienen que mirar los niños, los mozos, y los viejos, en Vos los que se casan, y no se casan, los mayores, y los menores, ni hay virtud que Vos no enseñeis, ni trabajo en que Vos no lo consoleis, y esforceis: porque fuistes Vos la mas santa de las santas, y la mas trabajada de todas. Vos sois puesta para medio de nuestro remedio delante del acatamiento de Dios: en vuestras manos, Señora, ponemos nuestras heridas, para que las curéis, pues sois Enfermera del Hospital de la misericordia de Dios, donde los llagados se curan. Y aunque tenemos gran confusion, y vergüenza de presentar delante de tanta limpieza la hediondez de nuestras abominables llagas, creemos, que os dotó Dios de tanta misericordia, que vuestra limpieza, y pureza no se desdén, ni alanza de sí a los pecadores llagados: mas que quanto es mayor su necesidad, tanto mas vuestra misericordia os mueve à su remedio, conformandoos con vuestra Hijo bendito, que no vino a llamar justos, sino à pecadores à penitencia.

A Vos, Señora, presentamos nuestros males, para que delante del trono de Dios los deshagais,

y

y alcancéis perdon de ellos. A Vos tambien presentamos vuestras obras, aunque llenas de muchos defectos: y en vuestras manos lagradas ponemos nuestro corazon, para que Vos, como otra Rebecca, y muy mejor que ella, sabeis muy bien lo que es gustoso à vuestro Hijo bendito: guisais nuestro corazon, y vuestras obras de manera, que sean sabrosas à su Magestad, para que teniendoos à Vos por defensora contra nuestros males, y por nuestra en nuestros bienes, los reciba el Señor, hallandolos en vuestras manos, no mirando à las vuestras que los hacen, sino à las vuestras que los ofrecen. Alcanzanos, Virgen Santísima, gracia, para que con ella, y por ella merezcamos veros en la

Gloria.



TRATADO VII.  
DE LA FESTIVIDAD  
de la Purificacion de la Santissima  
Virgen Maria nuestra  
Señora.

*Sanctifica mihi omne primogenitum, tam de hominibus,  
quam de iumentis: mea sunt enim omnia. Exod. 13.*

Sanctifícame todo primogenito, así de hombres, como de animales: porque mías son todas las cosas.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

Comencemos el Sermon por donde comenzamos la Misa: (1) *Suscipimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*: Havemos, Señor, recibido tu misericordia en medio de tu Templo. Este es el nacimiento de gracias que hace oy la Santa Madre Iglesia à Dios, por haver embiado

(1) *Psalm. 47.*

DE LA PURIFICACION DE N. SEÑORA. 195  
oy su Hijo al Templo. Origenes dice, que uno de los nombres con que es llamado Jeshu-Christo, es *misericordia*: y así, decir, que Dios es Padre de las misericordias, es decir, que es Padre de Jeshu-Christo. Oy fue presentado al Templo el Señor del Templo, y por manos de otro mas verdadero Templo, que fue la Virgen su Madre: y pues en ella lo recibimos, y por ella, roguemosle, que mediante sus oraciones, aora lo recibamos, para hablar de esta santa Festividad.

(1) *Sanctifica mihi*: Ofreceme (dice Dios) todos los primogenitos, así de hombres, como de animales, porque mías son todas las cosas. San Gregorio dice, que no se puede edificar moralidad, sin contar primero la historia. Y así haveis de saber, que oy, quando menos, concurren tres Fiestas, las cuales son, Purificacion, Presentacion, Candelaria, o Fiesta de Simon. La Presentacion, que es la mayor, fue, quando no queriendo Faraon soltar al Pueblo de Israél de Egipto, aunque Dios le havia castigado con nueve plagas, ò azotes, maróle Dios en una noche todos los primogenitos, desde el primogenito del Rey, hasta el primogenito de un esclavo: y entonces dexóles Faraon salir a sacrificar, y así dixo Dios: Pues para libraros mate

(1) *Exod. 13.*



Yo los primogenitos de Egipto, justa cosa es, que en reconocimiento de esta merced me ofrezcáis à mi todos vuestros primogenitos. Los primogenitos de un Tribu, que es el de Levi, seran mios para siempre: los demás redemitlosheis por cinco siclos cada uno, y si fuesen animales lucios, como perros, ò los havian de matar, ò trocarlos por otros, ut ibi dicit: (1) *Omne primogenitum asina mutabis ove,* y esto se llamaba presentacion, la qual se hacia en los quarenta dias despues del nacimiento, y así dice el Evangelio: (2) *Postquam impleti sunt dies Purificationis Mariæ:* la Glosa interlineal dice, y refiere se à nuestra Señora, segun nosotros en nuestro Texto decimos, ò como quiere la mesma Glosa à Jesu-Christo, no porque en ella huviese que purificar, sino para denotar lo que mandaba la Ley, como si dixesse, los quarenta dias que la Ley mandaba para la Purificacion.

La segunda Fiesta se llama Purificacion, la qual es por los pecados que la muger quando preñada hace, y en la concepcion, y en el parto del niño, y superfluos deleytes, que quando preñada hace: y es antojadiza regalada: despues del parto, descontentadizas, rencillotas, enojotas: por tanto mandaba Dios, que por estos, y otros semejantes

(1) *Levit. 27.* (2) *Luce. 2,*

pecados, que si pariese hijo, hasta quarenta dias no entrasse en el Templo, y si hija ochenta, y à los quarenta dias llevasse un cordero, si fuese rica, ò un par de tortolas, ò palomas, si fuese pobre: pero por esta parte libre era la Virgen, porque particular cuidado tuvo Moysen de sacarla quando dixo: (1) *La muger que huviere concebido de varon:* para dar à entender, que havia de venir la Virgen, que no concibiria de varon, sino de Elpíritu Santo: pero quiso cumplir la Ley, como verdadera obediente à la Ley, para dar exemplo de obediencia.

La tercera Fiesta es del Santo viejo Simeon, el qual descaba, y pedia al Señor, que embiasse la salud que havia prometido à todo el Pueblo, para lo qual haveis de imaginar, que tal dia como ayer, teniendo la Virgen aparejada su ofrenda, salió del portal de Belèn, y de do havia parido, porque no era licito salir del lugar donde pariese hasta el dia de la Purificacion, o Presentacion, y compró un par de tortolas, ò palominos como pobre, porque el oro que los Reyes le havian dado, yà lo havia, como misericordiosa, expendido à pobres, y ayer tarde vino à Jerusalem, y esta noche dormira en casa de algun amigo, ò pariente, y tal como esta

ma-

(1) *Exod. 13.*

mañana viene al Templo con su Niño en los brazos, y amanece con su Sol mas claro que este en el Templo: y havia un hombre justo, y temeroso, porque no puede ser justo sin temer: (1) *Qui sine timore est, non potest justificari*, porque el que no tiene temor, presto caerà: el que dice: Aunque vaya allí no caerè, aunque vaya à tal casa, no me acecerà nada, presto caerà: y por tanto dice el Sabio: (2) *Beatus vir, qui semper est pavidus*: bienaventurado el varon que esta siempre temeroso; y antes havia dicho: (3) *Sapiens fugit, & declinat a malo, stultus confidit, & transiit*: El Sabio huye, y apartate del mal, y el necio cae; y asi el Santo viejo, como era justo, temia: (4) *Et expectabas redemptionem*, no puede haver mayor señal para ver si este buen viejo era santo, y bueno, que desear el bien comun.

Dice San Ambrosio, era justo, porque deseaba el bien del Pueblo, decia: ¿Pensais que tengo de ver tanto bien? Que tengo yo de ver con mis ojos al Señor, que vea yo la libertad del Pueblo? O Señor, si Vos fois servido, no me llevéis hasta que yo con mis ojos vea tanto bien! Este era viejo, que no nos consta ser Sacerdote, y tan deseoso del bien comun. Padres Sacerdotes, si huviera

1000

(1) *Eccl. 1.* (2) *Prov. 28.* (3) *Prov. 14.* (4) *Luc. 2.*

ahora muchos Simeones, que bienaventurados fuéramos. Que confusión para nosotros, que nos contentamos con decir una Misa, y que de passo, y que de priessa, sin amor, sin agradecimiento. Bienaventurado el que quando tuviere à Christo en sus manos, sintiere lo que este viejo Simeon: que el Sacerdote, tan limpio ha de ser, que no ha de llevar pecados que llorar en el Altar, sino los pecados del Pueblo: porque, segun San Agustín dice, el pecado mortal no es pecado de Cristiano, quanto menos lo ferà de Sacerdote: y asi se queixaba Dios por Malachias, diciendo: (1) *Porque me hinchas mi Altar de gemidos*, lo qual se puede entender de dos maneras. La una de las quejas que tienen vuestrros proximos de vosotros, Padres Sacerdotes, las viudas pobres. La segunda se puede entender, porque hacéis pecados, que tenéis despues que gemir en mi Altar. Decí, aunque veis las necesidades de la Iglesia, quantas lagrimas os cuestan? Quantos gemidos rogando à Dios que la remedie? Quando Urias fue llamado de la guerra por David, y lo embio à dormir con su muger, y dixo: (2) *Arca Dei manet in papilionibus*, el Arca del Señor queda en los calares, y mi señor Joab peleando contra mis encaugos, y que duerma con mi muger; por la

(1) *Malach. 2.* (2) *2. Reg. 11. 21.*

la salud de tu anima no haré tal cosa. Mira que res- puesta de un hombre casado: y aun por no haver muchos Urías anda el mundo como anda: este por estar el Arca en el campo peleando contra sus ene- migos, no quiso llegar a su muger propia, y havia aora muchos que deseaban llegar à las agenas. Pues porque el Santo Simcon deseaba este bien comun, por esto era justo, y así como Dios se lo havia prometido, se lo cumplio, porque vino: *In spi- ritu in Templum*. No quiere decir, que vino en elpiritu, y no en cuerpo, sino movido por Espiritu Santo. No como vienen muchos a hablar, à reir, ò movidos por otras vanidades: (1) *Et accepit eum in ulnas, &c.* Qué pensáis que regocijo ternia quan- do viese tal merced, y tan deseada cumplida, y viese en sus brazos el bien del mundo: conienzase a hacer niño con el Niño, que es Christo. (2) *Renovassetur como la del aguila tu juventud*. Si en el deseo de este Santo te ocupases, ò con él viniesses con espíritu al Templo, la Virgen te daría su Hijo en los brazos, como a este; y pues es tan dadivo- sa, pidamosle à su Hijo, que darnosloha. En las manos lo tomo, porque no le recibio por palabra, sino por obra.

Aquel recibe la gracia del Señor en sus manos,  
que

(1) Luc. 2. (2) Psalm. 102.

que la pone por obra: veis cómo se regocijó el buen viejo teniendo à Dios en sus manos? Pues cómo puede un Sacerdote ofender a Dios, tenien- do a Dios en sus manos? O quien con trompetas dixesse aquel: (1) *Benedicite Sacerdotes Domini, Do- minum*: cómo no nos deshacemos de alegría quan- do vemos à Dios en nuestras manos? (2) *Derreti- doseha mi anima despues que me hablo mi Amada*: (di- xo la Esposa) cómo nos atrevemos à le ofender, y no decimos como Joseph de su amo: (3) *Como pa- dre yo ofender al que todas las cosas de su casa me tiene entregadas*? Con qué ojos le vemos, pues así le ofendemos puesto en nuestras manos? Sabeis de adonde viene, no sentir lo que este Santo viejo, por no haver con lagrimas procurado, y demanda- do esta venida, como este la pidió? O qué pena debe haver para el mal Sacerdote en el Infierno? San Basilio dice, que à la muerte del buen Sacer- dote muchos Angeles baxan del Cielo por su ani- ma, y à la muerte del malo muchos demonios vie- nen por su anima. Bendixo à Dios, y dice: (4) *Nunc dimittis*, con razon por cierto, porque quien à Dios recibe, ni tiene mas que pedir, ni que des- ficar: *Santifica mibi, &c.* Echad mano à las bolsas: traéis bolsas? Dja es oy de dar, y ofrecer à Dios

Tom. VII. Cc mu-

(1) Daniel. 3. (2) Cantic. 5. (3) Genes. 39. (4) Luc. 2.



mucho, pues tanto demanda: (1) *Sacrificame todo primogenito, así de hombres, como de animales, por que más son todas las cosas.*

Epantome, Señor, cómo a gente tan pobre, y tan avarienta, como nosotros, le pedís tanto? Señor, si yo fuesse tan largo como la Virgen, daría todo lo que me pedís, pero pobre, y avariento, cómo lo podre dar? Pues en esta palabra me demandáis, que os dè todas las cosas. Dame tu primogenito, que es tu primero amor. Ponen dos maneras de amor los Filósofos, (2) uno de concupiscencia, y otro de amistad. El de amistad te pide Dios, pues en él esta bien empleado. Para qué quierés riquezas? Para comer, y vestir: y para qué quierés comer, y vestir? Di la verdad, que no es sino porque te quierés bien: pues esse amor propio, el qual es causa de todos los otros amores, esse es tu primogenito, el qual Dios te pide. Dame el amor de tu anima, el qual es causa de todos los otros, y fin, y paradero de ellos. Dame aca la fuerza de tu anima, veamos si me amas de veras, que hay que no haga un hombre por amarle à sí mismo? A las Indias va, ni teme mar, ni trabajos, ni muerte. Dame aca tu primer amor. Bien parece, Rey mio, que tenéis ojos de lynce, que penetrais

(1) *Exod. 13.* (2) *D. Thom. 1. 2. q. 26. artic. 4.*

lo secreto de mi corazon: bien parece que habeis escudriñado todos los rincones, y secreto de mi corazon, pues en sola esta palabra me pedís quanto tengo, mi vida, mi anima, y mi cuerpo. Dame esse primer amor, porque es mio. Pues, Señor, si es vuestro, no puedo hacer otra cosa, por fuerza os lo tengo de dar: no lo quiero por fuerza, ni por temor, sino dame tu amor, y darme lo por amor. Señor a un hombre tan miserable, y tan necesitado pedís tanto? En verdad, que habeis de enseñar titulo de como es vuestro, si queréis llevar vuestra herencia, sino alzarènonos con ella. Pues sea el primer titulo. Pone de una parte en una balanza un enojo de Dios, y de otra parte en otra balanza todos los tormentos que se pueden imaginar, y toda muerte cruel, mirad que tal Señor es Dios, que antes habeis de elegir todos los tormentos, y muerte, que no hacer un enojo a Dios: mortal pecado se entiende. Recia ley es esta. Decía Elias, a la vieja de Sarepta: (1) *He para mi primero de essa harina, y aceyte una torta, y despues para ti, y para tu hijo:* habeislo entendido, que primero habeis de cumplir con Dios, que con vuestra honra, que con vuestra hacienda, que con vos mismo: haya para Dios, y falte para vos. Palabra

(1) *3. Reg. 17.*

recia, y dura : no es recia, ni dura : sino tu eres recio, duro, y flaco para cumplirla. Muestrame titulo : (1) *Misa enim sunt omnia*, llevad vuestro Niño delante de Dios, y parecrososha cola justa llevar el Niño à Jerusalem, que quiere decir villa de paz. Dichosa anima de la qual se dixere con razon lo del Evangelio : (2) *Tulerunt puerum*. Llevaron el Niño à Jerusalem. Quando os pareciere recia ley, llevad vuestro niño, que es vuestro espíritu, a Jerusalem á la villa de paz, y veréis como es cosa justa : llevad vuestro niño à considerar quien es Dios, à considerar su hermosura, su bondad, y hallareis, que Magestad infinita, demanda reverencia infinita ; la bondad investigable, todo tu amor pide.

Si entendiessedes todos estos titulos, todos veríades, que todo se le debe. Mandais quando os ráis malo, matar una gallina : para que la mandais matar : Para vivir yo, porque es mia : pues si os parece cosa justa matar vos un animal para vivir vos, porque es vuestro, mas loís vos de Dios, que es el animal vuestro : pues luego, aunque muríades vos por su contentamiento, con justo titulo os pedía la vida. Matar vos por vuestro contentamiento vuestro animal, aunque no tengais necesidad de el, no es pecado : porque por ser vuestro,

OS

(1) Exod. 13. (2) Luc. 2.

os debe la muerte. Siendo vos mas de Dios, que el animal vuestro, mas verdaderamente le debeis la muerte, y padecer quantos tormentos te os ofrecieren por el, y amarle sobre todas las cosas. Qué os parece que pienta un corazon de carne, quando ove decir : que es menester padecer trabajos por no desagradar a Dios : Pesele de tal Mandamiento, y ordenacion de Dios, y así viene à menospreciar lo que el Señor le manda.

(1) *Sanctificame, todo primogenito*. Señor, aunque bastaba esse titulo que haveis mostrado, si fuéramos los que haviamos de ser, pero somos muy avarientos : mirad si tenéis otro titulo : Sea el segundo titulo : porque yo maté à todos los primogenitos, yo maté al demonio, y á sus primogenitos, que son los pecados : porque Yo maté tus pecados, por los quales estuvieras en el infierno para siempre jamás : Yo te saqué de allá, y te pule en el camino del Cielo : si entendiessedes, quanto debes á Dios por no te haver dado la muerte, quando tenias grandes pecados : Sabes quanto le debes ? Que tantos infiernos merecias, quantos pecados has hecho : y si considerasles qué tanto es no te dar el infierno mereciendolo, como facate de el estando allá, si una vez de allá te huvie-

vie-

(1) Exod. 13.

vieran sacado, que te pareciera recia ley, aunque reñandara los mayores trabajos del mundo: Mostra otro titulo, Señor, si lo teneis: (1) *Qui habet aures audiendi, audiat*, si por matar los primogenitos le debo, y me demanda este amor, por el modo con que los mato que le deberè? Si por matar los primogenitos tanto le debo, por matar á su Primogenito, y Mayorazgo, adorado de las Angeles, amado como à sí mismo, unigenito tuyo, que no te debere Rey mio? Qué ley me parecerà recia? Pues mas te debo, por el modo con que me redemilte, que por el remedio que me diste (2) *Quid ego retribuam Domino pro omnibus qua retribuit mihi?* El me sacó del infierno, y mató mis pecados, y para ello mato à tu Mayorazgo. Que te darè en recompensa, Dios mio: Mi vida no es nada, porque aunque se ayuntassen todas las vidas de los Angeles, y de los hombres, y todas telas diessen, mas me diste Tu en darme à mí la tuya, que te daría en darte las yo todas: pues que te darè, Señor, pues tan poca cosa es mi vida en recompensa de la tuya? O bienaventurada Viuda, que por mirar Dios à tu corazón, ofreciste mas que todos! Qué es, que debemos á Dios avunos, hinoftas, injurias? *Præbe mihi car tuum*, demosle el

(1) *Matth. 13.* (2) *Psal. 115.*

corazon, que con ello se contenta mas que con todo. Decítoşlohe? No sè si lo diga: havelme de perdonar, y rogar à Dios, que os dè à entender esto, y quite de entre Christianos tan gran oprobrio. Dice Dios: (1) *Sanctificame todo mayorazgo, assi de hombres, como de bestias*, daca el mayorazgo de tu bestia, que es la sensualidad, y no hay hombre que se lo quiera dar: Hijo, de tu bestia son los apetitos sensuales, y pasiones naturales: pues si dixelledes á un amigo, por quien huviesdes puesto la vida: Matad un pernillo por mí, y no lo hiciesse, que sentiríades? Mal amigo es por cierto el que no mata una bestia por un su amigo.

O Señor, bendito seas Tu para siempre, que no me demandas en recompensa de la muerte de tu Unigenito, sino que mate yo mi bestia, y yo no lo hago: Una bestia tienes, hombre, un apeto de gula, ira, envidia, que aunque sea pecado por parte de la razon, tambien lo es por parte de la sensualidad. Dice Dios: En recompensa de que mate yo á mi Hijo por tí, mata tú esta bestia, que la he mucho muerster. No te pido (dice Dios) bestia provechosa, sino perjudicial, y dañosa para ti: una bestia, que te ha de acoocar, morder, y matar: mata esta bestia, que son los regalos

(1) *Exod. 13.*



los de la carne, porque sino los matares morirás: un passatiempo malo en vuestra carne, un deleyte de la sensualidad: porque sino matarécha à ti. San Pablo: (1) *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini; si autem spiritu, facta carnis mortificaveritis, vivetis*: si vivieredes conforme à los apetitos de la carne, moriréis; pero si con el espíritu mortificaredes los apetitos de la carne, vivireis: si tu bestia vive, muerto estás, à Dios has perdido, y los demonios poseen tu anima: quièn no matará su bestia, pues Dios por nosotros entregò á la muerte su Mayorazgo? O Señor, soy muy piadoso, no puedo matar nada, no tengo corazon para ello: no dice Dios que lo mates tu, sino que lo des al Sacerdote que lo mate, y derrame la langre con el cuchillo. Por tanto, si hay aqui alguno que tenga bestia, démela, y matarlahe: si nay alguno que tenga bestia de carne dadla acá, y matarlahe con el cuchillo de la palabra de Dios.

(2) *Qui in carne vivunt, Deo placere non possunt*, dice San Pablo, que los que segun la carne viven, no pueden agradar á Dios. Para qué queréis vivir, sino haveis de agradar á Dios, pues mas vale agradar á Dios con muerte, y trabajos, que vivir con quantos bienes hay en su desgracia? Tracis bestia de

(1) Rom. 8. (2) Rom. 8.

de malquerencia: mostradla acá, y matarlahe: (1) *Si non dimiseris hominibus peccata sua, nec Pater vester, dimittet delicta vestra*, si no perdonaredes las injurias, ni vuestro Padre perdonará vuestros peccados: y en otra parte dice: Perdonad, y perdonaroshan. Si alguno trae lo ageno, San Agustin dice: *Que non se perdat el peccado, sino se restituye lo tomado*. Padre, si con todo esto soy tan codicioso, que no quiero dár mi bestia á Dios; qué le daré? Qué remedio tengo, sino quiero dár mi mayorazgo? porque no sé lo que querá hacer Dios de mí, no sé si me ha de mandar perder hacienda, honra, y vida? Pues mira como os engañais, que el perder por Dios, ganar es: (2) *Qui amat animam suam perdet eam*, el que ama á su anima, perderla ha, y el que perdier tu anima por mí, hallarla ha en la bienaventuranza, que el perder por Dios, ganar es, y el no perder por Dios, perder es. De esto os espantais? Sé que juego hay, que se llama la ganaperde, todo quanto guardas para tí, lo pierdes, y quanto pierdes por Jesu-Christo, lo tienes guardado: que la piedra preciosa es en el arca, aunque no la veais, mas guardada está que en la mano. San Pablo: (3) *Omnia vestra sunt, sive apollo, sive Cephas, sive Paulus, sive presentia, sive futura, vos autem Christi, Christus autem Dei*, todas las cosas

Tom.VII. Dd. fon

(1) Matb. 6. (2) Joan. 12. (3) Cor. 3.

son vuestras, sirviendo à Dios, ora sea Pablo, ora sea Cesas, todo lo presente, y por venir, y Jesu-Christo es vuestro, con que seais volotros de Jesu-Christo: si sois de Jesu-Christo, todo es vuestro, sino no tenéis nada; que podeis perder? vida. San Bernardo dice, que la vida sin Jesu-Christo, infierno es; que podeis decir? que es vuestra honra? cómo llamaré mio lo que me echa al infierno?

Hermano, si os dais vosotros á Dios, todo es vuestro, sino tenéis nada, demos luego honra, hacienda, dineros, vida: que el dársela es no para perderla, sino para que nos la guarde. San Pablo dice: (1) *Credidi & certus sum, quia potens est depositum meum servare usque ad ultimum diem.* Bien sé de quien me confio, que cierto estoy que me tiene guardado todo quanto le he dado para aquel dia: quanto le dieredes, lo teneis guardado: y quanto no le dieredes, perderéis. Como no os conluelan los trabajos, y necesidades, aunque tuviesedes vida de galera, pues la tenéis guardada para aquel dia? Como no haceis buen rostro à las injurias, y infamias, pues tal corona os tiene aparjada? Qué hará uno que no se atreve a dar su mayorazgo a Dios, y no osa decir à Dios: Señor, no quiero vivir à mi contento, sino al vuestro? Andad acá con la

(1) 2. *Timor.* 1.

la Virgen Maria al Templo. Señora, adonde vais? al Templo: à qué? A presentar à Dios su Mayorazgo, y mio, el qual èl me dio: quien viera aquel Relicario de Dios, y con quanta humildad lo ofrece: (1) *Quia fecit mihi magna, qui potens est.* Señor, este Niño os ofrezco, vuestro es, pues de Vos es eternamente engendrado: y mio, porque por Vos, para remedio de los pecadores, me fue dado: à Vos sea la gloria, vuestro es, yo os lo ofrezco. La mejor ofrenda que nunca se ha ofrecido, y mas agradable à los ojos del Padre, fue la que la Virgen ofreció oy; y si mirò Dios à Abel, y à sus dones, cómo no mirará mejor à la Virgen, y à su Cordero, y Hijo que ofrecia? Padre, yo os ofrezco à vuestro Hijo. Padres Sacerdotes, aprended de la Virgen, como haveis de ofrecer al Padre su Hijo: yo os ofrezco vuestro Hijo para vuestro servicio, para que os agrade, y para el provecho de los pobres, para que los predique, enseñe, para que trabaje por ellos, y muera por ellos. O qué exemplo para las madres que tenéis hijos: ofreced vuestros hijos al Templo, el que mas amaba que à sus entrañas al Padre, le ofrece para su honra del Padre: y así la enlazò sobre los Coros de los Angeles à la Virgen, pues le ofreció la mejor ofrenda. Y

Dd 2

pues,

(1) *Luc.* 1.

pues, Señora, de nosotros no os acordais? Si por cierto. O quanto debemos à la Virgen, quanto te costaria decir: Ofrezcoos, Padre, este Niño, para que padezca por los hombres, sea azorado, escupido, muerto por ellos, para que con su Muerte, ellos vivan en la eternidad vueitra para siempre jamas.

ERE PLAMAM  
VERITATIS

## TRATADO VIII. DE LA SOLEDAD de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Flere cum fletibus, gaudere cum gaudentibus. Ad Rom. 12.*

Llorar con los que lloran, y alegrarse con los que se alegran.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**D**ICE el Apostol S. Pablo: (1) La ley de amor pide esto: *Quiere que lloremos con los que lloran, y que nos gozemos con los que se gozan.* Cosa usada

(1) Rom. 12.

da entre los que se aman, ser comun a ellos el alegría, y la tristeza: de tal manera, que si vos amais à alguno mucho, y le sucede alguna cosa de que se debe alegrar, vos tambien os alegrais, como si à vos mismo os sucediera, y por el contrario os entristecis, si alguna cosa adversa le viene. El presente dia es dispuesto para acompañar a la Sacratissima Virgen Maria nuestra Señora en sus dolores, y trabajos, la devocion de este dia es atribuida à ella, y no le costo poco. Por cierto digno de reprehension sería el Hijo, que viendo a su Madre muy atribulada, llorando afligida, no se entristeciese con ella, y le ayudase à llorar sus trabajos, quanto mas si huviesse sido causa de lo que la Madre padece. Nosotros lomos causa de la Pasion de Jesu-Christo, y de las Angustias de su Madre. Duclente, Señor, no tus pecados, sino los míos: asigistete, causastete, no por lo que Tú heciste, sino por lo que nosotros cometimos, porque Jesu-Christo no tenia pecado, ni porque padecer de su parte, no debia nada de sí. Si tuviesse una madre un hijo, que se lo huviesen muerto por amor de mí, y viesse que yo me estaba riendo, y que no le ayudaba à llorar à su hijo, que tanto le pelaría: No sé que mala ventura es esta, ya no hay tiempo de Pasion, no se celebran tanto estos dias como solian. En otro tiempo havia senamiento de  
la



pues, Señora, de nosotros no os acordais? Si por cierto. O quanto debemos à la Virgen, quanto te coltaria decir: Ofrezcoos, Padre, este Niño, para que padezca por los hombres, sea azorado, escupido, muerto por ellos, para que con su Muerte, ellos vivan en la eternidad vuestra para siempre jamas.

ERE PLAMAM  
VERITATIS

## TRATADO VIII. DE LA SOLEDAD de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora.

*Flere cum fletibus, gaudere cum gaudentibus. Ad Rom. 12.*

Llorar con los que lloran, y alegrarse con los que se alegran.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**D**ICE el Apostol S. Pablo: (1) La ley de amor pide esto: *Quiere que lloremos con los que lloran, y que nos gozemos con los que se gozan.* Cosa usada

(1) Rom. 12.

da entre los que se aman, ser comun a ellos el alegría, y la tristeza: de tal manera, que si vos amais à alguno mucho, y le sucede alguna cosa de que se debe alegrar, vos tambien os alegrais, como si à vos mismo os sucediera, y por el contrario os entristecis, si alguna cosa adversa le viene. El presente dia es dispuesto para acompañar a la Sacratísima Virgen Maria nuestra Señora en sus dolores, y trabajos, la devocion de este dia es atribuida à ella, y no le costo poco. Por cierto digno de reprehension sería el Hijo, que viendo a su Madre muy atribulada, llorando afligida, no se entristeciese con ella, y le ayudase à llorar sus trabajos, quanto mas si huviesse sido causa de lo que la Madre padece. Nosotros lomos causa de la Pasion de Jesu-Christo, y de las Angustias de su Madre. Duclente, Señor, no tus pecados, sino los míos: asigistete, causastete, no por lo que Tú heciste, sino por lo que nosotros cometimos, porque Jesu-Christo no tenia pecado, ni porque padecer de su parte, no debia nada de sí. Si tuviesse una madre un hijo, que se lo huviesse muerto por amor de mí, y viesse que yo me estaba riendo, y que no le ayudaba à llorar à su hijo, que tanto le pelaría: No sé que mala ventura es esta, ya no hay tiempo de Pasion, no se celebran tanto estos dias como lolian. En otro tiempo havia lenamiento de  
la

la Pasion de Jesu-Christo, en la primitiva Iglesia duraba la Miſſa, y el Oficio hasta la mañana que Jesu-Christo resucitó ya no hay nada de esto: si no en pasando el Viernes, alto, y á es Pasqua, sus á entender en lo que havemos de comer, en lo que havemos de vestir. Què gentil celebrar de Pasion, por cierto, y así se havia de hacer ello. Nos dura la devocion de estos santíſimos dias un momento, gáſtad agora, por reverencia de Dios, este dia en acompañar á la Viuda, y sola, y cada uno en su rincón ayudarle á llorar, y á estír allí con ella: pues lo es la causa de sus dolores, celebra la Pasion de Jesu-Christo, si quereis sentir los gozos de su Resurreccion. Todo Christiano debe gáſtar este dia en acompañar á la Virgen, que fue oy lastimada en gran manera.

(1) *Cui comparabo te?* A quien te compararé, y asemejaré, Hija de Jerusalén? A quien te igualaré, Virgen Hija de Sion? Grande es así como el Mar tu quebrantamiento, quien te pondrá medicina? Cantalo el Profeta Jeremias muchos tiempos antes, viendo los males que estaban esperando á la Ciudad de Jerusalén: y esto mismo podemos decir agora nosotros, viendo á la Santísima Virgen María tan adigida, y penada, y llena de

tu

(1) *Iren. 2.*

tan grandes angustias: Que de ella tambien le dixó en figura: A quien te compararé, &c. Andaba la espada de la justicia de Dios en tiempo del Rey David haciendo gran destrozo en la gente de su Exercito, sin tener culpa del castigo que Dios les embiaba: sino porque David se havia parado á contar el Pueblo, castigaba Dios á ellos, no por lo que havian hecho: ó por mejor decir, á él en ellos. No pudiendo el Profeta sufrir, y ver padecer aquella gente sin culpa por lo que el havia pecado, puso en disputa con Dios, y dixole: *Ego sum, qui peccavi, isti qui oves sume, quid fecerunt? Vertatur manus tua contra me, &c.* Yo soy el que pequé, yo soy, Señor, el que te tengo ofendido, yo soy el que merezca el castigo, que estos que culpa tienen: Ovejas son sin culpa. No tienen hecho por que padezcan tanto mal, buelvale, Señor, tu mano ayrada para mi, executa, Señor, en mi la furia de tu castigo, alza la mano de tu ira de sobre ellos.

Cosa recia es por cierto, que ande la espada de Dios hiriendo á Jesu-Christo, y a la Sacratísima Virgen su Madre, y que no nos pongamos nosotros delante: Señor, que es esto? Què os han hecho esta Oveja, y su Cordero? Los inocentíſimos? los limpios? los sin pecado? Los justos, que culpa tienen? Estas ovejas inocentíſimas son, que no hicieron por que, nosotros somos los traydores que os ofen-

dimos, nosotros los que pecamos, buelvale vuestra ira contra nosotros: cosa grave por cierto. Van à prender à Jesu-Christo el Jueves de la Cena en la noche, y lo primero que dice, olvidado de sí: (1) *No roqueis à estos mis hermanos*: mandáis que no toquen à los siervos. Qué justicia es esta, Señor? Prenden al inocente, y mandáis que dexen à los culpados: atan al Mayorazgo de Dios, y dexan ir libres à los esclavos: llevan a Jesu-Christo preso, y dexan al malhechor en casa. O bendita sea, Señor, tu misericordia, que no se ponga el Christiano en medio, y diga: Señor, qué es esto? Qué justicia es esta? buelvale vuestra elpida contra mí, executa en mí la ira de vuestra justicia, que yo soy el que merezco el castigo: qué es esto, Señor, por qué así matais à vuestro Mayorazgo? y así atormentais a vuestra sierva Maria? La respuesta de Jesu-Christo clara está, la de la Virgen Maria nuestra Señora no está tan clara: (2) *Disciplina pacis nostrae super eum cuius livore sanatisimus*. Cayó sobre él el castigo, por el qual fue adquirida la paz entre Dios, y nosotros, no estaba en mas ser reconciliados nosotros con Dios, sino en que Jesu-Christo muriese: cayó sobre él la ira del castigo, porque nosotros fuéramos remediados. No sabe preguntar este pre-

(1) Joan. 18. (2) Isa. 53.

gonero, si le preguntais a Pilato, deciroslo: (1) *Ego nullam invenio in eo causam*. Por esto murió, porque fue su voluntad de salvar a los hombres, de esta manera no hubo causa, no hubo quien lo contriniese à hacer lo que hizo: sino solo el amor que nos tuvo, si pregunta el Pregonero: Esta es la justicia que manda hacer Poncio Pilato à Jesus de Nareth, porque dice ser Hijo de Dios, y por alboratador, y malhechor, no sabe lo que dice, que no tenia Pilato poder ninguno sobre él, que de arriba viene: (2) *Non haberes potestatem adversum me ullam*, dixo Jesu-Christo al mismo Pilato: pues por qué muere? (3) *Propter scelera populi mei percussit eum*. Esso sí, por los pecados de mi Pueblo, porque me ofendieron los hombres, por esso lo castigo yo, dice el Padre Eterno: porque ellos no se perdiesen para siempre en el infierno: pues la culpa es de los hombres que han pecado, ellos son la causa de la muerte de Jesu-Christo: luego qué justicia es esta, Señor? que castigais al justo por los pecadores? que muera el inocente por los culpados?

Señor, parece que hay escrúpulo en vuestra justicia, pues castigais al que no tiene culpa, y dexais ir libres a los que hicieron el mal: si lo quiso él, que haremos? Si quiso

Tom. VII.

Ec

mo-

(1) Joan. 19. (2) Joan. 19. (3) Isa. 53.



morir por nosotros, si nos amo tanto hasta perder la vida por nosotros, que diremos? luego asi havia de decir el pregon: Esta es la justicia que manda hacer el Padre Eterno a Jesu-Christo su Hijo, porque amò a los hombres. Quien a tantos, y tales ama, que tal haya. Por que moristes, Señor? Por el amor que te tuve. Quien te cansò, Señor, tanto? quièn te afligió? quièn te hizo haber hambre, y sed? quièn te hizo sudar? quièn te parò tal, hasta morir desnuda en una Cruz? El amor, y caridad que tuve a los hombres. Por que, Señor, afligiste tanto à la Madre, y al Hijo? Que culpa tienen? Ovejas son inocentísimas, el amor que tuvo à los hombres Jesu-Christo, esto es. Pero que tiene que ver con esto la Virgen Maria nuestra Señora? por que tan afligida? por que la atribuló tanto el Padre Eterno el dia de oy? No esta escrito: (1) *Si encontraredes en el campo algun nido de paxaros, y estuviere en el su madre, tomad los paxaros, y no lleguéis a la madre? No mandaba Dios en el Exodo, no cuezgas el cabrito en la leche de su madre? (2) Ne coxeris hadum in lacte matris sue.* Señor, tenéis cuidado de las aves? tenéis cuidado de los animales? (3) *Nunquid de bobus cura est Deo?* Que es esto, Señor? No bailaba matar al Hijo, y ponerlo en una Cruz,

(1) Deut. 22. (2) Deut. 14. (3) 1. Cor. 9.

Cruz, sino matar tambien à la Madre? Por que se cueze Jesu-Christo en lagrimas de su Madre? Si lo quereis asado, asado esta en el fuego de tantos tormentos: asado lo tiene el fuego de amor, que en su benditísimo corazon ardia mientras que estaba padeciendo en la Cruz: y si lo quereis cocido, cocido esta en las lagrimas que de los ojos de su Sacratísima Madre salian, viendo lo que estaba padeciendo.

O bendita sea vuestra misericordia, Señor, y que os ha hecho esta bienaventurada Virgen? que os hizo la que todos los dias de su vida os sirvió? Que os hizo la que mientras en esta vida estaba, en otra cosa no entendió, sino en agradaros, y en esto gastò su tiempo? Que os hizo, la que tan desvelada andaba todas las noches, y los dias por contentaros? Que hizo su Virginal, y limpio corazon, en el qual aun pensamiento el mas pequeño del mundo nunca jamas hubo de que Vos, Señor os ofendiesedes, que asi la habeis oy lastimado? que asi la habeis oy entristecido? Que os hizo, Señor, esta Santísima Virgen limpiísima, en quien nunca hubo pecado? Por que la habeis tanto afligido el dia de oy, Señor? (1) *Multa filia congregaverunt sibi.*

Ec 2

(1) Prov. 31.

*sibi diuicias, sed tu supergressa es uniuersas.* Muchas hijas allegaron riquezas, pero Tú, Señora, à todas has sobrepujado. Quicre decir: Muchas Santas, muchas Martyres castas, muchas Virgines, muchas han amado a Jesu-Christo en gran manera, tanto, que dexaban riquezas, y honras, y ser esposas de Reyes: y todo lo que en el mundo florece, y tras lo que los hombres andan perdidos por haberlo, pero a todos llevais Vos, Señora, la ventaja: Vos mas Santa, que todas las Santas: mas amastes à Jesu-Christo Vos sola, que todas quantas dexaron el mundo, y su atreuido por seguir à el, y por amarle, nadie se iguala con Vos. Muchas hijas allegaron riquezas: pero Vos, Señora, muchas mas que todas. Dos cosas pelean oy, Señora, veamos qual va delante; vuestra Santidad, vuestros dolores, vuestra privanza, vuestras angustias, Vos la mas Santa que todas, y la mas lastimada, la mas querida, la mas angustiaada, la mas alta, y las mas abaxada. Dos cosas andan oy à porfia: qual, Señora, de las dos que hemos dicho va adelante? Señor, y quan caro vendeis à esta Santísima Virgen vuestra privanza: si mucho la amastes, y quisistes, mucho la abligistes: si muy Santa la hicistes, mucho la angustiaistes: à la medida del amor que le euistis, fue el dolor que ha pasado.

A

(1) *A quien te comparare? A quien te igualare? Con quien te assemejare, y consolare, Virgen tan lastimada? Grande es assi como el mar tu quebrantamiento? Quien te pondra medicina? O bendito seas Tu, Señor, que assi desconsolaste oy à esta bendita Virgen! No hay en la tierra ya quien la consuele, no hay quien enjogue sus lagrimas, no hay quien de fin à sus lamentaciones, no hay quien acompañe su Soledad, quien agora mitigue tu dolor, no hay ya consuelo para ti. Estaba la madre de Tobias el mozo esperandolo quando su padre lo havia embiado à la Ciudad de Rages, y como se tardaba tanto, no podia repolar, pensando que sería de el, si era muerto, ò vivo, si le acaecería algo. Y dice la Santa Escritura, que no pudiendo sufrir la soledad de su ausencia, se salia à los caminos. (2) *Et plorabat lachrymis irremediabilibus,* y decia: Ay de mi, hijomio, y por que te embiamos à peregrinar por estos caminos? Lumbre de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo de nuestra vida, esperanza de nuestra postrimeria, à que te embiamos de nosotros? Si pobreza teniamos, con estar tu presente, no se sentia: si trabajos padeciamos, teniendote à ti, no se nos hacia nada. *Omnia simul in te uno habentes.* En ti solo teniamos todas las cosas.*

(1) *Ihren. 2.* (2) *Tob. 10.*

fas. O Virgen bendita, y quien te preguntasse, en quien estabas tu consuelo: En quien esperabas? Què era lo que mas amabas? Por ventura no era Jesu-Christo? El, uno, y solo era tu consuelo, y Esposo, tu Hijo, y tu alegria, tu remedio: èl solo te era todas las cosas: con solo èl estabas, Señora, contenta, y ninguna cosa echabas menos: teniendo-lo à èl, y con èl, ninguna cosa te faltaba: faltandole èl, todo tu bien has perdido: no lo trocaras por Cielos, y tierra. Ella es la que mas perdiò, la mas entristecida, la mas desconsolada, la mas afligida de quantas huvo, ni havrà. Quando lo viesse que ya queria espirar, quando viesse escurecerse aquellos lucientes ojos, quando viesse levantar-se el sagrado pecho tan apretado con las ansias de la muerte, la Madre que tal vido, què haria? No hay corazon que sepa sentirlo, no hay lengua que sepa explicarlo. No te quedò consuelo, ni arrimo en la tierra, muerto tu santissimo Hijo, porque en èl renias todas las cosas.

A quien te comparare? Mandò Dios à Abraham, que subiesse al monte, y sacrificasse à su Hijo Isaac: pero despues contentòle Dios con sola su obediencia de corazon, y diòle un camero que sacrificasse. (1) Al monte subió con su Hijo Isaac, y del

(1) *Genes. 22.*

del monte baxò con èl: mas la Virgen nuestra Señora no es así. Al monte Calvario subió con su Hijo, mas à la buelta no lo traxo consigo, que allà lo dexò. A quien te comparare, hija de Sion? Comparatehe quizá con la madre de los Machabecos, que le mataron delante de sus ojos siete hijos en un dia, y guardaronla viva hasta el cabo, porque sintiesse mayor dolor de ver la muerte de sus hijos? No, que si morian tenia la madre licencia de consolarlos, y esorzarlos. Contentianle, que estuviesse allí animandolos, y ayudandolos à bien morir: pero la Virgen nuestra Señora, aun no le daban lugar, ni le dexaban ver de cerca à su Hijo Jesu-Christo, porque eran tantas las blasfemias, las malas palabras, las voces de aquella desconocida gente, que no le daban lugar de consolarle. Allà atababan à los Machabecos, porque morian por la Ley de Dios, por lo qual te consolaba la madre: acá dicen, que Jesu-Christo muere por blasfemo contra la Ley, y Mandamientos de Dios. En gran manera fue oy abigida, no hay para ella consuelo en la tierra, no hay remedio para alegrarla, no hay quien le iguale en el dolor, como no hay quien le llegue en la cantidad. Grande es así como el Mar tu quebrantamiento. No bastaria decir como tuente, lino como Mar? Porque tienen compañia Mar, y Maria. Que es esto, Señor: Hacedis agora mundo



do de nuevo: Mirad, oy lo vereis. Como quando al principio del mundo criò la luz, así le vereis hacer fuego de nuevo: y como allà manda llegar todas las aguas a un lugar, y llamòlas mar, así acá manda que se lleguen todas las virtudes que estàn repartidas por muchos en un lugar, toda la santidad, toda la castidad, toda la Fe, y la Esperanza, y la Caridad, juntese en esta Virgen muy mas perfectamente que en otra persona alguna, y juntese tambien todos los dolores, las angustias, las miltezas, y lagrimas el dia de oy en esta Virgen, y llamele Maria. (1) *Ne vocetis me Noemi (id. est pulchrum) sed vocate me Mara (id. est amaram) quia amaritudine valde replevit me omnipotens.* No me llameis ya Noemi, dice la Virgen, que quiere decir hermosa, no me conviene ya este nombre, no es para mí este nombre: mas llamadme Maria, que quiere decir amarga, porque en gran manera me ha amargado el Omnipotente, porque entré llena, y salgo vacía: así salió la Virgen nuestra Señora, como adelante oireis.

(2) *Grande es como el mar tu quebrantamiento, quien te pondrá medicina?* Qué hizo esta Virgen, Señor? Por qué la haveis amargado el dia de oy? Y qué culpa tiene, y qué mereció? Por qué así la

(1) *Roth. 1.* (2) *Thren. 2.*

aflijistes? Qué hizo esta oveja innocente, Señor? Por donde se perdió el mundo, por aí se ha de tornar á cobrar: hombre, y muger lo perdieron, hombre, y muger lo ha de tomar á cobrar. Negra manzana, y negros deleytes, qué caros haveis costado al Hijo, y por esto á la Madre! Adán, y Eva perdieron el mundo: Christo, y Maria lo han cobrado. Qué hizo esta oveja bendita: Por qué, Señor, la haveis angustiado? Decid, si la Virgen Maria no pasàra esto, qué consuelo quedaba á las virgenes en sus trabajos, y á las viudas? Agora todos tienen consuelo, porque si a la doncella le viniere algun trabajo, tenga dechado de paciencia en la Santísima Virgen, y diga: Pues mas trabajada fue mi Señora la Virgen Maria. Si casada perdere algun hijo, que mucho queria, mirando á la Virgen se consuele, y con pensar sus dolores, y con pensar que lastimada fue, este dia se consuele, y esfuerce, y diga: Pues si perdi hijo, mejor lo perdió mi Señora la Virgen Maria, mayor fue su angustia, y dolor que el mio, quanto era mayor su Hijo que el mio: pues luego por amor de ti atribula el Eterno Padre oy á la Virgen, para que tu saques consuelo, y provecho. Por tu amor atormenta oy á la Madre, y al Hijo: labete por amor suyo, conocer, y agradecer: labete aprovechar: no hayan agota padecido Madre, y Hijo, tormentos tan gran-

des en valde: en valde feria, sino huviesse quien se aprovechasse del fruto de ellos.

Hablar agora de la muerte de Jesu-Christo, feria cosa muy larga, y es tarde, y tenemos poco tiempo: este dia es diputado para contemplar los dolores de la Virgen. Tenga vuestro corazon sentimiento todos los dias de vuestra vida el Jueves en la noche, y Viernes hasta la tarde, de la Pasion de Jesu-Christo; y desde el Viernes en la tarde, hasta el Sabado, de los dolores de la Virgen Maria nuestra Señora. No se os olvide en viniendo el Sabado de tener memoria particularissima, sin que salte dia, de los dolores, que la Virgen Maria passo. Quien medicinará tus angustias: Quien pondrá tasa, y medida à tus dolores? Quien baltará à contar tus penas? Quien contará de lo que tal dia como oy padeciste? Quan grande es el amor, tan grande es tu dolor: quan grande es el amor que ardia en tu corazon, tan grande es el angustia. Si supiesdes conocer quan grande es el amor, que esta lacratissima Virgen tenia à su Santissimo Hijo, sabriades conocer el dolor que oy ha pasado por ella: pero como no se puede conocer el amor, así tampoco se entiene el dolor que recibió. No habeis visto en las criaturas irracionales el amor que una madre tiene à un hijo? Como una baca à un becerillo, que se dexará matar por él, allegádlelo

a quitar: aun se ha visto una gallina morir por sus pollitos, porque ellos no recibiesen daño. Pues pensad agora en la Virgen, que amaba a Jesu-Christo como à Hijo, y amabalo como a Dios, aquella reverencia con que lo trataba, aque<sup>lla</sup> reverencia con que estaba delante de él: eras que no osaba alzar los ojos del suelo, pues con que amor le trataba quando Niño, quando le daba sus virginales pechos. Para mí tengo, que mientras el Niño dormia, que estaba hincada de rodillas adorandolo, y pidiendole gracia para saberlo tratar. En las madres de aca hay remision en el amor que a sus hijos tienen, por mucho que los amen: aqui no hay tasa, sino que la Virgen amaba a Jesu-Christo quanto el Espiritu Santo le soplabá, y esto era mucho, y así no es decible, ni se puede tasar, no hay palabras para poder encarecerlo.

O bendito seas Vos, Señor, que fuistes servido, que el amor grande de esta Virgen fuesse la yon que la atormentasse tanto, que dice San Geronymo, que cada herida que daban à Jesu-Christo en el Cuerpo, era una lanzada que atravesaba el corazon de la Virgen. Cada bofetada, cada azote, cada llaguita que hacian a Jesu-Christo, tantas puñaladas eran para el corazon de esta Virgen. O bendita sea, Señor, tu misericordia, que tantas saetas tuviste oy para herir, y traspassar el corazon

de esta Virgen! Pues si el Cuerpo de Jeshu-Christo estaba con cinco mil azotes, repartidos en un Cuerpo como el tuyo, fu sacratissima Cabeza atravesada por tantas partes de las espinas, todo corriendo sangre, sus sacratissimas barbas peladas, sus pies, y manos horadadas con clavos tan crueles, escupido, abofeteado, aquel delicado Cuerpo descoyuntado, y sus tiernos miembros desencaxados; que tal os parece que estaria el corazon de la Santa Virgen, que esto tenia delante los ojos: O virginal corazon! Pintaisla con siete cuchillos, con trecentos la haviades de pintar: no tienen cuenta las gotas de la mar, ni sus arenas: no nenen cuenta las Estrellas del Cielo con los dolores de la Virgen Maria.

A quien te comparare, ò Virgen Santissima, qual estaba tu corazon: Que sentiste en este dia, bebiendo agua de dolor, entrando en las aguas de los tormentos, halta lo interior de tu corazon: Subido han las ondas rempuñosas de las aguas halta zabullir tu corazon: menester fue ayuda particular para sufrir, y pasar lo que oy por ti passa. O gran lastima, Madre, que al que adoraba por Dios, oyese decir tantas injurias, tantas blasfemias!

O lastimado corazon, que tal pregon oiste, pregonar al Hijo de Dios, y tuyo, como à malhechor, y decirle tantas injurias! Que de dolores en-

tra-

traron por tus oidos! que de dolores por los ojos Pentad en esto, y pedid gracia, y pidamosla todos para entenderlo, y sentirlo. Alzo los ojos la primera madre Eva para ver el arbol, de que Dios le havia mandado que no comiese. Alzo los ojos la Virgen a Jeshu-Christo en la Cruz. Mas lastimo à la Virgen ver qual estaba Jeshu-Christo, que agrado, y deleyto ver a la primera muger el arbol que le estaba vedado que comiese. Para que son ojos oy, Señora? Deseaba la Virgen benditissima ver à Jeshu-Christo, alzaba los ojos a mirarlo, era tanto el dolor que recebia de verlo que tanto padecia, que quan presto alzaba los ojos, tan presto los baxaba: no pudiendolo sufrir, decia al Eterno Padre. Señor, no te pido vida para mi Hijo: ya veo, Señor, que esta ya muy cerca de su muerte: recibe, Señor, su muerte en recompensa de los pecados de los hombres: cese ya tu justicia: no castigues à tus esclavos, pues así has castigado à tu Mayorazgo, porque ellos no se perdieran. Con alegría, Señor, lo recebi, y con gran dolor te lo tomo. Grande fue el gozo que mi anima recibio el dia que el Angel me traxo la nueva, que le havia de parir: pero grandissimo dolor senti en mi corazon, de verle partirse de mi con tanto trabajo. A quien te comparare: Quando llego la hora en que espirò, que sintio tu corazon, de verle agonizar con la muerte aquellas ansias mor-

ra-



tales? Muere el Hijo, qual quedaria su Santissima Madre! Elpira Jesu-Christo en la Cruz, queda lastimadissima la Madre en la tierra.

Veis las balanzas: en baxandose la una, se alza la otra: el Hijo alto, la Madre baxa: muere el uno en la Cruz, y queda lastimado, y herido el corazon del otro al pie de ella. Que sentiria la compania? Que es lo que San Juan narra? Que de lastimas harian las Marias, de ver tan excelsivo dolor, de ver padecer à Jesu-Christo? Atigense en gran manera, de ver medio muerta a la Madre. La Virgen sacratissima comienza a decir tantas lastimas, que quebraba el corazon a quantos la oian. O Señor, Tu muerto en la Cruz, y yo viva en la tierra! Es posible, que tan duro es este corazon, que ha podido verte morir, sin llevarme juntamente contigo? Gran desamor mio es este, mucho mas pensè, Señor, que te amaba: por que quieres que crea de mi, viendome viva, estando Tu muerto? No tuvieras por bien llevarme contigo? Que haria la pobrecita compania, en ver a la Virgen hacer tales lastimas? Pues respondaleian al mesmo tono: el dolor de sus corazones menearia sus lenguas, para mostrar el dolor por las palabras que sus animas tenian allà dentro. Quedaronse allí Maria Magdalena, y San Juan, y las Marias con la Virgen. Era ya tarde, hora de Vitperas, ya la gente se

se havia ido, y no sabian que hacerle: ellos eran flacos, la Cruz estava muy alta, los clavos muy gruesos, no tenian herramienta para sacarlos, para poder baxar el Cuerpo.

Estando en esto ven venir a la gente de la justicia de Pilato, que venian a quebrar las piernas a los crucificados, porque era así collumbre, para acabados de matar: pieta, que ieuritian? Pues cómo, no basta, qual lo haveis tratado? No bastan los tormentos passados, sin de nuevo quebrar el corazon de la Madre? Con que ruegos les rogarian a todos aquellos Ministros de la Justicia. Diria la Virgen: No le quebréis a mi Hijo las piernas por amor de Dios. Si lo haceis por atormentarlo mas, ya no sentira nada: si por acabarlo ya de matar, ya esta muerto: sino os doicis de él, haved compasión de mí: quebraréis las piernas del muerto que ya no siente, quebrantareis mi corazon, que aun esta vivo, aunque traí pasado para sentir tanto dolor. Ellos que harian. Que se ha de pensar de gente tan cruel? En lugar de condescender a las peticiones de esta Bienaventurada Virgen, dicianle: Quita alla: oirlarian, y desviarlaran con desprecio. Pero tanto les rogò, tanto les importunò, que puso Dios en sus corazones, que no le quebrassen las piernas. A quien te comparare? Entonces uno de aquellos, a quien llamaban Longinos,

(no

(no fue ciego, que dicen por ai no se que confesja, es burla) tomo una lanza, y dio una lanzada por encima de su Madre à Jesu-Christo en el lado derecho, y luego comenzó à salir Sangre, y agua. Ya esta cumplido lo de acullà: Que de una costilla del lado de Adán hizo Dios à Eva.

Del costado de Jesu-Christo sacan la Iglesia. No veis el rescate de nuestra Redencion? No veis ai la Sangre con que fueron lavados nuestros pecados, y la Sangre con que se satisfizo à la Justicia de Dios? Veis ai el Cielo abierto, que hasta aquella hora havia estado cerrado por el pecado de Adán, y han abierta la ventana del Arca de Noè, por la qual todos los que entraron fueron salvos. Ya el Cherubin que estava à la puerta del Parayso terrenal es ido: la cipada que alli estava, yà la han quitado: el fuego que alli ardía, yà es a pagado: yà han dado fin à los trabajos de Jesu-Christo: yà acabò la obra, à la qual fue embiado del Padre, que era à redemir à los hombres, y à quitarlos de la servidumbre del pecado: mas los trabajos de la Virgen aun aora comienzan. Què os parece que senturia, de ver romper así tan cruelmente aquella Carne Virginal, salida de sus entrañas? Hacen todos planto de nuevo, viendo partir el Corazon de Jesu-Christo en aquel Cuerpo tan atormentado, y lastimado. Estando así todos, ven venir à Jo-

seph,

seph, el qual era Discipulo de Jesu-Christo, pero hasta alli havia estado encubierto por miedo de los Judios, y havia ido à Pilato, y pedidole el Cuerpo de Jesu-Christo, porque no le podian quitar de la Cruz sin su licencia. Hizo su cuenta: Què me pueden hacer? matarme? quitarme la vida, y la hacienda? Todo es poco, yà no es tiempo de disimular mas: aora en las adversidades es menester mostrarse los hombres ser del vando de aquellos à quien aman. Vase à Pilato, pide el Cuerpo de Jesu-Christo; respondió Pilato: Yà es muerto: Espantòle de que tan presto fuese muerto. Es muerto, preguntais? Bien parece que no sabeis quan delicado era: bastaba el menor dolor de quantos padeciò à quitarle la vida, si la Divinidad no lo sustentara.

No sabes tu lo que padeciò en la coluna, quando à puros azotes le desollaron aquel tierno, y bienaventurado Cuerpo? Bien parece, que no sabes ni lo que padeciò, llevando la Cruz sobre sus delicados omoros, y despues quando lo pasieron en ella, que no te maravillaras de quan presto era muerto. En fin, concediòle Pilato lo que pedía, y dole licencia, que lo quitase de la Cruz para enterrarle. Fue el buen hombre, y comprò una sabana de un licenzo muy bueno, comprò

myrra, comprò azibar para ungir el Cuerpo, como entonces lo tenian de costumbre: traxo un par de escaleras, y finalmente todo lo demás que era menester para enterrar al Señor. Vino con él un buen hombre, Fariseo, amigo de Jesu-Christo, al qual llamaban Nicodemus: toman algunos buenos hombres que les ayudassen, y vienesen al lugar donde estaba la Virgen acompañando á su Hijo bendito. Esto era Viernes en la tarde, poco mas de las quatro, porque Jesu-Christo estuvo tres horas vivo en la Cruz.

Pues como vieron venir así aquella gente, remióse la Virgen, no fuese otra cosa: dixole San Juan: No temais, Señora, à esta gente, yo la conozco, no vienen à hacer mal; antes son amigos de Jesu-Christo vuestro Hijo, y deben de venir à consolaros, y ver si habeis menester algo. Llegando los buenos hombres con muy buena crianza, y con mucha verguenza, dicenle: Señora, si hasta agora no os havemos servido, y acompañado en este vuestro trabajo tan grande, perdonadnos, hemoslo hecho como pusilánimes en no haver arrojado las vidas, y las haciendas, por confesar à vuestro Hijo: harto arrepentidos citamos de ello, de aqui adelante nos enmendaremos. Ved, Señora al presente que mandais hagamos: nosotros veni-

nimos à dar sepultura à vuestro Hijo, y Maestro nuestro, y para ello traemos aqui todas las cosas necessarias; por esto, dadnos Señora licencia.

Agradcciones la Virgen su buen comedimiento, y à Dios, porque así havia proveido quien le ayudasse à enterrar su Hijo Unigenito. Alleguemonos todos agora, à ver como passa esto. No es razon que el Christiano se halle ausente al entierro de Jesu-Christo: quien quiera se llega á la cama de uno que se quiere morir: quanto mas, que nosotros somos los que ganamos, y sacaremos grande provecho, si con devocion, y atencion miraremos lo que alli se hizo. Agora mirad como pasó. Era la Cruz muy grande, de quince pies en largo: havaislos medido ya en vuestra camara? Bendito seais Vos, Señor, que tan delicados ombros llevaron tal peso. Estaba la Cruz puesta en una peña, hecho un agujero de dos, ó tres palmos de hondo: ponen la una escalera delante, y la otra por la otra parte: suben unos à desenclavar los brazos, otros à sustentar el Cuerpo: los clavos eran muy gruesos, y quitabanlos con mucho trabajo, por no acabar de rasgar las manos.

Leídohe en un Autor, que le atordaron una soga por los pechos, y por debaxo de los brazos quando lo crucificaron, para que se sustentasse el Cuerpo, porque sino se rasgaran las manos, si en solas



ellas estuviera el Cuerpo sustentado. Los golpes que sonaban, daban en el corazón de la Virgen, y representábanse à los que le daban quando lo crucificalan. Al fin, desclavados los brazos, abrazòse Nicodemus con el Cuerpo ensangrentado: quitan poco a poco el clavo de los pies, el qual era grueso mas que los otros, y estaba muy apretado. Llegale la Virgen, para tomar à Jesu-Christo en sus brazos: con el dolor no podia respirar, ni descansar en pie, ni descansar asentada: Dadmelo acá. O Señora, sabeis lo que pedis? Mirad que no descañareis con esso, antes le doblara vuestro dolor. Toman el Cuerpo, y ponenselo en sus brazos: toma San Juan de la cabeza, y la Magdalena de los pies: comienzan todos a llorar con tanto sentimiento, de ver por una parte aquel bendito Cuerpo tan atormentado, por otra parte de ver las lastimas que la Santissima Virgen hacia. O gran dolor! A quien te comparare?

Comienza la Virgen de allegarle las manos à la cabeza, y topaba con las espinas que le havian quedado hincadas al quitar de la Corona: todos los cabellos llenos de sangre: no hacia sino rodear aquel Cuerpo, no se hablaba de mirarlo, y por otra parte destallecia del gran dolor: tomale las manos, veelas hechas pedruzcos: pone los ojos en el rostro de su Hijo, abre aquella boca, y comienza de hablar,

blar: quebraba el corazón al que la oia. Que es aquesto Señor? Hijo mio, Dios mio, y consuelo mio, como me has dexado, sabiendo que tanto te amo? Para que me has guardado para tanto dolor? Este es el Cuerpo que Yo tan tiernamente trataba, y embolvía? Quien, Señor, te ha parado tal? Que corazón battó à hacerte tanto mal? O beldad de Dios escupida! O hermosura tan afecada! O lumbrera del Cielo escurecida! O rostro que alegras en el Cielo à los Bienaventurados, y quien te ha desfigurado de tal manera? O lengua, que à tantos consolaste, que à nadie supiste decir mala palabra, donde estas que no me respondes? Como se ha tornado mi harpa en lloro, y mi musica en lagrimas?

Comienza San Juan: O Maestro mio, à quien iré de aqui adelante con mis dudas? Quien, Señor, me aconsejará? Quien me consolará? Anoche tuve mi cabeza reclinada sobre tu pecho: aora, Señor, está la tuya sobre el mio. La Magdalena tambien decia: Señor misericordioso, quien me favorecerá? Quien tomará por mí, quando el Faraó murmurare de mí? Tu, Señor, tornaste por mí, quando mi hermana me decia, que por que no le ayudaba? Tu respondiste por mí, como dices que te amo, pues soy viva, viendo mi alegre muerte? Era lastima de oír à esta buena muger: y entretan-

tanto bañaba los pies de Jesu-Christo con lagrimas de sus ojos. Lloran la Madre, lloran quantos estan presentes, lloran alli los Angeles: que para mi tengo que tomaron cuerpos para venir al enterramiento de Jesu-Christo: y no va fuera de razon creer, que es assi, pues tomaron cuerpos para hacer otras cosas de menos calidad. Assi, que de creer es, que los tomarian para venir à llorar juntamente con la Madre la muette del Mayorazgo de Dios, y para hallarse en su enterramiento, que llanto se haria! O bendita sea tu misericordia, Señor, que no hay corazon que baste á pensarlo, sin que se deshaga, y quebrante de dolor. Què hiciera, si vieramos con nuestros propios ojos lo que alli passaba! Decia la Madre: (1) *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est*, ni yo tengo fortaleza de piedras, ni mi carne es de metal.

Pensad, que fue el mas tierno corazon el suyo, de quantos ha havido en el mundo, y de ella se dice: (2) *Quia ab infanzia mea crevi mecum miseratio, et ab utero matris meae egressa es mecum*. De ver à un pobre lloraba: desde el principio criò Dios con mi el ser compasiva, el ser misericordiosa; la ternura de mi corazon, desde el vientre de mi Madre salió conmigo. Esto se dice de la Virgen en persona de Job. El corazon

(1) Job. 6. (2) Job. 31.

zon mas tierno del mundo fue el suyo: y si de ver un pobre llora, que haria de ver padecer à tu Santissimo Hijo, de verlo muerto en sus brazos, y tan atormentado como estaba? Era tan tierna, que si viera padecer algun mal, ò algun trabajo à los mismos que crucificaron à su Hijo, y trataron tan cruelmente, se doliera de ellos. Pues decidme, que os parece que sentiria de ver padecer tanto à su Unigenito Hijo? Consuclate, Christiana muger, y hombre, que estas en trabajos, sabete, que tienes una Madre en los Cielos, que se duele de tus fatigas mas que tu mesmo te dueles, y assi procura ella de remediarlas. El mayor dolor de quantos hay en el mundo, en el corazon mas tierno, què os parece que sentirà?

Aqui se cumple el *Ecce ancilla Domini* del dia de la Anunciacion, que San Agustín dice, que el mismo dia que Encamò, este dia muñò. Cotéjad, Señora, dia con dia, templad el alegria del uno, con la tristeza del otro: acordaos, Señora, del alegria que sintiò vuestra anima, quando el Angel os dixo, que haviades de parir al Hijo de Dios, que venia à remediar al mundo perdido, que haviades de ser Madre de Dios, quedando Virgen, para que no delmaye vuestro corazon con lo que aora teneis de lante de vuestros benditos ojos. Acordaos, Señora, del alegria de aquel dia, para que no destallez-

cais

cais en los trabajos de este. Aquí viene, Señora, *Ecce ancilla Domini*, aquí viene el conformaros con la voluntad de Dios: Alzad, Señora, los ojos al Eterno Padre, y conformaos con su voluntad para suplir estas angustias, como allí os conformastes con la inelma, para acetar lo que el Angel de su parte os decía: Padre de misericordia (decía la Virgen) veis aquí vuestra esclava, cumplale en mi vuestra voluntad: este Hijo me distes, con grande alegría lo recibí, veislo así os lo tomo, Vos me lo distes, Vos me lo quitais, cumplase vuestra santísima voluntad: esclava soy para todo lo que vuestra Magistad quisiere hacer de mí. El día de mi alegría os cante: (1) *Engrandezca mi anima al Señor, y gocese mi espíritu en Dios*: mi salud el día de mi tristeza, y dolores: suplico que la recibais en agradable sacrificio por los pecados de los hombres.

O pecadores, quan caros me costais! que por amor de vosotros ha pasado mi corazón trance tan amargo como ha sido este, ver a mi Hijo Jesu-Christo padecer tan cruel Muerte, y Pasión: lo que vosotros hecisteis, el lo ha pagado, y mi anima lo ha sentido: bien empleado vaya, aunque ha pasado tantos trabajos, porque vosotros recibais el fruto de ellos, y alcancéis perdón de Dios. O Señora,

(1) *Lm. 1.*

ra, bendita seais Vos, que tantos trabajos padecéis por los hombres, y tan poco os lo agradecemos. Yo los perdono, Señor, no por la parte que me cabe de los trabajos que os he visto padecer por amor de ellos: perdonadlos, Señor, haceldes bien, consoladlos en sus tribulaciones, socorredlos en sus necesidades, ayudadlos en sus trabajos, oídllos, Señor, quando os llamaren: alegradlos, haceldes bien, por mí, Señor. El (1) *Ecce ancilla* aquí se cumple bien el conformarse con la voluntad de Dios. O dechado de madres: perdonad, no esperéis que os vengan a rogar. No veis à esta Señora, Madre bendita, quan de buena gana perdonò la muerte de su bendito Hijo: y estando aun corriendo sangre fresca, recién muerto, y no espera que le vengan à rogar, antes ella ruega por los que le habian dado la muerte, y por los que habian sido causa de ella.

Era pues ya tarde, llega San Juan, Señora, tened por bien, que enterremos luego à vuestro Hijo, y mi Maestro, porque se llega ya la Pascua: cesen vuestras laltimas; poned fin, Señora, ya à vuestras lagrimas: acabad, Señora mía, tanto dolor, que no hay corazón que sufra poderos oír, que de dolor no este quebrantado, y traspassado. Sa-

Tom. VII.

Hh

can

(1) *Lm. 1.*



can la sabana, comienzan decubrir el Cuerpo, despues de lo haver ungido. O que haria despues de haverlo cubierto! O Pontífice summo, y verdadero, que ya haveis entrado en el Sanctafanctorum, hallado para eterna redempcion de los hombres, orado, no por sangre de animales, sino por la vuestra propia. Claridad escurecida, quien os ha tomado trabajo mio, siendo en quien esta todo mi descanso? Vos erades el que me alegrabades. quien os ha tomado tristeza mia? En solo mirar vuestra bendita, y resplandeciente cara, sola delechar todos mis trabajos: mas en miraros aora, todos mis dolores se doblan. Que trueque ha sido este tan grande? A Vos os cubren con mortaja, a mi corazon cubren de dolor.

Tomò el Sudario con sus propias manos, y pufolo en su cabeza, y embolviola muy bien en él, y diòle besos de paz. Tenia aquella cara bienaventurada toda llena de sangre de su bendito Hijo: que buen artebol, y como le pareciera! Veo yo aqui como llevaban à Christo: unos sustentaban el Cuerpo, otros las piernas, otros la cabeza, no con mas pompa de esta, no mas andas, ni mas lutos, no mas hacias, ni mas subervia. Qual va el Señor de los Cielos, y la tierra! O corazones no de carne, mas de marmol, pues estais enteros, que no os quebrantais, oyendo, y considerando estas

cosas! Llegan al sepulcro. Que dia la Virgen? O sepulcro, que te dan a ti lo que Yo parí! Quitamelo à mi por dattelo á ti! O quien fuera tu! Ponen dentro al Señor, echan luego la piedra sobre la puerta del sepulcro, cubrele el corazon de la Madre. O que llanto tan nuevo comenzaria aqui! Que retorcer de manos! Que añarse el rostro, y desfigurarle del gran dolor, y angustia! Adonde iré (dixia) que mas descanso tenga? Que mas quiero Yo, que estar tan cerca de donde esta todo mi bien sepultado? Aqui sera mi estancia; esta sera mi consolacion. En fin, llegate San Juan, y suplicale, que se fuesen. Yà que era tarde, comienzan à ir un poco a poco. Embió la Magdalena par luto, y por tocas para la viuda. Entoaces Nicodemus pidió licencia à la Virgen para irse por otro camino antes que lo viese alguino, porque no le viniese algun mal. Fuéronle los buenos hombres, quedale la Virgen con su compañía. En esto llega el atavio de la viuda, ponelle su manto negro, y sus tocas negras.

(1) *Quomodo sedet sola Civitas plena populo, facta est ut vidua Domina genium.* Un poco antes llorò esto Jeremias. Como está sola la Ciudad! Como esta triste la que tan alegremente vivia en esta vida

Hh 2

da

da con su Hijo! Està hecha así como viuda la Señora de las gentes, la libre buelta es tributaria. Comienzan a irse ázia el aposento; iba la Virgen casi por fuerza: el Cuerpo te iba alexando del sepulcro: passa por do estaba la Santa Cruz, hincate de rodillas, adoralá, enterneciòse con ella en gran manera. Esta Señora fue la primera que adorò la Cruz de Jesu-Christo nuestro Señor murió. Llevanla al Cenaculo, donde el mismo Jesu-Christo celebrò la noche passada la Pasqua. Quales irian por las calles algunas buenas mugeres, que conocian á la Sacratísima Virgen, que labian como Jesu-Christo nuestro Señor era Santo, que yà el hecho era publico, y labian como sin culpa lo habian muerto, por embidia que tenían de el: y dirian aquellas buenas mugeres que viesen à la Santísima Virgen ir tan sola, tan triste, y angustiada. O lastimada muger, sola, y desamparada, que haràs? Con quièn te consolacàs? A quièn contaràs tus lastimas? Què corazon te bastara à no desfallecer habiendo perdido tal Hijo, y habiendole con tus propios ojos visto padecer tantos tormentos, y tan sin culpa. Nadie se quejó de el, antes todos dicen mil bienes. Quièn te hizo tanto mal? El Señor Dios te consuele, y esfuerce, y te de paciencia.

Así, pues, llegaron à la casa, y entonces que-

dòse San Juan à la puerta, para despedir la gente, y agradecerles su buen comedimiento. Dixoles: Señores, el Señor por quien haveis hecho esto os lo pague, y os depare siempre, quien en vuestros trabajos os ayude, y favorezca. Yà veis, Señores, quan penada viene esta Señora, dexenla sola llorar su dolor, pues no hay en la tierra consuelo para ella. Entra la Virgen en el aposento, donde la noche antes havia cenado. Què renovar de lagrimas havia allí! O Hijo, y Señor mio, compañía mia, donde quedas? Es posible, que vengo yo, dexandote à ti sepultado! Anoche estabas aqui con tus Discipulos, y aora te dexo debaxo de la tierra? Què va, Señor mio, de esta hora à la de ayer à estas horas? Donde irè, que te halle? Adonde irè que me alegre, saltandome Tu? Quanto mas consuelo sintiera mi anima, estando allà acompañandote, que en estar aqui apartada de tu presencia? Llama à San Juan: Dí, hijo mio, adonde están mis hijos, vuestros hermanos, donde están? Los racimos de mi corazon, los pedazos de mis entrañas, adonde están? Traedme los acá. Dexad esto, Señora, harto tenemos aora en que entender con el muerto, dexad aora los vivos: No, dixo la Virgen, baste mi dolor, no añadais dolor à dolor, baste me mis angustias, traedme los, que no descansarè hasta que vea los Discipulos de mi Hijo.

Que

Que no digais esso, Señora, quien ha de ofar venir, todos huimos quando le prendieron: Pedro lo negò, que no queran venir de verguenza. No me digais tal, tracéme los, que Yo les prometo perdon de mi Hijo. Fue San Juan àzia la fuente de Siloè, a uno hallaba en una cueva, à otro en otra: paráse à escuchat: oyò voces de hombre que estaba lamentando, ò traydor cobarde, cambiador, fementido: y así havias de huir, y dexar à tu Maestro en las manos de sus enemigos? O mal hombre. Llego San Juan: No mas, no mas, hermano, anda acá, que nuestra Madre la Virgen te llama. Llego, y dicensle: Quita allá, no me digas esso, y parecer havia yo delante de gentes? quanto mas delante de la Madre de mi Maestro: Hombre que tuvo cara para huir, quieres que la tenga agora para parecer? Calla, hermano, que perdonarte ha: no conoces ya su misericordia? Tu Madre ha prometido de alcanzarte perdon, anda acá no hayas verguenza. Pasa mas adelante: oyó que hacian gran llanto en una cueva, paróse à escuchat, y en la voz conoció que era San Pedro: O canas traydoras mal empleadas, estaba diciendo: O pecador fementido, cobarde, mentirolo, y así havias de negar à tu Maestro? Tres años de coavertacion tan estrecha, que en una hora nunca de ti me aparte, tantos favores me diste, tanto amor me mostraste, è yo

yo jurè que no te conocía, ni sabia quien eras: Puffieron te cuchillo, mal hombre, à la garganta? Estaban los tormentos aparejados delante, para si no querias negar à tu Maestro? Acometierte algun esforzado hombre: Huvo algun grande Exercito? Una voz de una esclavilla te hizo temblar! O mal hombre, y què hiciste? No mas, dice San Juan, anda acá, hermano, que nuestra Madre te llama: vere de ai, què dices: No digas tal: aqui acabare los dias de mi vida, con esta lengua que dixo que no lo conocia: aqui la castigare en pena de su mal hablar: estos ojos te harán fuentes de lagrimas: estas manos seràn layones, è yo tomare venganza de mi mismo.

Yo hice el mal, yo lo pagare: andad con Dios, hermano, dexate me llorar mi pecado. Anda acá Pedro, no digas tal, tan poca confianza tienes de nuestro Maestro? Por què dices esso. No sabes quan querido es, y quan amoroso? Anda acá, que su Madre, y nuestra te llama: hazte agora amigo con ella, y luego te alcanzará perdon. Anda, vamos, no hayas verguenza. Busca mas: hallolos todos, vanse para el Cenaculo, hallan à la Virgen, llegan todos la boca por el suelo: Señora, he aqui los malos, los cobardes, todos huimos, y le dexamos: sola Vos, Señora no huiltes: todos perdimos la fidelidad: Vos, Señora, no la perdiltes: alcanzadnos perdon,



don, Señora. Juntanse allí todos: toda la noche, y el dia era pensar como le crucificaron, su platica no era otra, decia San Juan, que lo vido todo: O hermanos, si le vierades en la columna, si en la coronacion de espinas, si le vierades con tanto trabajo llevar la Cruz sobre sus benditos ombros, pregonandole por traydor, con quanta deshonra, con quanto canlancio, si lo vierades en la Cruz, perdido el color de su bendita cara, las lagrimas en aquellos ojos, su cabeza corriendo sangre, sus pies, y sus manos hechos tambien fuentes, y dar con tan gran trabajo el Anima al Padre. Así passaron la noche, así passémos nosotros, acompañando, y consolando à la Virgen, y llorando con ella, tanto dolor como por nuestra causa le vino; y esta Señora, que tan afligida es oy en la tierra, nos pagará, rogando por nosotros en el Cielo quando la llamaremos. Consolámosha en nuestras miserezas, y socorremosha en nuestros trabajos, y necesidades, y nos alcanzará la gracia, y después gloria.



TRATADO IX.

DE LA FESTIVIDAD  
de la Santísima Virgen Maria  
nuestra Señora, en el Milagro  
de las Nieves.

*Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes  
laudes ejus: Psalm. 105.*

Quién hablará los poderios del Señor, y hará que  
se oyan todas sus alabanzas

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
*palabras.*

**G**Loria es de una castidad, ser combatida, y no vencida. Mas clara parece una paciencia, mientras mas cosas peladas, y fuera de razon son contra ella, y ella esta en pie. Y con el mal que os hacen à vos, se perficiona el amor que tenéis al proximo por Dios, queriendo bien à quien os hace mal: y así parece el arte de Dios, que por ocasion del que mal quería quitarte la virtud, se

don, Señora. Juntanse allí todos: toda la noche, y el dia era pensar como le crucificaron, su platica no era otra, decia San Juan, que lo vido todo: O hermanos, si le vierades en la columna, si en la coronacion de espinas, si le vierades con tanto trabajo llevar la Cruz sobre sus benditos ombros, pregonandole por traydor, con quanta deshonra, con quanto conancio, si lo vierades en la Cruz, perdido el color de su bendita cara, las lagrimas en aquellos ojos, su cabeza corriendo sangre, sus pies, y sus manos hechos tambien fuentes, y dar con tan gran trabajo el Anima al Padre. Así passaron la noche, así passemos nosotros, acompañando, y consolando a la Virgen, y llorando con ella, tanto dolor como por nuestra causa le vino; y esta Señora, que tan afligida es oy en la tierra, nos pagará, rogando por nosotros en el Cielo quando la llamaremos. Consolamosha en nuestras tristezas, y socorremosha en nuestros trabajos, y necesidades, y nos alcanzará la gracia, y después gloria.

TRA-

## TRATADO IX. DE LA FESTIVIDAD de la Santísima Virgen Maria nuestra Señora, en el Milagro de las Nieves.

*Quis loquetur potentias Domini, auditas faciet omnes  
laudes ejus: Psalm. 105.*

Quien hablará los poderios del Señor, y hará que se oyan todas sus alabanzas

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS  
palabras.

**G**Loria es de una castidad, ser combatida, y no vencida. Mas clara parece una paciencia, mientras mas cosas pesadas, y fuera de razon son contra ella, y ella está en pie. Y con el mal que os hacen à vos, se perficiona el amor que tenéis al proximo por Dios, queriendo bien à quien os hace mal: y así parece el arte de Dios, que por ocasion del que mal quería quitarte la virtud, se

Tom. VII.

li

re

te acreciente, y te esclarezca mas: y así passa en el Señor, que por ocasión de nuestra maldad, se ilustra su bondad, pues tanto se demuestra uno ser bueno, quanto mas perdona. Y así San Pablo dice: (1) *Commendat autem charitatem suam Deus in nobis quoniam cum adhuc peccatores essemus, &c.* Y así parece su poder mas fuerte, mientras mas obra grandezas en cosas flacas. Y por esto dixo San Pablo: (2) *Virtus in infirmitate perficitur.* Porque mientras es mas perseguido, encarcelado, y no lo podían derribar, tanto mas excelente parece la virtud de Christo, que lo tiene en pie contra tantos. Este fue el modo con que Dios quito enseñar su poder, obrando sus victorias contra el pecado, muerte, y demonio, no con fuerzas de potencia, sino de flaqueza, mediante azotes, y muerte, obró las mayores hazañas que nunca havia obrado: (3) *Infirmus mundi elegit.* Y así venció, y reynó por medio de hombres flacos, y pobres, sin humana ciencia convirtió al mundo, para que tanto mas se pareciera la gloria de su grandeza, quanto mas obra por instrumentos flacos, y se admiren todos de sus potencias, y cuenten sus alabanzas, como dice David: No sin propósito, porque se nos ha cantado un Evangelio, pequeño en palabras, muy provechoso,

(1) *1. Cor. 13.* (2) *1. Cor. 12.* (3) *1. Cor. 1.*

so, y grande en cantidad, que encierra en si la suma de todo lo que nos conviene hacer para ser bienaventurados, y pensamos, como cito vino por ocasión de una persona baxa, con la qual Dios obró grandeza: admirados diremos: (1) *Quis loquetur potentias Domini.*

Predicaba el Señor à mucha gente de diversas maneras, mugeres, y varones, ricos, y pobres, sabios, y sin letras, altos, y baxos; y acacia, que aquellos mayores, que era razon, que mas gustasen de su Doctrina, y lo pudiesen en obra, no solo no lo hacian, mas lo contrario; porque aquel milagro, que el Señor hizo, de sanar un hombre ciego, y lordo, y endemoniado, por lo qual era razon, que conociesen, y reverenciasen al Señor que los hizo, entendieronlo tan mal, que siendo hecho por virtud de Dios, lo atribuyeron al espíritu malo, y dixeron: que porque el Señor tenia amistad con Belzebu, Príncipe de los demonios, tenia poder para alanzar los demonios.

O justos juicios de Dios, que los que parece que ven estan ciegos; y los mas cercanos à Dios en tratar su Ley, y sus sacrificios, que moraban en su Templo, que enseñaban a los otros, estaban mas lejos de el, y gustaban menos de el, y lo tenian

(1) *Psalm. 115.*



45  
 nian en menos! Hinchabales su sobervia, e impediales la vista espiritual, como un hombre que tiene tan hinchada la cara, que le impide el ver corporal, de los quales confiesa San Agustín, que era un tiempo, diciendo: (1) *Facies mea inflamata erat, non poteram verum videri.* Huye de estos la lumbré, y gracia de Dios, porque con humildes, y sencillos es su conversacion, y por justo juicio luyoluce lo que dixo. Yo en juicio vine à este mundo, para que los que no ven vean, y los que ven, sean hechos ciegos. El à alumbrar vino à todos: mas el que piedad que sabe, y no se rinde à las palabras de Dios, como un niño à su Maestro, huye de la luz del Señor, porque él mismo con su sobervia lo alanza de sí.

Estando después aquellos Fariseos, y Mayores blasfemando del Señor, y del milagro que havia hecho, fue hecha la mano del Señor sobre una mugercita, que estaba oyendo el Sermon, madre pobre, y quizá tenia el manto roto, y de las comunes del Pueblo, Oia con simplicidad, con deseo de aprovecharse, con reverencia del Señor, y de su palabra, y gustò de la Doctrina del Señor, y recibio tanta lumbré del Espiritu Santo, para conocer quien era aquel que en habito humilde estaba

(1) *Auguſt.*

taba predicando à toda aquella gente, quan grande era su alteza, y quanto le abaxaba a conversar con hembres, y ter su Maestro. Y en fin, tales cosas se le dieron à entender à esta muger, y tanta reverencia, y amor tuvo al Señor, que poiquelto todo temor, y olvidada de que era muger, y que estaba entre tanta gente, y sin tener respeto à los mayores que blasfemaban de Christo, con Fè entera, con amor verdadero, y determinacion de morir, si menester fuera, por amor del Señor, levanta, y entona la voz, para dar à entender de quan grande afecto de corazon le salia, dixo al Señor aquellas bienaventuradas palabras, en alabanza de él, y de su Sacratissima Madre, por las quales se canta este Evangelio en esta Fiesta. Palabras dignas de admiracion, y que nos combidan a imitacion suya.

Oygamos lo que la muger dice, aprendamos de ella à alabar à la Sacratissima Virgen, diciendo: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Quien contara, Señor, tu grande poder, que por vaso tan flaco has obrado cosa tan fuerte, y en un suelo de arena has edificado una Casa: que ni ha miedo, ni ha lluvias, ni ha fuertes vientos, y desechandote los otros de sí, ella te recibió en su pecho, con determinacion de sufrir por tí, y por tu Madre todo el mal que le quit-

fieren hacer. O muger, dinos por DIOS, que cosas viste de este Señor, que así te encendieron el corazón, sin poder disimular lo que sentias? Quién te enseñó á honrar, y alabar à su Madre con palabras, à las quales toda la Iglesia Catholica, después ha seguido? Comenzaste este cantar de las alabanzas de la Sacratísima Madre de Dios, y comenzaste à cumplir, y sacar verdadera la profecia de la Virgen, en la qual dixo: Bienaventurada me llamaran todas las generaciones. Mucho has hecho muger, y mucho te lo debemos agradecer nosotros de alabar al Señor en tí, ó à tí en el Señor. Porque si el Angel San Gabriél llamó á quien tú alabas, bendita entre las mugeres, aquella fue à solas, y no tenía à quien temer por decirlo.

Elisabeth tambien la alabó, y con grande voz como tú, mas en su casa estaba, y sin miedo de nadie: mas en tí ha obrado Dios nuestro Señor tan gran maravilla, que antes que el Espiritu Santo, havia venido con aquella virtud, que ha echado fuera todo temor, hizo à los Apostoles, y à los Martyres, confesar quien era CHRISTO, y su Santísima Madre delante de los chicos, y delante de los grandes. Tú muger flaca, tomas la mano, y haces agora lo que ellos hicieron después: una mugeres, y flaca, mas figura tienes de mucha gente, y muy esforzada, porque por tí es representa-

da

da la Iglesia congregada de diversidad de gentes en una Fè, y un Bautismo con determinado corazón.

Confiesa ser bienaventurada la Sacratísima Virgen MARIA, y haver concebido, y dado leche al verdadero Hijo de DIOS; y si lo traxo en su vientre, y le dio leche, verdadera Madre suya es, y él es verdadero Hombre, cortando la cabeza à los Hereges, que decian que tuvo cuerpo fantastico, y no natural. Madre es la Sacratísima Virgen de Dios verdadero, y aunque no Madre de DIOS en quanto Dios, sino de Dios en quanto Hombre, dos naturalezas, y una Persona. Hijo es de Dios, y Hijo de la Sacratísima Virgen Maria: mas no es de dos Hijos, sino uno, y por esto ella es Madre del que es Dios, y Hombre verdadero. Quién contare, que dignidad es aquesta? Quién declarará la sentecia, que esta muger dixo. El vientre que te traxo, y los pechos que mamaste, dignidad sobre todas las dignidades, nombre sobre todo nombre, que en Cielos, y tierra, à pura creatura puede convenir.

Queréis honrar à la Virgen? llamadla Madre de Dios Humanado, porque quien esto le dice, honra le dà sobre toda la honra, y no lerà sin galardón, porque ella es muy agradecida, y ama à quien le ama, y honra à quien le honra. Mas hay

aquí

aquí mucho que advertir, y es, que siendo el Señor tan honrador de su Santa Madre, exemplo de todos los buenos hijos, en reverencia, amor, y obediencia, del qual se escribe que era subdito à ella. Por que no agradeció à esta buena muœer las alabanzas que dixo a su Madre? Porque pues la muger estraña confesaba a su Madre, por que no le respondió al mismo tono, y dixo: dices gran verdad en lo que dices, y entiendes, y aun mucho mas bienaventurada es de lo que dices, y entiendes. O buen Señor, y que secretos son vuestros caminos, quan profunda vuestra sabiduria, que pareciendo que negais concedeis, y en todo nos enseñais. Bienaventurada llamas (dice el Señor) a mi Madre, porque me truxo en su vientre, y me mantuvo a sus pechos: mas Yo te digo, que son bienaventurados los que oyen la Palabra de Dios, y la guardan.

Alabado seais, Señor, por tales palabras; y gracias damos a la mugercita, por ocasion de la que tal doctrina nos dió, que de tanta ceguedad nos libra, si queremos recibir tu Lumbre. Muger, la que alabas, merece ser alabada, y mucho mas de lo que tu piensas; y porque tu no sabes alabarla, por lo que ella principalmente lo debe ser, te enseñó. Y otra caula de tu mayor bienaventuranza, que por lo que tu la llamas Bienaventurada, tu

hablas al modo comun, que viendo à un hijo muy bueno, suelen llamar à su madre bienaventurada, porque lo engendró, y dio su leche: mas esta alabanza en los ojos de DIOS, cosa es de muy poco valor; y si mi Madre no viviera virtudes, con que me concibiera en su anima, hiciera, y guardara la Palabra Divina de Dios: poco le aprovechara ser Madre mia, segun la carne, si no fuera segun el espíritu.

Toda criatura se defengañe, que pues por parentesco tan cercano, como es ser Madre, y tener Hijo tan grande, como es Dios Humanado, no basta para hacer una muger bienaventurada, menos bastaran otros linages, ni otras cosas, sino huviera parentesco Espiritual con Christo Redemptor nuestro, que consiste en Fe verdadera, y obediencia de los Mandamientos de Dios, y de su Iglesia. Y porque vio el Señor, que muchos havian de ser engañados por poner en estima el linage, y otros por hacer algunas buenas obras, sin tener obediencia à sus Santos Mandamientos, cada vez que le tocaban en negocio de parentesco, luego apelaba al del Espíritu. (1) *Aquí esta tu Madre, y tus Hermanos*, le dixeron una vez estando predicando, y tendió el la mano àzia sus Discipulos; y dixo: *Quien*

Tom. VII.

Kk

es

(1) Lm. 11.



es mi Madre, y mis Hermanos: (llaman entonces a los parientes hermanos). *Quien hiciere la voluntad de mi Padre, que esta en los Cielos, aquel es mi Hermano, y mi Madre.*

O ceguedad de los hijos de Adán, y por que no miramos quan honrosa, y quan dichosa cola es emparentar con Rey tan altísimo, y de parentesco tan cercano, como es ser Madre, Hermano, y Hermana! Por ventura, en comparacion de este linage Real, y Divino, no es asco el linage de la carne todo entero, aunque sea linage Real: Que tanto bien está encerrado en vsr la Palabra de Dios, y guardalla, que si uno hicieste esto, seria mas bienaventurado que la Madre de DIOS fue, si no tuviera mas que ser Madre de Dios: mas ninguno lo es, ni será tanto como ella, porque ninguno fue Madre de él, segun la carne, como ella, ni segun el espíritu, tanto como ella. O Madre verdaderamente bienaventurada, que con Anima, y Cuerpo engendraftes à DIOS Humanado, y de tal manera sois Madre, segun la carne, que os dio DIOS tales gracias, para que seais digna Madre: Y así como no hay cosa tan conjunta a él, segun la carne, como Vos: así tampoco la hay, segun el Anima; y por esto el darle carne, el darle la leche, el defenderlo del frio, abrigandolo en vuestraz brazos, sirviendole con oficio de Madre, hasta la

la menor cosa que le haciades, era hecho con tanto amor, y tanta gracia, que era preciosísimo delante de los ojos de DIOS, y en cada cosa, por baxa que fuese, le ofreciades vuestras entrañas, aparejada à dar la vida por él. Quién contará, hermanos, lo mucho que el Hijo de DIOS recibió de su Sacratísima Madre, pues que recibió el ser Hombre, por ser recebido de ella, y el ser mantenido en su vientre, y fuera de él: de manera, que aquella Sacratísima Vida, con cuyos trabajos, y muerte fuimos redemidos, podemos decir, que fue Carne de la Virgen, pues que ella se la dio, y le mantuvo. O Señora, y qué te debemos, y quan mal te lo agradecemos, y peor servimos! Que por un guisado que nos dan a la mesa solemos dar gracias à quien lo guiso, no tanto por la dadiva, quanto por el amor, y cuidado con que lo aderezaron para nosotros. Y cómo no agradecemos a la Virgen, que tal Manjar, tan bien guisado nos dio:

Sabeis qué nos dio? No menos que à Dios Sabeis cómo nos le dió: Humanado: y con él en las manos nos está combidando. (1) *Venid, y comed mi Pan, y bebed del Vino que os tengo agurado.* Quién podia sufrir la Julticia de Dios antes que se

Kk 2

cn-

(1) Prov. 9.

entrasse en las entrañas de la Sacratísima Virgen; y de ellas saliese Humanado a tratar con nosotros: Que era DIOS entonces, sino Vino puro, que no havia quien lo fuficisse: Que cosa es despues de Humanado, sino Vino templado, que temblando primero de el los muy altos, se llegaron despues a el los Niños, y los abrazaba, y los bendecia, y riñò con sus Discipulos: porque no dexaban llegar los niños à el: Pan fortissimo es DIOS, y muy proporcionado à la flaqueza de nuestros muy flacos estomagos: mas el Pan que el niño no puede comer, como la madre, y conviértelo en leche, y así lo puede el niño comer; y tal nos da la Sacratísima Virgen à Dios, pues nos lo dió Niño, puesto en un pesebre, manso, y humilde, para que ninguno que quiera ser remediado tema de llegarle a el, pues el combida, y llama à los pecadores, que se lleguen à el, diciendo que vino por ellos, y muño por ellos. Quien nos tiene que no digamos à voces lo que dixo la mugercita: bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste. Por qué no tenemos en nuestro corazon, quan grande, y dulce es CHRISTO, y agradecemos, y servimos à su Sacratísima Madre por el bien que nos hizo en nos le dar? Por qué tan tibios en sus alabanzas? En ayunar sus Fiestas? En oír sus Mislas, y comulgar en ellas? En imitar

sus

sus virtudes: En alegrarfenos el corazon, y en ablandarfenos en oyendo el dulcissimo Nombre de la Virgen MARIA:

Por qué tenemos dureza para negar al pobre que nos dice: Dadme limosna por amor de la Sacratísima Virgen MARIA: Bienaventurada muger, que sentiste quien era JESU-CHRISTO en ti, y para ti: Bienaventurada muger, que existe ser JESU-CHRISTO Redemptor nuestro, y gozaste de su redempcion. Nosotros, por nuestros pecados, contentamosnos con creer con una Fè muerta lo que tu existe, y muchos de nosotros no gozamos de lo que tú gozaste, tú existe, y amaste: oiste la Palabra de DIOS, y guardastela: (y aun dicen algunos, que aquesta muger fue Santa Marcela) mas nosotros estamos lexos de oír, y guardar la Palabra Divina de Dios como ella: contestamos à Jesu-Christo por Redemptor de pecados, y estamos cautivos en los pecados: llamamos à Dios nuestro Padre, y por la mala vida somos hijos del demonio; y haviendonos Jesu-Christo ganado perdon de nuestros pecados, fuerza para ser buenos, adopcion de hijos de DIOS, gracia para agradecerle, y cumplir sus Santos Mandamientos, gloria para siempre en el Cielo: hay muchos que se estan sin recibir cosa ninguna de aquellas, como si Jesu-Christo

Christo, Redemptor nuestro, no huviera venido, ni traído nada de aquesto.

Creo cierto, que el hombre que ha sentido en su corazon amargo dolor, por haver ofendido à Dios, y ha hecho una verdadera, y sencilla confesion, y que ha satisfecho a DIOS, y à sus proximos, conforme al consejo de su prudente confessor, y se ha dado tan buena maña con la gracia de nuestro Señor Jesu-Christo, que aunque no tenga evidencia clara que sus pecados le son perdonados, y que es recebido por Hijo de Dios: (que en esta vida no se puede tener sin particular privilegio) mas à lo menos tienen alegria de corazon, una mudanza de propositos de malos, en buenos, una confianza nueva en Dios, un amor entrañable con él, y con sus proximos, un grande aborrecimiento de pecados, y cosas, que quien las recibe las sabe, que le hacen conjeturar que le ha sacado Dios del Infierno, y lo ha puesto en camino del Cielo, por los merecimientos, y Sangre de nuestro Redemptor Jesu-Christo, Hijo de la Virgen Maria, cómo podrá este, viendole tan remediado por el Hijo de la Virgen, dexar de decir con entrañas, y lengua: Bienaventurado el vientre que te traxo, y los pechos que mamaste? Si por comer del fruto de un arbol, parece que lo agradezco al arbol, y lo ben-

digo: y con comer de aquel fruto escapas de una ponzoña mortal, quantas veces dirias: bendito sea Dios nuestro Señor que criò aquel arbol. No es invencion esta mia, figurado está muchos años ha en el Pueblo de Betulia, que viendose libres de la muerte por medio de la Santa Judith, le dixeron: (1) *Benedicta filia tu a Domino, & non recedet laus tua de ore hominum.* Por Señora tienen à la Virgen Maria, y por muy obligados à su servicio, los que han recebido la vida por el fruto de su vientre, que es Jesu-Christo: no te aparta de su corazon la memoria de ella, ni de su boca la alabanza de ella, y unas veces à solas, como el Arcangel San Gabriel, y Santa Elisabeth, la bendicen: y si es menester, la bendicirán delante de toda la infidelidad, aunque les cueste la vida. Mas los que no gozan del fruto de su vientre, no viven con la vida que truxo, ni reciben el perdon, ni su gracia. Estos no la alaban, ò si la alaban, no la aman, y si la aman, no es de verdad. Porque aquel de verdad la ama, que oye, y guarda sus palabras: quereislo oír dicho en su persona? (2) *Transiit ad me omnes, qui concupiscunt me: & a generationibus meis ad imp'emin,* que es, pasad à mí, imutadme, que es ser llenos de sus generaciones: mas de sus virtudes, esto es lo que ella

(1) Judith. 13. (2) Eccl. 24.



ella nos pide, que miremos su calidat, y humildad.

(1) *Et nunc filii audite me, beati qui custodiunt vias meas, et observant ad postes ostii mei*: no piense nadie privar con ella, sino por el camino que ella privo con Dios. Ella guardó la palabra del Señor: figamos nosotros à ella por sus caminos, y entonces seremos bienaventurados, y llegando à las puertas de su misericordia, seremos oídos: que llamarla, y otènder à Dios, y à ella, yà no es cosa que cumple. El que llamare en nombre del Señor sera salvo: mas en otra parte dice: (2) *Discedat ab iniquitate omnis, qui invocat nomen Domini*. Así ha de ser: *Omnis qui invocat nomen Domini*. Y à los que llaman al Señor, *in veritate*, esta el cerca, y tambien ella. Quereislo ver? Mirad la Fiesta que oy celebramos de las Nieves: aquellos dos Romanos, Paticio, y su muger, eran buenos Christianos, y como no tenían hijos, no tenían codicia de este mundo: con bondad de vida juntaron oraciones, hacian limosnas, y fueron oídos de nuestra Señora, y ella fue oída de su Hijo, y llovió nieve en tiempo de Agosto. Calor hace agora: mas no es tan ageno agora el llover agua, como nieve en tiempo de Agosto. O Virgen siempre bendita, para que escogistes este milagro, en

(1) Prov. 8. (2) 2.Tim. 2.

señal que querades ser heredera de aquellas dos buenas personas? Para dar à entender la blancura de su virginidad, la pureza de tu vida, que se significa por lo blanco. Para que nieve en tiempo de Agosto? Para damos esperanza, que si fuere de nosotros fielmente llamada, nos alcanzara agua, que temple el calor de la tierra, para dar fruto. No queda por ella, no: no le falta cosa alguna para buena Abogada: mucho puede con Dios: mucho nos quiere: Madre es de Dios: mucho derecho es el de la Madre con el Hijo. Y Madre es de nosotros, y mucha es la ternura del corazon maternal para con nosotros: no esta olvidada de que al piè de la Cruz le encomendò su Hijo à los Christianos en persona de San Juan, diciendo: (1) *Ecce filius tuus*. No hace su oficio floxamente, ni tiene descuido en lo que Dios le encomendò. Con humildad le ruega, con perseverancia le suplica, y ella suele amantar los enojos de el, estando en el Cielo la que lo acallaba en la tierra, quando siendo Niño lloraba. Muy bien sabe representarle los servicios que le hizo entonces, pidiendole, que nos haga mercedes à nosotros por ella: y pues Dios recibió tanto, y es el tan agradecido, no dexará dela oír.

Acordaos de aquella muger *Tecuies*, à la qual  
Tom. VII. Ll di-

(1) Joana. 19.

dixo Job: (1) *Lugere te simula*, y mirad como abogò delante David por Abialòn, que havia muerto à su hermano, y alcanzò lo que pidió: dice el Texto, que esto hizo Job, porque entendio que el corazon del Rey estava buelto, y ablandado para con Abialòn; y dice la Glosa, que lo oía suspirar por su Hijo. Pecado hemos contra los Mandamientos de Dios: mas su paternal corazon se compadecce de nos, pues murió por nos, y aunque nos azota, siempre va forzado à lo hacer. Primero le duele à el que à nosotros, y forzado de nuestros pecados nos castiga, que èl querria mas hacernos mercedes. *Probitum est illi misereri*: mas nosotros, como San Geronymo dice: *Clementem Dominum in amaritudinem vertimus*, y como la Virgen le conoce las entrañas de su misericordia, y que: *Non continet in ira misericordias suas*. Llegate à èl, y no ha menester fingir que llora, que en sus entrañas tiene, aun estando en el Cielo, entrañable compasión de nosotros.

Porque San Bernardo dice, tiene la Virgen compasión de los hombres, y con corazon de Madre, dice al Señor: Yo, Señor, tuve dos hijos, y riñeron en el campo, y matò el uno al otro. Ya, Señor, sabeis, que Yo soy Madre vuestra, y Madre

(1) 2. Reg. 14.

de los Christianos, ellos, por sus pecados, mataron à vos delante de mis ojos, en el Campo del Calvario: por las travessuras de ellos fuistes Vos Crucificado con grande dolor vuestro, y mio: vi os morir, y ruveos en mis brazos muerto, y quantas heridas Vos en vuestro Cuerpo tuvistes, tantos cuchillos tuve yo en mi corazon. Vos, Señor, y no otro, sabeis lo que vuestra muerte me casto, y adonde me llegò. Y sino fuera por ayudarme Vos milagrosamente a que no muriera, Yo no pudiera sufrir el peso de tanto dolor, pues otras personas mueren de menores angustias. Vos, Hijo mio, gustaste dolores, y tristezas de muchas veces, porque sino fuera por el consorte sobrenatural de vuestra Divinidad, muchas veces murierades, y para mas padecer, no moriades. Y ordenastes Vos, que Yo tambien no muriese, no porque faltase dolor de compasión, que bastase à matarme: mas porque queriades Vos que Yo, mas, y mas padeciese por Vos, y con Vos.

Acordaos, Señor, acordaos de lo que allí pasè viendoo morir por los pecados de los hijos, que me diltes. Consoladme de los dolores que en la muerte vuestra Yo pasè, con que no mueran estos hijos mios, que por vuestra grande bondad tomastes por hermanos, no vea Yo, que haviendo Vos muerto por ellos, Vos los azoteis, y abijais,

porque será dolor sobre dolor: mas para aliviarme aquel, haced bien a estos, y por ellos ofrezco vuestra Pasion, y mi compasion. O Virgen para siempre bendita! O Madre de misericordia! O Abogada sapientísima, y eficazísima! Quantas veces con estas, y semejantes razones habeis amañado à vuestro Hijo bendito! y quando el decia como à Moyses. (1) *Dimite me ut irascatur furor meus.* Vos le habeis suplicado por nos, y le habeis tenido las manos, y hecho que torne su espada a su vaina, y que no nos castigue; quantas veces fueramos ya destruidos, sino fuera por vos! Si no diganlo las historias de que havrà trecientos años, que estaba Dios para destruirnos con tres lanzas de hambre, y pestilencia, y guerra, y fuisdes vos poderosa de lo amañar: y presentastes al Señor, a Santo Domingo, y à San Francisco, para que predicassen penitencia, con que vuestra justicia fuese aplacada, y así lo fue de esta vez, que nos escufastes de perdicion. Y vemos, y por aqui sacamos, que otras muchas tambien lo havreis hecho. Qué es esto, Señora, que siendo llamada por unos buenos casados en Roma, embialtes nieve en tiempo de Agolto, y otras veces habeis alcanzado misericordia, agora no la alcanzáis? Cierro es, que la pedia, y vemos

(1) *Exo. 32.*

que no la alcanzáis, qué secreto, por qué no llueve Dios, por qué no oye à tu Madre, por qué? (1) *Non est bonum facinram esse solum, como non est bonum hominem esse solum.* Criò Dios la muger, para que ayudasse al hombre, y cierto lo cumplió muy mal la primera muger, pues tan mal ayudò à su marido, que le hizo pecar. Mas nuestra bendita Muger fue criada para que ayudasse al segundo Adán Christo, a restaurar lo que el primer hombre, y muger echaron a perder. (2) *Cum eo erant cuncta componens,* se dice en persona de ella: y si San Pablo dice, (3) que los Predicadores, y Sacerdotes *Coadjutores Dei sumus,* quanto mas lo fera la Virgen Maria, dando carne para la redempcion, y oraciones eficazísimas, para que se efectue en nosotros lo ganado en la redempcion? no es bien que el Varon Christo estè solo, haya quien le ruegue por nos, le amanse en el tiempo de su ira, caulada por nuestros pecados, y así lo hace la Virgen: pues por que no agora? porque no es razon, que esta este sola: cómo sola? no esta acompañada de Angeles? Si, por cierto: mas digo sola en el rogar, y pedir misericordia: pues cómo? y no la ayudan los Angeles, y Santos? Si, tambien: pues cómo sola: porque *Qui creavit se sine se, non jalu-ubu se, sine se.* Si la

Paf.

(1) *Genes. 1.* (2) *Proter. 6.* (3) *2. Thim. 4.*



Pasión del mismo Señor, no te aprovecha, si tu no te dispones, que te maravillas que la oración de la Virgen no te aproveche, si no te dispones con penitencia, con orar, con buen obrar?

Sola, Señora, te dexamos orar, y quanto tu amañas, nosotros enojamos, (1) *Unus orans, & alter maledicens, unus alicificans, & alter destruens, quid proficiat illis labor.* Si ella esta orando por mi, que navia de estár yo llorando mis pecados, estoy pecando, cómo ha de ser ella oída? Destruyo yo lo que ella edifica; ella esta bendiciendo, yo blasfemando, murmurando, y otendiendo: son oídas mas mis malas palabras, y malas obras, para ser castigadas, que la oración de la Virgen es bastante para ser oída: y viene esto à tanto, que alguna vez dice Dios: (2) *Tu ergo noli orare pro populo hoc, nec assumes pro eis laudem, quia non exaudiam te.* Que aprovecha hacer procesiones, andar con los pies buenos pasos, si nos estamos en nuestros males antiguos de nuestros pecados: estos son los que haviamos de llorar, estos havian de doler, mucho mas que la falta de cosas temporales. Malos esclavos, y no hijos, que tenemos nuestro azote, y no la ofensa de nuestro buen Padre. Bien entiende Dios esto, bien lo sabe decir: *Queruis me non propter lucem quam*

vi-

(1) *Eccl. 34.* (2) *Hier. 7.*

*vidistis:* Y como dice San Agustín en persona de el: *Queruis me, propter me,* no sabeis este lenguaje, sino aquel, del qual esta escrito: (1) *Super triticum & vinum sumentabant, & ego erudavi eos, & confortavi brachia eorum, & in me coaguaverunt malitiam, &c.* Vuestras penas son, no tenemos trigo. Y los sospiros que en vuestras camas daís, por esto son: *Et ad Dominum non revertentur,* como te vuelves à Dios, si tienes lo ageno, si estás en mal estado, si hablas mal? Esto es, porque no es oída la Virgen de Dios, ni nosotros de ella, porque no llueve. Tres años estuvo sin llover, porque el Rey Saul quebrantó su juramento, que havian hecho los passados a los Gabaonitas, (2) y quebrantólo por buen zelo. Qué, por ai vais, Señor? Tarde lloveréis, porque mas que una vez quebrantamos juramentos, y mas de diez juramos con mentira. Por que no llueve la gracia sobre nosotros? Por nuestros pecados, que no los quitamos, que si huviessemos enmendados, ya havia Dios consolados. (3) *Si penitentiam egerit, gens illa a malo suo egam & ego pariemini.* Que os dire, que es tanta nuestra delvergüenza, como en tiempos passados, quando de enojado Elías, contra los que ofendian à Dios, rogó à Dios que no lloviese, y asi lo hizo Dios. (4)

Qué

(1) *Osée 7.* (2) *3. Reg. 21.* (3) *Jerem. 18.* (4) *3. Reg. 18.*

Que decís, Elías? Señor, que no llovais. Mas por que no penséis que lo hacia esto por venganza, ò malquerencia, ò por espíritu proprio: *Vivie Dominus in cujus conspectu*, y como dice el original: *In cujus facie steti*, no fue antojo el decir, no llovais, sino cola que dixo, haviendo estado en el acatamiento de Dios, en la alteza de su oracion, comunicando con Dios, de alli facò este zelo de la honra de el, con que dixo: Señor, no llovais. Grave cola es haver ofendido à Dios; quando mas bien nos hace, mas ofendido. Que aprovecha que Dios huviesse al ierro las manos de su misericordia?

Si por esto no dexastes de jurar, mentir, hacer mal: (1) *Et non dixerunt in corde suo, mœnuimus Dominum Deum nostrum, qui d. u. nobis pluviam temporaneam & sereninam in tempore suo, plenitudinem annua mœsis custodiendum nobis*. Cessaron los males? No: pues qué hecistes? Lo que hicieron aquellos, qué? *Sacravunt eos & machari sunt, & in domo meretricis luxuriantur. Nunquid super his non visitabo, & in gente tali, &c.* Veis aqui, hermanos, qué ha provocado à ira los ojos de Dios. Y por qué pide Elías que no llueva? porque si ha de dañar à vuestra anima la abundancia, mas vale que Dios no nos la dè. Queréis que Dios llueva su gracia? quitamos los pecados

(1) *Jerm. 5.*

dos publicos, y secretos: y cada uno mire su conciencia, y quite lo malo que en ella huviere: y quien està descuidado de esto, aquel es, por quien Dios no la embia. Estaban en gran tempestad los marineros que llevaban à Jonàs, y lloraban, y llamaban à sus dioses, y no eran ellos por quien se levanto la tempestad: mas aquel, que estaba en lo mas baxo durmiendo, y roncando, van à èl, levantarlo del fueño; y como agora es tiempo de dormir, estando para hundimos? llama a tu Dios, como nosotros hacemos, si por ventura nos remediarà. Levantase, y conoce, que por sus pecados se levanto la tempestad, y confiesalo, y pide penitencia, y que le echen en la mar, porque èl peccò: muera èl, no se ahoguen ellos por èl; y con el arrepentimiento de este culpado, y su penitencia, en el vientre de la ballena, y los otros libradors de muerte, luego vino bonanza.

O hermanos, y quantos Jonàs havrà en este Pueblo, que les haya Dios mandado algo, y no lo hayan hecho, que hayan quebrantado tu Mandamiento, y han levantado ellos tempestad, no de agua, sino de feca, y estamos todos afligidos, y por ventura aquel, por cuyo pecado viene esto, descuidado, y durmiendo en su pecado, que ni llora, ni lo confiesa, ni hace penitencia, y es causa que azote Dios a los otros. Què duermes, hombre

Tom. VII. Mm .r. pe-

pecador, agora es tiempo de pecar? Agora tiempo de no hacer penitencia? Por aquel viene la tempestad, que huye de Dios, y le está durmiendo. Si pecaste, levántate del pecado, llama à Dios, pide perdón, dí lo que dixo David: Yo, Señor, soy el que peque, estas, ovejas son. No te mueve à compasión ver niños inocentes, buenas, y fantasma personas que padezcan por ti? No será mejor que digas, yo soy el que pequé, echadme en el mar: todos remamos, no sea cada uno aquel, por quien Dios azora. Y aunque no te conozcas estar agora en pecado mortal, quizás lo has hecho, y no está hecha bien la penitencia de él: y como San Agustín dice, castiga Dios a los malos, porque pecaron; y à los buenos, porque no los corrigieron: quien osará decir, no he hecho, por que mezcza ser castigado. Si el pecador duerne, despiértele su hermano. Y á le despertamos desde aquí, y le decimos: levántate, y ora al Señor: mas si esto no basta, usen los mayores de su oficio, y examinen, qué pecados hay, y quitenlos, no se echen sobre si pecados ajenos, y no les diga Dios: (1) *Suspende, coram me Principes populi*: cada uno, como pudiere, mire por su anima, y la de su proximo, quitemos pecados, que así como Elias oró, y no llovió, porque havia pecados; quitemos nosotros los

(1) Num. 25.

pecados, y lloverá el Señor. Entonces es la oracion eficaz, quando se quitan pecados: demos limosnas, hagamos buenas obras: ayudemos á la Virgen, que si experimentamos la justicia de Dios en nos castigar, experimentaremos su misericordia en ser oídos, y consolados, alcanzaremos lo que nos cumple para la eterna salud de la gracia.

## TRATADO X. DE LA FESTIVIDAD de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Te assumam & regnabis super omnia, qua desiderat anima tua, & eris Rex super Israel.* 3. Reg. 11.

Levántate, y reynarás sobre todas las cosas, que delecta tu alma, y serás Rey en Israel.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**L**A Fuente de toda la lumbre es el Sol, y de la mar nacen los rios: y el Sumo Bien, que estas cosas crió, es Autor, y dador de todos los



pecador, agora es tiempo de pecar? Agora tiempo de no hacer penitencia? Por aquel viene la tempestad, que huye de Dios, y le está durmiendo. Si pecaste, levántate del pecado, llama à Dios, pide perdón, di lo que dixo David: Yo, Señor, soy el que peque, estas, ovejas son. No te mueve à compasión ver niños innocentes, buenas, y fantasma personas que padezcan por ti? No será mejor que digas, yo soy el que pequé, echadme en el mar: todos remamos, no sea cada uno aquel, por quien Dios azora. Y aunque no te conozcas estar agora en pecado mortal, quizás lo has hecho, y no esta hecha bien la penitencia de el: y como San Agustín dice, castiga Dios a los malos, porque pecaron; y à los buenos, porque no los corrigieron: quien osará decir, no he hecho, por que merezca ser castigado. Si el pecador dueñe, despiertele su hermano. Y à le despertamos desde aqui, y le decimos: levántate, y ora al Señor: mas si esto no basta, usen los mayores de su oficio, y examinen, que pecados hay, y quitenlos, no se echen sobre si pecados ajenos, y no les diga Dios: (1) *Suspendue, coram me Principes populi*: cada uno, como pudiere, mire por su anima, y la de su proximo, quitemos pecados, que así como Elias orò, y no llovió, porque havia pecados; quitemos nosotros los

(1) Num. 25.

pecados, y lloverá el Señor. Entonces es la oracion eficaz, quando se quitan pecados: demos limosnas, hagamos buenas obras: ayudemos à la Virgen, que si experimentamos la justicia de Dios en nos castigar, experimentaremos su misericordia en ser oídos, y consolados, alcanzaremos lo que nos cumple para la eterna salud de la gracia.

## TRATADO X. DE LA FESTIVIDAD de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Te assumam & regnabis super omnia, qua desiderat anima tua, & eris Rex super Israel. 3. Reg. 11.*

Levantate, y reynarás sobre todas las cosas, que delecta tu alma, y serás Rey en Israel.

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**L**A Fuente de toda la lumbre es el Sol, y de la mar nacen los rios: y el Sumo Bien, que estas cosas criò, es Autor, y dador de todos los

bienes, y sin él, ni aún el mas chico se puede alcanzar. El da el Cielo, y la gracia para merecerlo: él da los Reynos de la tierra a los que los tienen, y los passa de unos à otros, segun su santa voluntad: y por no conocer esto Nabucodonosor, le fue quitado su Reyno, y anduvo siete años en los campos, como bestia salvaje, hasta que la misericordia de Dios lo mirò, y lo hizo alzar sus ojos al Cielo, dandole conocimiento de que el Señor es Rey de los Reyes, y los reparte, y quita, segun su voluntad. El castigo del sobervio, é ingrato, es privarle de los bienes que graciosamente Dios le havia dado. Y el remedio de este mal, es hacer de ello penitencia: y entender, que del Cielo, y no de sí mismo, le vino el bien que tenia; y conforme à esta misericordia, dice Dios en las palabras del tema, à un hombre particular, y comun: (1) *Yo te temere, y reynaras sobre todas las cosas que desean tu anima, y seras Rey de Israel*, para que entendiciele, que el Reyno, que havia de alcanzar, ni le venia por su industria, ni por su fortaleza.

Mas porque el supremo Señor de los Reyes, y Reynos, queria dividir el Reyno de los doce Tribus de Israel, y dexandolos à los descendientes del Rey David, les queria quitar los diez, y darlos

(1) 3. Reg. 11.

à este hombre, que le llamaba Roboan, porque reynasse sobre ellos, en castigo de los pecados que hizo el Rey Salomòn, agradeciendo tan mal los bienes que Dios le havia hecho, y viniendo à tan gran ceguedad, que havendole dado Dios muy abundante sabiduria, y hechole merced de que edificasse Templo para el verdadero Dios, y Señor, fue maldado su corazon, con el demasado amor que tuvo à mugeres. Y por daries contentamiento, puso Idolos en el mismo Templo que havia edificado al Señor, y les hincò las rodillas, y miserablemente los adora, y sino fuera por amor de su Padre David, cuyos servicios el Señor tuvo presentes, perdiera el Reyno entero Salomòn con todos sus descendientes: mas no lo hizo así Dios, por cumplir lo que primero havia dicho: (1) *Yo soy Dios, que hago misericordia a los que me aman, y a mil generaciones de los que de ellos descienden*: de tal manera, que por amor de él le dexò dos Tribus, y por cumplir con su justicia le quitò los diez, y los dio à Jeroboan, diciendole el Profeta, las palabras dichas arriba ya declaradas, y amonestandole, que si guardasse los Mandamientos de Dios, a semejanza del Rey David, que él seria con él, y le haria mercedes, como hizo à David. Mas, ó hu-

(1) Psal. 104.

mana miseria, y flaqueza de los hijos de Adán, que como gente de poco seso, y cabeza desvanecida, viendole puesto en lugar alto, y de prosperidad, pierden el poco seso que tenian, cmbnagados con el falso vino del mandar, de las riquezas, y placeres, y como su virtud fue puesta en peligros, y pruebas, desfalleció, como una chiquita candelita, que estando guardada en casa da lumbre, y sacada, y puesta a los vientos se apaga.

Cosa mas usada ha sido en el mundo, así entre Ethnicos, como entre Christianos, los lugares altos hacer muchas veces a los buenos malos, o ninguna, o pocas de los malos buenos, en lugar de exercitar la virtud primero alcanzada, y que sea perfecta, para que entre las muchas ocasiones que hay de perderla, no se pierda, porque querer de nuevo alcanzar la virtud entre ocasiones, que aun la alcanzada se pierde, no es cosa de hombres prudentes, pensar de salir con ello. Testigos son de esto el Rey Saul, y el Rey Salomón, que fueron escogidos por Dios, por la virtud que en ellos havia, quando eran personas particulares, y fueron reprobados de Dios por los pecados que hicieron, con las ocasiones, que la dignidad Real tiene auezas. Y entre ellos se puede contar este Jeroboán, de quien vamos hablando: Del qual la Escritura

no

no cuenta culpa alguna antes que fuesse elegido de Dios, y debemos presumir, que tenia virtudes, pues Dios lo eligió: y fue tan malo despues que reynó, que hizo idolatrar a todo su Reyno, y les puso Idolos, a los quales fuesen, para que olvidassen el Templo de Dios, al qual solian ir, y no adorassen al verdadero Dios, al qual solian adorar, y como lo pensó, así lo hizo. Porque la idolatria duró en Israél, hasta que el Rey Salmanasar los llevó cautivos.

Quien hay que tenga un poco de seso, y que del todo no esté engañado con la exterior sobrefaz de los Señorios, y Reynos? Quien no temerá de poseerlos, viendo que los que Dios escogió, por ser buenos, pararon en mal, por no usar bien de la dignidad, y alteza, que para mal, su salvacion Dios les havia dado: Hombres ha havido Ethnicos, así como Romulo, y Diocleciano, siendo Infieles, que el primero, siendo combidado que reynasse sobre Roma, lo desechó quando pudo: y Diocleciano, siendo Emperador de ella, dexó el Imperio, y eligió vida baja de hombre particular, y por mucho que le rogaron, nunca le pudo acabar con él, que tornasse a tomar el Imperio dexado, ni dexasse su fuente, y vida pobre, que havia tomado. Mas, para que havemos menester traer exemplos de hombres que no fueron Christianos, pues



pues Jelu-Christo nuestro Señor, cuyas palabras mando el Eterno Padre que oyésemos, se ofreció en la Cruz de su voluntad propia, y huyó de ser Rey, siendo buscado de la gente para que reynase:

Bien seguro estaba el Señor, pues es impecable, de usar mal de aquel Reyno pequeño, aunque lo tomara, pues administra Dios el Reyno del Cielo, y de la tierra, y debaxo de la tierra, de todo lo qual es Señor. Mas huyó del Reyno el que con seguridad lo podia tener, para dar à entender, que ninguno de sus Christianos sea tan atrevido, que dexé de temer, que puede errar, y pecar por su mucha flaqueza, viendole en lugar tan lleno de peligros, que para que los creyésemos, y temiésemos, el Señor huyó de él. Esta labiduria, contraria es a la del mundo engañado, que piensa, que en los mayores peligros hay seguridad: y si tiene una dignidad, y leóno, procura otro, y si otro si puede, y embriagado con la falta, y momentanea dulce sombra de lo visible, ni advierte, ni se le dá nada por peligros, y caídas: ni teme la estrechissima cuenta que se ha de tomar à los que tienen mandos, segun Dios lo ha rebñicado, y avisado, diciendo: (1) *Juicio durissimo sera hecho en los que presiden.*

En-

(1) *Sapient. 6.*

Entonces, aunque tarde, y con grave dolor, y sin fruto conocerán lo que aqui no quisieron, y labrán, que los montes mas altos son combatidos con mayores vientos, y son mas heridos con rayo del Cielo, que los lugares mas baxos; y que el lugar mas alto, como San Gregorio dice, es tempestad del anima, y que se debe de huir en quanto fuere posible: y ya que se haya de poseer, ha de ser con dolor, y gran temor, y solícito cuidado para evitar los muchos peligros, que con dificultad perdonan, aun à los avisados: y gravemente derriban à los descuidados, y negligentes, como acaecio al miserable Geroboan, por no estár tan fundado en la virtud como era razon, ni tener aquella verdadera estima de lo que es precioso, y de lo que es vil, para estimar, y dexar lo uno, y tener en poco lo otro. Que por ventura, si él no estimara en mucho la alteza del reynar, con lo que à ello es anexo, recatarase de ello, y aunque lo posesyera, tuviera en poco, y así no viniera à perder por ello la Fe, y obediencia de Dios. Lo qual se saca de las palabras del tema que Dios le mando decir: *Reynaras sobre todas las cosas que desea tu anima*, que quiere decir deseos visibles, conformes a esta vida animal, y sensitiva, que vivimos: porque si fueran deseos del Espíritu Santo espirituales, y de cosas solidas, que estuvieran arraygadas en su

corazon, aunque reynara en lo que deseaba, no por esso se perdieta, mas antes se mejorara: pues quanto mayor abundancia de cosas buenas exercitasse, tanto à un hombre irà mejor, y el cumplimiento de sus deseos es mayor gracia, y seguridad, y estos son los que à boca llena son llamados *Beati* naventurados por el Profeta David, quando dice: (1) *Bienaventurado el que elegiste. y tomaste, por que morara en tus Palacios.* Y agradeciendo à Dios en persona de todos ellos esta gran merced de tomarlos Dios para sí, cuidando de ellos, guiandolos, y haciendo que todas las cosas se les tornen en bien, y en medios convenientes, para reynar en el Cielo, dixo: „ La misericordia, y verdad iràn „ delante tu faz. Bienaventurado el Pueblo que sa- „ be la interior alegría. Señor, en la lumbre de tu „ rostro andaràn, y en tu nombre se rogoriaràn „ todo el dia, y en tu justicia seràn ensalzados: por- „ que la virtud de ellos tu eres, y en tu buen con- „ tentamiento serà nuestra flaqueza ensalzada, por- „ que nuestro amparo del Señor es, y el Santo de „ Israel nuestro Rey.

Què comparacion puede haver entre los elegidos de Dios para bienes temporales, aunque sean Reynos, è Imperios? Y pues lo mas alto de ellos

(1) Psalm. 64.

es una pura baxeza en comparacion de los grandes bienes, para los quales Dios escogió à los buenos Christianos, con los quales *ab eterno* usò Dios de misericordia, ordenandolos para la Gloria del Cielo: y lo que misericordiosamente propuso de dar antes de los tiempos, con mucha verdad lo cumplió en su tiempo, criandolos, llamandolos, justificandolos, y engrandeciendolos: y aunque no gozan de los temporales passitempos, y corporales deleites, que son verdadera ponzoña, saben por experiencia la interior alegría, que haze el corazon que nace de Dios, y de la guarda de sus Santos Mandamientos, de la buena esperanza de ir à reynar con él.

Estos parecen de fuera tristes, de dentro trahados, y andan de dentro siempre gozofos: mas los mundanos muy al rebès, que de fuera parecen gozofos, ricos, y descantados, y traen su corazon despedazado con cuidados, atormentado con adicciones, sediento por tener mas, y carcomido de miseria: y faltandoles, tanto lo que tienen, como lo que no tienen, rigense estos por su propia prudencia; tienen su confianza en su brazo, no los toma el Señor para sí, y así todo se les torna en mal. Pues la planta que el Celestial Padre no plantò, quieran, ò no quieran, ha de ser arrancada: mas de estotros, dice David, que andan sus

caminos, y ordenan su vida en la lumbre del Señor. Y aunque mirando a sí mismos, hallan porque llorar: mirando a la Bondad Divinal, en la qual confían, que son amados: y que si ellos desean à Dios, son ellos deseados de Dios: desfierran de sí toda confianza, y afficcion de vana tristeza, y no solo se gozan, mas se rēgocijan todo el dia, que quiere decir, en todo lo que les acaece: y esto no en su nombre, mas en el de Dios: entendiendo, que no de ellos, sino de la gran misericordia de el les vienen estas mercedes: y que el ser enalzados de ser hijos de hombres à ser hijos de Dios, esperando la herencia del Cielo: y viviendo de manera que la merezcan, les viene toda esta alteza, por ser participantes de los merecimientos de Jeshu-Christo nuestro Señor, que es verdadera justicia, y causador de ella en todos los que son justos: los quales confiesan, que la gloria de todo lo bueno que tienen es de Dios, y que no en los propios merecimientos, mas en el buen contentamiento de Dios, la fuerza, y fortaleza de ellos, será enalzada à que puedan vencer al pecado, y al demonio, y al mundo, y que pasen por el trance de la muerte, y no queden muertos, mas les turva de puente para pasar a la inmortalidad, dan à Dios gloria de todo aquesto, y sonle agradecidos à estas mercedes, conociendo, que la raíz de todas estas,

es haverlos tomado para sí la Bondad del inmenso Dios, y Rey nuestro. No se espante nadie del largo preambulo que havemos hecho antes de entrar en las alabanzas de la Sacratísima Virgen Maria Madre de Dios: pues para cosa tan alta, qualquiera escalera, y numero de escalones son baxos, y pocos.

Quien podra contar el inefable amor con que Dios dice a la Virgen: *Yo te tomare*. Y quien podrá contar la grandeza del Reyno, para el qual oy la reina: Y tampoco sabremos decir la pureza, y excelencia, y grandeza de las cosas que deleaba el Anima de esta Sacratísima Virgen. Ella dice, que desde (1) *ab initio, & ante secula*, fue criada; porque aunque en el Ser real fue en el tiempo criada, mas en la mente Divina en todo tiempo lo fue: y aunque tambien lo fue todo lo demas que Dios criò en tiempo, mas esta Señora fue antepuesta à todas, en ser mas amada, y elegida para mayor dignidad, y para mayores bienes: y por esto le llama la primera engendrada ante toda criatura, porque en los ojos, y corazon de Dios, es la mas dotada de gracias, que todo lo restante de lo criado, y de aquel inefable fuego de amor con que la Virgen fue amada, resulto el ser criada, y reservada de

(1) *Ecclij. 24.*



to lo pecado, y vivir tal vida, que con la gracia del Señor merecio subir oy al Cielo, y reynar con mayor excelencia que ninguna para criatura, ni Angel, segun lo canta la Santa Iglesia, diciendo: *Enalzada es la Santa Madre de Dios sobre todos los Coros de los Angeles a los Celestiales Reynos*: le-xos ella de nosotros, saber hablar de cosa tan alta. Los Angeles, y Santos, que fueron presentes à la solemne Fiesta de oy, en que fue puesta sobre la cabeza de la Virgen Sagrada la riquissima Corona de Reyna de todo lo que hay en el Cielo, y en la tierra sabrian decir algo: y Dios que la galardonò, y honrò, lo sabrà decir todo: mas nosotros en este desierto con nuestra corta vista, muy poco podemos ver, y aun de lo que entendieremos menos podemos decir. Y no es maravilla, que de cosa tan distante, como es lo que passa en el Cielo, no sepamos hablar, pues aun de los deseos que tenia, aun viviendo en esta tierra el Anima de la Virgen, no sabremos dar cuenta. O que vá de los deseos del anima de Geroboan, a los deseos del Anima de la Virgen nuestra Señora! Gran diferencia hay entre el corazon de los hijos de Adán, que se quedan en su propia miseria, al corazon purissimo de esta Señora, al qual no tocò el pecado de Adán: y fue tan tomado de la gracia del Espiritu Santo, que mas se puede llamar divino que humano.

no. Gran negocio es conocer el corazon del hombre, el qual (segun Dios dà testimonio) es tan torcido, y de tantos lenos, y rebueltas, que el mesmo hombre no las puede enteramente conocer, y solo aquel que lo criò lo conoce.

En el Proeta Ezequiel, *cap. 8.* vemos, que le mando Dios en su vision, que entrasse en el Templo, y viese las maldades, e idolatrias que le comerian: y vistas aquellas, le mandaba entrar mas adentro, y via otras mayores: y acabo de muchas, y muy abominables, mandòle cabar en una pared, y por alli vido estar cierto numero de gente, bueltas las espaldas al Templo, y las fazes à los Idolos, adoràndelos, y ofreciéndoles incienso: y aquella maldad es alli notada por la mayor de todas las otras, y en ella se nos declara la gran maldad de nuestro corazon, del qual nacen las fornicaciones, y los hurtos, y pensamientos malos. Hace uno una mala obra que sale à lo de fuera, aquello es hacer maldad en el acto exterior que vio Ezequiel. Mas entrando mas adentro, y mirando de que raiz procedió esta mala obra, hallaremos un vicio de fornicacion interior, ò de malquerencia, ò otro semejante, el qual hizo salir à fuera la mala obra conforme a esta mala raiz: y si cabamos mas en la pared de nuestro corazon, hallaremos, que esta fornicacion, ò malquerencia interior, viene por cau-

causa el amor propio, el qual buelve las espaldas à Dios, y la faz à las cosas temporales, amandolas para sí mesmo, mas que al mesmo Dios. Mala cosa es el deleytarse un hombre en la obra mala, mas muy peor es, boluer a Dios las espaldas, y decirle: (1) *No os quiero*: y así con justa justicia en el lugar donde es castigado el pecado, que es el Infierno, se da al hombre pena de sentido, porque se deleytó en las criaturas: y dalele pena de daño, que pierda à Dios para siempre, porque viviendo en esta vida, bolvió las espaldas à Dios, despreciando el bien infinito. Estas son las obras, estos los defectos, esto lo que passa en el anima del pecador, deseando cosas malas, o vanas, o reynar en lo malo, verdadera malaverduranza es, y en lo vano verdadero peligro: y tal lo fue para Geroboan, pues por reynar, en aquello vino a ser esclavo del pecado, y del demonio, y causo que innumerable gente ofendiese à Dios, y fuesse al Infierno.

O Virgen para siempre bendita! Quan seguro estará quien viere vuestra Sacratissima Anima, de ver en ella deseo de cosa mala, deseo de cosa vana, ni en toda vuestra vida cosa que tenga rastro, ni olor de cosa de aquellas. Havia muy bien leida esta prudentissima Virgen, que el Rey David ha-

(1) *Job. 21.*

via deseado en un tiempo beber un jarro de agua de un algibe, que estaba à la puerta de Babilèn: y dando cuenta de ello a sus Cavalleros, fuxeron ellos con gran peligro de la vida, passando por el Exercito de los Filisteos, para poder coger el agua: y traxeronla à su Rey, para que la bebiesse, como deseaba, mas él no quiso beber: mas derramala en la tierra, ofrecienlo à Dios, porque le preció, que no era razon de beber agua de tanto peligro, pues se havian puesto en aventura de perder la vida por la traer. Este recatamiento havia aprendido la Virgen de la Escritura Divina, mas muy mejor le lo havia enleuado el Espirita Santo, dandole a entender, que aunque las cosas, y Reynos temporales de sí no sean malas, mas que la possession, y uso de ellos es lleno de mucho peligro, y que a muchos ha costado la vida del anima: y que quiera bien la quiere guardar, se debe apartar aun de lo licito.

Si es peligroso, por no caer en lo illicito, que es dañoso, y mortifero, y de perder à amar, hay muy poca distancia. Lo uno, porque somos inclinados à estas cosas visibiles. Y lo otro, porque con la precencia, y uso, se entran poco à poco en el corazon, y quanto ellas ocupan, tanto pierden à Dios, y su precencia. Y conforme à esta doctrina se governò la Virgen: de manera, que huyò de

toda pompa, de riquezas, y prosperidades, y de todo lo que las animas de los mundanos desean, temiendo, no le fueren aquellas cosas algun impedimento, para que el fuego de su anima, que en el altar de su corazon ardia en honra de Dios, no se le enbriasse, o le estorvase, por muy poco que fuese, de darle toda, y con todas sus fuerzas, al que mas que a si amaba: y asi sus obras fueron tantas para glorificar al que la criò, y estas salian de excellentissimas virtudes que en su anima tenia, en comparacion de las quales, las obras, aunque buenas, eran pequeñas: y quien cabare mas en el corazon de la Virgen, hallará en lo mas dentro de él un mar abundantissimo de gracia, y amor, del qual salian las virtudes, asi como rios. Allí no havia espaldas bueltas à Dios, y ojos al mundo, mas totalmente muerto el amor al mundo, y todo el despreciado, y estimado en nada en los ojos de la Virgen, y solo el bien sumo mirado, estimado, amado, ypreciado de ella sobre todas las cosas, diciendo con mucha verdad: (1) *Mi anima engrandecce al Señor* tan engrandecido, que todas las cosas tiene por nada en comparacion de él: y que despues quando ha engrandecido con todas sus fuerzas, y fuerzas dadas por el Espíritu Santo, cree del que en

(1) Luc. 1.

en comparacion de lo que merece ser alabado, ypreciado, y amado, es nada, o poco lo, que ella le sirve, y le engrandecce.

O purissimo corazon! O amor verdaderamente amor que haces olvidar al interes, y provecho de aquella Sacratissima Virgen, y que aun, ni a si mesma no buelva los ojos, por no apartarlos un solo momento de la hermosura Divina, y que por amarle à el primeramente, no ame ella a nadie, ni aun à si mesma, sino à Dios en todas las cosas, y à si mesma por amor de él. Este era su exercicio, mirar, y amar al Señor Dios suyo, y decirle con mayor verdad que nadie lo dixo, lo que està escrito: (1) *A ti dixo mi corazon, mi faz te ha buscado: tu faz, Señor, buscare de corazon*: y no de sola lengua dice la Virgen à su Criador, mi faz te ha buscado. O prudentissima Virgen, que todo el cuidado que las vanas mugeres ponen en ataviar la faz con colores, y diversas unciones para parecer bien, y ser vistas de uaos hombres, que los ojos que miran, y la faz que es mirada estaran presto en la sepultura, llenos de mal olor, y de fealdad! La Virgen Sagrada con mejor consejo trocó este cuidado, en ataviar la faz de su auma, que es su consciencia con diversidad

Oo 2

de

(1) Psalm. 26.



de virtudes, y con la uncion blanda del Espíritu Santo, que cumplió muy por entero lo que dixo David: (1) *Que la hermosura de esta Reyna, toda es en lo de dentro, donde miran los ojos de Dios.* Las Virgines locas no fueron conocidas de Dios, porque no llevaban la uncion de olio de la santísima gracia en los vasos de la conciencia, y hermoleadas con otras obras de caridad. Y porque así como por la faz conocemos a uno, y la conciencia no buena no es agradable a los ojos de Dios: dicese, que Dios no conoce à la tal persona, porque no aprueba la tal conciencia, de la qual esta ausente la hermosura de la Celestial gracia.

Y como el cuidado de la Virgen era uno, como San Pablo lo manda, y ayudado muy particularmente del favor del Espiritu Santo, salió tambien con el negocio, que paro la faz de su Anima tan hermosa, que no tuvo mancha, ni ruga, y halló tanta gracia delante de los ojos de Dios, que se holgasse Dios de mirar su faz, y oír su voz. Palabras de el son dichas a ella: (2) *Ensename tu faz, y suene tu voz en mis orejas, porque tu voz es dulce, y tu cara muy hermosa.* Dichosa Virgen, que tan buen orden llevo, primero en hermolear su conciencia, que en hablar con la lengua: porque los que

(1) *Psalm. 44.* (2) *Castii. 2.*

que primero presumen de hablar que de bien obrar, antes de la luz se levantan, y no son testigos de villa del camino de Dios que enseñan à otros: y no por esto agradan a Dios, ni escapan de aquella terrible amenaza, que dixo Dios al peccador: (1) *Por que tu hablas mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca.* Esta Señora, con la hermosura de su faz dice, que buscaba à Dios, porque así con el pensamiento recogido, como con las obras buenas, que son hermosura del anima, buscaba, y llamaba a la puerta de Dios, teniendo su intencion toda tan fixada en él, y tan convertida en él, que agora comiesse, ò bebiesse, ò otra cosa hiciesse, todo (como dice San Pablo) (2) lo hacia en gloria de Dios, sin tomar de ello propia gloria: mas verdaderamente buscando en todo la gloria, y contentamiento de Dios.

Este era el cuidado, esta faz era la de la Virgen, con que dice, que buscaba: y añade lo que buscaba, diciendo: tu faz, Señor, buscarè: no hace aqui mencion la Virgen Sagrada de los pies de Dios, ni de las manos de Dios, sino de la faz de Dios, y esta es la que ella buscaba, porque aunque muchas veces se postraba à los pies de Dios, que son su justicia, debaxo de los quales nos postra-

(1) *Psalm. 49.* (2) *1. Cor. 10.*

tramos los pecadores, pidiendo perdón de nuestros pecados: y ella considerando los que pudiera hacer, si Dios no la guardara: y esta consideración le causaba un gran temor, que sirve de reverencia a Dios; y también otras veces consideraba las obras de los merecimientos, y por ellas, como por *escalas*, subía al conocimiento de Dios, y como muy agradecida a las manos de la liberalidad Divina. con perfecto conocimiento de las grandes mercedes que Dios le había hecho, y por ellas cantaba con perfecta humildad: (1) *Hizo en mi grandes cosas el que es poderoso, y su nombre santo*: mas aunque esto algunas veces usaba, y andaba estas estancias de los pies á las manos, mas su principal, y casi continuo ejercicio era buscar la benditísima, y hermosísima faz del Señor.

Justamente se debe a Dios el agradecimiento de todas las misericordias generales, y particulares, y no quiere que ninguna, por pequeña que sea, quede sin ser conocida, y agradecida, porque lo que así queda, por perdido se puede tener. Y para darnos á entender esto, después de haver hablado el Señor en el monte aquella muchedumbre de gente con cinco panes, y dos peces, mandó que le recogiesen los mendrugos que habían sobra-

(1) Luc. 1.

brado, aunque fuesen pequeños, porque no peticiesen.

Esto así es, mas quando un amor es muy perfecto, que llega á hacer perfecta union entre el que ama, y es amado, y los hace, como San Pablo dice, ser un espíritu: este conoce, que su amado no le pide tanto el agradecimiento de las mercedes que le hace, quanto verdadero amor, que mas, y mas le junte con él. Claro está, que de lo que hace un buen marido por su muger, no tanto le pide agradecimiento, quanto amor de muger leal. Porque si un Filósofo dixo aun su amigo: No me des gracias de lo que hago por tí, porque no parezca que tu, y yo tomamos dos, pues el verdadero amigo es otro yo; y ninguno quiere que le den gracias por lo que hace en su casa propia: mucho mejor un marido guardará esto con su propia muger, con la qual es una mesma cosa: y muy mucho mejor lo guardó Dios con su Sacratísima Madre, pues en la dignidad era Madre, y Esposa, y por el perfectísimo amor que entre ellos havia, él tenía á ella por cosa muy suya, y las mercedes que le hacia, como en tal cosa las hacia: y ella tenía á él tan abrazado con tan grande amor de su corazón, que lo amaba cien mil veces mas que á sí mesma. Y como sabía que esto quería Dios de ella, no curaba de dudarle en bello de pies, ni en confide-

federacion de las criaturas: porque aunque para los imperfectos sea buena elalera para subir al Criador, mas los exercitados en el exercicio del perfecto amor, por todo lo tienen, y de un vuelo se ponen derechamente en contemplacion, y amor del Bien sumo, que es Dios, y enamoranle de el tan de verdad, que buscan la faz de el, y olvidados de su propio interese, quieren ser todos enteros para Dios mas que para si, y encendidos con el fuego del divino amor se ofrecen cada momento a si mismos, y todas sus cosas, como abaxados holocaustos, para que Dios haga de ellos su buen contentamiento en tribulacion, o prosperidad, y vida, o muerte, en este mundo, y en el otro: y su deseo solo es, nunca ofender, y en todas las cosas, y en todo tiempo agradarle. Y si esto passa en muchos amadores de Dios, si esto passa en los Angeles del Cielo, quien contará la grandeza del divinal amor, que en el virginal corazon de la Sagrada Madre de Dios havia, que la encendia, y suavemente abrasaba, diciendo su Anima con mayor deseo, ofreciendose en suavissimo holocausto á la voluntad, y honra de Dios, y tanto con mayor suavidad, quanto su corazon estaba mas desocupado de todo amor de criaturas, como mando Dios, que el Altar de los holocaustos estuviese, y su Anima muy dispuesta para recebir en

si el fuego del amor Celestial que le fue enviado del Cielo, y su bendito Hijo quanto que se encendiese en la tierra, aunque le costase la vida?

Estos eran los deseos que el Anima de la Virgen Sagrada deseaba, sobre los quales le dice Dios, que le hará reynar: porque si mucho desea reverenciar, agradecer, servir, y amar al Señor, todo le fue concedido, y con tanta ventaja sobre todo lo criado, como lo tiene la Reyna en el señorio sobre sus vassallos todos. Mas que harèmos con este virginal corazon, que aunque sirve à Dios, y le agrada mas que todo el restante del universo, no le contentan sus deseos con tan grandes servicios? Mas en comparacion del amor que à Dios tiene, todo le parece pequeña cosa para servir al inmenso Bien, y amarlo de todo su corazon sobre toda medida, y por esto deseaba con enteraables deseos, que todo lo que Dios crió en los Cielos, y tierra conociese, reverenciase, obedeciese, y amase à Dios de todo su corazon, y los combidaba muchas veces desde el mas alto Serafin hasta la hormigueta, y yervecita del campo, que todos juntamente engrandeciesen à Dios con ella, y enlzasen el nombre de el en concordia: todo lo tomaba la Virgen por leña lo alto, y lo baxo, para cebar, y mantener el benignissimo, y galdador fuego del amor divinal que ardia en su corazon. Y para re-



medio del desmayo, y corporal flaqueza, que estos deseos encendidos caulaban en ella, decia muchas veces lo que antes que ella naciesse fue dicho en su persona: (1) *Siste acadme con flores, cercadme con manzanas, que estoy enferma de amor. Forti'sima cosa es mas que la muerte el amor perfecto de Dios*, y así, con el continuo pensamiento que hace tener en el amado, y el abtrallado amor, y deseo de ver a Dios, consume la carne, y gasta las medulas, y mata el amor de todas las otras cosas, que de tal manera se enfermea de la dichosa persona donde èl esta, que la enflaquece, y enferma, hierre, prende, y cautiva, para que toda se emplee en el bien, y hermosura infinita que merece ser amado con inefable amor.

El alivio que se toma para este gran fuego, es, ver el amor de Dios, oír, y acordarte que hy gente que tiene deseos de servir à Dios, que son flores, y gente que de verdad le sirve con obras significadas por las manzanas. Esti era la espíritu, el ayre fresco que la Sagrada Virgen tomaba para remedio de las ansias amorosas de su corazon, y con acordarte de las servicios que à Dios nuestro Señor le son hechos en la tierra, y principalmente en el Cielo, y que de todo recibe Dios gloria, ò por vía de justicia, ò por vía de misericordia, tenia fuer-

(1) *Canón. 2.*

zas para se defender de la muerte, que muchas veces su fuerte amor le causara. Y tambien se entendiende de aquesto lo que Dios le promete, que reynaria sobre todas las cosas que deseaba su Anima: porque aunque en esta vida se levantaba muchas veces sobre si misma al conocimiento de los servicios, que se hacian à Dios en Cielo, y tierra, porque bebiendo de aquel agua se remediasse su sea.

Quièn serà tan atrevido, Virgen Sagrada, que osse passar mas adelante aquella empreña de conocer, y declarar, que cosas son las que deseaba vuestra Anima, sobre todas las quales os promete Dios que haveis de reynar? El Señor pregunta à Job: (1) *Has entrado por ventura en los tejeros de la nieve?* Para dille à entender, que no presumiesse de sabio, pues aun de aquella cosa tan pequeña entre las obras de Dios, aun no habria dar buena razon. „Pues como la darè yo, dice San Agustin: „Pobre de ingenio, hablando de la Santissima Virgen Maria: que si todos los miembros de todos los hombres se convirtiescen en lenguas, aun no serian suficientes, ni bastantes para la alabar? Y si San Agustin, y otros altos Gigantes en las cosas de Dios, se hallan tan pequeños Enanos, en las

(1) Job. 38.

alabanzas de esta tan alta Señora, para siempre bendita, que debo yo de sentir en hablar de ella, pues soy Enano en comparacion de todos los Santos, y Sabios? Menester es, Señora, suplicaros para el fin de este discurso, como para el principio, nos alcancéis el favor del Espíritu Santo, que os hizo tan santa, y tan alta, para que el que puso en vuestro corazon tan gran fuego de amor, que saltan de él centellas de vivos, y grandes deseos, muy mejor que del Profeta Daniel. Para que este mismo Espíritu Santo nos enseñe, ya que no todos vuestros deseos, mas alguna parte de ellos, para que à gloria de Dios que os los dio, cumplamos con el oficio del hablar en vuestra Santísima Fie-  
ra. Señora, quien yo para entender en los tesoros de la nieve? Que son las inestimables, è innumerables riquezas de la santidad, y pureza mas blanca que nieve de vuestro corazon: mas dame mucha confianza que el Señor bueno embió comida à Elias, su Profeta leal, por medio de un cuervo negro: mirad, Señora, à esta gente congregada, y devota en el dia de vuestra alegría, y enalzamiento, y dadles el conocimiento de los deseos de vuestro corazon, sin mirar la indignidad de mi lengua que los ha de hablar.

Decidnos, Señora, para siempre bendita, no están satisfechos los deseos de vuestro corazon, con que

que desde que fuistes concebida, hasta que de esta vida salistes, en ninguna cosa, chica, ni grande. enojastes à Dios? En todo le agradastes con mayor agradecimiento que hubo, ni havrà. Señora, y los servicios que à Dios Humanado hecistes. dandole Carne humana, formada de vuestra purissima Sangre, trayendole nueve meses en vuestras entrañas, pariendole, y sirviendole quando chico, y quando grande. Esto, Señora, no satisface a los deseos de vuestro corazon, y si todo faltasse, no bastaba aquella obra mayor que todas las que hecistes, mas digna de loor, que ninguna lengua puede contar, quando estando al piè de la Cruz de vuestro Hijo bendito, amastes tanto al mundo, que por remedio de él ofrecistes en vuestro corazon la muerte de vuestro benditísimo Hijo, obedeciendo como esclava à la voluntad del Señor, quando os lo quiso quitar, como quando en la Encarnacion fue servido de daroslo. Y si con todo esto se juntan los servicios hechos à Dios por todos los hombres desde el principio del mundo, y que se harán hasta la fin de él: que amor hay que con esto no se contente? Y si se junta con esto los servicios, y alabanzas de los Angeles, y de todos los que se han de salvar, que han de dar à Dios en el Cielo, no parece que hay cosa mas que desear para quien à Dios ama: Y si esto, Señora, no basta, mucha razon tenemos de avergonzar-

zamos de que nuestro amor es tan flaco, y tan corto, que con un no se què que hacemos, o que sufrimos nos contentamos, sin tener vivos deseos de hacer mas, y mas por nuestro Señor, y que todos le sirvan, y alaben. O (dice la Virgen) que todos los servicios que todas las criaturas celestiales, y terrenales hacen, y pueden hacer al Altísimo Dios, son una pequeña arenita. en comparacion de la grandeza del Cielo: todos los servicios que se pueden hacer, son una gran poquedad para lo que merece el que es bien sin medida: no hay proporcion de finito à infinito, y por esso los deseos de mi corazon, no se contentan con todo lo que las criaturas le pueden dar; y à quien le parece que esto no es así, sera porque tiene peso falso: y por tener poco amor en la balanza, le parece que pesa mucho lo que hace por Dios puesto en otra. Si reynar tengo sobre todo lo que desea mi anima, mayores bienes tengo de ver que tiene Dios, que todo lo que el Cielo, y tierra le puede dar.

Albricias, albricias, corazon virginal, en el qual cupo Dios, y por esso no le hinche la poquedad de las criaturas. Albricias, que os manda decir el Señor: Yo te tomaré Madre mía, y reynaras sobre todas las cosas que desea tu Anima, y quien dixo todas, ninguna sacó. Y si vuestro deseo (como la Escritura dice) es todo el bien, yà es venido

do el dia en que veais todo el bien, y se os descubra la faz del Señor que buscáis, la qual en esta vida tienen cubierta con sus alas los dos Serafines, aun quando habla el Señor con los Profetas amigos tuyos. El se os enseñara, y os dará el deseo de vuestro amorosísimo corazon. Quien contra esto? Quien dirá que es ver à Dios claramente, retablo de hermosura infinita,pielago inmenso de infinitísimas perfecciones: el qual siendo claramente visto roba los corazones de los que lo ven, y los enciende en tan grande fuego de amor, qual no se puede decir: y en cuya comparacion, el mayor de la tierra parece tibieza: Porque como dice Ezequias: (1) *El fuego de Dios esta en Sion, y el horno en Jerusalem: danco à enterder, que lo que excede el fuego de un gran horno à otro fuego pequeño, excede el amor de Dios, que resulta de verle en el Cielo significado por Jerusalem, al que acá se le puede tener en la tierra, por grande que sea, significado por Sion. Esta faz hermosísima es la que enciende en amor à los Serafines, y à todos los que la ven, engendra en ellos unos deseos tan vivos, una sed tan entrañable, de que tenga bien, gloria, poderío, sabiduria, y por acello en una palabra, descan con indecible deseo que tenga Dios infinitos bienes: y como todo lo criado sea*

fini-

(1) *Isai. 31.*



finito, hacen tan poco caso de ello, que no les apaga su sed, caulada de la vista de su hermosísima faz. Y si el Altísimo Dios no les cumplierse este deseo, ellos quedarían con grande angustia.

Mas en el Cielo enjuga las lágrimas de los ojos de los suyos, y destierra el dolor, y el llanto, y todo lo que puede dar pena: no hay lugar de tormento ninguno, ni falta de cumplimiento de la santa sed de los que allí van, porque Dios se la quita con darles à beber de aquel rio resplandeciente como cristal, que San Juan vió en su Apocalypsi, que procede de la silla de Dios, y del Cordero, y va por aquellas plazas de oro fino de Jerusalen, cuyo espíritu alegra toda aquella Ciudad de Dios, porque como dice David, les dà Dios à beber con el rio de su deleyte: cómo estarán sedientos los que por vaso tienen un rio, y lo que beben es deleyte de Dios? O inmensa bondad tuya, Señor, que Tú los hieres con las saetas de tu amor que salen de tu hermosísima cara, con que olvidados de sí mismos, te desean infinitos bienes, y Tú mismo los sanas de aquella herida, y les quitas la hambre, y sed, que Tú les causaste: y si tu faz despertò en ellos tales deseos, la misma faz tuya les dà el cumplimiento de ellos, y los acallas, sin que tengan mas que desear, como la madre al niño, que toma à sus pechos. Viendo à

Dios,

Dios, segun havemos dicho, le desean infinito bien, y esta es la hambre, y la sed: y viendo al mismo Dios, ven, que tienen tantos bienes de sabiduría, fortaleza, bondad, hermosura, gozo, y bienaventura cada vida, que ni tuvo principio, ni tendrá fin, ni puede crecer mas por ser infinito, ni disminuir un solo cabello por ser Omnipotente: y como se hallan en el todo lo que deseaban, y mucho mas, quedan contentos, y recontentos: y quanto fue la grandeza del deseo, tanto es el gozo causado por el cumplimiento de él. Quien lleva el vaso mas capaz del amor, mas se goza del bien de Dios, y si quien mas pequeño lo lleva, es tanto el gozo, que no cabe de placer en sí mismo, porque ama à Dios, sin comparacion, mas que à sí mismo, que os parece que tal será el gozo de esta Virgen, y Madre que oy sube al Cielo, y ve claramente la faz del Señor que ella buscaba, pues el vaso de su amor, y del deseo causado de la vista de Dios, es mas capaz, que el de todos los hombres puras, y de todos los espíritus bienaventurados?

Alegrios con Jerusalen, que es la Sagrada Maria, y gozaos todos los que la amais, porque oy la ha vestido el Señor con excelentísima gloria, viniendo sobre ella como arroyo de paz, y poderosísimo rio, con grandes ondas de dulcísima miel: à Dios bulcò, à Dios ha hallado, y sin temer

mor de perderle, mientras Dios fuere Dios, para siempre engrandecera su anima al Señor, y se regocijara en espíritu en Dios, salud suya. Deseo el bien de Dios, y renuncio su provecho, y halló à Dios: y asimismo este dado Dios para que se goce de los bienes de el, y le ha dado bienes para que se goce para gloria, y contentamiento de Dios: y de todas partes esta cercada de la dulcedumbre de Dios, engolfada en el abyssmo de la bienaventuranza de el, transformada en el mas que ninguna criatura, y por esso hecha Reyna, y Señora de todo lo criado. Con mucha razon canta la Iglesia: *Subida es Maria al Cielo, gozasse los Angeles, y bendicen al Señor*, y con grande razon nos dice otra vez: *Maria Virgen es subida al Cielo: gozase, porque para siempre reyna con Christo.*

Virgen para siempre bendita, muy alegres estan os vuestros muy indignos siervos, de que tan grande hayais sido en servir al Señor, y es tan copioso en misericordias para os galardonar, y de que vuestros deseos sean cumplidos de ver a Dios faz a faz. Descantad, Señora, y ( como dice Esaias ) ensanchad el lugar de vuestro aposento, que es vuestro corazon, porque mucho es lo que Dios os ha dado, y no os lo quitara para siempre. Quedaos, Señora, mas que descansar: Quedaos algo mas sobre que reyno vuestra Anima: Y aunque parezca

ca ignorancia, esta pregunta, no lo es, porque junto Dios el cuerpo, y el anima de qualquiera humana persona con un tan intimo lazo de amor, y aunque el anima este fuera del cuerpo, y este en el Cielo gozando de Dios, tiene un natural deseo de verle junta con el cuerpo, para darle vida como antes hacia, mayormente sabiendo que su cuerpo no ha de tener en el Cielo las pesadumbres, e imperfecciones de aca, ni le ha de ser impedimento, sino instrumento henoso, sutil, incorruptible, y ligero, y tal qual conviene para anima que goza de Dios. Y si las animas bienaventuradas desean tener las proprios cuerpos consigo, para que sean participantes en la gloria, pues lo fueron en las buenas obras, con quanta mas fuerza desearia el Anima de la Virgen Sagrada tener en el Cielo consigo su Santisimo Cuerpo? Pues que tan lealmente le ayudó a servir a Dios estando en aquella vida, sin tener movimiento, ni inclinacion mala como los cuerpos de los otros Santos. Es por cierto cosa muy justa, que pues en Cuerpo, y en Anima fue la Virgen bendita silla de Dios, y por muy particular manera, que ya que se partió esta silla en dos partes el día de su Sagrada Muerte, que luego al tercero dia tome Dios a juntar su silla, y Santisima Arca, para que vean todos los que en el Cielo estuviere aquella Santisima Carne, de la qual

el Verbo Divino tomó Carne humana, y que este ran resplandeciente, que baste alumbrar todo el Cielo, y henchir de nueva gloria à todos los que alla estan, y assi es de creer, que lo pidieron los Angeles, y que Dios lo concedió, y que toda la Virgen entera está reynando en el Cielo sobre todas las cosas que desea su Anima: y una de ellas era, segun havemos dicho, tener consigo su benditísimo Cuerpo, descansando para siempre bienaventurada. Bendita entre las mugeres, y sobre Angeles, y hombres, y dadnos licencia para os preguntar si son cumplidos todos vuestros deseos, pues que parece que sobre vuestra gloria, ni hay mas que tener, ni que desear, y que podreis decir con grande verdad: (1) *El Señor me apacienta, ninguna cosa me faltara: colocado me ha en lugar de su pasto, y muy abundoso.*

Gran verdad es, dice la Virgen, que en lo que á mí toca, no tengo mas que desear, porque he entrado en el gozo del Señor, mas dentro, y con mayor abundancia, que ninguna pura criatura entrò, ni que nadie puede decir: mas tengo hijos en el mundo, la salvacion de los quales deseo con muy amoroso, y natural corazon, y aunque no puedo tomar fàlsion, ò penas de sus trabajos, y ma-

(1) *Psalm. 22.*

males, porque con el gozo del Cielo no se com-  
padece pena ninguna, mas no he perdido la com-  
palsion de ellos, ni el deseo de su salvacion, que  
tenia en el mundo, antes se me ha acrecentado,  
porque el Señor me ha acrecentado la caridad. Este  
cuidado tendré hasta que el mundo se acabe. Este  
oficio harè, ser fiel Abogada de los negocios de  
ellos delante el Trono de Dios, y quando le viere  
enojado con ellos, pondrense delante, y si fuere  
menester, hincaré mis rodillas, y echaréme à sus  
pies, y traeréle à la memoria los servicios, que él  
me dio gracia que Yo le hiciesse, y él recibì de  
muy buena gana, y harè todo aquello que una amo-  
rosísima madre hace con sus hijos, sin cansarme,  
ni entadarme de abogar por justos, y pecadores.

Oís esto, Christianos? Dichos los nosotros por  
cierto, que tenemos à Dios por Padre, y à su Sa-  
grada Madre por Madre: y si queremos mirar en  
ellos, nos es dada oy una gran confianza para nos  
salvar, pues ha subido de la tierra al Cielo una Se-  
ñora, que tanto puede con Dios, como Madre con  
Hijo, y que es muy mas piadosa para con nosotros,  
que ninguna madre lo ha sido, ni sera con los  
propios hijos que engendrò, y parió. Quien con-  
tarà las grandes misericordias que están en aque-  
llas palabras dulcísimas, que por tu incliava boca  
di-



dixiste: (1) *No querais llamar Padre sobre la tierra, porque uno es el Padre vuestro que esta en los Cielos.* No porque Tú, Señor, vedas que llamemos, y honremos por padres a los que segun el cuerpo nos engendraron, antes lo has mandado en tu quarto Mandamiento, y es cosa muy agradable en tus ojos. (como dice San Pablo) Mas quieres descubrimos el secreto del corazon de tu Padre, que nosotros no sabiamos, y tanto nos importaba saber: y es, que el paternal amor que nos tiene excede tanto al que nos tienen nuestros padres, que nos engendraron, que asi como en comparacion de Dios, ninguno merece ser llamado tanto, ni bueno, ni alto, porque el es solo, el Santo Señor, Altísimo, y bueno, que escurece con su bondad la bondad de las criaturas, porque les lleva ventaja infinita: asi los que nos engendraron, por mucho, y mucho amor que nos tengan, no hinchen este nombre de Padre, ni merecen tenerlo, sino Dios, cuyo amor, y cuidado para con nosotros, justísimamente merece este nombre, y lo hinche, y cumple de todo su significado, haciendo altísimamente el oficio de Padre.

Bendecimolte, Señor, por misericordia tan llena de gracia, raz, y caula de muchos, y diversos bie-

(1) *Math. 23.*

bienes, que de esta misericordia proceden, que como verdadero Padre nos haces en este mundo, y en el venidero: y tambien te bendecimos, porque nos diste a tu Santísima Madre por Madre: que como es la cosa mas conjunta contigo en el parentesco de la carne, asi lo es en el fuego de la caridad. Y como un hijo echado en el fuego, esta todo lleno de él, que parece que es el mismo fuego: asi esta Virgen bendita, echada en el horno del divino amor, sale toda tan llena de él, y tan semejable a él, que es tan verdadera Madre del Pueblo Christiano, que en comparacion de ella, las madres no merecen ser madres.

Quien havra que no despierte del sueño del pecado, si en él esta: y que no te anime a proseguir las buenas obras que ha comenzado, con tener favor de tan potentísimo Padre, y regalos de Madre tan piadosa: Comencemos nuevo partido para alcanzar la Gloria del Cielo. Paremonos a considerar quan grande parte sera de nuestra bienaventuranza verla en el Cielo, y agradecerle todos los favores, y misericordias que nos hizo para ir allá. Entendamos muy de verdad, que con el grande amor que nos tiene, desea que vamos donde ella esta, y que para esto esta muy aparejada para socorrer à qualquiera persona en qualquier tiempo, y negocio en que le llamare. Riquísima es,

pa-

para todos tiene: los pecadores alcanzan por ella perdon, los justos mas gracia, los Angeles gloria, y el Hijo de Dios tiene de ella Carne humana, y la Beatissima Trinidad gran gloria, por ser hechura suya. Y es tanta su liberalidad para dar, quanto su riqueza para poder dar. Que resta, sino que hagamos lo que esta escrito: (1) *No dexes Hijo la ley de tu Madre*, y ella misma nos dice: *Bienaventurados los que guardan mis caminos*: y si la amamos, imitemosla: si por Madre la tenemos, obedezcamosla: y lo que nos manda es, que hagamos todo aquello que su Hijo bendito nos manda: porque el camino por do ella ando lo que tiene, la obediencia de Dios fue, y si esta no tuviera, ninguna cosa le aprovechara ser Madre de Dios segun la carne: y toda persona que guardare la tanta voluntad de Dios, sera Madre de Dios segun el espiritu: y de que haya muchas madres de estas, no tiene envidia la Virgen, y Madre, antes la desea, y lo procura; y ella, como principal de todas, nos es dada por exemplo, para que imitando su humildad, mansedumbre, limpieza, y caridad, y todos los otros caminos que ella anduvo en obediencia de Dios; y siendo ayudados de ella, no solo con sus exemplos, mas con sus preciosisimas oraciones

(1) Prov. 1. Prov. 8.

delante del Trono de la misericordia de Dios, se nos comunique tal gracia, que en el dia de nuestra muerte nos sea dicho de parte de Dios: Yo te tomaré, y reynaras sobre todas las cosas que desca tu anima, gozando en compañía de esta Santissima Virgen en la sempiterna Gloria del Cielo. A. nen.

## TRATADO XI. DE LA FESTIVIDAD de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Que est ista, qua ascendit de deserto, delicijs affluens,  
intra super dilectum suum? Cantic. 8.*

Quien es esta, que sube del desierto, llena de regalos, recolectada sobre su amado?

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**N**O hay termino que no llegue, en las cosas que son medidas por tiempo. No se alegre el malo en los placeres, y prosperidades que

Tom. VII. Rr tie-

para todos tiene: los pecadores alcanzan por ella perdon, los justos mas gracia, los Angeles gloria, y el Hijo de Dios tiene de ella Carne humana, y la Beatissima Trinidad gran gloria, por ser hechura suya. Y es tanta su liberalidad para dar, quanto su riqueza para poder dar. Que resta, sino que hagamos lo que esta escrito: (1) *No dexes Hijo la ley de tu Madre*, y ella misma nos dice: *Bienaventurados los que guardan mis caminos*: y si la amamos, imitemosla: si por Madre la tenemos, obedezcamosla: y lo que nos manda es, que hagamos todo aquello que su Hijo bendito nos manda: porque el camino por do ella ando lo que tiene, la obediencia de Dios fue, y si esta no tuviera, ninguna cosa le aprovechara ser Madre de Dios segun la carne: y toda persona que guardare la santa voluntad de Dios, sera Madre de Dios segun el espiritu: y de que haya muchas madres de estas, no tiene embidia la Virgen, y Madre, antes lo desea, y lo procura; y ella, como principal de todas, nos es dada por exemplo, para que imitando su humildad, mansedumbre, limpieza, y caridad, y todos los otros caminos que ella anduvo en obediencia de Dios; y siendo ayudados de ella, no solo con sus exemplos, may con sus preciosisimas oraciones

(1) Prov. 1. Prov. 8.

delante del Trono de la misericordia de Dios, se nos comunique tal gracia, que en el dia de nuestra muerte nos sea dicho de parte de Dios: Yo te tomaré, y reynaras sobre todas las cosas que desca tu anima, gozando en compañía de esta Santissima Virgen en la sempiterna Gloria del Cielo. A. nen.

## TRATADO XI. DE LA FESTIVIDAD de la Assumpcion de la Santissima Virgen Maria nuestra Señora.

*Que est ista, qua ascendit de deserto, delicijs affluens,  
inveas super dilectum suum? Cantic. 8.*

Quien es esta, que sube del desierto, llena de regalos, recolectada sobre su amado?

### CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

**N**O hay termino que no llegue, en las cosas que son medidas por tiempo. No se alegre el malo en los placeres, y prosperidades que

Tom. VII. Rc tie-



viene, porque presto vendrà un día por su casa, en que le quiten de la boca la embriaguez de sus vicios, y le de contra el aquella dura, y justa sentencia: (1) *Quando se glorifico en sus deleites, tanto le dió de tormento, y lloro: passaronle los siete años de la fertilidad que hubo en Egypto, y succedieron otros siete de mayor esterilidad que la pasada fertilidad, y por unos deleites, y pecados breves, que en siete dias se gozan, que significan toda esta vida, les sucede no siete años solos de grandes tormentos, mas siete mil cuentos de años, y mientras Dios fuere Dios: era temporal esta vida, vino su termino, y vino tras ella la muerte que no tendrá fin. No le alegren los que en este mundo tieen prosperidad: no lleguen su corazon à las riquezas: aunque les vengan, no se alegren: quando compran, no lloren: quando pierden hacienda, usen de este mundo, como sino usasen, porque se passa, y muy presto la figura, como dice San Pablo. Y los varones de las riquezas durmieron el sueño de la muerte, la qual, quieran, ò no quieran ha de venir, y ninguna cosa de ellas hallaron en sus manos, como dice David, no tiene porque gloriarle el malo, ni el vano, porque él dixo. De lo que aqui les daba placer, es mas amargo, sin*

com-

(1) *Apoc. 18.*

comparacion, que el deleyte que recibieron. Si juzaros quereis, yo os diré lo que para ello habeis de hacer. A vosotros digo, que os tenis por estrangeros en este mundo, y habeis puesto vuestro cuidado en tener tal vida, que tengais con razon esperanza de gozar de la otra. Alegrense los que guardan los Mandamientos de Dios, porque los servicios su termino tienen, y el galardón para siempre será. Consolaos los que llorais vuestros pecados, y los que llevais acuestas la penosa Cruz de la penitencia, y mortificacion de vuestras pasiones, y lois obedientes à Dios en los trabajos, que el os embia, y no le dais por ellos quejas como los mundanos, mas gracias como buenos Chribtianos, porque todas estas cosas temporales son, y su fin tienen, y obraran despues en vosotros eterno pelo de gloria.

Alegraos, alegraos los que de veras amais al Señor, por cuyo amor tenéis la morada de esta vida por penoso deshenro, y por ser leales al amor del Señor, en ninguna cosa os quereis aqui conlolar, mas como casta tortola tenéis el gemido por canto, y os habeis sentado sobre los rios de Babilonia, despreciando todo lo que en el mundo florece, porque se passa como a riuo, y vuestro oficio es llorar: acordandoos de aquella celestial Sion, en la qual Dios es vulto en

Rt 2

gran-

grandísimo, y eterno gozo, no por vello, sino faz á faz claramente. No desmayeis en vuestros trabajos, porque juradola el Señor de quitar la copa del amargor de vuestra boca, y daros eternas consolaciones y día verna, y cierto vernà, v presto verna en que Dios os de el deseo de vuestro corazon, y abrirà vuestra cárcel, y romperà las cadenas de vuestra mortalidad, y por nà en vuestra boca un cantar nuevo, y sacrificaréis à Dios en el Cielo sacrificio del alibanza perpetua. Sabed bien considerar el presente día, y solemníssima fiesta, en el qual se llegó el término tan deseado, y tan pedido por la Sacratíssima Virgen Maria, Madre de Dios, y Señora nuestra, y gozandoos de tan grande bien, como à ella le vino, pues oy entrò en la Ciudad Celestial con tanta fiesta, y rogocijo, que pone en admiracion à los Angeles: y espantados de que en este miserable desierto huviesse tan preciola reliquia, y que con tanta honra, y pompa fuesse subida à la altura del Cielo, y constituida por Señora de los que estan allà, y de los de acá, preguntan diciendo: (1) *Quién es esta, que sube del desierto, abundante en regalos, arrimada sobre su amado?* Gocente, pues, los buenos hijos de la libertad de su bendita Madre, y esperan ellos, que à semejanza de ella les verna el día

(1) Cant. 8.

día de su libertad, en que libres de la corrupcion de esta vida gocen con ella en el Cielo del don de incorrupcion perpetua, de cumplida gloria, y de la alegre vista de Dios: y enciéndan, que esta Virgen bendita, no solo nos es dada para exemplo de nuestra vida, à la qual sigamos, è imitemos en sus virtudes, mas tambien tenemos en ella exemplo, y motivo para esperar, que si fuéremos acá por el camino que ella fue, aunque no tan apricella, ni con tanta lantidad, y remos donde ella fue aunque menores en gloria. Estemos, pues, muy atentos, y no perdamos de vista à esta Señora tan acertada en sus caminos, y tan verdadera estrella, y guia de los que en este peligroso mar navegamos. Y pues que en otras fiestas, desde que fue concebida en el vientre de su Madre, hay mucho que mirar, y que aprender, y con que consolarnos, tenemos obligacion el día de oy à decir algo de esta que no tiene menos provechos que qualquiera de las otras, y comencemos por aqui. Señor, amando à vuestra benditíssima Madre con amor tan grande, qual conviene amarla tal Hijo como Vos lois, v ser amada tal Madre como ella es, que fue vuestro consejo, que aunque justo en si, fue para ella penoso, que subiendo Vos rico, y proliero, acompañado de Angeles, y animas santas à reynar en el Cielo, sentado à la diestra del Padre, donde hay deleytes para siempre

jamás dex alxas à esta Señora en el desierto de la tierra, donde aunque por vuestra gracia ella tuviesse vida muy agena de todo peccado, mas por estar ausente de Vos, le havia de ser un penoso delierrro: Quién, Señor entenderá vuestros caminos? Quién dixerá que pidierades mas trabajos à esta Virgen bendita, que los que pasó al piè de la Cruz, viendolos morir en ella con graves dolores: Vos, Señor, sois el Sol, y ella la Luna, y pues que ella se eclipsò quando Vos os eclypsàstes, por què quando vais lleno de lumbrè, y de gloria, no participa ella tambien de lo que Vos en tanta abundancia: La sombra sigue al cuerpo, y la Virgen á Vos, y de Vos esta colgada como fidelíssima sierva. Porque, pues, en el tiempo de vuestra tribulacion ella os acompañò, y siguiò, por què os vais al Cielo con mucha prosperidad, y la dexais à ella en la tierra?

Ya veo, hermanos, que me estais respondiendo lo que Dios dixo por Esaiás: (1) *O tanto son ensalzadas las Cielos sobre la tierra, tanto mis caminos exceden à las vuestras.* Así, Señor, lo creemos, todos son justos, llenos de sabiduria, y de bondad, y alabandolos por tales, los deseamos, pues los queremos entender para vuestra gloria, y nuestra edificacion. Mas es primero de advertir, que por mucho que despavilemos nuestros ojos para considerar quan grande fue el martyrio que esta Virgen Sa-

(1) Psalm. 55.

grada pasó todo el tiempo que vivió en este desierto, desde el dia que fu benditísimo Hijo, y Señor tubio à la Ciudad Soberana, hasta el dia de hoy, en el qual ella alcanzo lo que deseaba: siendo llevada allà, no podremos entender aun la menor parte de su penoso martyrio. El amor le causaba deseo de ver à su Dios faz à faz: *Tanto quanto el amor es mayor, el deseo es mas crecido, y su dilacion mas penosa: y si huviere quien pueda pesar el gran peso del amor que la Virgen tenia, aquel podrá saber sus encendidos deseos donde llegaban, y quanto le atormentaba la dilacion de cun plirse.*

O Virgen gloriosa, que de una mesma fuente os nace lo dulce, y amargo, lo que os hace a Dios agradable, y lo que es martyrizo. El amor, y grandísimo amor que lubrepuja todo conocimiento que à Dios tuvistes: este os hace alta, y agradable bienaventurada en su acaramiento: y este mismo à la medida de su grandeza, os atormenta como gran fayon. Aquel cuchillo que el Santo viejo Simcon os profetizo que havia de raspar el vuestro corazon quando vistes à vuestro Hijo crucificado, y morir en la Cruz, fue figura al vivo. Mas sino huviere en vuestro corazon cuchillo de amor, con que vuestra Sacratíssima Anima estaba dulcena: nec herida hasta lo mas intimo de ella, poco no os atormentara el ver padecer à quien ama-





que de ella se enseñoreasse, que le causasse de-  
mayo, y falta de fuerzas, y le hiciese decir muy de  
corazon lo que esta en los Cantares, que de amor  
estoy enferma. Sus grados tiene el amor, hierre, y  
ata, y es inamiable: herido esta el corazon del  
amor de Dios quando se enseñorea tanto del hom-  
bre, que à todos los otros amores este sobrepuya, y  
cumple lo que el Señor en el Evangelio pidio: (1)

*El que ama a padre, o madre mas que a mi, no es dig-  
no de mi: y si alguno viene a mi, y no aborrece padre,  
y madre, muger, hijos, y hermanos, y aun a si mismo,  
no puede ser discipulo mio.*

La ley de la bondad divinal pide, y con mu-  
cha justicia, que asi como ella es en si cosa infi-  
nita, asi seapreciada de hombres, y Angeles to-  
bre todas las cosas, de manera, que le haga de-  
cir con San Pablo: (2) *Quien nos apartara del amor  
de Christo: Ni tribulacion, ni angustia, ni ham-  
bre, ni desnudez, ni peligro, ni persecucion, ni  
espada que mate, mas en todas estas cosas sobre-  
pujamos por amor de aquel que nos amò: por-  
que cierto estoy, que ni la muerte, ni la vida, ni  
los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni  
las cosas presentes, ni las por venir, ni fortaleza, ni  
alteza, ni lo profundo, ni otra criatura alguna nos  
po-*

(1) Luc. 14. (2) Rom. 8.

podrà apartar del amor de Dios, que esta en Jesu-  
Christo nuestro Señor. Qué sacra tan fuerte, ni con  
tanta violencia puede herir à un cuerpo, como  
este amor que Dios infunde en el corazon? Hierre  
al anima hasta lo mas intimo de ella: herida es  
que da salud: y quien esta llaga no tiene, mal ta-  
no esta: y aunque tiene nombre de herida, dul-  
cissima cosa es. Y sin ira tira esta sacra el Señor,  
y sin enojo la recibe tu criatura, antes se precia de  
ella en los Cantares, diciendo: *Herida estoy con amor.*  
Dichota herida para la criatura, pues el mesmo  
Dios Omnipotente, è insuperable no se desfiende  
de aquesta sacra, si huviesse quien se la tirasse se-  
gun el dà testimonio, diciendo: (1) *Heriste mi  
Corazon, Hermana mia, Esposa mia, con uno de tus  
ojos, y con un cabello de tu cabeza.*

Quien contará los mysterios del amor, que en-  
tre Dios, y la Virgen passaban, hiriendo èl à ella  
con la contemplacion de su hemadura, y de su  
bondad: y ella à èl con amarlo, y pensar en èl  
con grandissima fidelidad? Porque el ojo derecho,  
el amor de Dios es; y el un cabello de la cabeza,  
el contino pensamiento en el mismo Dios es. De  
donde parece, que no solo la bendita Madre de  
Dios estaba herida con el amor, y amor fuerte, è

Sl 2

in-

(1) Cantic. 4.

insuperable, con el qual estaba determinada de morir antes mil muertes, que hacer á Dios una ofensa, chica, ni grande; mas tambien tenia su pensamiento tan puesto en Dios, que nunca lo ponía en olvido. Bendito sea Dios para siempre, que huviese en la tierra quien con amorosa, y continua memoria de Dios, hicieste contrapelo a los muchos, que recibiendo cada hora, y momento mercedes de Dios, le les pasan por alto los dias, y las horas, sin se acordar del que nunca de ellos se olvida: y si se acuerdan, es una memoria seca, y desamorada: porque aquella es la verdadera, que así se acuerda de Dios, y de sus Mandamientos, que hace que se pongan en obra: y por aquellos tales se quexa el Señor, diciendo por Jeremias:

(1) *Por ventura puede se olvidar la doncella de la faxa con que cire sus pechos? Mas mi Pueblo hame puesto en olvido dias sin cuento.*

O Doncella honra de todo el Pueblo de Dios, quan mayor cuenta teniades Vos de traer siempre rodeado á Dios á vuestro corazón, que ninguna doncella tuvo cuidado de su faxa, ni de su atavío: aquellas por tener cuidado de la vanidad, y bien parecer á los hombres, se descuidan de tener á Dios en su corazón: mas Vos, Señora,

cu-

(1) *Hierem. 2.*

cuyo proposito siempre fue despreciar todo lo precederó, y bulcar la hermosura de las virtudes, que agradan los ojos de Dios todo vuestro pensamiento orando, ò no orando, y en todo tiempo, lugar, y hora estaba atenta á Dios, cumpliendo, y sobrepujando lo que dixo el Profeta David: (1) *El pensamiento de mi corazón esta siempre delante de ti.* Pareciaos, Virgen bendita, gran traición, acordarte de Vos siempre Dios, y Vos olvidar le un solo momento, trayendo tanta competencia con el, y aprendiendo de lo que él hacia con Vos, para hacer Vos lo mesmo con él. Amabaos él con amor liberal, sin respo de propio interese, porque le-xos esta de la infinita riqueza de Dios vender á nadie su amor, ni esperar provecho, pues que su bien, ni puede crecer, ni disminuir.

Vos, Señora, con aquel corazón liberal, magnanimo, y no interesado, semejable en su manera al de Dios, y recebido de la mano de él, teniades puesta en olvido á Vos mesma, y dabades á Dios un amor acininteressado, y una memoria continua, para que se verificasen de Vos mejor que de nadie aquellas palabras de los Cantares: (2) *Mi amado á mi, y Yo á él,* que mas contienen afecto de anima, que cumplimiento de sentencia, pues

(1) *Psal. 18.* (2) *Cant. 2.*



pues que ni dicen, que es vuestro amado: mas no diciendo en particular lo que es el uno al otro, se dá á entender, que es tanto, que no se puede decir. Todas las cosas, Señora, os es Dios, y todas las que una criatura puede ser, para el Vos lo es: el mayor contentamiento que la pura criatura le puede dar, Vos se lo dáis. Razon tuvo por cierto el Espiritu Santo en no declarar cosa particular en aquellas palabras, porque fuera decir poco de lo mucho, y las cosas altas mejor se declaran en las honrar con silencio, que con decir la menor parte de sus excelencias. Quién contará esta guerra tan dulce, tan sin enojo entre Dios, y la Virgen bendita, en la qual la hemofura de él hiere á ella, y la de ella hiere á él, presa, y atada con aquellas prisiones, de cuya fortaleza él se gloria, diciendo:

(1) Yo los traere á mí en las cuerdas de Adán, y en las prisiones del amor: Entendiendo por lo primero las beneficios naturales que hace á los hombres, y por lo segundo los que son sobre naturaleza. Y si mirais lo que vale qualquier beneficio de Dios, aunque sea el menor de ellos, y principalmente el amor de su divino corazon, con que nos lo dá, ninguno hay tan chico, que no sea bastante de sí á prender al hombre, y atarlo con Dios por amor,

y

(1) Osta 11.

y ofrecerle todo servicio: y si uno solo es bastante para hacer esto, qué presos de amor nos debian tener tantos, y tan grandes, como Dios nos ha hecho á los hombres, y cada momento nos hace:

Mírese un hombre mesmo á sí, mire el Cielo, y mire la tierra, y vea, que todo ello es leña de beneficios para encender en el hombre el fuego del divino amor, y todos son tan fortísimas cuerdas, para amorosamente atarle con la santa voluntad de Dios, y su Ley, que le hagan amar la atadura de la salud, que es la obediencia de Dios, y abortecer la mala costura de la propia voluntad, causadora de que en el Inferno aren al hombre que aqui la siguió de pies, y de manos, donde este preso, captivo de los demonios, y sea su esclavo el que aqui no quito sujetarle á Dios para vencer demonio, y pecado. Quién bastará á maravillarte de tan gran enfermedad de los hijos de Adán, que con tantos emplastos, llenos de eficacia, y blandura no cobran salud, pues con todos ellos, y gozando de ellos, y holgandose de recibir los dones de Dios, no levantan sus ojos á considerar que es mucha razon de ser amado, y servido un bienhechor tan continuo, que ningun momento dexa de serlo, y tan copioso, que ninguno basta á contar

tar la innumerable copia de sus mercedes, y tan piadoso, que por solo amor, y bondad hace lo que hace, descaendo, que los hombres, provocados con los beneficios que de su mano reciben, le amassen, y tuviesen disposicion para recibir lo que èl desea darles, que es a si mesmo.

O lamentable ceguedad, y traicion de una esposa, que embiandole su espolo muchas, y hermosas joyas, para que a la continua se acuerde de èl, y no le le ensie, antes mas, y mas se encienda en su amor con las muchas, y preciosas dadas, toma ella esto tan al rebès, que aficionandose à las joyas, huelga tanto con ellas, que por ellas olvida a su espolo que las embió, para incentivos de amor la memoria. Y si estos beneficios de naturaleza debian bastar para prender a los hombres en el amor del Señor, que os dire de la fuerza que havian de tener en nuestros corazones, los beneficios que sobre toda orden de naturaleza recibimos? Si en darme Dios el anima, y cuerpo que tengo, me obliga à amarle, y servirle con ello, en que obligacion me pone darle Dios à si mesmo a muerte de Cruz, por remediar lo que primero me havia dado, e yo lo havia perdido por mis pecados? Si por lo que me dá para mantenimiento, y regalo de este miserable cuerpo, le debo amor, que

serà por la gracia, y por sus Sacramentos, que son causa de ella, que para que mi anima lene, y se esfuerce en el camino de Dios, ordenò que le costase su vida. Por beneficio natural, me hizo Señor de este mundo, y por sobrenatural me hizo heredero del Cielo: mercedes son estas tanto mayores que las naturales, que sin ninguna proporcion les exceden: y por esto la Divina Escritura llama à las primeras cuerdas, y à las segundas prietas: las primeras combidan, las segundas parece que fuerzan. Porque quièn le defendera de la violenta sacra de Dios, y sacra sin pecado, y quitadora de nuestros pecados, que es Jesu-Christo puesto en la Cruz, bastante para herirnos de amor, por solo ponerse en ella, aunque fuera sin pena ninguna? Mas para que mas fuertemente nos hicra, y del todo parecra sacra, le son puestos clavos en las estremidades de sus pies, y manos, porque palo con hierro lea tan fuerte sacra tirada de la mano de Dios, que no haya quien se defienda del calor de su amor, ni arma, ni acero que la resistan. Mas ay de nos, que es mayor nuestra dureza que la del hierro, y de las piedras, y hacemos salir en valde las invenciones que la Sabiduria de Dios busca para remediar nuestra mala soltura: y siendo el invencible Omnipotente, parece que le vencemos en la guerra continua que entre èl, y nosotros hay,

haciendonos el beneficios, provocandonos a fu amor, y nosotros con gran desvergüenza recibimos lo que nos da, y negamosle nuestro amor, y nuestra obediencia.

Dexemos de hablar de esto, porque es triste materia, y digna de lloro, y no viene bien para la fiesta alegre que entre manos tenemos: porque como la Escritura dice, que en el templo del lloro es la música cosa importuna, y fuera de tiempo: así tambien en el tiempo de la alegría es el lloro cosa importuna. Convirtamos nuestra habla à la dulcísima Virgen, y recibirá nuestro corazon consuelo de ver, quan bien obraban en ella la prision que pretendian los beneficios de Dios, el qual la tenían, segun havemos dicho, tan herida con su amor, que èl era ley de su corazon, y puesto en el mejor lugar de su anima: y le tenía el pensamiento tan atado con èl, que no la dexaba que se olvidase, si un solo momento. Puede un herido pensar en otras cosas, para que con aquella diversion olvide el dolor que le da tu herida; mas quien tiene atado su pensamiento continuo con lo que le hirió, y tu herida, que remedio le queda, pues no puede huir de lo que le causa el dolor?

Herida, y presa estava la Virgen del amor divinal, mas que ninguna criatura: y herido, y preso estava à tu Señor, y su Dios, mas que ninguna crea-

criatura, ni el Señor, ni ella querian resistir a las heridas: y prisiones de amor, antes se daban de muy buena gana tan sujetos al señono del que obraba en ellos, quanto quería, salvo que en Dios no podia obrar pena, y toda caia sobre la Virgen bendita, porque èl es del todo impalsible, y ella muy aparejada à padecer martyrio de amor. Y lo que es mucho de mirar, que guardaba esta Virgen tanta lealtad al amor de Dios, que toda la havia poseido, que tenía por genero de traicion contra el amor del Señor, tomar consolacion en alguna cola que no fuesse Dios. Havia leído lo que dice David: (1) *No quiso mi anima ser consolada, y cumplialo muy mejor que èl; y decia à las consolaciones que aqui podia tomar (aunque sin pecado) lo que Job à sus amigos. Consoladores sois pelados votoros, porque antes tenía por impedimento de la verdadera consolacion divina, consolarle en las criaturas, que no por remedio de la licida amorola de tu corazon: y mientras no estava en el Cielo viendo, y poseyendo al Señor que la hirió, vivia una vida de martyrio, siendole todas las cosas de este setierrto muy llenas de cruz, y así no gozaba de lo que acá podia gozar, ni alcanzaba la librida al Cielo que deseaba. Y à seme-*

Tt 2

jan-

(1) 74. 76.



janza de Job, que decia: (1) *M. anima ha escogida estar calzada*: estaba la Virgen entre el Cielo, y tierra, colgada de donde estaba el deseo de su corazon: de manera, que su vida era un puro tormento, y ni descantaba con llorar, ni le daban lo que deseaba: y así decia con ansias de su corazon, mayores que las del Profeta David: (2) *Como desea el ciervo las fuentes de las aguas, así mi Anima desea a Dios. Huvo sed mi Anima de Dios, fuente viva: quando vendre, y pareceré delante de la faz de Dios?* Y porque estuvieffemos ciertos, que mientras no estaba presente a su Dios, al qual deseaba, no se inclinaba à tomar otra alguna consolación, declaranos luego, qual era su ocupacion, y exercicio, diciendo, fueronme mis lagrimas pan de noche, y dia, mientras me dicen: Donde está tu Dios? Derivaba lagrimas por su largo destierro, diciendo con David: (3) *Ay de mi, porque mi morada en este destierro se ha prolongado. Vividohe con los moradores de Cedar, y mucho tiempo ha sido mi Anima moradora de esta tierra, como desea el jornalero el fin de su trabajo, y el ciervo cansado la sombra donde reposé*: así Yo (decia la Virgen) he tenido meses vacios, y he contado trabajadas noches para mí.

No vivio la Virgen, ni un solo momento, sin ga-

(1) Job. 17. (2) Psalm. 42. (3) Psalm. 41. Esalm. 119.

ganar nuevos merecimientos, y de esta manera nunca vivio meses vacios: mas para lo que ella deseaba, que era ver a Dios en el Cielo, tenia por cosa vacia el tiempo, y contabalo por noches trabajadas mientras no alcanzaba lo que deseaba. No se maraville nadie, de que la Virgen bendita dixesse con suspiros, salidos de su corazon: Ay de mi, porque mi morada se ha prolongado: porque no es pequeña causa de dolor para quien tiene perfecto amor del Señor, vivir en la tierra de Cedar, significada por este mundo, lugar en el qual es Dios ofendido. Y como la bendita Virgen tenia el amor de Dios tan sin medida, del qual nacia la viveza de los espirituales sentidos, olianle peor los pecados que en el mundo se hacian, y amargabanle mas que ninguna cosa corporal, por hedionda, y defabrida que sea, ni que pueda dar desabrimiento à los corporales sentidos. Y juntando en uno el desabrimiento que lo que passaba en la tierra le daba, que la combidaba a huir de tal lugar, y por otra parte el deseo de la presencia de Dios en el Cielo, era tan grande el impetu de su corazon a lo alto, que muchas veces alzaba los ojos al Cielo, donde estaba su tesoro, con arroyos de lagrimas que de ellos salian: suspirando decia lo que dixo David, y mucho mejor: (1) *Quien amadas son de mi tu moradas,*

(1) Psalm. 83.

*das, Señor Dios de las Virtudes, mi Anima desea, y con el gran deseo se desmayava, por estar en los Palacios del Señor.*

No pienle nadie que este deseo tan encendido de esta Madre bendita, por ver à su Hijo bendito en el Cielo, era casualado de naturaleza, como otras madres suelen desear la presencia de sus hijos: porque aunque el amor natural no estaba en ella perdido, pues no es contrario a la gracia, mas era tanto el sobrenatural con que à su Hijo amaba en quanto Hombre, y muy mas, sin comparacion, en quanto Dios, que sobrepajaba al amor natural, y à los deseos de todas las madres de ver a sus hijos, como excede un fuego tan grande como todo el mundo al de una pequeña centella.

Espiritu era de Dios el que menecaba su corazon para estos deseos, y le hacia pedir el cumplimiento de ellos con gemidas que no se pueden contar. No hay en el corazon de la Virgen cola que no fuese cubierta con oro, y oro fino, pues lo havia así en el Arca del Testamento, que era figura de ella, porque era amor solo sobrenatural, ó el amor natural tan tocado, y cercado de la gracia del Señor, que en lo uno, y en lo otro era movida por el Espiritu Santo. Y como ella entendia venirse del Cielo aquesta mocion, y soplo divino, que la soplaba, y encendia los deseos de ver

à su Dios, soltaba la rienda à su corazon, para que con todas sus fuerzas lo deseasse, pues su intento era, obedecer, y agradar à Dios en todas las cosas. Quien no su admirarè de ver en cola tan amada de Dios passo de tan grave tribulacion, que la hacia desmayar, y que la mirassen los ojos de Dios, y la dexassen padecer tantos años; y lo que mas de admirar es, que el mesmo le encendia mas, y más los deseos, y ni le daba lo que deseaba, ni le quitaba lo que le atormentaba! Incomprehensibles son vuestros caminos, Señor! Sobre la mar andais, y (como decia David) vuestras pisadas no son conocidas. Profunda es vuestra sabiduria, y grande misericordia recibiremos, si nos dais à entender, o si quiera raltrear, por que tal Hijo à tal Madre le dilata tan justos deseos, haciendo esta dilacion cauta de tan grandes tormentos? Una cola, hermanos, tened por averiguada, que obra tan particular en persona tan calificada, no tiene causas livianas, sino muy importantes, si hay lumbrè del Cielo para las mirar. Miró en esto el Señor al mayor provecho de su Sacratissima Madre, miró al provecho de la Iglesia que entonces havia, y tambien à los que despus haviamos de nacer en ella hasta que el mundo te acabe.

Determinado tenia Dios *ab eterno* el alteza de la gloria que havia de dar à su Sacratissima Madre.

dre. Y para cumplir con su justicia, quiso que fuese por medio de grandes servicios que ella hiciesse, y de grandes trabajos que padeciese. Y aunque la predestinacion suya fue de valde, y para gloria de la Divina Bondad, los medios de ella quiso que fuesen costosos, y muy costosos, proporcionados con la grandeza de la gloria que le havia de dar. No tenga nadie à Dios por cruel, en ordenar, que la vida de la Virgen antes de la Pasion fuese un puro martyrio, y despues de la Pasion tambien. Amor fue, y no malquerencia: y como el Padre de el le tratò siendo su Hijo amantissimo, así el tratò à su amantissima Madre. Y los que no podemos ver la grandeza de la gloria, y descanso que tiene en el Cielo esta Virgen, rastremosla por los grandes trabajos, y cuchillo agudo que de muchas maneras hirió, y traspasò su corazon benditissimo, que en la tierra sabemos que padeciò, pues esta cierto, que seremos juntamente glorificados con Christo, si juntamente padecieremos con el. Y quanto mas padeciere, mas glorificado, porque el es dechado, así en sanidad, como en padecer trabajos, al qual quiso el Padre Eterno que fuessimos conformes en la tierra, y en el Cielo los hombres que en la tierra escogió: por lo qual nadie se quexe de ser tratado como Jelu-Christo lo fue de su Padre, y su Madre Sagrada lo fue de su Hijo,

ma-

mayormente si le confideta, quan poco es todo el trabajo que aca se puede padecer, en comparacion de la gloria que sera revelada en los que aqui llevaren su Cruz, en imitacion, y obediencia de Christo nuestro Señor, segun dice San Pablo: (1) *La tribulacion que en este mundo se passa, aunque parece muy larga, y pesada, a la verdad, es de un momento, y de poco peso, y obrara en el Cielo eterno peso de gloria.*

Mas para tener de esto verdadera estimacion, conviene oír lo que luego dice, contemplando nosotros, no las cosas que se ven, mas las que no se ven, porque las cosas que se ven, temporales son, y las que no se ven, son eternas. (2) *Abre, Señor, nuestros ojos, para que consideremos maravillas de la Gloria, que ni ojo via, ni oreja oyó, ni corazon pensó, ni lengua puede decir, la qual tuenes aparejada para los que en esta tierra de frialdad pusieren en ti el amor de su corazon como Tu lo mandas: Si aquello que alli està, si lo medio, si una partecica; si la gloria de un dia solo se pudiese ver, parecernos va que la comprobamos muy barato à trucco de estar en tormentos, desde agora hasta el dia postreco.*

No penseis, no, que queriendo Dios tanto à su Madre le vendicte tan caro lo que era de poco

Tom. VII. Vv ... va-

(1) 2. Cor. 4. (2) Isai. 64.



valor, ni que la atribulara, sino fuera a trueco de darle un eterno descanso, que sin comparacion excede à los trabajos que acá passò. Amòla el Señor de verdad, y el amor verdadero no tiene tanta cuenta con regalar al amado, como con darle lo que le cumple: atribula en lo poco, y que presto se acaba por tener ocasion de regalar en lo mucho, que no tiene fin: de manera, que el martyrio que la Virgen passò con la dilacion de ver à su Hijo, penolo le fue, mas muy provechoso. Y si la esperanza que se dilata, y allige al anima, tiene por contrapelo, que mientras mas se dilata el bien, mas le dan de èl, y con mayor honra lo recibe: porque mayor gloria es recibir galardón en pago de los buenos trabajos, que no recibirlo de valde: y mayor bien es la virtud de la obediencia, y amor, que en la paciencia se exercita, por lo qual el hombre es hecho justo, que el descanso que pierde por exercitarle en estos buenos trabajos. Pretendió, pues, el Señor con su Sacratísima Madre su mayor merecimiento, y gloria, y por esto la trabajaba, segun hemos dicho.

Quiso tambien aparejarla para el gran dia de esta Fiesta, en el qual havia de entrar con excelentísima gloria, à ver, y gozar de la hermosa vista de la Beatísima Trinidad: lo qual es tan grande

dign.

bien, que años, y millares de años que uno gástatle en aparejarle para este bien, haria muy poco para oír el sonido de la bocina, y las voces formadas en el ayre por ministerio de Angeles. Mandò Dios à Moyén, que para llegarle à ver al Señor en la zarza, en señal de la pureza interior que havia de tener, que se descalzasse los zapatos. Y antes de la entrada de la tierra de promission mandò Dios à Josué, que circuncide su Pueblo. Y la Reyna Elthèr se apareja con ayunos, y oraciones para entrar delante del Rey Asuero, à abogar por el Pueblo de Dios: y para estas, y aun para otras cosas mucho menores se nos pide apareja. Quien será aquel que piense, que para la mayor de todas no es menester grande, y muy grande? Y grandísimo negocio es un hombre nacido en la tierra, subir à poseer el Reyno del Cielo.

Dicho dia, y hora es aquella en que desatado de las prisiones de esta mortalidad, es subido à ver la hermosísima cara de Dios, y à gozar de èl, sin temor de para siempre perderlo. O hermanos, Dios nos dà à entender, que la vida que aqui nos dà, no es para otro intento, sino para que en este momento de tiempo (que aunque parezca largo, en fin no es mas que esto) nos aparejemos para alcanzar pureza de anima, para gozar del que es todo puro, y no para oír trompetas, ni voces de

Vv 2

An-

Angeles, sino al mesmo Criador de los Angeles, Bien infinito. Aquella tierra, sin duda es la verdadera tierra de Promission, y los que han de entrar en ella, circuncidados de sus pasiones, y enemigos de su propia voluntad han de ser: y los que quisieren parecer graciosos delante del verdadero Rey Asuero Jesu-Christo nuestro Señor, con ayunos, y oraciones, y otras buenas obras se han de aparejar. No os maravilleis, pues, que Dios apareje à su Madre para este dichoso dia en el qual fue subida à los Cielos, à comenzar un gozo, y gloria, que nunca, mientras Dios fuere Dios, le sera quitado: porque tan gran bien como le fue dado, gran aparejo pedía, y tan preciosa corona despues de gran victoria se havia de dar: y quiso que ganasse la victoria con grande trabajo, para que tanto mas honrosa, y labrosa le fuese, quanto mas le havia costado.

Mas ya que el Señor quiso, que su Madre bendita se aparejase para ver a Dios en el Cielo: es cosa digna de preguntar, qué aparejo havia de ser este, pues ni tenia pecados que llorar, ni descargar de conciencia con que cumplir, ni havia menester que le dixessen Misias, ni en otra cosa havia entendido en toda su vida, sino en aparejarle para este dia tan grande. Gran cosa, Señor, debe ser lo que da en el Cielo, particularmente lo que apa-

rejado teniades para vuestra Santissima Madre, pues à la que tan aparejada estaria, le pedis mas aparejo. Y como el bien que le haveis de dar, excede al que haveis de dar à los otros, la mayor virtud que à Dios mas agrada, y sin la qual ninguna le agrada, y ninguna es viva, ni de provecho, es la virtud del amor. Y esta que es Reyna de las virtudes, como el oro entre los metales, es la que convenia que mas arragada estuviessse en la Virgen bendita, que excede à toda pura criatura, como Reyna à vasallos, y en esto se exercito mas por toda su vida, y esta fue su compañera continua: y como en la vida se amaron, hicieron lo mismo en la hora de la muerte, y en el tiempo del aparejo para bien morir.

Amor fue el aparejo de esta Virgen bendita, el qual hacia desear con nuevos deseos, estar junta con quien amaba, porque efecto es del amor verdadero, querer vivir junto con aquel a quien ama, y no tanto por el propio interesse, y descansar, como algunos malos pueden desear gozar de Dios, y de sus bienes, movidos, no por el propio amor, quanto porque viendo de mas cerca, y con luz clara la presencia de Dios, tanto con mayores fuerzas lo glorificaste, y amaste, y para este fin queria lo que tenia, y lo que esperaba, y deseaba: con el qual amor, y deseo, la que estaba apareja-

da, le aparejaba mejor, y se le enlanchaba mas el corazon, para que en ella cupiesse mas gloria: y tanto mas labrota le fuessè aquella divina comida en el Cielo, quanto huviesse procedido mayor hambre, y sed en la tierra, conforme à la promessa del Señor. Bienaventurados los que han hambre, y sed de justicia, porque ellos seràn hartos. Por estas, pues, y otras muchas causas tocantes al provecho de esta muy amada Madre de Dios, que èl labo, è ignoramos nosotros, quiso que ella quedasse en este desierto, y fuesse martirizada con el deseo del Cielo, para que con la mayor dilacion allegasse mayores riquezas, y se hiciesse apta para sentarle en silla de gloria, enseñoreandole, y reynando sobre toda criatura. Agora oid tocanto provecho se siguiò de su quedada acá, para los Christianos que entonces vivian: y quanto daño les fuera, habiendoleles subido al Cielo el Sol de justicia, Lumbre del dia, que fuera tambien con èl su Madre Sagrada, Lumbre que alumbraba en la oscura noche, que en este mundo es tan continua.

Quièn confortara à los Apostoles de la tristeza, y flaqueza que les quedo, quando vieron que su Maestro, y todo su arrimo se havia subido al Cielo muy acompañado de servidores, y amigos, y se quedaban ellos en este miserable desierto, y entre miserables, y crueles enemigos? Cierro del-

mayaran, y ni aun por diez dias esperàran, confortados con la habla, Fè, y oracion de esta benditissima Virgen, que con la eficacia, que sus palabras tenian para con los hombres, y sus oraciones con Dios ponian à ellos para esperar, y recibir el socorro del Cielo, y con su oracion se lo alcanzaba, y traa.

Quièn contarà el deseo que daba à los que se convertian à la Fè de Jesu-Christo bendito, de ver à la Madre del Hijo, que era su Redemptor, y su Dios? Adoraban, alababan al Hijo, gozaban de sus trabajos, y redempcion, y como gente agradecida deseaban ver, y agradecer el arbol que tal fruto dio, y echabale mil cuentos de bendiciones, porque si los de Betulia agradecieron à Judith la libertad que por su medio alcanzaron: y el beneficio que hizo Esthèr à su Pueblo, no passo sin ser agradecido, y lo uno, y lo otro era temporal: què agradecimiento, què cantares, y loores darian los Christianos à aquella Señora, por cuyo medio fue delcazado Holofemes, y Aman ahorcado, que repicièntan al demonio, y al pecado, cuya cabeza quebrantò la Virgen, y cuya muerte causò, engendrando la vida, y fueron libres los presos, y relucitados los muertos por la muerte de Christo nuestro Señor? Y juntandose con este agradecimiento, y amor que à la Virgen cobraban el so-



plo del Espíritu Sauto, Jesu-Christo, que como honrador de su Madre les inspiraba, y movia à que la honrasen, y desearan ver, y servir, y conociessen, que por ella havian gozado del fruto de la vida, y que de ella, como de muy alto monte, fue cortada la piedra, que es el que quebrantò la estatua de la idolatria. No puedo pensar, sino que era tanto el concurso de los Christianos, a ver esta preciosa Arca de Dios, que lo traxo encerrado en sí mesma, que los caminos para su Casa iban llenos de gente, y no solo los de la Ciudad de Jerusalèn, mas de fuera de ella, corriendo los unos, y los otros, movidos por el Espíritu Santo, y provocados de fuera con el dulcissimo olor de sus unguentos, que era la odorifera fama de sus virtudes, el grande amor con que recibia à los que iban à ella, su grande misericordia, que à ninguno desechaba, y aquella gran maravilla, y milagro, y altissima dignidad, de que era verdadera Madre de Dios.

Quien dira, de quan buena gana, quan llenos de confianza, y devocion iban à ella, assi por deseo de verla, como por ser enseñados de sus dudas, confortados en sus trabajos, y aprovechados en todo lo que convenia á sus animas: Cumpliate muy de verdad lo que muchos años antes havia profetizado Elnas, viendo en espíritu el grande concurso de gente, que havia de ir à oír la pala-

bra de Dios, y ver obras maravillosas de Jesu Christo nuestro Señor, y despues de su muerte, de los que havian de ir à ver à su Madre Sagrada, y gozar de su Doctrina, y de los Apolloles. (1) *Andad aca, decian unos a otros, subamos al monte del Señor, y a la Casa del Dios de Jacob, y enseñarnosha sus caminos, y andaremos en las sendas de el, porque de Simon saldra la ley, y la palabra de Dios de Jerusalèn.* Como fue profetizado, assi fue cumplido: pues vinieron a ver al Señor, monte mas alto en lantidad, y en dignidad, que todos los Santos: y despues venian à ver la Casa del Dios de Jacob, que era la Virgen Sagrada, Templo Santo de Jesu-Christo, para ser enseñados de los caminos de los Mandamientos de Dios, y las sendas de sus consejos: que para lo uno, y lo otro, y para todas quantas necesidades traian les daba suficiente consejo, y remedio la prudentissima, y Santissima Madre. Mas si a duras penas os podemos decir el gran deseo, y devocion con que todos à ella venian, quanto menos os podemos declarar la buena gracia, y las encendidas entrañas de su caridad con que ella los recebia. San Pablo dice, que daba leche, y regalaba à sus hijos pequeños, y que para ganar à todos, se hacia todas las cosas à todos: quanto mas verda-

Tom. VII.

Xx

(1) Isai. 2.

detramente haria el oficio de Madre esta Virgen Sagrada, pues sin ninguna comparacion les tenia mayor caridad que San Pablo.

Con que ojos miraba la Virgen bendita aquella gente convertida à la Fè de su Hijo, que a ella venia, pues havia amado tan de corazon la salvacion de sus animas, y gracia del Señor, que por el Santo Bautismo havia recibido: que porque ellos tuviesen el bien que tenian, y viviesen en gracia delante los ojos de Dios, ella ofreció à la muerte de Cruz à su Hijo Unigenito, y por esto sus entrañas santísimas se henchian de consolacion, viendo que el fruto de la Pasion de su benditísimo Hijo no salia en valde, pues por el merito de ella tanta gente se convertia à èl. Y parecia-le, que acoger, y regalar, enseñar, y esforzar à los que à ella venian, era recoger la Sangre de su Hijo bendito, que delante los ojos de ella se havia derramado por ellos: alababa à la Divina Bondad, daba gracias por los bienes hechos a ellos, y salian de sus ojos lagrimas dulces, sacadas de la ternura de su corazon, y ningun trabajo le parecia pesado, y ninguna hora era fuera de hora para recoger aquel ganado que entendia que el Señor le embiaba, para que lo apacentase en la gracia del Señor.

Muy bien supo el Señor lo que hizo en dexar tal

tal Madre en la tierra, y muy bien se cumplió lo que estava escrito de la buena muger, que confió en ella el corazon de su marido. Porque lo que su Esposo, y Hijo Jesu-Christo havia ganado en el Monte Calvario, derramando su Sangre, ella lo guardaba, y cuidaba, y procuraba de acrecentar, como hacienda de sus entrañas, por cuyo bien tales, y tantas prendas tenia mercidas. Dichofas ovejas, que tal Pastora tenian, y tal pasto recibian por medio de ella. Pastora, no jornalera, que buscasse su proprio interese, pues que amaba tanto à las ovejas, que despues de haver dado por la vida de ellas, la vida de su amantísimo Hijo, diera de muy buena gana su vida propria, si necesidad de ella ruvietan.

O qué exemplo de los que tienen cargo de animas, del qual pueden aprender la saludable ciencia del regimiento de animas, y la paciencia para sufrir los trabajos que en apacentarlas se ofrecen, y no solo sera su Maestra que los enseñe, mas si fuere con devocion de ellos llamada, les alcanzará fuerzas, y lumbré para hacer bien el oficio. Este, pues, era el exercicio de la Santísima Virgen, despues de subido al Cielo su Hijo, y Señor, enseñar à los del Pueblo, y tambien à sus Maestros, aunque fuesen los Santos Apostoles, los quales aprendieron de ella muchas cosas que ignoraban, y los

Santos Evangelistas escrivieron cosas que de ella supieron. Y aunque esto es mucho de maravillar, mucho mas es, que aun los Angeles podian aprender de ella cosas, que por haver sido ella testigo de vista, y saber todas las particularidades, daba mejor razon de ellas que ellos. Y pues San Pablo dice, que los Principados, y Potestades del Cielo aprendieron de la Iglesia lo que no sabian: mucho mejor lo harian de esta Virgen Sagrada, pues es la Persona mas principal de todo el Cuerpo de la Iglesia, y mas que todos enseñada por Dios. Este exercicio ya dicho de caridad con los hombres, del qual Dios recibia servicio, le era algun consuelo, para que la pena de su destierro no la matasse: y tambien se exercitaba en visitar los Santos Lugares, donde su Hijo bendito comenzó, medió, y acabó su Sagrada Pasion, los quales ella regaba con copia de lagrimas, trayendo à su memoria lo que en todos aquellos Lugares su Hijo havia padecido, y lo que en muchos de ellos ella con sus propios ojos le vio padecer. Enseñaba en esto su amor maternal para con su Hijo: doliale la memoria de lo que alli havia pasado: daba inefables gracias à Dios por el gran bien que al mundo havia venido, y havia de venir mediante el precioso precio de su Sagrada Pasion, y suplicabale no fuese en valde tanto trabajo, y derramamiento de Sangre

gre tan preciosissima, en lo qual fue hecho exemplo de los Christianos, para que procurassen de visitar aquellos Santos Lugares. Y no fue en valde su exemplo, que desde entonces hasta el fin del mundo no faltara gente de cerca, y de lexos, que con devoto corazon vaya à besar la tierra donde el Señor puso sus pies, y à derramar lagrimas en el lugar donde él padeció, y derramó la Sangre por ellos. Maestra del mundo, hablando: maestra, obrando: madre, regalando, y abogando delante el acatamiento de Dios.

O Virgen, y Madre para siempre bendita, y que te debemos: Y que dolor es no conocer tus grandes beneficios, y ni te los agradecer, ni servir: Suplicamoste nos alcances gracia de tu benditissimo Hijo, para serle siquiera en algo hijos leales, è imitadores de tu mucha caridad, y lealtad con que tu nos cres madre, y muy piadosa. Con estos dos exercicios ya dichos, uno de la caridad de los proximos, y otro de la compasion à Jesu Christo, su Hijo, y su Dios, se juntaba otro tercero, que tambien tenia, y era el recibir el Cuerpo Sagrado de su Hijo bendito, consagrado por las palabras que él ordenó. Deciale Misa su Bienaventurado Hijo, y Capellán el Evangelista San Juan, y comulgaba él, y comulgaba ella: y dichofo aquel, que merecia ser acolito, y servir en aquella Misa,



fa, y poner el paño a la Señora, que recibia al Señor.

O si se nos pegasse algo oyendo Comunion tan devota, de lo mucho que à la Virgen le sobra-  
braba! Qué reverencia tendria aquella humilísima anima, que mirandole a si misma no se tenia por digna de un poco de pan que comia, ni de hollar la tierra sobre que andaba! Y con qué agradecimiento, y amor recibiria el Cuerpo de su Santísimo Hijo, pues por ser Hombre, era una Carne con ella, y por ser Dios, era ella un espíritu con él, y de lo uno, y de lo otro resultaba un amor inseparable, è inefable, que juntaba à Dios, y a ella y la convertia cada dia mas, y mas en aquel Señor que tomaba, y mas que otro exercicio ninguno la esforzaba à passar su destierro, pues que tenia presente, y recibia en sus entrañas al deseado de su corazon, y aunque no le viesse faz à faz, como lo deseaba, y esperaba ver en el Cielo, mas èl como piadoso Hijo, y Señor se le enseñaba en el Sacramento, yá como quando nació de su vientre Sagrado, yá como quando lo tenia en los brazos dandole leche: y así segun la diversidad de estados en que en esta vida lo havia visto, segun ella lo deseaba por entonces ver.

Y para que los Christianos no olvidassemos aquel gran negocio de la Comunion de la Virgen, y

y nos aprovechassemos de ella, dura hasta oy el lugar de la dicha Capilla, y tambien el de la Celda donde moraba la bendita Señora. Todo lo qual es en el Sacro Cenaculo, donde el Señor instituyo este inefable Misterio: y à tiempos hay un olor en aque-  
la Celda, segun dicen los que allí han estado, que no tiene que ver con los olores de acá, sino como celestial cosa. Y para gozar de la consolacion, y consorte, que dà à los que lo huelen, và al dicho lugar mucha gente, no solo de la Ciudad de Jerusalem, mas aun de los Pueblos del derredor. Ya en viendo vuestros sospiros, y por ellos sacó vuestro corazon, que teniendo por bienaventurados à los que eran vivos en aquel tiempo, y gozaban de la visitracion, y consolacion de la Virgen, llorais volotros vuestra suerte, porque no fuistes en aquellos tiempos, para gozar de lo que aquellos gozaron. Sea Dios para siempre bendito, porque dió à aquellos que gozaron de la presencia tan provechosa, y de leyóla à la Madre de Dios: y tan bien sea bendito, porque yá que nosotros no lo vimos lo cremos, y creiamos en el numero de los que dió el Señor: (1) *Bienaventurados los que no me vieron, y creyeron.* Despavilexos bien nuestros ojos, y aprovechemonos de la lumbre de la Fe que

(1) *Joan. 20.*

que Dios nos ha dado, y si no nos hallamos presentes a tanto bien con los cuerpos, hallemonos presentes con el espíritu, trayendo à la memoria aquellos dichosos tiempos en que la Virgen, como un resplandeciente Sol, alumbraba, y calentaba la tierra; y si miramos con atencion las causas de su estada en la tierra, y nos sabemos aprovechar de ellas, por ventura ganaremos mas que algunos de los que entonces la comunicaban: pues es notorio, que ha havido muchos en la Iglesia, que no viendo à Jesu-Christo nuestro Señor en la carne, ni oyendo sus sermones, ni viendo sus milagros, se dieron tan buen recaudo, que mediante la Fe, y el amor, se aprovecharon mas de él, y fueron mas santos que muchos de los que gozaron de su corporal presencia. Entendamos cierto, que no solo dexò nuestro Señor à su benditissima Madre en la tierra, porque creciesse el merito de ella, y por el provecho de los que entonces vivian, mas tambien por el de aquellos que havian de nacer mientras el mundo durasse.

Aprovechemonos de la ordenacion divina, que pudiendo dar à la Virgen la Gloria del Cielo, por los trabajos que havia padecido, quiso que passasse mas, para que à colta de ella fuessemos nosotros desengañados, de que queriendo regalos acá, no podemos esperar gloria allá. Y por decirnos

nos esto con mayor eficacia, y para que muy de verdad lo creyessimos, y obrassemos, quiso Dios que nos fuesse dechado, no solo por palabras, mas con trabajos, y muerte de Jesu-Christo, y de su Sacratissima Madre. Los mas amados de Dios ellos son, y si con algunos se huviera de dispensar, de que sin trabajos fueran al Cielo, con ellos fuera razon que lo fuera: mas pues vemos que no les fue quitada esta ley, antes fue con ellos guardada con mayor rigor, y quanto mas amados, tanto mas trabajados, ninguna excusa, y causa de ignorancia queda à los que son menos amados, para pensar, que sino hacen fuerza à si mismos, y si no son cuidadosos de la guarda de los Mandamientos de Dios, y vigilantes en la oracion, pidiendo socorro, pacientes en los trabajos, y llevando cada uno la Cruz que el Señor le pone con la obediencia debida, no piense de entrar en el Cielo. Y entender esto, y ponerlo por obra, es grande ganancia que se nos sigue de la quedada de la Virgen en la tierra, haviendo subido su Hijo al Cielo: Y por ventura nos será mayor provecho que si entonces gozàramos de su presencia. Mucho ha hecho quien de verdad ha entendido lo que dixo San Pablo, que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el Reyno de los Cielos. Y que no será coronado sino quien peleare legitimamente.

Tom. VII.

Yy

Tam-

Tambien podemos aprovecharnos , de que el Señor quiso aparejar con nuevo aparejo a su Santísima Madre para el dia que havia de entrar en el Cielo , de lo qual entendamos , que si à ella estando tan bien aparejada , la aparejan mas , y mas , quanta mas razon es , que los que estamos mal aparejados , procuremos disposicion conveniente , para que el dia de nuestra muerte podamos estàr en pie en el juicio de Dios. y oír sentencia en nuestro favor de la boca del Juez Soberano , el qual muchas veces , y à muchos , como piadosísimo Padre , el mismo los apareja de su mano para bien morir , y aun algunas veces sin que ellos lo entiendan : Nunca haveis visto venir à un hombre una nueva gana de se confesar generalmente , de mirar sus libros , y cuentas , de pagar lo que debe , perdonar , y pedir perdon , y hacer apriciosa todo lo que haria , si le dixessen que se quiere morir , y acabarlo de hacerlo à poco despues cae enfermo en la cama del mal de la muerte , ò vienele otro acaciamiento que le quita la vida , y entonces dice , que por todo el mundo , y otros mil mundos , no quisiera haver dexado de hacer lo que ha hecho , y entiende , que lo que hizo no nació de èl , sino que fue inspiracion piadosa de Dios , con que le quito prevenir , para que antes de su juicio hiciese justicia , y no tuviese que responder en el dia de la es-

re-

trecha cuenta ? Otros vereis , que estàn en pecado mortal de malquerencia , ò de mal amor endurecidos : y ordena Dios medios , y mueveles las voluntades para que salgan del captiverio del demonio y se pongan en estado de gracia , y acabo de poco viene la muerte por ellos , y otros vemos ser buenas personas , y que no tienen estos peligros de mal estado , y hienten en su corazon un nuevo deseo de recoger mas su vida , de usar mas el exercicio de la oracion , de dar mas limosnas , hacer mas penitencia , recibir mas à menudo los Santos Sacramentos de la Confesion , y Comunión , y lubrifcales su corazon , y deseos à la gloria del Cielo , y acabo de quatro , ò cinco meses que duran en esto , llamalos el Señor para si , y ellos van de muy buena gana , confiando en èl , que pues los mejorò , y dispuso para morir , les sera favorable en aquella hora terrible , y les pagará en el Cielo lo bueno que acá hicieron con la gracia de el.

Todo esto , hermanos , nos quiere decir , que el passo de la muerte es tal , que para no ser de ella tragados , conviene à los malos , y à los buenos aparejarle cada uno segun su manera , teniendo la conciencia tan apunto para partir , que si cada noche el Señor dixesse , venme à dar cuenta de como has vivido : no diga el hombre : dadme , Señor mas larga vida para enmendar , y para hacer esto , y esto ,

Yy 2 que



que havia de estar hecho. Y tambien nos conviene saber, que aquella gloria que deseamos, no recibe si no hombres virtuosos, y que por guardar la obediencia de Dios huellan su voluntad propia, y en el vencimiento de si mismos hacen hazañas, y así puros, y limpios, son hechos dignos de morar en el Cielo: donde no entrará cosa manchada, porque las plazas de él son oro limpio, y el Señor de él es la pureza, y los justos moran ante su faz.

Mas las tinieblas, y la impuridad no tienen participacion con la divina lumbré, y pureza. E ya que cobremos animo para nos aparejar para el dia que salgamos de este mundo, tomando exemplo en que la Sacratísima Virgen lo hizo, así procurémos de la imitar, y no solo en aparejarnos mas en la calidad del aparejo, porque por nuestros grandes pecados, y demasiada tibieza, hay tan pocos que tengan esta vida por penosa deliervo, y sopiren, y lloren deseando salir de ella, y ver a Dios en el Cielo, que cierto la Virgen bendita tiene pocos Discipulos que la imiten en esto. En aquellos tiempos si havia, lo uno, por la abundancia de la gracia que Dios llovía en los corazones de ellos, que les ponía asco de lo que florecía en la tierra, y les levantaban los corazones al deseo de los bienes eternos, donde estaba su deseo, y su corazón;

y lo otro ayudables mucho à subir àzia arriba las continuas persecuciones, el tomarles la hacienda, el desterrarlos à diversas partes, y esperando cada dia el martyrio: de manera, que aunque quisieran, no podian gozar de este mundo, y juntándose con el no poder el no querer, navegaban àzia el Cielo, con mucha ligereza con velas, y remos, deseando cada dia ser sueltos de carcel tan penosa, y gozar de la libertad, y herencia de los hijos de Dios en el Cielo. Estos imitaban à la Virgen bendita, la qual, y ellos pedian con grande instancia lo que el Señor les enseñò, diciendo: Señor, venga tu Reyno. Mas nosotros pedimoslo con la boca, y como gente que està sin la gracia del Señor, ò tiene poca: y como gente que està avocindada en aqueste mundo, y tiene aqui el asiento de sus honras, riquezas, y placeres, tienen los estomagos hartos, y ni desean salir de aqui, y aun tomaban por partido de que esta vida fuese mas larga.

Miserable estado de gente, miserables tales tiempos, en que los hombres de buena gana renuncian, y se quieren pasar sin unos bienes tan grandes como hay en el Cielo. El menor de los quales vale mas que todos los de acá juntos; y son tales, que porque los hombres gozassemos de ellos, el Hijo de Dios padeciò muerte, y muerte de Cruz.

Què mayor señal de que la muger casada ha

vivido mal en ausencia de su marido, que no desear que venga, ni aun que le mienten la venida: Terrible palabra para la mala muger, vuestro marido viene, y esta informado de las trayciones que le haveis hecho, sin que las podais negar. Y dulce es a la muger buena pensar, y hablar en la venida de su marido, y mas dulce verle entrar por su casa, bien informado de la lealtad que su muger ha guardado en ausencia de el. Tales han de ser los Christianos, pues han de decir con verdad de su corazon lo que con la vida rezan, y piden. Señor, venga tu Reyno, y de ellos era San Pablo, quando decia: (1) Buena pelea he peleado, mi carrera he acabado, la fidelidad he guardado, en lo demás aparejada me esta una corona de justicia, la qual me dara en aquel dia el Señor, que es justo Juez, y no solamente la declara a mi, mas à todos aquellos que aman su advenimiento. Y así da testimonio San Pablo, que entre los Christianos hay hombres perfectos en la caridad, que echan fuera todo servil temor, desarraygados del amor de las cosas presentes, movidos por el Espiritu Santo, à desear la vista de Dios, y como hijos desean ver à su Padre, y como típolo leal a su esposo: y considerando, que desde que fueron criados, cada dia, y cada momento han re-

(1) 2. Timor. 4.

cibido muchas mercedes de la piadosa mano de Dios, y que antes que ellos naciesen les tenia aparejada la gloria, y para que la alcanzasse se hizo Hombre, y perdió por ellos la vida. Desear ser sueltos de aquella carcel, para ver, y gozar de la presencia de aquel, de cuyos bienes, y mercedes han gozado en la tierra: y ayúdales mucho a este deseo el miserable estado de esta vida muy penosa para ellos, no tanto por los trabajos que en ella hay, porque estos con la grande fuerza del amor, nada, ò poco los sienten: mas porque mientras viven en la carne pueden pecar, y perder la gracia de su Señor, y desean huir cien mil cuentos de leguas del lugar donde tanto mal les puede venir, que enojen à Dios, y pierdan su gracia, y así aborreciendo esto, y amando aquello, desean, suspiran, y lloran, por verle en aquella Ciudad Soberana.

Estos provechos, pues, ya dichos, y otros se siguieron al mundo, de la ciudad de la Virgen acá: los cuales ella, como enseñada de Dios, muy bien conocia, y refrigeraban el fuego de sus encendidos deseos de subir al Cielo, y aunque del todo no se los quitaban, ayudabanle à que sin morir los pudiesse llevar. Mas quando vino el tiempo que la Divina providencia tenia ordenado, que la bendita Virgen subiesse à los Cielos, fue tan encendido su

corazon a desear lo que deseaba con mayores ansias, que ni con el fruto que a los presentes hacia, ni à los por venir havia de haer, ni con visitar los Santos Lugares, ni con recibir el Cuerpo de su Santísimo Hijo, que tolia ser su mayor consuelo, ya no descansaba, y su vida era tal, que ya naturalmente no podia durar, y con la gran fuerza del amor de su Anima, enbataquecieronle las fuerzas del cuerpo, y fue menester, como enferma, echarse en la cama, segun à otros suele tambien acaecer. Y viendose tan vencida del amor, y deseo de Dios, sin tener fuerzas para vivir, ni sufrir aquel peso de amor, que era mas fuerte que la muerte, pues por cumplir con èl deseaba morir, embiaba à Dios nuevos gemidos, suficientes para provocar al Señor à misericordia. Y deciale: (1) *Saca, Señor, de esta cárcel a mi anima, para alabar tu nombre. Y hasta quando, Señor, me has de olvidar. hasta quando vuelves tu cara de mi? Enséñame tu faz, y fere conterra, porque sin ella cada dia, y cada momento estoy muriendo con deseo de ti.*

No se contentaba esta Virgen bendita con suplicar à Dios por el cumplimiento de sus deseos: mas con su grande humildad, y deseo de ser ayudada por todos, rogaba a los Angeles, y à todos las ani-

(1) *Psalm. 141.*

animas bienaventuradas, que en el Cielo estaban, que se compadeciesen de su trabajo, y fuesen intercessores por ella delante el acaramiento de Dios: y pues que le vian faz a faz, le dixessen que estaba vencida, y enferma de su amor, y que solo su remedio consistia en verlo: Qué os dirè? Tal piedad se daba à rogar à los que en el Cielo moraban, que movidos de compasion de ella, y de la justicia de lo que pedia, y de la dignidad de su persona, y tambien por el doteo que tenian de verla en el Cielo, se postraban todos con profunda humildad deante el acaramiento de Dios, y le multiplicaban, diciendo: Omnipotentísimo, y misericordiosísimo Señor, sea vuestra misericordia servido de oir los gemidos de la casta tortola que os engendró.

Pues Vos dixistes, que son bienaventurados los que lloran, porque ellos seran consolados, y ninguna cosa la puede consolar, sino verte con Vos en el Cielo, dadle esta consolacion, pues todas las otras ha dexado por Vos, ninguna razon lleva que dos personas tan conjuntas en carne, y espíritu, estèn tan distantes, una en el Cielo, y otra en la tierra. Acuerdese vuestra Magestad del zelo del Rey David vuestro siervo, quando dixo: (1) *El Arca de Dios esta debaxo de pieles, y yo vivo*

*Tum. VII.*

*Zz*

*en*

(1) 2. Reg. 2.



en casa de cedro: y no permitais, que estando Vos en la Gloria, la Santisima Arca que os tuvo encerrado en sí misma, esté debaxo de las pieles de mortalidad. Santon comió del dulce panal que hallò, y dio parte de él à su madre. Salomòn mandò poner una silla à su madre, y sentòla cerca de sí. Mayor es vuestra Magestad que la del uno, y otro: excededles en dar descanso, y honra à la que os engendrò: descansé ya vuestra benditissima Madre, pues desde que la enastes otra cosa no sabe sino servirnos, y trabajar por Vos con humildad de esclava, y amor verdadero de Madre.

Y pues os ha acompañado, Señor, en vuestros trabajos, acompañeos en vuestros placeres: mirad, Señor, cómo esta postrada delante vuestros pies, gimiendo, y llorando, y su profundissima humildad con que nos pide que intercedamos por ella, con tan ferviente, y continua oracion, que aunque sus servicios no mereciesen lo que pide, ni se moviese respeto à quien es, merecía la importunidad de su oracion, y el llamar a la puerta de su buen amigo, que se levantasse, y le abra la puerta, y le de todos los panes que ha menester, segun vuestra Magestad lo dixo en el mundo. Oídla, Señor, y poned sus lagrimas en vuestro acaramiento, porque ella nunca cerrò sus orejas à vuestra Ley, ni las cerrò al clamor del pobre: mas (se-

gun

gun esta escrito) su mano estendio al pobre, y mucho mas su corazon, en el qual nunca hubo maldad, y por esso debe ser oida, segun dice David. Tambien desea toda esta vuestra Corte tener consigo à su Reyna: porque Reyno sin Reyna, y casa sin la señora de calà, parece que no esta perfecto, pues le falta persona tan principal. Y pues lo es tanto, que bastara con su vista à damos nueva alegria, y à honrar todo el Cielo: no nos priveis de tanto bien, pues debe bastar à la tierra el tiempo que de ella ha gozado: y no tendrà razon, si se agraviare, de que se le quiten delante, pues ella es tan llena de misericordia, y tan valerosa delante vuestra Magestad, que aunque la subais al Cielo, su piadoso corazon no olvidará à los que estàn en la tierra, ni dexará de hacer el oficio de Madre, abogando por ellos delante del Trono de vuestra misericordia: ni Vos, Señor, dexareis de oirla, ni de hacer mercedes al mundo por ella.

Suplicamos à vuestra misericordia, que como en tiempos passados mirastes las lagrimas del Rey Ezechias, y oísteis su oracion, y mandastes à vuestro Profeta Esaías, diciendo: (1) *Di à Ezechias, Capitan de mi Pueblo, Yo he visto tus lagrimas, y he oido tu oracion, no morirás, y Yo te añado quinze años de*

Zz z

vi-

(1) 4. Reg. 20.

vida: que así agora mirando las lagrimas, y oyendo la oracion de vuestra Reyna, y Señora, mandes à uno de nosotros, que le vaya à dar la buena nueva del cumplimiento de su deseo, no de que viva quince años de vida, que ya los ha vivido con tanto trabajo en ausencia vuestra: mas segun la grandeza de vuestra bondad, y el grande amor que os tiene, y le tenéis: dadle, Señor, que te le acabe la vida mortal, y que en este Cielo viva con Vos para siempre. Que havia de responder el Señor a suplicas tan justas, y que tocaban à su Sacratísima Madre, cuya honra, y descanso èl mas que ninguno desea, y procura, y cuya oracion le es mas agradable, que la de hombres, y Angeles, sino conceder de muy buena gana lo que se le pedia, y mandar que todos se aparejen para la solemníssima fiesta, que à su Madre quiere hacer, y que descendiese del Cielo algun Espiritu bienaventurado de aquellos, à dar esta buena nueva à la Sacratísima Virgen?

Aunque no sepamos quien fue el mensagero, sabemos, que cada uno, del Cielo deseaba ser: y à lo que parece, convenia que fuese el Arcangel San Gabriel, por ser mas conocido de esta Sacratísima Virgen. Poco tardarian de andar el camino, y entrando en el aposento de la Virgen, hin-

ca-

caria sus rodillas en tierra, con su acostumbrada, y debida humildad, y diria: Yo, Reyna, y Señora, soy Gabriel vuestro siervo, que por mandado de Dios os traxe en años passados la alegre nueva, de que el Hijo de Dios havia amado la hermosura de vuestra Anima, y os havia escogido por Madre, y queria descender del Cielo à la tierra, à reposar, y tomar carne de vuestras entrañas: agora me embia el mesmo Señor, y os manda decir: Que, pues, descendiendo del Cielo a la tierra, Vos le dities muy apacible morada, que èl os quiere llevar de la tierra al Cielo, y daros par de si la mejor morada que à nadie se dio, ni dara. Esta es, Señora, mi embaxada: decíme, que respondéis? Fue tanta el alegria de la Virgen de ver tal mensagero, y oír tal embaxada, que de gozo se le regalaba el corazon, y primero derramo muchas lagrimas que hablasse palabra: y quando habló, que havia de responder, sino las palabras que tenia en uso para decir en todos sus acacimientos, tristes, y alegres.

Quando encarnó en ella el Hijo de Dios, lo que respondió fue: *He aqui la Sierva del Señor, fecho en mi segun tu palabra*: y esto diria tambien al piè de la Cruz, y esto mesmo responderia agora a San Gabriel, y con hacimiento de gracias diria:

Def-

(1) *Dejarado has, Señor, mis cadenas, a ti sacrificarè sacrificio de alabanza.* Tornase luego el Arcangel al Cielo, y divulgase luego en la tierra, que el Señor queria llevar consigo à su Madre bendita, y huvo tan gran movimiento, y sentimiento en los Chriſtianos, qual en ninguna muerte de persona querida, ni grande en este mundo lo ha havido. Porque esta Virgen era mas querida, que padre, y que madre, y mas estimada que Reyna, y era todas las cosas para los Chriſtianos: y por fuerza el sentimiento de lo que perdian, havia de ser conforme a la perdida, pues nadie havia que pudiesse fuplir el lugar que ella dexaba vacío.

Vierades ir, y venir gente de nuevo al apofento de esta Madre comun, y con amargas lagrimas de sus ojos, mas que con palabras, le manifestaban la pena que su ausencia les daba: representabanle la necesidad que de ella tenian: suplicabanle, no desamparasse à sus hijuelos, que con sus oraciones havia engendrado, y con su doctrina, y exemplo havia criado: y si se queria ir de este mundo, que los llevasse consigo, porque no osaban quedar sin ella entre tantos peligros, ni podrian sufrir la ausencia de tan amantísima Madre. No oia la Virgen Sagrada estas cosas sin gran compaf-

(1) *Psalm. 115.*

passion: y con aquella temura de corazon de que Dios la dotò, se condolia con ellos, y lloraba con ellos, y les prometia, que aunque segun el cuerpo se apartaba de ellos, no los olvidaria en su corazon, y que mientras viviesen les seria fiel Abogada, y que la llamassen en sus necesidades, y que cierto sentirian, que tenia cuidado de ellos, y de ellas: y que pues esta vida tan presto se passa, se esperassen un poco, y perseverassen en la Fe, y buena vida que havian comenzado, y que presto irian ellos donde ella iba, y estarian todos juntos, sin se apartar para siempre jamás.

Vinieron tambien los Apostoles, que entonces eran vivos, como dice San Dionysio, y ella les dana cuenta de la merced que Dios le queria hacer, lo qual ellos no oian sin lagrimas por el amor tierno que le tenian. De algunas santas personas leemos, que quando se quenaban morir, dexaban algunos particulares avisos, como por herencia à los que presentes estaban, para que sirviesen mejor à nuestro Señor: y no es de creer, que los que alli estaban, pues la havian tenido por Maestra en la vida, le dexassen de suplicar, que tambien lo fuesse en la muerte, dexandoles alguna palabra que les fuesse recordacion de ella, y aviso para mejor servir al Señor. Mas que les dira la Virgen bendita, sino como humilde, que guardassen lo



lo que el Señor les mandò: y si importunada à que mas en particular dixesse con que cosas ella se havia hallado mejor, responderia, que para el cuerpo, con virginidad, y para el anima, con humildad, y maledumbre, que halla gracia delante Dios, y los hombres, y entrañable amor, y misericordia con todos los proximos, aun hasta rogar a Dios por los que estaban crucificando à su Hijo delante sus ojos.

Allegabase ya el dichoso dia quince de Agosto, y enlaqueciasele su Sagrado Cuerpo cada dia mas, y creciale a su Anima esfuerço con el alegria de la buena nueva, de que presto havia de ver a su Dios. Y quando vino la hora determinada del Señor para hacer esta grande hazaña, de galardonar à su Madre, conforme à su grande magnificencia, y a los servicios que de ella havia recebido, suena en el Cielo una voz, que el Señor quiere descender a la tierra à traer consigo à su benditissima Madre, y que manda, que la acompañe su Corte, y que regocije cada uno la fiesta lo mejor que pudiere, porque toda la honra que a su Madre hicieron, la recibe el como hecha à si mesmo. O quan alegres, y quan de fiesta estarian todos, y el Hijo de la Virgen mas, y él, y ellos decien den del Cielo, y entran en el aposento donde estaba echada la que en sus entrañas dio aposento agra-

dable a tu Dios. Y pues que en la muerte de otras tantas personas se lee, haver venido Angeles, ò Santos, y haver olor suavissimo que le incitaba, y confortaba el corazon de los que presentes estaban, clarò esta, que daria el Señor señal de su bendita presencia, y de tan bienaventurada compañía como venia con él: y que todos los que presentes estaban sentirian grandissimo conuelo en sus corazones, y tendrian por cierto, que era causado de la presencia de los que del Cielo venian.

No sabemos, si el Señor alli se mostrò claramente, ò si los Angeles, y Santos tomaron cuerpos para ser vistos, ò si hubo musica corporal, de que gozassen las orejas de la Virgen, y los que presentes estaban. Mas como muchos de estos favores ha hecho el Señor à personas menos amadas, no es fuera de razon creer, que los mismos, ò mayores hizo con su Madre, mas amada que todos, à cuya muerte fue mucha razon, que el mismo en persona, y no por tercero, se hallase presente, para que en saliendo del cuerpo su preciosissima Anima, la reclinasse en sus brazos sin fiada de nadie, pues que fue servido que ella con tanto dolor estuviese presente en aquella hora temible, quando él espirò en la Cruz: y que desfogos de descendido de ella, fuese recebido en los brazos de su Madre, y lavado con lagrimas de ella. No

tenia el Señor olvidado este servicio, pues que de otros menores se acuerda, para los galardonar en la muerte: y él mismo la visita, consueta, y esfuerza, haciendo en todo oficio de Hijo nax y obediente, y amoroso.

Y quando ya vino el punto, que aquella dichosa Anima saliese de su virginal cuerpo, entonces su Hijo bendito dixo aquello que mucho antes estaba profetizado para esta hora: (1) *Ven del Libano, Esposa mia, y serás coronada. Ven á mi Huerto, Hermana mia, Espota, levántate, y date prieta, Paloma mia, hermosa mia, que ya ha pasado el Invierno de los trabajos, ya han venido las flores del alegre Verano de la gloria que te esta aparejada: vente á mí, que Yo te recibiré en mi Humanidad, que de ti recibí, y en mi Divinidad con que te crié, y te terné siempre conmigo, haciéndote bienaventurada para siempre jamás. A ella dulcísima voz, y combite, que sería la postrera que en esta vida la Virgen oyó, respondió su acostumbrada palabra: (2) *He aquí la Sierva del Señor, haga se en mí, &c.* Y porque en vida, y muerte le fue su Hijo Maestro, y dichado, á quien ella miraba, y le oyo decir, quando en la Cruz espiró: Padre, en tus manos encomiendo mi Espi-*

(1) *Genes. 4.* (2) *Luc. 7.*

ritu, las quales palabras ella tenia guardadas en su corazon para la hora en que estaba, dixo con gran humildad, y perfectísimo amor: Hijo mio, en vuestras manos encomiendo mi espíritu. Y tras esta palabra sale aquella benditísima Anima de la morada de su cuerpo, tan libre de dolor, quanto de pecado. No quiso el Señor, que quando él nació tuviese dolores de parto, ni de muerte quando ella renació para la Gloria. Mas quien contará el apretado, y dulcísimo abrazo que Christo dio á aquella benditísima Anima, y el gozo que ella sintió de ver claramente la Humanidad, y Divinidad de su Hijo, con que fueron cumplidos todos sus deseos, y enjutas sus lagrimas: como el niño que tomándole la madre en su pecho cessa de llorar, y no tiene mas que desear, pues recibe leche del pecho de la madre.

O quien viera aquella hermosísima Anima hermoseada con hermosura de gloria mas blanca que la nieve, mas resplandeciente que el Sol, la mas pura, y limpia de quantas Dios ha criado, y criará despues de la de su benditísimo Hijo. Y tengo para mí, que pues Dios quiso que San Anton viese el anima de San Pablo, primer Hermitaño, mas blanca que la nieve, subir al Cielo, acompañada de Angeles, que tambien sería servido de enseñar á muchos de los que estaban presentes, y aun á

los ausentes la hermosura del Anima de su Santísima Madre, y la gloria de que gozaba, y la grande honra que le era hecha en aquella tolemlísima subida a los Cielos. Arimada, pues, la Virgen bendira à su amado Hijo, y Señor, llena de indecibles deleytes, comienzan todos a caminar àzia el Cielo con tanto regocijo, con tan acordada musica, con tan suaves Aleluyas, con aquel *Sancta, & Immaculara Virginis, quibus te laudibus*, & que cantaban en honra de la Virgen Sagrada, aquel Gloria Ica à ti, Señor, que naciste de esta Virgen, cantando en honra de el, y de ella, no à quatro, sino à quatro mil, y mas voces, con otros cantares tan lentidos, tan alegres, y concertados como convenia à la sietta, y grandeza de las personas de quien se cantaban, y que baxitan à que si un hombre las oyera, fuera de su dulcecumbre tan absorto, que no pudiendo sufrir tal pelo de dulcecumbre el anima le saliera del cuerpo, y se subiera al Cielo con tal compañía. Eliseo vio subir al Profeta Elias en un carro de fuego àzia el Cielo, y sintiendo mucho inefe su Maestro, decia à grandes voces: Padre mio, Padre mio, carro, y guia de Israel? San Anton se quexaba del anima de San Pablo, y decia, por que te subes al Cielo, sin primero despedirte de mi? Y San Laurencio se quexaba de San Sixto Papa, porque yendo à morir por

Christ-

Christo, no le llevaba consigo para el mesmo efecto. Qué haremos nosotros en el dia de oy? gozarnos hemos porque la Virgen va llena de gloria, y de alegría, ò lloraremos porque nosotros nos quedamos acá?

O Virgen prudentísima, donde vas como Alva muy resplandeciente, toda hermosa, y suave, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, Paloma hermosa, lavada con leche, à la qual cercaban los lyrios de los valles, y las flores, y las rosas, acompañada de Animas Santas, y Angeles Bienaventurados, y en los brazos de tu Hijo? Donde vas, prudentísima Virgen, y donde nos dexas? Qué haremos los indignos hijuelos tuyos, sino correr tras ti y viendote subir al Cielo, decir con voces de nuestro corazon, Madre mia, Madre mia, Carro que sustentas à los pecadores pesados, y guia de los buenos. Elias movido por las voces de tu discipulo, le echò su capa, con la qual Eliseo pudo pasar por el Rio Jordan sin ahogarte, ni aun mojarle: muevas à Vos, Señora, nuestros gemidos, y nuestra necesidad, y soledad, y echad en nuestros cotazones vuestra memoria, vuestra devocion, y obediencia, con la qual vistamos nuestra desnudez, y favorecidos con Vos pasemos por el peligroso rio de este mundo, sin ser ahogados con los pecadores que hay en el.

Vos,



Vos, Señora, subís à sentaros en el resplandiente Trono de gloria que vuestro Hijo bendito desde ab eterno os tiene aparejado a su mano derecha, donde experimentaréis con gran dulcedumbre, que hay grandes, y limpios deleytes en la mano derecha de Dios, no por años tassados, mas hasta el fin, como lo dice la Escritura. Tambien bebereis de aquel rio claro como cristal, que sale de la silla de Dios, y del Cordero, que es la excellentissima Divinidad, y Sagrada Humanidad, que con su vista alegre, y harra toda aquella Santa Ciudad de Jerusalén la del Cielo, cuyas ondas à Vos, Señora, mas que a otra ninguna saltentan, y hartan, y hacen bienaventurada, sin que tengáis mas que pedir, ni que desear. Gracias, y muchas gracias à la Divina Bondad damos vuestros pequeños hijos, gozandonos mucho de vuestro tan cumplido bien, que tambien podemos llamar nuestro, pues loís Vos nuestra Madre: y mirando esto celebramos el dia de vuestra partida con alegría, y regocijo. Mas con todo esto no podemos dexar de sentir soledad, y desabrigo, viendonos tan llenos de necesidades, y vuestra Madre tan lexos de nos. Suplicamos os, Virgen bendita, que en ninguna manera nos pongáis en olvido: mas pues podéis con Dios todo lo que quereis, haced limosna a los pobres que quedamos acá. Y como de

de vuestro Hijo bendito se escribe, que subiendo à lo alto dio dones à los hombres: así Vos, Señora, pues lubís à lo alto tan semejable con el en la Gloria, padeccid tambien en esto, que le pidais mercedes para los que quedamos acá, y sean muchas, porque lo piden así nuestras necesidades, en todas las quales havemos de recurrir a Vos, como à amantissima Madre.

Haced Vos, Señora, que alcancemos lo que à Dios pedimos, y quando algun servicio os ofrecieren os, recibidlo de buena gana: dadnos lo que es rogamos, escudad lo que tenemos, porque del ruego de Dios Vos sois esperanza unica de los pecadores, y por Vos esperamos el perdon de nuestros pecados, y el favor para todo bien, y en Vos esta la esperanza de los galardones que en el Cielo esperamos. O Madre Santa, y Santissima, socorred, Señora, à los miserables, confortad à los flacos de corazon, consolad, y regalad à los llorosos, orad por el Pueblo, interceded por el devoto linage de las mugeres. Todos, Señora, chicos, y grandes, que celebran vuestra santissima leltividad, y de Vos se acorçaren, y de corazon os llamaren, sientan vuestro socorro, y alivio, alcanzando lo que os pidiere. O bendita, que hallaste gracia, engendracora de la vida! Madre de la salud, humildemente te suplicamos, que por ti nos reciba el que por

ni fue dado à nosotros. Escuse tu santidad, è integridad à cerca de èl las culpas de nuestra corrupcion, y tu humildad agradable à Dios nos alcance perdon de nuestra soberbia: tu copiosa caridad cobige la muchedumbre de nuestros pecados, y tu gloriosa fecundidad nos haga à nosotros fecundos de merecimientos. Señora nuestra, medianera nuestra, reconcilianos con tu Hijo bendito, alcanzanos de èl gracia, para que salidos de este defecto, nos lleve donde gocemos de

su Santísima Gloria.

N O T A.

La *Platica primera para Sacerdotes, que escribió el mismo Autor, y empieza: Grande es la alteza, se halla puesta en el Tomo segundo de estas Obras, pag. 261: Y à su continuacion, la Platica segunda, en la pagina. 273. del mismo Tomo, que empieza: Para tratar lo que que conviene a la dignidad, &c.*

EPIS-

EPISTOLARIO DE ALGUNAS CARTAS del Autor, escritas a diferentes personas. *QUE SE UNEN EN ESTA COLECCION,*

no impresas por el Licenciado Martin Ruiz de Mesa.

*CARTA A UNCAVALLERO, ENSEÑALE, que la persona que siente haverse resfriado en la virtud, tiene razon de sentirlo mucho; y que este desmedro viene por desagradocimiento, o por negligencia en los bienes recibidos, y el remedio es, poner el mayor cuidado, y llorando lo passado, comenzar con nuevos alientos.*

**E**L que algun tiempo vio su anima aprovechada en la virtud, y de presente la ve desmedrada, tiene mucha razon de penarle, y procurar remedio por quantas vias pudiere; porque si se siente la disminucion en los bienes temporales, quanto mas se debe tener en los del anima, que verdaderamente lo son? Job (cap. 29.) decia con suspiro: *Que deseaba estar como en el tiempo de su mocedad, quando el Señor le guardaba, y lucia su candela sobre la cabeza. Estas, y otras cosas, que dice que antes tenia, y al presente le falcaban, mas debian ser sentimientos regalados, y devotos que del Señor tenia,*

Tom. VII.

Bbb

v

ti fue dado à nosotros. Escufe tu santidad, è integridad à cerca de èl las culpas de nuestra corrupcion, y tu humildad agradable à Dios nos alcance perdon de nuestra soberbia: tu copiosa caridad cobige la muchedumbre de nuestros pecados, y tu gloriosa fecundidad nos haga à nosotros fecundos de merecimientos. Señora nuestra, medianera nuestra, reconcilianos con tu Hijo bendito, alcanzanos de èl gracia, para que salidos de este destierro, nos lleve donde gocemos de

su Santísima Gloria.

N O T A.

*La Platica primera para Sacerdotes, que escribió el mesmo Autor, y empieza: Grande es la alteza, se halla puesta en el Tomo segundo de estas Obras, pag. 261: Y à su continuacion, la Platica segunda, en la pagina. 273. del mismo Tomo, que empieza: Para tratar lo que que conviene a la dignidad, &c.*

EPIS-

EPISTOLARIO DE ALGUNAS CARTAS del Autor, escritas a diferentes personas. *QUE SE UNEN EN ESTA COLECCION,*

no impresas por el Licenciado Martin Ruiz de Mesa.

*CARTA A UNCAVALLERO, ENSEÑALE, que la persona que siente haverse resfriado en la virtud, tiene razon de sentirlo mucho; y que este desmedro viene por desagradocimiento, o por negligencia en los bienes recibidos, y el remedio es, poner el mayor cuidado, y llorando lo passado, comenzar con nuevos alienos.*

**E**L que algun tiempo vio su anima aprovechada en la virtud, y de presente la ve desmedrada, tiene mucha razon de penarle, y procurar remedio por quantas vias pudiere; porque si le siente la disminucion en los bienes temporales, quanto mas se debe tener en los del anima, que verdaderamente lo son? Job (cap. 29.) decia con suspiro: *Que deseaba estar como en el tiempo de su moedad, quando el Señor se guardaba, y lucia su candela sobre la cabeza.* Estas, y otras cosas, que dice que antes tenia, y al presente le faltaban, mas debian ser sentimientos regalados, y devotos que del Señor tenia,

Tom. VII.

Bbb

v



y entonces le faltaban, que no virtudes de que al presente careciesse; por que pues tan buena cuenta dio de si en el tiempo de la prueba; que es el tiempo, en el qual se ve de verdad, que fuerza tiene uno, no tenia porque quexarse, que el Señor no le guardaba, ni velaba su lumbré sobre el. Sentíase desconsolado, no solo de fuera, mas tambien de dentro: y por esto dice, *que quien le diese ser como antes era, y se labra*: Y si de esto se quexa, que es razon que haga quien siente del mundo en la misma virtud, y siente irse su anima apartando poco a poco, no solo del sentimiento de Dios, que algun tiempo tuvo, con que se consolaba, mas de la guarda de su ley, y conformidad con su voluntad: Y aunque este mal es grande por la pérdida presente, es muy mayor por la que se teme. Porque vispera de gran caída es la pequeña caída, y de ter vomitado la vida tibia.

Dios, por su preciosa pascion, guarde à todo hombre de este mal, pues es tan grande, que dice San Pedro, serles mejor à los tales no haver conocido el camino del Señor, que despues de haverlo conocido, y caminado por el, dexarlo, y entrar en los malos caminos. Y no sin gran mysterio dixo el Señor al enfermo de treinta y ocho años: *Mira que ya estas sano, no quieras mas pecar, porque no te acuerda otra cosa peor*. Pelarle deben estas palabras, y temerle, pues son recia amenaza; y dichas por boca de la misma Verdad: y suceden muchas veces execu-

tarle en los que no le temen, ni ponen remedio para no caer en ellos. Acaeceles cosa peor, porque los pecados en que despues caen, son mas calificados en culpa, que los de antes: como quien cae con los ojos abiertos, ò con ojos cerrados, como hombre que tiene seso, y hace obras de loco, ò como quien no tiene seso, ò muy poco. Como hombre que debia toda su vida agradecer, y servir la merced recibida, ò como hombre que no la recibido. Una cosa es encontrar al Rey por la calle, y viendo quien es, no le hacer cortesía, y hacerle desacato, y otra no le conocer, ò poco, ò no mirar quien es el que pasaba por la calle.

Muy gran merced hace Dios à quien le da conocimiento de sus pecados, y conocimiento con amor de Dios; mas à mucho le obliga, *pues conforme a la dadasa*, dixo el Señor, (*Luc. 12.*) *que havia de ser la cuenta de ella*: y si es mal, no dar bien en pago de bien, que fera dar mal por el bien recibido, y responder con ofensas en igual de servir? Acaeceles cosa peor à estos, pues suelen pecar mas que antes, y con peor circunstancia que antes, y vienen poco a poco à endurecerse, y lecarte de manera, que aun no son para hacer el bien que de antes hacían, no solo quando estaban prosperos en el Señor, mas aun antes que el Señor los llamasse à su servicio. Sospiran entonces, aunque con corazon duro, y delabrido, por haver un poquito de

bien, y no lo hallan, sino sienten que el Cielo les es de metal, y la tierra de hierro, porque no llueve en ellos gora de agua que les ablande el anima, ni les dè fruto con que les mantengan. Y aquellos que en algun tiempo eran visitados, y llovidos con muchas buenas inspiraciones, à las quales no se dignaban responder, ya desleian una, y no la alcanzan. Así son castigados los ricos fastidiosos, con mararlos de hambre, como el Rico avariento era castigado con sed: y de dureza de corazon à infirmos, muy pocas leguas hay, pues dice la Escritura: (Luc. 1. & 16.) *Cor durum malè habebù in novissimo.* Y el sanar de este mal es cola cara, y de gran privilegio de nuestro Señor, como San Bernardo dice: *Nullus unquam duri cordis adeptus est salutem, nisi quem forte Deus miserus sanaverit, & abstulerit ab eo cor lapideum, & dederit cor carneum.*

Estos son los paraderos de los malos hijos, que despues de recibidos por tales, y tratados como tales, elvidan al Señor suyo: *Qui possedu, fecu, & creavit te.* (Deut. 32.) Y quien de esto no tiembla, ya da testimo nio que tiene duro corazon, y tanto mas debe temer, quanto menos teme. Y por esto, Señor. prevençamos señales de que quiere venir: y quando vemos que se caen terronís de la pared, pongamos remedio, pues somos avilados del peligro. Temamos mucho el dèmedro de un solo dia, y no dexemos passar sin casti go el dèfecto, aunque parezca pequeño: y digo

aunque le parezca, porque en la verdad ninguno es pequeño, pues tanto mal nos hace, aunque unos son mayores que otros. Entendamos que este mal viene por una de dos causas, que son, o por no agradecer bien el bien recibido, o por guardarlo negligentemente. San Bernardo dice, que la causa por que dando Dios a muchos bienes grandes, sin que ellos se los pidiesen, les niega otros chicos que ellos pedian, es por haver sido ingratos a los primeros mayores: por lo qual se hacen indignos de recibir los menores. Y no es cosa nueva perderse los bienes, aunque grandes, de quien les pone mal cobro, como que no sea menester trabajo para conservar lo ganado. Así que, Señor, agradezcamos de nuevo el bien recibido, y pongamos cobro de nuevo en lo que nos queda, porque no se acabe de perder, y nototres con él. Aloxemos en otros negocios para entender bien en este, pues que fuerzas pequeñas repartidas en muchas partes, le toman casi ningunas: y debete contentar quien ha recibido bienes del Cielo, con guardarlos, y ser rico en ellos, aunque haga alguna falta à los bienes de acá: porque si le quiere cumplir muy por el punto con lo de acá, temo que ha de ser à costa de lo que mas vale. Pues esta el mundo tan maligno, y nuestras fuerzas son tan pequeñas, que somos como flaca candelica entre muchos vientos, que en saltando diligente guarda, se nos apaga. Tal es la dèventura

ra de los que vivimos en este desierto: y por essa, los que seño tienen, gimen, y temen, y desean salir de aqui.

Haga V. m. cuenta, que esta es su principal hacienda, honra, salud, y vida, y aqui ponga su ojo derecho, y en lo demás el izquierdo; y si algo se ha de perder, sea lo que se ha de perder, por mucho que lo guardemos, y quede en salvo aquello, que si nosotros no lo perdemos, nos salvaremos para siempre. Jacob puso en la delantera del peligro la muger, y hijos, que menos amaba: diciendo: ( *Genes. 31.* ) *Que si algun mal aconteciere, fuese en aquello, y no en lo mas amado: y cada dia en lo temporal hacemos lo mismo, perdiendo lo menos por guardar lo mas. Entendamos, pues, que mejor es tener buena conciencia, que mucha hacienda; tener nombre delante de Dios, que en la tierra, y asi en lo demás, y procurando con penitencia, y confesion, amar al Señor por lo pasado, comencemos nuevo proposito, y nueva vida, con alientos nuevos, muy enojados contra nosotros, porque hemos sido ingratos à nuestro bienhechor, y descuidados en lo que nos cumple. Los ejercicios de penitencia, oracion, y leccion, y frecuencia de sacramentos, no se dexen, aunque se haga fecamente: y la humilde oracion, y quebrantado corazon no falte, que la misericordia del Señor, que está esperando que vamos à el para nos*

hacer bien, nos saldrà al camino, y nos cobijará con el manto de su misericordia, y dará nuevas fuerzas, para que de nuevo, y con fervor le sirvamos, y ganemos nuevas meritos para su Reyno. A el plega hacerlo asi con V. m. para perpetua gloria de su bondad. *Los libros que V. m. pregunta, me parece que le convienen: Confesiones de San Agustín, y Meditaciones, Morales de San Gregorio, Summa mysteriorum fidei, de Taelmal, y el Cartuxano. Dios sea con V. m. siempre.*

#### CARTA PARA UN SU DEVOTO:

*de quan gran ceguedades, por los bienes temporales perder los eternos.*

**L**A paz de nuestro Señor Jesu-Christo sea siempre con V. m. Una carta recibí los dias passados, hecha en Sevilla: y aunque con ella holgué mucho, mas me holgará en hablarle allá, para gozar, señor, de vuestra conversacion, que tantos dias havia descuido: plega a Christo nos veamos en el Cielo, adonde reposen todos nuestros deseos, possuyendo al que es verdadera hartura de ellos. Mucho, señor, querría, que el humo de estas cosas precederas no cegasse nuestros corazones, para impedirnos la vista de las cremas. Quan mal truco hace, quien por lo de fuera; que no es sino corteza, o casaca, pierde lo que de dentro se posee,



fee, que es el verdadero feuto. Ay de aquel, que tiene mas cuidado de la hacienda, que de la conciencia, y que pone à peligro su anima, por asegurar la vida del cuerpo. No así, hombres, no así, mas como hizo Joseph, que por guarecer la castidad, dexò la capa en manos de quien le queria robar su teloro del anima. Sentencia es de Christo: (*Matth. 5.*) *Que si nuestro ojo derecho nos es ocasion de pecar, lo saquemos, y alancemos de nos.* El ojo derecho es el amor que tenemos à la hacienda, honra, vida, ò parientes, el qual, si con la demasia nos es ocasion de pecar, así como quien por el amor de estas cosas otende à nuestro Señor, nos havemos de estrañar à él, y cortarle de nos, porque no nos estrañemos à Dios.

Ninguna cosa nos debe ser tan amada, que no la hollemos, si nos estorva estar bien con Dios. No se da el amidad del Reyno soberano, sino à quien piensa que compra barato, aunque le cueste la misma vida: que los que quieren curaplar con sus afectos, y con el amor del Señor, muy engañados están, amando à Dios como à una de las otras cosas, queriendo el ser amado sobre todas. O engañó de los hijos de Adan! Y quién los engañó? y quién los desengañará? Quién los sacó los ojos, para traerlos al rededor, *mostrando esta pesada rabona, como oero Sanson*, viviendo al querer de los vicios, y al deplacer de nuestro Señor? Quién les hara en-

ten-

tender, que andan engañados, en buscar primero los dineros, y despues la virtud? Y si algun caso acaece, donde todo no lo puede tener, quedáse sin virtud, por no quedarle sin el dinero, poniendo la luz en tinieblas, y las tinieblas por luz. O si Dios abriése los ojos de aquestos, y quan amargamente llorarian, viendo quan mal truecan! Por dicha no es mejor la amidad de Dios, que con las virtudes se gana, que todo lo que delear se puede! Por dicha no son mas para delear los Mandamientos de Dios, que millares de oro, ni plata? A donde esta un verdadero pelo para pesar cada cosa en lo que es, para no vivir en mentira?

Los hombres huyen todos de ser engañados en lo que poseen: por qué no huyen con mayor diligencia de serlo en lo que mas les va? Quexante si son engañados, en las cosas que compran, en la mitad del justo precio, y no les podemos apaciguar de pedir remedio para su engaño, y están tan prettos a perder el anima por una poca de ganancia, ò por una murmuracion, ò otro pecado, que no los podemos atraer a que ellos lo sientan, para que digan: Engañado estoy, deshágase tan gran maldad. *Mas vale, hombres, mas vale el anima que perdéis, que todo lo que en trueque de ella se os puede dar.* Qué aprovecha ganarlo todo, si à ti solo pierdes? Qué aprovecha tenerlo todo bueno, si à ti solo tienes malo? Qué aprovecha ganancia en la bolsa, y

Tom.VII.

Ccc

da-

daño en el anima, y gran nombre delante de los hombres, y ser ignorado delante los ojos de Dios? Vendrà dia, y cierto vendrà, quando destruya Dios todos los que obran maldad, y que aprovecharà entonces lo que aqui mas buscaron? O dia de cuenta de todos los dias, y quan poco eres mirado, y por esto tan poco temido? y que arrienda suelta corren los hombres por esta florecilla, que tan presto se passa, y que cada dia ven que se passa de entre las manos, y nunca falta quien la quiera tener, aunque ella se les vaya huyendo. No es aqui, señor, nuestro Reyno, no nuestro descanso.

Que es esta vida, sino un camino desde nuestra casa hasta el lugar donde nos han de matar, pues que cada dia mas caminamos, y no à otra parte sino à la muerte? Quién sería, pues, tan delatinado, que llevandole à matar, y muy aprieta, se congoxase por no ir muy subidamente vestido, ò le divirtiese à entender en vidas ajenas, ò le deleytase mirar algunos juegos, ò se pensase porque no le quitaron bien el bonete? Pues quantos vemos, por nuestros pecados, tan fuera de sí, que yendo, como todos vamos, al paradero de la sepultura, y cierto mas corriendo que una saca, unos se detienen en vanos vestidos, otros en humillo de honra, otros se enojan muy de corazon, que no se hace lo que ellos quieren; y lo que quieren es, cosa, que ni les alcanza la perdicion, ni les alcanza su bien?

Qué

Qué es aquello que así nos cego, para hies de la eternidad tiempo, y del tiempo eternidad? Así han despreciado los hombres el eterno bien que Dios en el Cielo les promete, como si fuera temporal, y así han puesto todo su amor en esto perecedero, como si esto fuesse lo eterno. Quántos havrà que passen por esto como estrangeros, segun San Pedro nos manda, y asienten sus corazones en lo por venir, como en su Ciudad, y reposo? Diga la lengua lo que quisiere, pues las obras dicen, que tomamos Ciudadanos de este mundo, pues tanto descaamos, y procuramos ser engrandecidos aqui, y abastecidos, y deseamos ser al otro mundo estrangeros, pues no procuramos ser Ciudadanos de allà.

Pensamos quizá, que se ha de ganar este Reyno sin mucho cuidado. Por cierto aun los cuidadosos tienen que hacer, y lo tienen en duda: Qué será del descuidado, sino perderlo del todo? *Nuestra vida lucha es, y quien lucha, dice el Apostol, (1. Cor. 9.) que de todo se desembaraça para ganar la corona.* Parejas corremos, y la joya es el Reyno de los Cielos: mas no todos los que corren llevan la joya, sino quien mejor corre. Quan gran necedad sería atarse el hombre los pies, y pensar que havia de llevar el premio que se dà à quien muy bien corre. Y no es menos quien enlaza su anima con afectos pecados, que no le dexan correr àzia Dios.

Ccc 2

Man-

Manda Dios: (*Mat. 5.*) *Quien en un carrillo te hiere, buelvelo el oro: que quiere decir: Si te injuriarte, no solo no te vengues de la injuria recibida, mas ten el corazon aparejado para sufrir otra, si te viniere: y si otra viniere, buelve otro carrillo, que es apartarte mas: de manera, que antes se caule el otro de te hacer mal, que tu de sufrirlo; porque mayor ha de ser la bondad tuya, que la maldad ajena. Pues como podria correr este camino, quien tiene grillos del amor de su honra: Este hace que la injuria se vengue; porque (segun San Gregorio dice) (*Mat. 13.*) *Ninguno siente la deshonra, sino el que ama la honra.* Pues si este amor no se quita, cómo correremos? Si manda Dios, que antes muramos, que pequemos un pecado mortal, cómo lo cumpliremos, sino quitarnos las cadenas del amor demasiado de la vida? Cadena es la codicia que no nos dexa guardar la verdadera proximidad. Cadena la embidia, cadena la ira, cadena, y raz de las otras el amor de si mismo. Qué necedad es pensar, que siguiendo un hombre lo que su placer quiere, puede correr la carrera de los que corren a Dios? Contentandose á sí, piensa que puede contentar á Dios, y viviendo consigo, quiere vivir con el Señor.*

Despertemos ya, por amor de Dios, desper-temos, antes que nos despierte el infierno, y sepamos que el Reyno de Dios es tesoro escondido, y quien

quien le halla, vende todas las cosas para le comprar, teniéndose por mas rico, con solo esto, que con tener todas las cosas. No es menester quedarle un hombre sin hacienda, para ganar este Reyno, mas es menester, por el amor del Reyno, quitar la ocasion del amor demasiado de la hacienda, y de la honra, y de la vida regalada, de nuestra voluntad. Desnudos nos quiere Christo, para que pasen os a él, pues el desnudo murió por nosotros. Desnudo esta, quien lo que tiene para su vida, y honra, lo tiene puesto debaxo de la voluntad de Christo, haciendo de esto, no lo que quiere la honra, ò deleyte, mas lo que quiere Christo: y que lo tiene en tan poco, como si no lo tuviese: aparejado antes à ponerle fuego a todo, que ir contra la amistad de nuestro Señor en un solo pecado, ni ofenderle. Y aunque entienda en hacienda, no ha de ser por el amor que le tiene, mas porque Dios lo manda. Si vive, no porque ame a la vida, haciendo en ella su postter paradero, mas quierela para Dios, para ponerla por él antes que ofenderle: y si se viete, no toma consejo con la vanidad, de como sera por los vestidos estimado, mas con la palabra de Dios, que manda usar de estas cosas, no por superbiuidad, mas a honesta necesidad: y así este no le tiene por luyo, mas por de Dios: no mira lo que él quiere, mas lo que Dios manda: tienclo todo, y a sí debaxo de los pies.



pies, por tener a Dios sobre su cabeza. Mandó Dios, y obedece él: rige Dios, y va tras él: y así como la sombra sigue al cuerpo, así la voluntad de este sigue á la de Dios.

Estos son los hijos de la obediencia, á los quales está prometido, *que se asentarán a la Mesa de Dios*; para que así como el hijo verdadero de Dios, por obediencia padeció, y así entró en el Reyno, así los hijos adoptivos, por obediencia entren allá. No es razon, que habiendo uno servido á los mandamientos del Turco, vaya á pedir salario al Emperador; porque luego le responderá: Pagueos á quien havéis obedecido: y así responderá Dios á quien ha vivido en obediencia de sus apetitos, quando vayan á pedir la gloria. Muchas gracias á Christo, que de esto nos avisó; porque si queremos mirar en ello, no nos hallaremos burlados en Christo, que tanto nos estima. El aviso este es: (*Matth. 7.*) *No todo aquel que me llamare Señor, Señor, entrará en el Reyno de los Cie- los, mas quien hiciere la voluntad de mi Padre, que está en ellos, aquel entrará en la gloria.* Qué es menester mas, pues la palabra de Christo no puede faltar? Y quien será aquel, que á aquesto no des- pierre, pues va en ello, no Reyno de tierra, mas el del Cielo, si allá no entra sino el que hace la voluntad de Dios? Estudiemos en esto, hablemos en esto, aconécjemos esto, miremos con vigilancia aque-

aquello que los hombres tenemos, que no esté conforme á la voluntad de Dios: y porque nuestra vigilancia no basta, llamemos al mismo Señor que nos ayude, conozcamos nuestra miseria, y pidámosle de corazón misericordia.

No es el Señor que nos ayuda tal, que se niegue a quien de entrañas le busca. Si de verdad le llamáremos, cierto nos abrirá: y aquel llama de verdad, que llama con oracion, y buenas obras: y aquel llamando será oído, que ovo á su proximo quando le llamó, y ayudò en su necesidad, y le perdona sus yerros, y no hace mal á los otros, y tu- fre con paciencia lo que le hacen á él. *Estos son la generacion de los que buscan al Señor, y estos le hallaran.* Vamos, pues, á correr esta carrera, que bien-aventurados son los trabajos, que por alcanzar tal joya te pasan: y pasártehan presto, mas el galardón durará para siempre. Atefóremos allí, que bastanos poseer a Dios, y no perdamos el tiempo que para esto nos es concedido, mas para esto vivamos, para que vivamos para siempre, y así pasáremos de la baxca á la alteza, del destierro á la propia tierra, de esta pobreza á la riqueza, que poseeremos en los siglos de los siglos. Amen.

## CARTA A UN HIJO DE PENITENCIA:

*para perseverar en el camino del Señor, de los combates que el demonio dá para lo impedir, y medios para vencerlos.*

**S**ON tantos los peligros que nos estan de continuo amenazando, que sería bien que los que deseamos salvarnos, por la gracia de nuestro Señor Jesu Christo, muy de continuo nos incitásemos, y amonestásemos a mirar por nuestra salud, para que así velando à nuestros enemigos, evitásemos sus continuos lazos, que traen à muerte. No debe nadie, hermano muy amado, estar sin recelo, pues que dice San Pedro Apóstol: *Que nuestro adversario el demonio anda rodeando, buscando a quien trague*: y pues tal enemigo tenemos, que tanto sabe, y puede, y tanto desea nuestro mal, que en ninguna cosa entiende, sino en dañarnos, no debemos estar descuidados, porque no nos trague, haciendonos caer en algunas tinieblas de errores, o de pecados, y haga burla de nosotros, porque nos dormimos en tiempo de vela. El Profeta David dice: (Psalm. 139.) *Que le escondieron los sobervios lazo en el camino que andaba.* Pues cómo pensaremos nosotros que no corremos peligro: Y es de mirar, que no solo tiene puesto lazo a los que andan fuera del camino de Dios, mas dice: En el camino que

que andaba, me escondieron lazo. Este camino es el del conocimiento, y amor de Dios, en el qual ama el demonio lazo à los que andan por él. No pensémos que basta haver comenzado: porque de los muchos que comienzan, pocos perseveran. Mas que aprovecha comenzar, *pues el que perseverare, aquel será salvo*? Repta hasta los tobillos hizo Jacob a su hijo Joseph. Vida buena, y que dure, y llegue a nuestras postimerias, havemos de tener para ser amigos de Dios.

O quantos, entrados en el camino de la verdad, han sido tratomados por tuciles engaños de este demonio, *los quales, según dice San Pedro, son tan malaventurados, que les fuera mejor nunca haver nacido en ellas la verdad, que despues de conocida, dexarla.* La gracia que el Señor dá, debe con mucho gozo ser recibida; porque con ella, se nos dá esperanza de ser siempre salvos: mas debemofla tener con recelo, no se nos pierda por nuestra culpa, lo que el Señor nos dió por su bondad. Y porque el demonio sabe quan miserablemente caen, los que despues de encaminados salen del camino, trabaja mas por derribar al que ya caminaba, que por estorvar al que no entró en el camino. Mas, pues, que este enemigo es tan de temer, y la carga tan peligrosa, que remedio tenemos? El mismo San Pedro, que nos aviso el peligro, y combate, nos enseña el remedio para no

Tom. Vll. Ddd

fer vencidos, diciendo: (2. Petr. 5.) *Al qual resistid fuertes en la Fe.* Esta es la defensa fortísima contra todas las asechanzas del demonio. Quien esta tiene, no ha menester mas para la batalla. Lo qual confirma aquel gran Cavallero de Jesu-Christo San Pablo, el qual dice, que conoce las astucias de Satanàs, y por esso, es muy de mirar, que armas, que arte, que golpe nos enseña para vencer à este, que tantas artes, y manças, tiene para combatinos: y la enseñanza es aquella: (Ephes. 6.) *En todas las cosas, tomad el escudo de la Fe, con el qual, podéis apagar todas las saetas encendidas del malo.* O quan ardiendo vienen las tentaciones del enemigo! O quan enarboladas son sus saetas de yerba mortal, y encendidas con infernal fuego! Y aunque así sea, es mas fuerte la Fe, para apagar aquel fuego, que el fuego, para arder en esta agua.

Qué puede el demonio traer, que no vaya vencido, y cortido, si la Fè, le ponemos delante? Contra el se toman sus tiros, quando con la Fè nos escudamos. No tiene el en todas sus artes, sino estas dos para engañar à los hombres, conviene à saber: *Hacerles, que no crean las cosas invisibles, y que crean las visibles;* y pues quien Fè tiene, cree lo que no ve, yà es el demonio vencido quanto à la primera pelea: y quien tiene viva Fè, desprecia lo que ve, que no es conforme à la ley de Dios, yà queda la segunda vencida. De dõnde vienen tantas victo-

rias.

rias à tantos millones de Martyres que del demonio triunfaron? De dõnde tanto vencer à Reyes, y à Sabios, y à un mundo entero: De dõnde abortecer tantos premios como les prometieron, y abrazar tantos tormentos con que los amenazaban? Y lo que mas es, abortecer amor de hijos, y mugeres, y de todo lo que en este mundo amaban, y por lo agrada à Christo, desagradar à todo lo que no es el? Cierro no de otra parte, sino de la Fe, que les mostraba quan grandes bienes son los que con aquello ganaban, y quan breves los que despreciaban: y esforzados con esto por una parte, y mirar, que Christo murió primero por amor de ellos, por otra, eran hechos invencibles, y las muchas aguas de las tribulaciones no pudieron apagar el encendido fuego de la caridad de Christo que ardia en sus animas. Poco pedia el cuchillo de hierro, porque el cuchillo de la palabra havia traspasado sus afecciones de la carne, y avivado las del espíritu. Qué aprovechaba amenazar con hambre, à los que comían, y estaban hartos del Pan Celestial? No aprovechaba quitarles la hacienda, porque estaban hartos de Dios, y si les deshonraban, teníanse por mas honrados, en ser deshonrados por Christo: y à este solo Señor mirando, parecían los azotes picaduras de moscas, y los tormentos ser cosa de burla.

O Fè, esfuerzo de corazones, victoria de los

Ddd 2

tva-



tyranos, sosiego de los turbados, ojo de las cosas invisibles, y fundamento de todo el fundamento espiritual. Perla preciosa, sin la qual, quanto uno mas tiene, mas pobre esta: camino sin yeyto para Dios, luera del qual, quien mas anda, menos anda, y pensando que tube al Cielo, baxa al inferno: puerta por donde Dios à nosotros, da disposicion para darles en el Espiritu Santo. Honra de Dios, del qual, mientras cosas mas altas queremos, y que sobrepujan à nuestra razon, mas le honramos, y mas nos le temeremos. O columna de luz, que en la escuridad de este mundo, alumbrà à los hijos de Israel para entrar en la Tierra de Promission: cala de vida à los justos: *Justus ex fide vivit*. Mas quien es incredulo, no estará derecha en el la honra de Dios en el mundo, pues por ella se hacen los milagros que dan testimonio de su infinito poder. Esta es la luz, que es la primera cosa que Dios cria en el anima quando la justifica: *Y así como antes de la distincion de las cosas, creó una nube de luz*, y despues de aquella poca de luz sucedió este sol, que tiene tanta abundancia de ella: así en el anima donde la luz de la Fè viviere, sucederà la copiosa luz de ver à Dios en el Cielo. Esta conviene tener, porque así como Dios entró en el vientre de Maria, haciendole hombre: *Porque ella creyó la palabra que le fue dicha*, así venga Dios en el anima por la palabra de la Fè. Abraham fue justificado

por

por la Fè: y los que tienen Fè, son verdaderos hijos de Abraham, (Gen. 22.) al qual prometió Dios, que embiaría uno de su semilla, en el qual fuesen benditos todos los linages del mundo: y así como son sus hijos los que creyeron que havia de venir este prometido, así tambien los que creen haber venido. Esta es la obra que havemos de obrar para alcanzar mantenimiento que nunca perece, y la obra que dice en el Evangelio, creed en aquel que Dios embió, que es nuestro Señor Jesu-Christo.

Mas miremos que esta Fè, no ha de ser estéril, mas llena de frutos, y flores: flores han de ser de buenos deseos, y frutos de buenas obras: porque de otra manera acaecerleha lo que à una higuera, que pasando por ella nuestro Señor Jesu-Christo, y habiendo gana de comer higos, llegó á ella, y como viese que no los tenia, sino solas las hojas, maldixola, diciendola: *Nunca de ti nazca fruto para siempre, y en aquel punto se feco*. No tuvo aquella higuera culpa de no tener higos, pues el Señor no se los havia dado, ni era tiempo de tenerlos, mas significa aquella higuera à nosotros, que tomamos arboles plantados en el huerto de su Iglesia, los cuales no nos havemos de contentar con solas palabras buenas, ni sola confesion de la Fè, sin tener frutos de buenas obras: porque de otra manera maldecimosha el Señor quando nos mutamos, y iremos á donde nunca mas de-

mos

nos fruto. Y porque no pensamos que hemos de aguardar tiempo para dar frutos, maldixo el Señor la higuera en tiempo que no era tiempo de higos: por darnos a entender à las higueras vivas, que no digamos, quando sea viejo servirè à Dios: quando acabare este negoció que traygo entre manos, entenderè en mi conciencia: quando venga la Quaresma, me confesarè, y perdonarè, y reituirè: mas dexadas todas las longuras, deinos fruto en todo tiempo: y por decimos el Señor esto, maldixo la higuera que ninguna culpa tenia: y plea à Dios que entendamos lo que tan dicho nos està, y que tanto nos cumple, y que no nos acaezca lo que vemos que à otros acaece, que se echan buenos, y amanecen muertos: y alientanle riendo en una silla, y no se levantan sino para la sepultura. Estas, y otras semejantes burlas acaecen por acá, y pueden acaecer por allá, y nosotros todavia buenos que buenos, ó por mejor decir, malos que malos.

O dureza de corazones! O descuido tan perjudicial! O olvido tan digno de reprehension! Y quando ha de venir este dia que despertemos, mirando quan mal se ha galdado la vida passada, y quantos peligros hay en la por venir. Quando tan de corazón servirèmos à Dios, quanto algun tiempo servimos al mundo, carne, y diablo? Por qué no me deleytarè tanto en buscar, y mirar la hon-

ra de Dios, quanto me deleytè en buscar la mia? Si mi vida era en seguir mi voluntad mala; por qué se aqui adelante no ferè en seguir la buena, y muy buena de Dios? Por qué ha de valer conmigo mas la fuciedad que la limpieza? La bondad menos que la maldad? El diablo mas que Dios? Y finalmente porque no me dan en rostro mis males, y me dan buen olor, y sabor, los bienes que siempre debiera haver amado. Basta para los hombres lo hecho, basten los enojos dados à Dios: tornen los malos à su corazón, y digan à Dios, no de burlas, no à media cara, no interesalmente, ni à tiempas, mas en todo, y por todo, y por siempre, y con todo: *Sirvamos, loemos, y adoremos, à quien para siempre sea bendito en todos los siglos de los siglos Amen.*

CARTA A UN AMIGO SUYO, QUE DIOS  
havia llamado à vida espiritual.

A Muchas obligaciones que V. m. me echa con sus cartas, respondo tarde, y mal; y aunque de ello me confundo, *sed non emendor*, con pensar que ha dado Christo à V. m. alguna migaja de su caridad: y la primera condicion que ella tiene, segun lo atestigua aquel que mucha tenia, y bien la conocia: (2. Cor. 13.) *Quia parvens est.* Plega à la inmensa fuente de ella de la acrecentar en V. m. ha-

hasta que sea bastante hasta dar la vida por enemigos, pues Christo la dio por nosotros. Quexate V. m. de sequedad: aunque creo no es quexa, sino relacion que da al que ama de la disposicion de su alma: y digo, que quando la sequedad no llegue, y entibie a la virtud, no es cosa que debe dar mucha pena, pues lo que se arriega es, perder una suavidad en las cosas de nuestro Señor, aunque los que de ella se saben aprovechar, suelen ser espuela para mas dexarle, y mas pallarle à Dios: y porque deseo a V. m. bien en lo mucho, y en lo poco, le deseo amor fuerte, sabio, y dulce, pues aquel a quien debemos amor, le son debidas: mas si el no da sino el fuerte, y sabio, sera para por otros modos que no sabemos, hacernos otras secretas mercedes, para con este desatinarnos, exercitar nuestra caridad, que es mucho menester para tratar con el, que es sapientísimo, y amigo, que nadie lo lea en sus propios ojos. Así, Señor, el cuidado de V. m. sea seguir las fuerzas que nuestro Señor le da, y no faltara su gracia, y darle gracias por lo que entienda, y no entienda: y en esto esta la salud.

Andando la edad, y viendo experiencias de quan poca parte es el hombre para efectuar negocios, por pequeños que sean, le confirmará V. m. mas en la buena costumbre que ha comenzado à tomar en lo del callar, y verá que se hace muy bien el negocio, hablando muy à la larga con Dios, y

a la corra con el hombre. Indecible cosa es ni la ignorancia, nuestro adelantamos, nuestros necios zelos, y à duras penas puede ser creído, sin havernos costado errar en muchos: porque here: la nos de nuestros primeros padres un sereno deseo de divinidad, aunque robada, que nos hace imitables en ello, y querer que las cosas se hagan como, y quando nos parece, con otras secretísimas raíces, que no se ven sin lumbré del Cielo: esta no se puede alcanzar sin oracion larga. En los negocios de estas almas, que V. m. desea remediar, digo lo dicho, que se encomiende el negocio de corazon al Señor, y se tenga esperanza en el uno, y otro: y no este V. m. congoxado, pues ha conocido tener padre en el Cielo, que le llamo para sí, y le será gula en su camino: gaste lo mejor que pudiere el rato de vida que de presente le dà, y por el veniro no este congoxoso, sino haciendo cuenta que nadie le puede quitar à Dios, sino su propia pereza: pelear con esta, y si la venciere, verá que la plaza es celda, y los negocios rio. Mas diligencias pide el camino en que Dios à V. m. ha puelto, de la que por su carta dice que pone en el llegarle à los buenos exercicios con perseverancia: y si en presencia tuera, contarle cosas acacidas a personas que son floxas en los exercicios, en que V. m. viera, como no tiene nuestro Señor por pequeño mal, ser uno lunanco, yà exercitandose, yà no.



Señal clara es de animo cautivo de propia voluntad, el hacer bien quando se le antoja, y cesar otra vez por lo mismo: y como falta la propia negacion, van manchados, quando no hacen, y tambien quando hacen, porque viven consigo: y los castigos del Señor à estos, es no darles copia de sí, quando ellos la quieren, pues ellos no se la dan a el, quando el la pide: y por esto conviene pedirle perdon de la poca perseverancia, y enmendada con entera renunciacion en las manos del Señor de lo que de los exercicios saliere.

Oste perderse por nuestro Señor, obedeciendo lo que manda, y no mire lo que sale de allí, que aora sea sequedad, aora de vocion, todo es merced, pues todo es contentamiento del Señor, y quanto pudiere estar vivo ha contentarse con este, y muerto ha buscar el propio, tanto le irá de bien. Ningun rato gaste V. m. en pensar si será bien aceptar, o repudiar aquel negocio de que eternivieron se haría sin duda: porque es señal de corazon no ofrecido al recogimiento, y que presto pierde el tiempo presente, con cuidado de cosas por venir: olvidado, y suplique à nuestro Señor, no le trayga en tentacion, pues conoce su flaqueza, y viva sin congoxa en el corazon, celebrando fiesta al Señor, de arte, que preguntado à su corazon, que cuidado tiene, le responde, ninguno, sino de dar este ratuco mi corazon al Señor. Lo que fuera de esto sale, no es

tue-

bueno, por muy colorado que venga. Y aqui entra el pensar mudarle à otra parte. Este es un todos estos de corazon tibio, y no ocupado en lo que se llamaron, que es trato continuo con el Señor, que cada momento le mira, y le pide que le mire, y le abra el corazon a el, pues es suyo, y lo negue à todo lo que él no es. Desvergonzado de un hombre, en cuyo corazon Dios quiere reposar, y darle reposo, y él anda por acá, y por allá trabajando, y dice, que para buscar reposo: *Entrese en sí, y muérase allí*, que allí hallará su vida, y su salud, y nacerle ha un sol, que le quise todas estas tinieblas, y tristezas, y sabrá lo que no sabe. Humildad pide esto, y trabajo de tener encerrado en su corazon: mas para esto murió el Señor, para que tengamos esfuerzo para morir nosotros por él, y hacer esto. Christo sea su luz, y guardese de saber mas por especulacion de cosas de oracion, que por practica, que el Señor es maestro de los niños: *Et abscondit se, et sua à prudentibus.*

CARTA PARA UN CAVALLERO  
de estos Reynos.

QUE aprovechan espueclas, quando el jumento es tan perezoso como yo? Y juntandose con esto la targa de mi poca salud, no es maravilla que no escriva, ni responda. Esta se escriva con tanta angustia *remorum*, que

Ece 2

no

no se si irá de provecho. Heme alegrado de la ablactacion del niño, aunque se que algunos mueren entonces, por no tener fuerzas para comer pan con corteza: mas como tenga V.m. por hijo de Promision como à Isaac, (*Genes. 17.*) espero de Jesu-Christo que no morirá con manjar de piedras, sino que lo gustará, como Christo el vino myrta-do. El consentimiento le quitará Dios: el sentimiento lerá tormento de Cruz, para gloria del que nos amó en ella, y rogandonos nuestros enemigos que descendamos de ella, queremos mas confiar à Christo, y estar en ella, que negar, y desconfiar. Y à sabe V.m. la suma, y omnipotente bondad de nuestro Celestial Padre, que llega à sacar bienes de males, y calor de frio: y por esto no desmaye de verte apartado de alas de padre que en la tierra vive, ni de hallar esterilidad, donde pensaba hallar mantenimiento abundante. Ose V.m. estar à solas con Christo, no desperdicar los medios de los siervos de él, mas por obedecer su ordenacion, quando quiere que quede V.m. sin abrigo en la tierra: porque entonces es columbre utada del Señor nuestro, hacer mercedes visuales, y mayores, que por medio de los suyos las hacia, y aprende el tal hombre que tiene Dios, y muy buen Dios, y dice, (*Juan. 14.*) *Non sum solus, quia pater mecum est.* Y comienza à crecer en la fé, y enfancha su oracion en el amor, sien-do

do ayudado del amor con que vé ser amado, y así crece con lo que parecia, y renia que havia de detmedrar, y hallo compaña en la soledad, y anduvo sin baculo el flaco: no falte cuidado de recibir al que es todo nuestro Bien, este siempre diciendo con verdad: (*1. Reg. 1.*) *Loquere, Domine, quia audit servus tuus.*

Encallílese en su corazon, que aunque es de flaqueza de vidrio, el que à él vendrá à rotar, lo hara tan poderoso, que todo lo que lo quiera combatir, lerá vidrio, y él mas fuerte que azero: y por no hacer esto hay flaqueza en el corazon, quando la hay, segun esta esceto: (*Osee. 10.*) *Divisum est cor eorum, nunc inerbunt,* no ay lugar seguro donde assentar el corazon, sino en el secreto encerramiento, y escondrijo interior, donde no entra sino solo Christo: (*Juan. 20.*) *Fanus clausus.* Y fuera de aqui andan à tanto peligro, como moza liviana fuera de casa, entre malos hon.bres. Y si huviese justo castigo, y bien executado, por cada salida à callegear el corazon, *forte escamentariamos,* como hace un jumento: aunque quien atento estuviere, luego verá el castigo que del Cielo viene sobre el mismo corazon: (*Hezem. 14.*) *Quando diligit movere pedes.* Y es lo que luego le sigue, *Domino non placuit.* Ulo quiere este negocio, que despues el mismo corazon le esta quedo, aunque le abran la puerta, como ave domestica en

jaula : y esta es la raíz de todo aprovechamiento, porque à los Pies de Christo lo ha de haver, si verdadero ha de ser: *Christo Jesus sit cum omnibus. Amca.*

CARTA A UN CAVALLERO DE ESTOS  
Reynos.

UNA de V.m. recibí llena de buenas nuevas acerca de la oracion, y obediencia. A nuestro Señor di gracias por ello, y à V. m. suplico conozca el valor del metal, y la indignidad de quien lo recibe, y la grandeza de quien lo da : porque si qualquiera cosa de estas pide agradecimiento, que hará adonde todas tres concurren ? Y usar bien de los mismos dones, es gran parte para que el dador de ellos los conserve, y acreciente : y por tanto tenga V.m. cuidado de guardar su anima limpia de imaginations desaprovechadas, y penfamientos mortecinos, para que no impidan la secreta habla con el Señor, que pide silencio con las criaturas, porque hablar à ellas, y à él, es imposible. A un à San Agustín parece, que para la perfecta oracion debe el anima callar, à un a si misma : y un viejo de los Padres dixo : *Non est perfecta oratio monachi, quando monachus, quod orat, intelligit.* Bien creo, que miradas estas cosas en sí, no serian nada, ayudadas por el estudio de la Filosofia humana : mas pues le es mandado à V.m.

to-

tomelos sin dudar, y sin contradecir, que la obediencia verdadera : *Sepulchrum est proprie sententia, propria voluntatis.* Que no es nuevo este don Celestial hacer milagros en la tierra, y por uno de ellos tengo crecer principiante en la oracion, y fallir con ella, usando juntamente Estudio de Artes. Ya vee V.m. como sabe Dios alumbrar los patos sin presencia de Predicadores, y mas à labor que quando estuvimos presentes. A él gracias por sus misericordias, y plegale que no sean solamente exteriores, y transitorias, sino que nos sean motivos para entrar dentro de nos à recibir otras tanto mayores, quanto va de anima a cuerpo, que son las que Dios pretende dar por medio de estas. En lo que V.m. manda de mi ida, le suplico lo dexé à lo que nuestro Señor me encaminare, sin recibir deservicio de ello, porque el me encaminará el como, y el quando, pues a lo que fuerio, menos oportuno tiempo es para mi si a ser presente en regocijos, que à dolores de parto. A la Ciudad hablé el Lunes : dicen que se recibió bien. Todo lo encamine nuestro Señor, como sabe que mas le hemos de servir, y el haga à V.m. todo luyo : lo qual es quando su solo amor reyna en nosotros : *Por que si del ra somos, con quien nos ira bien?*

CAR-



## CARTA PARA EL MISMO CAVALLERO.

**L**A voz del mensajero que se parte, me toma de noche, y sin papel, y con las ordinarias indisposiciones. El Señor todo poderoso le diga à V. m. por sí, lo que le havia de decir por mi pluma, pues no hay en mi merecimiento, ni aparejo. Las queixas que V. m. tiene de la prudencia son justas: admítalas, y hagales justicia, temiendose siempre del enemigo tan altuto, y andandole contando todos sus paillos, para conocer sus engaños: y en estas tentaciones, el conocerlas es vencerlas: haga consigo la cuenta, que el otro Monge hacia: *No vine à juzgar à nadie, sino à ser juzgado de todos.* Digale V. m. No vine à terzelador sino es de mi: no me pone Dios en estado de guia, sino de ser guiado. Y quien es tan desatinado, que piense acertar en lo que Dios no le pone: pues que *Omnis planatio, &c.* Y si por obediencia conviene dar algun parecer, pidásele à nuestro Señor, y delo con temor, y como cosa que la ofrece para que sea examinada por ageno juicio, y no con determinacion, de arte, que lo arroje con tanta libertad, que ni quiera que sea aprobada, ni executada porque à él le pareció, ni que por aquello valga algo, sino que se haga en aquello lo que à otros pareciere, ò aceptando aquel parecer, ò desechandolo, enten-

diendo que ya cumplio V. m. su obediencia, y que no tiene mas cosa propia en aquel negocio.

Los que tienen lumbre del Cielo, ò los que han aprendido à poder de caidas, tanto temen los buenos deseos de cosas particulares, como los acometimientos de los malos, y por alguna manera mas, por ser el engaño de ellos mas difícil de entender, y de vencer: y este temor les hace no arrojarse luego à los recibir, sino à estar en su puesto encomendando al Señor aquel deseo, y preguntando. Y este temor es principio de salud, y el fin de ella en esta se puede aqui mal declarar; mas para quien tiene a quien obedecer, todo es declarado con contarle, y recibir el consejo. Quando se huviere conocido servirle Dios de los negocios, y convenir que se traten, ha de ser de modo, que su Magestad no se ofenda de quien los tratare, porque se linche el corazon de cuidados, y distraimientos, mayormente fuera de tiempo, no es tratar justamente lo julto. Bueno es tenerle por ministro mandado, y no por guia del negocio: ni por maestro mayor, sino por mozo de casa aquello, haz lo otro.

Quando viniere el cuidado fuera de tiempo, decir: Nome manda mi señor aora nada de esto: no tengo yo que pensar, todo ira errado, por ir de mi cabeza. Quando mi señor me mande que haga he de hacerlo, oïre, y hare: y para esto es bien tener tiempo determinado para estos cuidados, porque

que no vengan a hacer estruendo, quando el hombre ha de estar en silencio con Dios: y si dan congoxa que inquiera, entender que no es aquel el camino de Dios, ni cumplimos su palabra de *Noluc sollicitus esse: labor enim exercendus, sollicitudo tollenda.* (Math. 6.) pues dice el Señor, que confiemos en el Celestial Padre, para la quitar. Quien la tiene, cierto siente que el negocio pende de él, y que su saber le puede encaminar en él, y por esta se ha de persuadir el Christiano, que no es de provecho, aun para el mismo negocio aquella angustia inquieta, ni aquel demasiado pensar, vedado por la Escritura: (Ecc. 3.0.) *Ne affligas te in consilio tuo.* Digale à sí mismo. Dios lo ha de hacer, no yo: *forte* no quiere Dios que se remedie esto por aquí: y si lo quiere, con paz ha de ser, y con ganancia mía, y no con perdida, y así procurar que el corazón ande celebrando siempre el Christiano sabatísimo, que dice San Pablo; y de que diga el Señor: Venid, à mi corazón, que delembarazado está, y no tengo cosa que me eitorve de oiros, y hablaros. Y tiene V. m. razon de pedir socorro de oraciones para ello, porque no así facilmente se alcanza. *El Señor que llamo a V. m. para si le confiere en su gracia, y despues le lleve consigo a su eterno descanso.*

## CARTA PARA UN CONOCIDO:

*de la ceguedad del mundo, y diferencia que hay à los que le siguen, o à los que siguen a Christo.*

**M**ucho me he bolgado con las cartas de V. m. oyendo la misericordia de nuestro Señor, que en esta Ciudad obra. Costamosle caro, no es maravilla que viendonos enagenados de sus enemigos, y nuestros, se apiade de nosotros, y nos saque de seruidumbre tan dura, y nos traslade a su luz, y Reyno, donde hay toda verdad, paz, y conuelo. Grande es, por cierto, la ceguedad del mundo: y viendo ser el Principe del condenado, le quiere seguir, y ser participantes en su deshonor, y tormentos, combidandolos el Principe de la paz con su compañía. En qué juicio cabe, querer mas arder con Lucifer, que reynar con Christo, dando el uno tan poco por llevar al infierno, y perdiendo el otro tan poco para dar el Cielo: y aun lo que pide él, él lo da, pues por su gracia cumplimos lo que nos manda en su Ley. Estas cosas tan claras no las conoce el mundo, porque él está en ceguedad; y como el Señor dice: (Joann. 14.) *No puede recibir el Espiritu Santo, porque no le conoce, ni ve.* Pues triste del mundo, sino puede recibir al Espiritu Santo, forzosa cosa es que reciba al espíritu malo: y de aqui le vienen los males, que como

gente guiada por espíritu de error, y maldad, hacen cosas conformes a su corazón. Mas sentencia es firme de Dios, que el mundo se *passa*, y sus codicias, y que el que hace la voluntad del Señor, vive, y permanece para siempre. Triste de aquel a quien hallare el día postrero de baxo de la vándera del demonio, pues por el mismo caso es el vando contrario a Christo: *Y a quien tiene por contrario a Christo, quien le defenderá?* Presto vendrá el día, y cierto vendrá, en que se vea, y todos le vean, que diferencia va de seguir las leyes mundanas, o las celestiales.

Condenado será quien a sí se amó, el que vivió con su voluntad, atormentado será, y ninguna cosa será hecha a su voluntad: mas quien dexare la suya, por hacer la de Dios, gozará de contentamiento eterno, y no habrá cosa que se haga contra su querer para darle pena. Que tal es Dios, que no pide sino para dar, y pide poco, para dar mucho, porque el es mucho en bondad; si demanda nuestra voluntad, es para darnosla después en el Cielo: y si nos quita acá de placeres, es para darnoslos en la eternidad. Quién no se dexará llevar por Señor tan bueno, que todo su cuidado es mirar como dará, y más dará, y no para su voluntad hasta darle a sí mismo? O dichoso día, para corazón que le ha de postrer: *y dichasas orejas que tal palabra oyen, y ponen por obra.*

CAR.

CARTA A UN DISCIPULO: QUE SE deben dexar todas las cosas por Christo; y quanto bien ganamos perdiendolos.

CHARISSIME.

Pues que vos no os acordais de me hacer saber de vos, quiero yo ganar esta joya, que pues vos haveis sido primero en hacerme buenas obras, no es mucho que yo lo sea, siquiera en palabras. Deseo veros del enredado del mundo, para que vuestras cadenas vuestras, pudiesedes correr tras el que corrió hasta la Cruz, para desde allí correr al descanso del Cielo. No es cosa ligera ser uno Cristiano en las obras: Regla es muy santa, que los que tienen el corazón partido, pasan mucho trabajo, y corren mucho peligro en este negocio, el qual solo es el que nos debe poner cuidado; porque hay de nos, si lo hacemos mal. San Pablo dice: *Quiero que todos esteis sin cuidado*: esto es, que quanto faltare el cuidado en lo temporal, tanto lugar hay en lo espiritual: para lo qual es menester mucho, porque mucho es lo que va en ello, y muy mucho es este Dios, a quien hemos de servir. No os ocupeis, pues Dios os ha librado, no os hagais sujetos de tierra, a quien hizo herederos del Cielo. Qué podeis tener, aunque todo el mundo tengais? Te-

neis



¿OS quizá mas contento, ò seguridad de vuestra salvacion? Sabed, que à quien mas dan, mas cuenta le han de pedir; y debaxo de las mayores dignidades hay peligros, para mayores maldades: el condeos porque no os hallen, los que siempre andan buscando à quien traguen.

No lucheis vestido, porque ganareis la corona; no cortais con grillos, que os cantareis, y no llevareis la joya. Si el mas aparejado para la lucha, tuda para vencer, que espera el mal aparejado, sino ser vencido: Salir de Sodoma, y salvaroseis en el monte, que todo este mundo esta puesto en el mal, y no solo de ella, mas de sus alrededores, que son las ocasiones para caer. Quien trata la miel, algo se le pega; y quien trata la pez, lera con ella entizado: y ansi es dificil cosa tratar negocios corporales, y no perder algo del anima. Si estuvierades metido en yugo de matrimonio, dixeraos vuestro peligro, mas amonestaraos à paciencia, y cuidado: mas estando libre, digoos, que no son para vos cuidados de aca; y que no quiero que tengais paciencia para ser esclavo de la tierra: mas que busqueis alas de paloma, para descansar en Dios. San Pablo amonesta, que no compremas, porque los dias son malos.

Haced vos asi, que esta ocasion, y oportunidad, que agora teneis, de seguir à Christo en reposo, no la vendais, por codicia de tener mas di-

ne-

neros; mas compradle, aunque os cueste quanto teneis: *El Reyno de Dios, es margarita preciosa*, y quien la halla, todo quanto tiene vende, para comprarla, y con ella sola se tiene por mas rico que con todos los bienes: no duda perderlo todo, aun hasta su vida, por ganar esta rica, y cierta esperanza, de ser heredero del Cielo. No negarà Dios à quien todo lo niega por él. Dados, que darosha: perdeos, que hallarloheis, y à vos con él; porque asi como el que à si le busca, pierde à Dios, y à si mismo, tambien quien à Dios busca, halla lo que busca, que es à Dios, y tambien à si mismo, que no se buscaba. No es menester dilacion para cosa tan clara, y tan buena: no feais como los hierros de Loth, que se hicieron sordos à quien les amonestaba salir de Sodoma: y la pena de su dilacion, fue ser quemados con los otros, por el fuego que del Cielo lloviò. Con mucha pressea, decian los Angeles à Loth, (*Genes. 19.*) que saliese, y no quieren que haya dilacion en huir del peligro, porque no lean embueltas en él, hallandote burlados, los que pensaban que no les comprenderia.

Hermano, no dio Christo licencia al mancebo que le quena seguir, que vinièssle à ordenar su casa, y hacienda, antes le dixo: (*Luc. 9.*) *Que ninguno que penia la mano al arado, y torna atras, es bueno para el Reyno de Dios:* y dto, porque sabe quantos se

se

se han quedado pecados del mundo en el corazón, por haverse llegado con las manos à sus negocios: sino podéis presto desatar negocios, cortadlos, que si algo esperais, nunca veréis esse dia. Què os pena la temporal pérdida, pues Christo promete aqui ciento y tanto, y despues la vida eterna. Enlanchad el seno para recibir los bienes divinos, y no os fiéis en cosas percederas, porque no perzeais vos con ellas; basteos Dios, pues basta a los Angeles. Y para que de mejor gana quiera ser de vuestra parte, no tomeis otra parte, que quien à èl tiene, todo lo tiene, y le sobra todo. Por què quereis hambrear migajas de criaturas, teniendo tal hartura de mano del Rey? Esforzaos à servir à Dios, que alcanzaríohéis: tanto alcanzaréis de èl, quanto perdiereis de vos. Tanto os consolará, quanto por èl trabajareis: y tanto seréis ensalzados, quanto aca humillados. Atreveos un poco à confiar de Dios todo elto presente, y serosha dado lo que no se puede decir, ni pensar; porque sobre todo pensamiento sera lleno, y abastado, quien por èl se empobrece; porque así como Dios es grande, así lo es para los que se apocan para èl, para manifestacion de su eterna, y infinita bondad, y por eterno provecho de ellas. Elperadlo, no aqui, sino en el Cielo: *A donde plega à nuestro Señor Jesu-Christo nos veamos. Amen.*

CAR-

CARTA PARA UN CAVALLERO  
de estos Reynos, estando enfermo: del bien de la  
paciencia en las enfermedades.

QUE rico, y contento debe estar V. m. aora con sus calenturas! creo que no las daré por todo el oro del Perú. No puedo creer sino que como vio al Licenciado con ellas, de envidia tanto bien provcyò Dios que gozasse lo que deseaba, y tuviesse compañía en ellas, à quien tiene compañía en el amor. Nuestro Señor sea bendito en todo, y siempre, cuya mano sabe dar lo que conviene, mejor que nosotros desearlo, y al qual havemos de estar tan devotos, y agradecidos, y reverentes en el tiempo del trabajo, como del consuelo: y aunque la salud se emplee bien, no nos escandalicemos que el Señor la quite, porque quiere probar à los suyos de una parte, y de otra, para que de qualquiera parte caygan bien con su cruz quadrada. Muy bien galtaba Job su hacienda, y *quiesela el Señor*; porque quien havia ganado coronas de buen carpintero de pobres, la ganasse en el ser el buen pobre, y enriquecer mas su anima con la pérdida; que antes lo era con la abundancia, y servirle mas el Señor con tener paciencia en el trabajo; que antes en servirse con salud; porque como San Chrysostomo dice, nunca tanto sano en

Tom. VII.

Ggg

10-

todas las limosnas que hizo, como en aquel: *Sicut Domino placuit, &c. si nomen Domini benedictum.* Ansi que, Señor, aunque la salud de V. m. se empleasse bien, mas se huelga Dios con la paciencia en la enfermedad; porque es colá donde mas se exercita el amor, que con la ganancia de la salud.

El sabe lo que embia, y tépamos recibirlo nosotros, y guardemos la conformidad con su voluntad, *Et usque ad mortem crucis.* Sospecha tengo de V. m. y del Licenciado, y de el mas, que algunos excesos de penitencia han sido causa de la enfermedad: y sino sueta porque están enfermos, yo les rióera agriamente, mas sanaran, y hacerseha, que no menos debe ser reñida la voluntad propia, aunque sea en cosas buenas, que en otras notables, pues la misera voluntad propia las hace malas. Esto me atrevo á escribir á V. m. porque esta algo mejor: al Licenciado no esso, porque está enfermo. *Sea el Spiritum Santo salud entera de V. m. y le haga vencedor en todo.*

CARTA PARA UN SU CONOCIDO,

que tenia cargo de unos enfermos.

**D**IAS ha que recibí una carta de V. m. por la qual vi la merced que nuestro Señor le ha hecho en tomarle por instrumento para hacer misericordia con sus proximas, ò por mejor decir, con el

el mismo, pues es tanto su amor con ellos, que toma por hecho à el, lo que à ellos se hace. Señor, agradecer esta merced, y conozease por indigno de ella; pues no es à todos dado emplearle en las obras de nuestro Señor, y gozarle de la merced, mirando que Dios quiere recibir de el servicio, por tener ocasion de galardonarle: y tema su flaqueza, y la alteza de la obra: y no sea V. m. hallado falto en ella. Acuerdense de la diligencia que ponen los hombres en los negocios que sus señores les encomiendan, quanto mas si tocan à los mismos señores en sus personas: y viva V. m. conñado, mirando que le ha nuestro Señor encomendado una cosa, por cuyo amor perdió el la vida: y llamele, pidiendole gracia, y esperela de el, pues le dio la primera: y trayga siempre delante sus ojos al mismo Señor puesto en la Cruz, y cercado de nuestros pecados, y de nuestros dolores, y por el esfuercese à sufrir pesadumbre de dolores, y à faber llevar a cada uno como es menester, haciendote todo à todos, para que aproveche à todos. Y entre estas cosas no olvide V. m. su propia anima, y dele el cebo que ha menester para estar fuerte; porque algunos hay, que so color de aprovechar à otros, dexan sus animas sin oracion, sin leccion, y sin temejantes exercicios, y ansi faltan en la obra exterior, ò la hacen mal hecha, porque faltando el interior estuerzo, todo va lleno de flaqueza: y p-



todas las limosnas que hizo, como en aquel: *Sicut Domino placuit, &c. si nomen Domini benedictum.* Ansi que, Señor, aunque la salud de V. m. se empleasse bien, mas se huelga Dios con la paciencia en la enfermedad; porque es cosa donde mas se exercita el amor, que con la ganancia de la salud.

El sabe lo que embia, y le pamos recibido nosotros, y guardemos la conformidad con su voluntad, *Et usque ad mortem crucis.* Sospecha tengo de V. m. y del Licenciado, y de el mas, que algunos excoelos de penitencia han sido causa de la enfermedad: y sino fuera porque están enfermos, yo les riñera agriamente, mas sanaran, y hacerseha, que no menos debe ser reñida la voluntad propia, aunque sea en cosas buenas, que en otras notables, pues la misera voluntad propia las hace malas. Esto me atrevo á escribir á V. m. porque esta algo mejor: al Licenciado no osó, porque esta enfermo. *Sea el Spiritus Santo salud entera de V. m. y le haga vencedor en todo.*

CARTA PARA UN SU CONOCIDO,

que tenia cargo de unos enfermos.

**D**IAS ha que recibí una carta de V. m. por la qual vi la merced que nuestro Señor le ha hecho en tomarle por instrumento para hacer misericordia con sus proximos, ò por mejor decir, con el

el mismo, pues es tanto su amor con ellos, que toma por hecho à el, lo que à ellos se hace. Señor, agradecer esta merced, y conozcáse por indigno de ella; pues no es à todos dado emplearle en las obras de nuestro Señor, y gozarle de la merced, mirando que Dios quiere recibir de él servicio, por tener ocasion de galardonarle: y tema su flaqueza, y la alteza de la obra: y no sea V. m. hallado falto en ella. Acuerdense de la diligencia que ponen los hombres en los negocios que sus señores les encomiendan, quanto mas si tocan à los mismos señores en sus personas: y viva V. m. confiado, mirando que le ha nuestro Señor encomendado una cosa, por cuyo amor perdió el la vida: y llamele, pidiendole gracia, y esperela de él, pues le dio la primera: y trayga siempre delante sus ojos al mismo Señor puesto en la Cruz, y cercado de nuestros pecados, y de nuestros dolores, y por él esfuercese à sufrir pesadumbre de dolores, y à faber llevar a cada uno como es menester, haciendote todo à todos, para que aproveche à todos. Y entre estas cosas no olvide V. m. su propia anima, y dele el cebo que ha menester para estar fuerte; porque algunos hay, que so color de aprovechar à otros, dexan sus animas sin oracion, sin leccion, y sin semejantes exercicios, y ansi faltan en la obra exterior, ò la hacen mal hecha, porque faltando el interior esfuerzo, todo va lleno de flaqueza: y p-

ra tener este, es menester ganarle de nuevo, que de otra manera no hay caudal, por grande que sea, que no se galle, si sacan de él, y no gana.

Por esto es comparada la oracion con mucha razon al sueño, porque en ella cobra el anima nuevos espíritus, como el cuerpo en el sueño: y la palabra de Dios es manjar, porque restaura lo que con las ocupaciones, aunque buenas, perdamos. El camino es estrecho, mire V. m. no le aparte à una parte, ò a otra, ò entendiendo en el solo, ò en los otros con olvido suyo. Haga como el Señor, que velaba, y oraba hasta sudar gotas de sangre, y luego visificaba, y consolaba à sus Discipulos, y despues tomaba à la oracion, para darnos doctrina, que se ayudan maravillosamente, tratar con Dios, y hacer bien à proximos, y que lo uno, y lo otro es menester. El Señor le enseñará, y allà tiene personas con quien puede tomar consejo sobre el ordeu que puede tener, en particular sobre esse negocio. *Christo que lo comenzo, lo acabe para su gloria, y honra.*

CARTA PARA OTRO DISCIPULO SUYO,  
que estaba atribulado.

**E**Sta tarde vi una letra de V. m. y pues que Dios le hadado á entender, que por tribulaciones hemos de ir à su Reyno, no se debe desma-

mayar por las que le embia. Pruebas son de amor, no señales de reprobacion: que como es señal propia de Christiano, amar à quien no le ama. assi no lo es, ser devoto, y agradecido à Dios, quando embia lo que queremos. El es nuestro Señor, y nosotros sus sujetos: algun dia te havia de probar la obediencia que le debemos, porque no fuele obediencia de nombre. A Abraham tentò: mandale <sup>co</sup> dexar su casa, y tierra, y despues mandole matar su unigenito hijo; y porque obedecio en simplicidad de Fè, sin mirar à sus razones, fue llamado amigo de Dios: y lo que mas es, el unigenito de Dios, Señor nuestro, fue probado con obediencia muy agradable, mandandole su Eterno Padre que ofreciesse à beber el Caliz muy amargo de la Pasion, aunque su carne sintió trabajo de esta obediencia, para dár à entender, que era hombre verdadero; y como tenia hambre, y cansancio, y tristeza, assi tenia tambien temor natural, mas enteramente, y de corazon se ofreció todo à la voluntad de su Padre, y quito que aquella fuesse cumplida, queriendo mas quedar con la obediencia, que quedar con la vida: y porque assi se humillò, y obedeció, fue ensalzado, y clarificado por su Padre, y quedó hecho exemplo de obediencia à los hijos adoptivos, al qual mirando, se esforzassen à obedecer, aunque dura Cruz les fuesse impuesta, y esperassen con certidumbre, que siendo obedien-

tes,

res, serán enalzados, y hallarán gracia delante de los ojos de Dios.

Y pues V. m. es hijo adoptivo en la Sangre del Hijo natural Jesu-Christo, no le sea molesto pasar por la ley que puso su Señor: que aunque vuestras culpas merezcan qualquier castigo que nos sea enviado, es tanta la misericordia del Señor, que mediante el castigo perdona nuestros pecados, y después nos dà corona de gloria, porque sufrimos lo que justamente merecemos. Y no es pequeño bien desquitar un hombre lo que debe, y que faltándonos los merecimientos, nos quite Dios los azotes por servicios. Con la tribulación el justo es probado, y el pecador es guardado: todos debemos recibirla con hacimiento de gracias, así por nuestro provecho, como por el contentamiento de nuestro celestial Padre, al qual debemos estimar en tanto, quanto él estuviere contento. Estemos nosotros, aunque muy afligidos, muy pagados: él embiarà bonanza tras aquesta tempestad, porque así lo fuele hacer, y como la prosperidad se passa presto, y le sucede adversidad, así esta tambien se muda, y viene el tiempo del consuelo: por lo qual es bueno el consejo del Sabio: (*Eccles. 11.*) *Que en el día de los males, no se olvides de los bienes, y en el de los bienes, no se olvides de los males*, para que viviendo en una igualdad templada, no teamos combatidos con los vientos de la inconstancia, yà subiendo haf-

hasta el Cielo; yà descendiendo hasta los infiernos; mas nuestros ojos puestos en Dios, estemos fixos, teniendo cuenta, no tanto con lo que nos viene, como con quien lo embia, y abaxado nuestro cuello à su azote, esperar de él su misericordia: *la qual cobije a V. m. siempre, y le haga bienaventurado. Amen.*

CARTA PARA UN DISCIPULO SUYO,  
que estaba enfermo.

PREceme que el amor que Christo os tiene, no es qualquiera, pues os ha tornado à visitar con sus tercianas. Hermano, añadid Fe, y paciencia, pues él añade en què os exercitèis: sede muy de veras agradecido, que os aflige en lo poco, para haceros mil bienes en lo que de verdad es. No sabeis que es buen trueco, à trueco de penas de cuerpo, recibir bienes de anima: *Nisi forte pensatis, que Christus delesteret in penis filiorum suorum: sed punit et percutit, ut scietis, mortificet, ut vivificet*: y no dà solo un papirote, que temprano, ó tarde no lo pague con abrazos. Vuestros ojos veràn, vuestra anima lo gozará, lo que agora os hace pasar. Y con mucha ventaja excede el bien al mal; porque es mucha la ventaja del obrar misericordias, al obrar puniciones. Suyo es el hacer mercedes, y nuestros los castigos; porque sino le compelièsemos à castigar con nuestras malas obras, el dulce



es, y no tiene amargura: mas como él es mayor que nosotros, así una cosa mañan mas ventaja el hacer mercedes, que le son propias, que el hacer castigos, que son como obra agena à él. Por tanta, hermano, régraciadle de corazón estas mercedes, sed hijo de Fe, que cree amor, en lo que parece ira, y ganancia en la perdida. No mireis la mano que os lastima, sino el piadoso corazón que os quiere hacer mercedes, mediante el azote. Amad de verdad, al que de verdad os ama. (Eccles. 30.) *Nam qui diligit filium, assidue dicit flagella: y quando conuenga el quitar el azote, pues es Padre que dispensa lo, que mejor nos esta. In hac spe dormi & requiesce.*

CARTA PARA UN DISCIPULO SUYO,  
para la conformidad en los trabajos.

**B**Endito nuestro Señor, que os dio su mano en tiempo de tanta necesidad, que en ello os dió à entender que os ama, pues no os desampara. No os pele de ser trabajado, pues los trabajos son pruebas de nuestra Fe, y nuestra Fè nos alcanza corona, y la corona es tan grande, que todos los trabajos son pequeños para la alcanzar. Con todo esto le passara presto, y ya se vá passando: haced de manera, que de esto que se paila, os aprovecheis à facer lo que para siempre ha de durar, pues

à esse fin lo embia nuestro Señor. Mirad mucho no juzgueis, segun vuestro sentido, los juicios de Dios, que et rareis mas que el ciego en juzgar colores, y que un animal en juzgar un Angel. Adorado debe ser Dios en todo lo que hace, no juzgado, obedecido, no murmurado. Si à vuestros juicios mirais, pareceroshan defaltres vuestros acacimientos: mas mirad el labor con que vienen dispensados, y aunque no lo alcanceis vos, creeréis à lo menos, que de labor infinito, no viene, ni puede venir sino cosa muy acertada, tan acertada, que el fin de ella es vuestro provecho; porque el amor que el Señor os tiene en su unigenito Hijo, no le dexará hacer otra cosa, sino buscar el bien de aquel, por cuyo amor entregó su Hijo à dolores de Cruz.

Alabadle en todo, aunque vos no lo entendais, confiado en él siempre, y quanto mas azotado, mas confiado, que el cinto esta: (Job 2.) *Curatus fueris, misericordie recordaberis.* Y todo lo tened por misericordia, aunque os parezca ira, porque si es ira, es ira de padre, que hiere para sanar, y castiga para tener ocaion de mas galardonar. No os querais para este mundo, y ahorrareis las penas que los trabajos suelen traer. En el Cielo esta vuestra merced, pensad que se os vende muy barato, por mucho que os pidan, y dia vendra, en que estiméis en mas lo que havéis passado, que todos los placeres de mundo juntos. Pareçeme que por

Tom. VII. Hhh ago-

ahora os esteis quedo , pues tan bien sois recreado , y tomareis algunas fuerzas : las quales , quando el Señor os las diere , os embiare a decir lo que debeis hacer. Christo sea vuestra luz , para que en todo acertéis.

*CARTA A OTRO DISCIPULO SUYO:  
de la seguridad que hay en servir a Dios por trabajos , más que por consuelos.*

**A**lgunas de vuestras cartas he recibido , y he dado gracias à nuestro Señor por daros salud , y su bendita ayuda , para estar en gracia delante sus ojos , llevando adelante el bien que en vos ha comenzado , y así confiad en el , que lo hará hasta el fin , pues sus obras son acabadas. Merced es esta que os ha de hacer , y no merecimiento vuestro : ni os ha de dexar en vuestro cuidado , ó regimiento ; mas el por su gloria ha de tomar la mano del negocio de vuestra salud , y como sapientísimo medico , yà con los alhagos , yà con las leñales de ira , dando una vez de consuelo , y otra amargor de axenxos , yà escondiendolos para probar vuestra Fé , yà demonstrandolos para acrecentarla , y con otros mil modos que el tiene , dará vuestra anima sana sin sentirlo vos , hasta que lo esteis. No os turbeis , hermano , en vuestro juicio , ni para gloriaros , quando os parece que os

va bien : ni tampoco deis sententia sobre vos , pensando que yà es todo perdido , quando tenis en vos lo que os descontenta.

Malo es el corazon del hombre , y no se puede escudriñar , sino del saber del mismo Dios , y à el , y à su juicio debeis remitir la sententia del como os vá , y caminar vos en buena confianza de su misericordia , y en religioso temor de su alta Magestad : no os apartéis à una mano , ni à otra : no os fiéis de santidad ninguna , si le falta el temor santo , y casto , que hace humillarle , mirando ser ageno el bien que tiene , y hace estar colgado de las orejas de Dios , suplicandole con oracion continua , no le quite el bien que por su bondad le ha dado , el que sin injusticia le puede quitar. Ni tampoco creáis à espíritu ninguno , que por graves tentaciones que os vengan , ni desconsuelos interiores , ni por timeblas , y angustias , en que vuestra anima estuviere merida , ò os quisiere hacer desmayar , y os dixere que desconfiéis del Señor , que os ama , decidle : que si dixera que confiádes en vos , tuviera razon , pues no tenéis sino flaqueza , mas que en la salud comun no tengais vos salud , decidle que miente , y acertaréis en ello. Mas os ama Christo de lo que pensais , sino que conviene que se os esconda este amor , porque quiza conocido os leña mayor ocasion de peligro de vanidad , que la sospecha que tenéis del no ser amado , os es desespe-

ración; porque sin duda menos hombres pueden recibir la prosperidad sin mezcla de alguna elación, ò de demasiado contentamiento del dulce manjar que les dan, que la amargura de la tribulación.

Por tanto, penlad que el Señor os guarda en puerto de seguridad, debaxo de la calçara amarga de la tribulación, para que no os corrompáis con la mucha dulzura, mas seáis preservado con lo amargo de la mirra. Y de esto no os debe pelar, pues debéis escoger lo que eternamente os sera provechoso, mas que lo que temporalmente os diera un poco de consuelo. Y en las espirituales consolaciones no se faca tanto provecho, quanto deleyte: ni os será demandado quantos consuelos tuvistes, mas quantos desconsuelos sin saltar en la Fe, y à amor padecistes, creyendo, que aquello recibe Dios en servicio, que siendo contrario a vuestra sensualidad, y propia voluntad, lo aceptastes vencido de su amor, y no aquello que un hombre, por sensual que fuese, lo tomara de buena gana: porque si estos regalos fuesen el verdaderò servir a Dios, no rendiría él tan pocos servidores, pues hay tan muchos que por acá, ò per allá buscan las consolaciones, los quales no entienden quan ageno es de Dios, no consolar quando conviene, a sus llorosos, y trabajados, y tan ageno le es el parecerle bien, los que quitando los ojos de su penosa Cruz, los ponen en buscar consuelos, pensando, que mientras mas tie-

nen de ellos, mas amados son, y mejor les vá: y no miran quan pobres parecerán el dia que escudriñe Dios a Jerusalèn con candelas, y nos pida cuenta, si de lo mas profundo de nuestro corazon le amamos a él, y à nosotros para él, y en él, y por él, ò à él por nosotros, y para nosotros: y entonces parecerán muchas obras ter carnales, è intencionadas del propio amor, è interese que resplandecia como el fino oro, en los ojos de quien las hacia.

Por tanto, hermano, mas seguro vais del propio contentamiento, è interese, viniendoos cosas que os causan amargura. Solo el amor de Dios os com-bide à las sufrir, hasta que nuestro Señor os provea de otro estado, en el qual tengáis tanta fortaleza de Elpíritu Santo, que abundéis en caridad, y paz y gozo, teniendo vuestras pasiones holladas, y vuestra anima embalsamada de gracia. Y aunque tengáis el gozo, no lo queráis para vos, mas lo empleéis con mayores fuerzas al que os lo diò, facienda del todo crecimiento de mayor amor, pues por amor os fue dado. Aquel Señor, que se acordó de vos, olvidandoos de él, os esfuerce en el interior hombre, para que lo sepáis adorar, obedecer, y amar, embiando en vos su santo espíritu, que os guie à la tierra de la perpetua claridad. Amen.



*CARTA A UNOS DISCIPULOS,  
que tenia en la Ciudad de Egipto.*

**L**A paz de nuestro Señor Jesu-Christo sea siempre con vosotros. Amen. Despues que de vuestra preláncia me parti, siempre os he tenido en mi memoria presentes: porque el amor que os tengo, no me consiente otra cosa. Amaos para Dios, pues que ya una vez os distes à él, y yo fui testigo de ello: y por tanto querria que no os arrepintierdes de haveros ofrecido à Dios, pues el se ofreció à la muerte por vos. Combates tendreis, y no pequeños, porque nuestros enemigos son muchos, y muy crueles: por tanto, no os descuideis, sino luego sois perdidos. Si los que velan, aun tienen trabajo en guardarse, que pensais fera de los descuidados, sino ser todos vencidos? Acordaos, que el placer que el pecado nos ofrece, es poco, y lucido, y breve, y el dolor que despues queda, muy grande, y la perdida que nos viene, muy mayor. Que dolor, por grande que sea, puede ser igual con la perdida, que es perder a Dios? O cola para temblar en solo oirla: que si amamos al pecado, no tendremos parte en Dios. Quien à esto no despierta, muerto esta, no durmiendo.

Miremos, pues, como vivimos, que en breve parecemos delante de Dios à dar cuenta de nuestra

tra vida. No nos engañen la luciedad de la carne, la vanidad del mundo, la astucia del demonio: mas miremos à Christo puesto en la Cruz, y verleemos atormentada su carne, y deshonorado del mundo, y vencedor del demonio. Quien a Christo mirò, que fuesse engañado? Ninguno por cierto. Pues no apartemos nuestros ojos de él; sino querremos tornarnos ciegos: no le parezca que le tenemos en tan poco, que aun muriendo por nosotros no le queremos mirar. Por esto murió, porque nosotros nos esforzassemos mirando à él, para morir à nuestros pecados. Muera, pues, ya en nosotros nuestro viejo hombre, pues murió por nosotros en Cruz nuestro nuevo Hombre, que es Christo. Lleguemos à él nuestras llagas, que con las suyas serán sanas. Y si el apartarnos de nuestros pecados nos parece penoso, muy mas lo fue à él apartar su Alma de su Cuerpo quando murió, porque nosotros para siempre vivamos.

Ea, pues, cobremos animo para seguir à tal Capitan, pues que él va delante de nosotros en el hacer, y en el padecer. Crucifiquemos nuestra carne con él, porque no vivamos segun los deseos de ella, mas segun el espíritu. Si el mundo nos persiguere, escondamonos en sus santas llagas, y sentiremos las injurias por tan suaves como una musica acordada, y las piedras nos pareceran piedras preciosas, y las carceles palacio, y la muerte se nos

reinar à vida. O Jesu-Christo, y quan fuerte es tu amor ! y como todas las cosas convierten en bien, como dice San Pablo. Cierro, quien de tu amor se mantiene, no morirà de hambre, no sentirà desnudèz, no echarà menos todo quanto en el mundo hay, porque possyendo à Dios por el amor, no le falta cosa que buena sea. Tomenos, pues, muy amados hermanos, deleo de ir a ver aquesta vision: *como arde la zarza. y no se quema (Exod. 2.)* Quiero decir, como los que aman à Dios, en las injurias no sienten injurias: en la hambre estàn hartos: desechados del mundo, no se afligen: tentados del fuego carnal, no se quemar: hollados estàn en pie, parecen pobres, y estàn muy ricos: seos, y son hermotes: estrangeros, y son Ciudadanos: acà no conocidos, y muy familiares à Dios. Todo esto, y mas, hace el noble amor de Jesu-Christo en el corazon donde se aposenta. Y ninguno puede venir à esto, sino le descalza los zapatos, que son sus afecciones mortecinas, que nacen del amor propio, que es la raiz de la muerte, como el amor de Dios es causa de vida.

La vida lanta no luste zapatos, ni la vida espiritual los deleos del propio amor. Quien à Christo ama, à si se ha de aborrecer. Quien à Christo no quisiere sede crudo, no sea à si piadoso. Los que son dulces à si, amargos son à Christo: y los que à si miran, no pueden mirar à Dios. Demos,

pues,

pues nuestro todo, que es chico todo, por el gran todo, que es Dios. Dexemos de seguir nuestra fuerza voluntad, y sigamos con diligencia la de Dios. Tengamos todas las cosas por estiercol, por ganar la perla preciosa, que es Christo: y por verle en su Gloria hermoso, y con gozo, abracemos acà su deshonra, y trabaja. Cierro no và engañado, quien tal truoco hace: porque quando aparezca Dios con sus Santos, y venga à dár à cada uno segun sus obras, entonces parecerà locura, lo que agora es tenido en gran precio, y llorarán los que agora gastan su vida en deleytes: y solo aquel serà conocido de Christo, que acà hiciere su santa voluntad. O quanto serà el gozo de los buenos entonces, quando honrados por Dios, se asienten en las sillas aparejadas Ab Eterno, y junto con los Coros Angelicos alaben à Dios, su Señor ! O quanto serà el gozo de aquellos que han de ver al Rey en su henofura, en la qual contemplantando estarán tan contentos, que ningun seno quedará que no rebose de lleno de aquel licor, y balsamo que crió todos los licores buenos: al qual comparada toda hermosura es fealdad, y la luz del Cielo es tiniebla, y los grandes deleytes son amargura: y por no decir cada cosa por si, todas las cosas rentas en comparacion de esta, no son cosa, ni por algo se deben contar.

O Dios que eres todas las cosas, y ninguna de ellas  
*Tom. VII. lii ellas*

ellas, porque eres sobre todas ellas; y quando ha de ser el dia que te habemos de ver: Quando se ha de quebrar este vaso de barro que tanto bien nos impide? Quando se romperán estas cadenas, que no nos dexan volar à ti, descanso verdadero de los que descansan? No miremos, hermanos, à otra parte, sino à Dios. Llamemosle en nuestro corazon, y tengamosle muy apretado con nos, porque no se nos vaya: que tristes de nos, que haremos sin el sino tomarnos en nada? Echemos ya isto detras, que tan delante traemos: y comencemos ya algun dia à gozar quan suave es el Señor. Corramos tras de aquel que como à nosotros desde los Cielos, para llevarnos allá. Vamos à quien nos llama, y con tanto amor, desde lo alto de la Cruz despedazada su carne, y quemada con fuego de amor, para que mas sabrosa nos sea. O si comiésemos! O si nos quemásemos! O si nos transformásemos! O si nos hiciésemos un espíritu con el! Quién nos detiene? Quién nos estorva? Quién nos engaña, que no nos lleguemos à Dios? Si es nuestra carne, refrenemosla, despreciemosla. Si es nuestra hacienda, desechemosla, si podemos: y si no, tengamosla como estiercol, entendiendo en ella con diligencia, y sin amor de ella. Si es la muger, dice San Pablo: *Que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviesen.* Si los lujos, quitámoslos para Dios: tanto que de aque-

aquella agua se encendiese fuego, que quemase todo aquello que de Dios nos aparta. Las lagrimas nos lavarían: el fuego nos quemaría: y seríamos animales santos, ofrecidos à Dios en fuego.

O Dios que consumes nuestra tibieza, y quan suavemente ardes! Y quan sabrosamente quemas! Y con quanta dulcedumbre abrasas! O si todas, y del todo ardiésemos por ti! Entonces dirian nuestros huesos: (*Psalm. 34.*) Señor, quien es semejante à ti! Pues quien dice que te conoce, y no te ama, es mentiroso. Amémoste, pues, y conozcamosle, por el conocimiento que de amarte resulta: y tras esto venga el poseerte, pues tan ricos son los que te poseen: y poseyendo à ti, seamos poseídos de tí, y así nos empleemos en alabarte, pues toda la virtud de los Cielos te alaba, y confiesa por Dios Trino, y uno, Rey infinito, Sabio, Poderoso, bueno, hermoso, perdonador de los que à ti se convierten, sustentador de los que à ti se llegan: Glorificador de los que te sirven, y Dios de cuya perfeccion no ay fin: porque eres sobre todo entendimiento, sobre toda lengua, y de tí solo eres del todo conocido: *A ti sea gloria en los siglos de los siglos. Amen.*



# INDICE

## DE LAS COSAS NOTABLES de este septimo Tomo.

- A**
- Alabanzas de la Virgen por su boca, de su Eſpoſo San Joſeph, pag. 28.
- Adulterio, ſe examinaba con las aguas de la amargura en la Ley antigua. Por que ſe hacia con las mugeres, y no con los hombres, pag. 36.
- Alegría de los Angeles en la Natividad de la Virgen, pag. 89.
- Almas, corren por cuenta de Maria Santísima, pag. 185.
- Amor, es el primogenito que pide Dios, pag. 202.
- Amor primero, es el que pide Dios, pag. 203.
- Amor que Jeſu-Chriſto tuvo al hombre, le obli-
- gó a padecer, pag. 218.
- Amargura del dolor de la Virgen, pag. 224.
- Abarimathia, ſu amor oficioſo à Jeſu-Chriſto, pag. 232.
- Alabanzas de Santa Marcela a Maria Santísima, pag. 252.
- Ayuno, en las Feſtivities de la Virgen, pag. 260.
- Amor abralado de la Virgen que tuvo à Dios, pag. 297.
- Amor Divinal que arda en el corazon de Maria, no ſe puede contar, p. 206.
- Aſſumpcion de Maria Santísima, pag. 306.
- Alegría que debemos tener en la Aſſumpcion de la Virgen, pag. 314.

Apoſ-

- Apoſtoles, vinieron a la Aſſumpcion de Maria Santísima, pag. 367.
- Agosto, mes cèlebre por la Aſſumpcion de Maria, pag. 368.
- Alehuas, canticos celeſtiales que ſe cantaban en la ſubida à los Cielos de Maria Santísima, p. 372.

## B

- Benediccion que tomaba San Juan de la Virgen, antes de ſalir à predicar, pag. 144.
- Balanza de la Cruz, p. 230.
- Bienes temporales, es peligroso el buen uſo de ellos, pag. 289.
- Beneficios continuos que hace Dios al hombre, pag. 327.

## C

- Conſuelos celeſtiales, ſe alcanzan por tribulaciones, y amarguras, p. 32
- Confianza en Dios, medio
- para lograr ſus beneficios, pag. 102.
- Conocimiento de Dios, ſe tiene por Dios miſmo, pag. 152.
- Clerigos, cómo deben aſſistir en los Templos, pag. 201.
- Corazon, en el nos pide Dios todas las cosas, pag. 204.
- Codicia, cómo ſe debe refrenar, pag. 208.
- Cherubim, que eſtaba à la puerta del Paraíſo Terrenal, cómo fueido, pag. 232.
- Cruz, modo particular con que Jeſu-Chriſto fue enclavado en ella, pag. 235.
- Cuerpo de nuestro Señor Jeſu-Chriſto, cómo fue deſclavado de la Cruz, pag. 236.
- Corazon, que ſiente amargo dolor de haver ofendido à Dios, es ſeñal de gracia, pag. 262.
- Crio Dios à la Virgen para reſtauradora del pecado de Eva, pag. 269.
- Competencia, acordandole Dios ſiempre de la Vir-

gen,

- gen, y la Virgen de Dios, pag. 125.
- Circuncision que mandó Dios á Josue hacer a su Pueblo, antes de la entrada á la Tierra de Promission, pag. 319.
- Casa del Dios de Jacob, era la Virgen Santisima, pag. 145.
- Comunion que la Virgen recibia á la Muñca de San Juan Evangelista, p. 149.
- Comunion de la Virgen, y cómo se le manifestaba su Hijo Santísimo, pagin. 350.
- Genaculo, Capilla, y Celda donde la Virgen moraba, conserva fragancia, como Celestial, pag. 351.
- Confesion General, y lo que importa para bien morir, pag. 354.
- D**
- D**oncellas, deben ser vergonzosas delante de los hombres, pag. 7.
- Dios, da abundantemente lo que pedimos, p. 30.
- Depositorio de Maria Santisima con San Joseph, fue maravilloso, pag. 56.
- Doncellas, se criaban en el Templo de Jerusalén, pag. 116.
- Devocion, pide un espíritu quieto, pag. 124.
- Doncellas, que se dedican á Dios, pag. 136.
- Devocion á nuestra Señora, que tal debet ser, pagin. 138.
- Dios, no necesita para ser conocido de mucho estudio, pag. 152.
- Demonios, huyen del Nombre de Maria, pag. 170.
- Dios, pide al hombre su primer amor, pag. 203.
- Dolores de nuestra Señora en su Soledad, pag. 220.
- Dignidades, suelen hacer á los buenos malos; y no á los malos buenos, pagin. 278.
- Dios, nunca se olvida de los hombres, pag. 324.
- Dolores, no tuvo la Virgen en su muerte, pag. 371.

En-

E

- E**ncarnacion del Hijo de Dios, fue calamiento con el hombre, pag. 3.
- Exemplo que dio la Virgen á las mugeres casadas en este estado, pag. 80.
- Entra la Virgen en el Colegio de las Doncellas, pagin. 126.
- Espiritu de Profecía, recibió Santa Isabel, por hablarle la Virgen, pag. 153.
- Encarnacion, otro tal dia murió Christo, pag. 219.
- Enoxos de Dios, los quita la Virgen, pag. 265.
- Encomienda que hizo Jesu-Christo en la Cruz de los Christianos á su Madre en persona de San Juan, pag. 269.
- Exemplo que dió la Virgen Santísima á los que tienen cargo de regir Almas, pag. 347.

F

- F**ama, se debe cuidar de ella, pag. 59.
- Fama, el Señor cuido de la Virgen, pag. 60.
- Fatigas de los mortales, la Virgen se duele mucho, pag. 239.
- Fè verdadera, es el parentesco con Christo, p. 257.
- Fiesta que mando Dios en el Cielo aparejar para la Assumpcion de nuestra Señora, pag. 364.

G

- G**racias que debe dar el hombre por la Encarnacion del Hijo de Dios, pag. 1.
- Genealogia de Jesu-Christo, pag. 90.
- Geroboan, su condenacion por su amor propio, pagin. 288.
- Gabriel Arcangel, Embaxador para prevenir á Maria Santisima su Assumpcion, pag. 365.

Hon-

## H

**H**ombres, su exaltación en la Encarnación del Verbo, pag. 15.  
 Hijo de Dios, se hizo esclavo por el hombre, pag. 19.  
 Honra de la muger, es la honra del marido, pag. 27.  
 Hombres zelosos, cómo le han de curar, pag. 39.  
 Humildad de Maria Santísima, en no revelar los Mysterios, pag. 49.  
 Humildad, que sin ella todo es nada, pag. 97.  
 Hijos, cómo se deben criar, pag. 103.  
 Humildad, la premia Dios, pag. 148.  
 Hombre, aunque miserable, puede dar à Dios todas las cosas, pag. 203.  
 Huye la lumbré, y gracia de Dios de los hinchados, y sobervios, pag. 252.  
 Hace el amor de Dios en los cantares, pag. 323.

## J

**J**esu-Christo, Esclavo, e Hijo de Esclava, por los hombres, pag. 19.  
 San Joseph, sus Virtudes, verdadero Esposo de la Virgen, 31. Su pobreza, y humildad, 83. Su Genealogia, pag. 92.  
 Juicio, durísimo se hará à los que tienen mando, pag. 133.  
 Jesu-Christo, se ha de venerar con su Madre, pag. 145.  
 Injurias, se deben perdonar, pag. 209.  
 Jesu-Christo, es la mejor ofrenda, que se puede ofrecer al Padre Eterno, pag. 211.  
 Justicia de Dios, contra su propio Hijo, pag. 216.  
 Iglesia, de donde, y cómo salió, pag. 232.  
 Jesu-Christo, estuvo vivo tres horas en la Cruz, pag. 234.  
 San Juan Evangelista, su amor officioso, para se-

pultar a su Maestro, pag. 236.  
 San Juan Evangelista, cómo sacò à San Pedro de una cueva, por mandamiento de la Virgen, pag. 246.  
 S. Juan Evangelista, haviendo recogido los Apostoles, los presenta à la Virgen en el Cenaculo, pag. 247.  
 San Juan Evangelista, decia Missa à la Virgen, pag. 348.

## L

**L**ibro del Linage, y Genealogia de Christo, segun la carne, pag. 90.  
 Linage, y honras del mundo, nada sirven, sino el espiritual con Christo, pag. 111.  
 Ley, que mandò Dios intimar al Pueblo, pag. 116.  
 Longinos, no fue ciego, pag. 232.  
 Lagrimas, de San Pedro, pag. 246.  
 Tom. VII.

## M

Lugares, y Dignidades más altas, son reatpidad del anima, pag. 281.  
 Lenguas, de todos los hombres, no son ballantes para alabar a la Virgen Santísima, pag. 299.  
 Ley Divinal de la bondad de Dios, debe ser infinitamente apreciada, pag. 322.  
 Lugares Santos de Jerusalem, serán visitados hasta el fin del mundo, pag. 349.

**M**aria Santísima, fue la primera que supo la Encarnación del Hijo de Dios, pag. 2.  
 Moysès, su Zarza mysteniosa, figura de la Encarnación del Verbo, pag. 12.  
 Matrimonio, de Dios con el hombre en la Encarnación, pag. 16.  
 Milagros de la Virgen Santísima, ocultos, pag. 25.

Kkk Mu-



- Mugeres buenas , ocultan las faltas de sus maridos , pag. 27.
- Santa Monica , maltratada de su marido , ocultaba sus afrentas , pag. 28.
- Misericordias grandes de Dios con las criaturas , pag. 30.
- Muger deshonesta , sus señales , pag. 33.
- Muger zelosa , cómo se cura , pag. 40.
- Maria Santísima , por que no descubrió el Myisterio de su preñado milagroso a San Joseph , pagin. 45.
- Maria Santísima , por que fue desposada , pag. 57.
- Muger presumida , pagin. 65.
- Muger , nunca sola , si ha de guardar castidad , pagin. 66.
- Maria Santísima , su humildad , pag. 74.
- Marido , cómo se ha de haber con la muger soberbia , pag. 79.
- Maria Santísima , entró de tres años en el Templo , pag. 118.
- Maria Santísima , es muro de los hombres , pagin. 122.
- Maria Santísima , su Patrocinio con los hombres , pag. 129.
- MARIA , el mejor Estudo contra el donosio , pagin. 132.
- Maria Santísima , la mas cercana à Dios , pagin. 191.
- Maria Santísima , exemplar de todas las virtudes , pag. 221.
- Magdalena , como sepulto el Cuerpo de nuestro Señor , pag. 236.
- Muerte de Jezu-Christo , fue el cumple años de su Encarnacion , pag. 239.
- Manto , y Tocas de la Virgen en su Soledad , pagin. 243.
- Marcela ( Santa ) alabanzas que hizo al Señor , y à su Madre Santísima , pagin. 261.
- Moyses , su Zarza , señal de pureza interior , pagin. 319.
- Isa que decia à la Virgen

- gen su Capellan San Juan Evangelista , pagin. 349.
- N**
- Natividad de nuestra Señora , pag. 159.
- Nacimiento de Maria Santísima , como Aurora , y como Sol , pag. 162.
- Nicodemus , enterró à Jezu-Christo , pag. 234.
- Niña de tres años , Maria Santísima , es muro , y mas alta que el Cielo , pag. 319.
- Nombre Dulcissimo de Maria , alegra el corazon , pag. 261.
- Nieves , Festividad de nuestra Señora , pag. 249.
- Maria , llagan el corazon del Señor , pag. 122.
- Oracion , pide quietud de pensamientos , pag. 127.
- Oracion fria , le calienta con llantos , pagin. 130.
- Oracion de la Virgen , ata las manos à Dios , pagin. 130.
- Ojos , no permitia alzarlos la Virgen para ver padecer en la Cruz à su Hijo , pag. 229.
- Ofrecimiento de la Virgen , que hizo à Dios de la Pasion de Jezu-Christo por los pecadores , pagin. 240.
- Ofrecimiento de la Virgen , que hizo de su Hijo al pie de la Cruz , para remedio del mundo , pagin. 301.
- Obediencia à Dios , fue sin exemplar Maria Santísima , pag. 312.
- Oro finisimo , comparado al que havia en la Arca del Testamento , es el Corazon de Maria Santísima , pag. 334.

Oficios de Maria Santissima, para lograr el fruto de la Pasion de Jeshu-Christo, pag. 346.

## P

**P**Resumpcion, de las mugeres, pag. 65.

Presentacion de la Virgen, pag. 116.

Prelados, deben ser muros de la Iglesia, pag. 121.

Placeres del mundo, desaparecen como humo, pag. 173.

Pecadores, se pueden alentar en el Nacimiento de Maria Santissima, pagin. 177.

Propositos, que tales deben ser, pag. 184.

Purificacion de nuestra Señora, pag. 193.

Pasion de Christo, como se celebraba en otros tiempos, pag. 214.

Prendimiento, à Jeshu-Christo, la noche del Jueves Santo, pag. 216.

Pregon, del amor, en la

muerte de Jeshu-Christo, pag. 218.

Pan fortissimo, es Dios, y proporcionado a la flaqueza de estomagos de los hombres, pag. 160.

Patricio, y su muger, celebres Romanos, edificaron Templo à Maria, pagin. 264.

Pecados, primero duelen à Dios, que al hombre, pagin. 264.

Pecados de Jonàs, levantaron tempestad en la mar, pag. 273.

Pecados, impiden recibir las misericordias del Señor, pag. 274.

Pecados de Idolatria, son los mas abominables à Dios, pag. 287.

## R

**R**emedio para los zelos, pag. 39.

Riquezas demasadas, son de impedimento para servir à Dios, pag. 97.

Remedio de todos nuestros ma-

males, es Maria Santissima, pag. 192.

Ruegos de la Virgen, en favor de los hombres, pag. 266.

Ruegos de la Virgen, embayna la espada de la ira de Dios, pag. 268.

Ruegos de la Virgen, no aprovechan, si el hombre no se dispone, pagin. 270.

Ruegos de la Corre Celestial à Dios, para subir à su Reyna la Virgen Santissima, pag. 163.

**S**eñales del Arcangel, en la casa donde la Virgen recibió la Embaxada de la Encarnacion, pag. 4.

Señales de la muger que es deshonesta, pag. 33.

Secreto que guardò Maria Santissima en su milagroso Preñado, pag. 46.

Sacerdotes, muro de la Iglesia, pag. 121.

Sobervia, sus daños, pagin. 146.

Sacerdotes, instruccion para ellos, pag. 199.

Simcon, dà exemplo como se ha de recibir à Christo, pag. 200.

Soledad de Maria Santissima, pag. 212.

Semana Santa, como se celebraba en los primeros siglos, pag. 214.

Semana Santa, como se debe reparar, pag. 226.

Suplica de San Juan Evangelista à la Virgen, para enterrar à su Hijo, p. 241.

Sentimientos de los Christianos, al haber que le accababa el Transito de la Virgen, pag. 336.

Suplicas de los Fieles à la Virgen en su Transito, para que no los olvide, pag. 374.

## T

**T**urbase la Virgen al oir la Embaxada del Arcangel, para la Encarnacion, pag. 6.

Tobias, sus servicios, proba-

bados por la tentacion,  
aceptos a Dios, p. 108.

Templo, junto al de Jeru-  
salem, havia un Monaste-  
rio donde se crio la Vir-  
gen, pag. 116.

Tobias el mozo, su viaje a  
la Ciudad de Rages, y  
pena que le causó a su  
madre, pag. 221.

Trabajos de los mortales, se  
compadece la Virgen, pa-  
gin. 239.

Trabajo de este mundo, es  
poco, comparado con la  
gloria del Cielo, p. 137.

Trabajos, llevandolos con  
paciencia, es gran gana-  
ncia para lograr el Cielo,  
pag. 355.

## V

Vilitacion de la Virgen  
à Elisabeth, p. 143.

Voces, que da la Virgen des-  
de el Cielo, para que des-  
pierten los hombres, pa-  
gin. 178.

Urias, por hallarle peican-  
do la Arca del Señor re-  
sistió dormir con su mu-  
ger, pag. 200.

Viernes santo, se ha de con-  
templar en los Dolores  
de la Virgen, p. 214.

Víuitas que en los Santos  
Lugares hacia la Virgen  
Santísima, pag. 348.

## NOTA.

Si en el octavo Tomo, que contiene el primero  
y segundo Tratado del Epistolario Espiritual de  
Cartas edificanzas para Illustrisimos Prelados, Sa-  
cerdotes, Predicadores, Religiosos, y Doncellas,  
escritas por el Autor.





UANA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
SECRETARÍA GENERAL DE BIBLIOTECA

